



Fronteras, massmedia y postvisualidad

Miguel Omar Muñoz Domínguez
Gladys Lucía Acosta Valencia
Carmen Fernández Galán Montemayor
(Coordinadores)

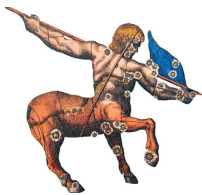
ME

IΩ

TI

Σεμιοτικά τρασιμινάρ

*Fronteras, massmedia
y postvisualidad*



Σεμιοτιχα τρασλιμιναρ

Miguel Omar Muñoz Domínguez
Gladys Lucía Acosta Valencia
Carmen Fernández Galán Montemayor

(Coordinadores)

*Fronteras, massmedia
y postvisualidad*

fels



**Universidad
de Medellín**[®]
Ciencia y Libertad



Fronteras, massmedia y postvisualidad / coordinadores Miguel Omar Muñoz Domínguez, Gladys Lucía Acosta Valencia, Carmen Fernández Galán Montemayor: Universidad Autónoma de Zacatecas-Universidad de Medellín, 2021, 264 pp.

Colección: Semiótica trasliminar

1ª edición

México-Colombia

Esta edición está avalada por pares académicos

Imagen de portada: Andreas Cellarius, 1661.

Directores de la colección:

Miguel Omar Muñoz Domínguez

Carmen Fernández Galán Montemayor

Gladys Lucía Acosta Valencia

Diseño Editorial:

Carlos Flores Cortés (México)

Solangy Carrillo Pineda (Colombia)

Primera edición: 2021

© Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas"

© Universidad de Medellín

ISBN 978-607-555-103-6 / ISBN-e 978-607-555-100-5 (Zacatecas)

ISBN 978-958-5180-27-7 / ISBN-e 978-958-5180-28-4 (Medellín)

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier modo electrónico o mecánico, sin la autorización de los editores.

El contenido de cada capítulo es responsabilidad de los autores.

Hecho en México / Made in Mexico

Índice

Presentación..... 7

Primera parte:

Tecnologías de la comunicación política en la era digital

Política en la era de la comedia mediatizada..... 21

Sergio Octavio Contreras Padilla

Seguridad democrática y Colombia humana. Proyectos políticos en pugna en el contexto de la campaña presidencial colombiana, período 2018-2022..... 43

Gladys Lucía Acosta Valencia

Análisis de contenido: tuits de Donald

Trump hacia México 71

*Miguel Omar Muñoz Domínguez, Ma. Cristina Recéndez Guerrero,
Laura Hernández Martínez & Patricia Prieto Silva*

Los signos del progreso. Formas de vida y resistencia 85

Ernesto Menchaca Arredondo & Norma Ávila Báez

Las formas de vida como resistencia al capitalismo 105

Ana Lilia Félix Pichardo

Segunda parte:

Fronteras, interfases e interacciones

Fractales de luz en imágenes satelitales..... 125

Iván Moreno, J.S. Pérez Huerta & P.X. Viveros Méndez

Arquitectura del grafito al bit: nuevas interfaces,
preguntas y retos..... 135

Humberto E. Cavallin Calanche

Paratexto. Migración al mundo digital en la ciencia..... 153
*Montserrat García Guerrero, Ana Eleonora Novoa Rivera & Elizabeth
Gómez Rodríguez*

Leer dos veces para afinar la vista: #realstagram una
reflexión con las humanidades digitales 163
Karen Estefanía Rodríguez Reséndiz

Smartphones: semiosis y cognición..... 177
Heidi J. Figueroa Sarriera

Interaccionismo y/o interactividad en el museo con
narrativas transmedia..... 195
Germán García Orozco

Tercera parte:
Ficciones, realidades & redes sociales

El juego de las posibilidades. Borges, la mentira
y las redes 207
*Karen Mariana Hernández González, Ernesto Pesci Gaytán & Claudia
Cecilia Flores Pérez*

Análisis del discurso sobre el maltrato animal en Facebook
y Youtube. El caso de la gatita Emma 221
*Vianney de Lourdes Carrera Martínez, Josefina Rodríguez González &
Alejandro Puga Candelas*

Deseo... ¿femenino o masculino? Redes léxicas y concordancias
en el corpus de las sexualidades en México 233
*Mónica Muñoz Muñoz, Estela Galván Cabral, Valeria Moncada León
& Nydia Leticia Olvera Castillo*

Semiótica de la creación, construcción de una telenovela
centrada en el género, la vejez y el envejecimiento..... 243
Sandra Leal Larrarte & Lilia Inés López

Presentación

El incremento acelerado de las tecnologías de la información y la comunicación y el predominio de interacciones mediadas por pantallas, han generado diversos planteamientos con respecto al presente y al futuro de la comunicación e incluso de la humanidad. Ya en 1968, Umberto Eco hablaba de dos conceptos genéricos: *Apocalípticos e integrados*, con los que intentaba nombrar y clasificar procesos y actitudes de recepción diversas en torno a la denominada cultura de masas. Se trata, pues, de dos posturas, una que agrupa a quienes consideran y proclaman que con las tecnologías estamos asistiendo al éxodo de la humanidad, frente a otra que señala que con el advenimiento, desarrollo y expansión de las tecnologías entramos a la era de la democratización de las sociedades y a la constitución de ciudadanías digitales.

Otros autores, en su revisión de trabajos contemporáneos sobre el efecto de los nuevos medios en la esfera pública digital, ponen en debate los planteamientos y los argumentos de *Apocalípticos e integrados* (Márquez, 2016), y reconocen lo que Howard Rheingold, 1996; Alain Badiou, 2012; Clay Shirky, 2011 y Castell, 2005; 2012, anuncian: que con la emergencia y proliferación de dispositivos y aplicativos tecnológicos se amplían los espacios de interacción y de intercambios, se hace más transparente y democrática la comunicación, ya que estos espacios están poniendo en jaque al poder y al control de los medios tradicionales, al tiempo que avizoran una política emancipatoria en una comunicación globalizada. En este contexto, se concibe la igualdad en el acceso y en la producción de contenidos, como una forma de cristalizar la idea de una ciudadanía digital. En el otro lado, es decir, el de los apocalípticos, autores como Christian Fuchs, 2012, 2014; y Morozov, 2009, restan credibilidad al papel de las tecnologías en las manifestaciones y “revoluciones” ciudadanas, al tiempo que plantean la emergencia de una “participación” perezosa, de nulo compromiso, y niegan las posibilidades democratizadoras que tanto proclaman los integrados.

Hoy la discusión en torno al papel de las tecnologías y de los modos de apropiación se inscriben en el discurso de la denominada *cuarta revolución industrial* (Klaus Schwab) que proclama el surgimiento de una nueva era. Otros referentes están ahora en el centro del debate: la inteligencia artificial, el internet de las cosas, los big data y las aplicaciones para su manejo; los algoritmos de las redes sociales, sus reglas de juego y sus efectos en la visibilidad o invisibilidad de datos y mensajes, así como el manejo de las decisiones y el control de las interacciones entre los usuarios; la realidad aumentada, la realidad virtual y las inmersiones, entre otros.

Del mismo modo surgen discursos que advierten sobre los riesgos y los desafíos que llegan de la mano de la inteligencia artificial, y cobran fuerza nuevas categorías, tales como: *posthumanismo* (Maureira, 2016), *postverdad* (Keyes, 2004; Llorente, 2017; Berckemeyer, 2017; Cabezuelo & Manfredi, 2019), la *postpolítica* (Mouffe, 2011; Pellicer, 2018 y Aguilar, 2016), la *postdemocracia* (Crouch, 2004), y la *postvisualidad*, concepto que hace referencia al mundo de la efervescencia de la imagen visual en la era digital.

En este contexto, el libro *Fronteras, Transmedia y Postvisualidad* pone a discusión viejos y nuevos debates, pero analizados desde el lente de la semiótica. Este libro forma parte de la Colección *Semiótica trasliminar* de la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Universidad de Medellín y la Federación Latinoamericana de Semiótica, que integra postulados, nociones y categorías, junto con propuestas metodológicas que se mueven en un amplio espectro de teorías: socio-semiótica, semiótica cognitiva, semiótica textual, semiótica narrativa, semiótica del mundo digital, semióticas de la comunicación, semióticas del arte y la cultura que se articulan a miradas disciplinares y artísticas diversas (la arquitectura, la museología, la política, las Humanidades, la Física, las Ciencias sociales, los Estudios culturales). Todo ello para sustentar el papel, cada vez más pertinente, de la semiótica como teoría y como metodología; una semiótica capaz de conjuntar y de poner en diálogo las disciplinas, de tal modo que se puedan hacer lecturas críticas. Una semiótica emancipatoria que proponga descentramientos y deconstrucciones de significados crista-

lizados por discursos hegemónicos; y que proponga lecturas para la construcción de otros mundos posibles.

El libro *Fronteras, Transmedia y postvisualidad* se organiza en tres partes, cada una de las cuales funciona como eje articulador de los capítulos que reúne. A continuación se reseña brevemente cada uno de los componentes.

La primera parte, *Tecnologías de la comunicación política en la era digital*, pone en diálogo cinco textos que giran en torno a la comunicación política y a sus transformaciones cuando es objeto de la mediación tecnológica en la denominada esfera pública digital. En *Política en la era de la comedia mediatizada* Sergio Octavio Contreras Padilla analiza cómo la transparencia de la política contemporánea la convirtió en parte de los espectáculos de los medios de difusión. Para desarrollar este tema, formula preguntas sobre hasta qué punto el político abandonó su rol tradicional, y si las nuevas tecnologías son una espacio para la comedia y el entretenimiento, o si los nuevos medios representan una mediación entre lo político y la sociedad o son más bien un obstáculo.

En *Seguridad Democrática y Colombia Humana: proyectos políticos en pugna en el contexto de la campaña presidencial colombiana, período 2018-2022*, Gladys Lucía Acosta analiza los dos proyectos políticos que se enfrentaron en la segunda vuelta por la presidencia colombiana. Entre las conclusiones, la autora sostiene que el proyecto del candidato Iván Duque constituye el “reencauche” de la Seguridad Democrática, que otrora abanderó el expresidente Álvaro Uribe Vélez y que se erige como la continuidad del conflicto en el país. En este análisis discursivo se muestra cómo el citado proyecto construyó un destinatario abstracto-ideal, un sujeto ahistórico, consumidor, ávido de espectáculo, analfabeto político y creyente ortodoxo. De el otro lado, el proyecto político de La Colombia Humana, bajo la figura de un líder progresista, cuyas propuestas abogan por una sociedad más justa y equitativa, construyó un destinatario que es un sujeto popular, un ser del común, un ciudadano libre consciente del momento histórico y capaz de construir, en colectivo, las condiciones que hagan posible una era de paz y de reconciliación.

En *Análisis de contenido: tuits de Donald Trump hacia México* sus autores, Miguel Omar Muñoz Domínguez, Ma. Cristina Recéndez Guerrero, Laura Hernández Martínez y Patricia Prieto Silva, presentan los hallazgos de su investigación sobre el uso que ha hecho el presidente estadounidense Donald Trump de Twitter relativa a México, y los efectos que su discurso ha generado en diversos ámbitos desde que fue nombrado candidato a la presidencia hasta finales de 2018, concluyendo que el discurso de Trump hacia México abarca la mercadotecnia electoral y política antiinmigrante en su propio país, y una política exterior hacia diversos países latinoamericanos. Se observa cómo Trump logró construir y hacer realidad, a través de una intensa y repetitiva narrativa, a los inmigrantes hispanoamericanos como un enemigo del modo de vida americano.

Ernesto Menchaca Arredondo y Norma Ávila Báez en *Los signos del progreso. Formas de vida y resistencia* sostienen y argumentan la idea según la cual el signo de la vida contemporánea es la inmediatez y con ella la permanente sensación de malestar por los bienes no poseídos, los derechos no disfrutados. La aspiración de la acumulación en todas las esferas nos produce angustia. Los autores proponen la necesidad de comprender este despliegue de la biopolítica y/o la relación entre política y vida a fin de poder transformarla. La subjetividad conforma nuestra cultura y produce no sólo símbolos y emociones, sino actuaciones políticas, pero escapa a las ataduras de sus propios productores: su naturalización se rompe aun después de ser institucionalizada en formas políticas. Se trata de bifurcaciones distintas a las disposiciones sociales. Así como la generación de aspiraciones despierta acciones, también se contraponen acciones políticas y formas de vida democráticas fractalizadas. Una forma de salir de la trampa es acudiendo a una reflexibilidad colectiva intersubjetiva.

En *Las formas de vida como resistencia al capitalismo* Ana Lilia Félix Pichardo analiza la relación capitalismo/democracia liberal y la dificultad de los países latinoamericanos para mantener, desde los mecanismos democráticos, la hegemonía y los propósitos de explotación de una clase dominante, sin recurrir a métodos antidemocráticos. Félix Pichardo considera que para el caso de México, el estado de excepción no

declarado guarda una fuerte conexión con las dictaduras militares, puesto que, ambas formas estatales han permitido que el capitalismo “salvaje” de la nueva época involucre la dinámica de países dependientes del desarrollo a la liberalización de los mercados; por lo cual propone considerar que la resistencia al capitalismo es una alternativa que radica en las relaciones sociales, procesos en acto que deben asir lo imposible en los ámbitos cotidianos de la vida colectiva, donde es posible desmontar el poder capitalista y patriarcal mediante prácticas políticas libertarias diferentes a lo que las teorías de la Revolución han enunciado.

La segunda parte del libro, *Fronteras, interfases e interacciones*, pone a discusión límites, aristas y encrucijadas en el dominio epistemológico y apunta hacia la condición de permeabilidad que se advierte entre las disciplinas cuando se trata de dar respuesta a preguntas que requieren ubicarnos en paradigmas de la complejidad. Disipar los fronteras entre las disciplinas para poner en diálogo nociones, conceptos, postulados y metodologías que aproximen al entendimiento y la explicación de la significación es, en parte, la tarea y el reto de la Semiótica.

En *Fractales de luz en imágenes satelitales* de la autoría de Iván Moreno, J. S. Pérez Huerta & P.X Viveros-Méndez, se examina y pone a discusión la relación entre algunas propiedades fractales de las luces de varias de las principales urbes del mundo como Nueva York y París con los índices de criminalidad y calidad de vida. En el contexto de la semiótica visual, sostienen los autores que los fractales están constituidos por sucesiones que oscilan continuamente entre la creación y la desaparición del tejido de la realidad, donde el observador y lo observado, el que percibe y lo percibido, el interior y el exterior, el yo y el otro, se cruzan paradójicamente. Entre los hallazgos, muestran los autores cómo el análisis fractal de las luces de las ciudades revela signos ocultos sobre las características de la sociedad. Además, se reconoció la relación oculta entre el grado de multifractalidad con la criminalidad y la calidad de vida de cada ciudad. A mayor grado de multifractalidad corresponde mayor calidad de vida y menor índice de criminalidad, lo cual parece indicar que la distribución multifractal de luces tiene un efecto positivo en las ciudades.

Humberto E. Cavallin Calanche en *Arquitectura del grafito al bit: nuevas interfaces, preguntas y retos* analiza el papel que ha jugado la imagen desde el inicio del diseño arquitectónico y cómo, en los años recientes, el papel tradicional de la imagen visual en el diseño, que se generaba de los trazos visuales del lápiz del diseñador, se ha sustituido progresivamente por los procesos algorítmicos de la computadora y por las imágenes visuales generadas por los procesos computacionales propios de esas herramientas. El autor discute en este texto las diferencias que presentan estos avances digitales en relación a los procesos análogos del dibujo a mano; por un lado, la manera en la cual estas imágenes se generan y reproducen y, por otro, el impacto que sus características de tangibilidad/ intangibilidad genera en la experiencia del diseñador y su capacidad para resolver problemas en las diferentes etapas del diseño. En este contexto, Cavallin Calanche arguye que después de analizar los impactos de lo computacional en el diseño, se está entrando en una época posdigital, en la cual estaremos reafirmando el uso del dibujo arquitectónico no como una ventana al mundo, sino como una forma de hacer el mundo y reclamar el dibujo análogo como un sitio por excelencia para imaginar y escenificar las ideas.

En *Paratexto. Migración al mundo digital en la ciencia* sus autoras, Montserrat García Guerrero, Ana Eleonora Novoa Rivera y Elizabeth Gómez Rodríguez, analizan el tránsito del libro impreso al libro digital en el mundo académico universitario hasta llegar a lo que hoy conocemos como Ciencia Abierta, pasando por paradigmas como factor de impacto, índices de citación, corriente principal, entre otros, con un acercamiento al inicio del nuevo paradigma para el uso de libros electrónicos de forma normalizada en México. Se abordan tres aspectos básicos: nuevos paradigmas comerciales editoriales, sistemas de medición de la calidad científica y la diferencia de los procesos de edición. Todo para hacer una lectura de los mensajes que se pueden encontrar con este cambio desde la democratización de la información, el papel predominante de las nuevas tecnologías y la rapidez para compartir textos.

En *Leer dos veces para afinar la vista: #realstagram una reflexión con las humanidades digitales* Karen Estefanía Rodríguez

Reséndiz reflexiona sobre la investigación tradicional del estudioso de las ciencias sociales, las humanidades y la inclusión de nuevos campos como las humanidades digitales. Bajo la convicción de que es posible construir diferentes objetos de estudio y nuevas preguntas de investigación cuando intervienen otros modelos en su análisis, Rodríguez describe el primer acercamiento que se tuvo con la exploración de #reals-gram y las herramientas computacionales y presenta los resultados preliminares del estudio que se realizó con ayuda de las humanidades digitales divididas en curaduría, análisis y edición. Actualmente existen múltiples estrategias para analizar el contenido de los canales digitales como en su caso, el uso de *Keyhole* permitió el cuestionamiento sobre la manera “clásica” de abordar los datos y clasificar la información.

Smartphones: semiosis y cognición de Heidi J. Figueroa Sarrera se ocupa del teléfono móvil como herramienta de comunicación e interacción social, advirtiendo que no obstante ser objeto de estudio desde el inicio del siglo XXI, las particularidades que hoy exhiben requieren mayor profundización, entre ellas: las formas de interacción, la rápida evolución de los *smartphone* con la consecuente diversidad y variedad de sus funcionalidades. Para este propósito toma como referentes a Elizabett Adami y Gunther Kress sobre la semiótica social del teléfono celular, junto con una lectura semiótica del diseño y las funcionalidades del *smartphone* actual y sus implicaciones en los procesos cognitivos. La relación del usuario con su dispositivo abarca a su vez la relación entre imagen corporal y esquema corporal lo que exige nuevos abordajes conceptuales, categorías y metodologías. Por ello, se debe reconocer que el avance hacia el análisis de los modos como se experian las coordenadas espacio-temporales no puede hacerse sin tomar en consideración el cuerpo implicado, es decir, el cuerpo que se produce en la intersección orgánica e inorgánica, el esquema corporal que surge en la intersección de cuerpo y sus prótesis electrónicas.

Interaccionismo y/o interactividad en el museo con narrativas transmedia de Germán García Orozco trata de las narrativas transmedia que se incorporan en el museo como un aparato de mediación, promoviendo la interacción y/o interactividad,

al tiempo que crea las condiciones para que el consumidor cultural se aproxime, de forma vital, a las obras artísticas. Entre los hallazgos, Germán García expresa que las narrativas transmedia en los museos generan aperturas a las obras de arte *per se*, por ejemplo, pintura, escultura, grabado, fotografía, video, instalación, ambientes, entre otras. Igualmente, estos dispositivos se constituyen en un mecanismo decisivo para las exhibiciones, ya que permiten ampliar las posibilidades de conocimiento sobre ellas, así como permiten diseñar novedosas formas de acercamiento al arte, otorgándole mayores niveles de comunicabilidad e interacción y/o interactividad, también generan nuevas potencialidades a las obras artísticas.

La tercera parte, *Ficciones, realidades y redes sociales*, pone en diálogo acercamientos analíticos e interpretativos de obras de ficción propias de la televisión, el cine y la literatura con construcciones de sentido de prácticas, discursos y causas que se presentan en redes sociales de carácter virtual. Las realidades en unos y otros construidas serán en cualquier caso producciones semióticas por las que se filtra la mentira, y que muestran los frágiles hilos que separan la ficción de la realidad.

El juego de las posibilidades. Borges, la mentira y las redes escrito por Karen Mariana Hernández González, Ernesto Pesci Gaytán y Claudia Cecilia Flores Pérez, plantea el fenómeno explosivo que es la palabra comunicación y cómo se efectúa la producción del lenguaje, es decir, el paso de la palabra a la frase y de ésta a la interpretación. Tales interrogantes conducen a formular tres perspectivas diferentes que están íntimamente vinculadas: una retórica, una semántica y una hermenéutica. Interrogantes que movieron la lectura de un cuento del escritor argentino Jorge Luis Borges y que los autores cruzan con lo que estamos viviendo en la contemporaneidad, marcada por lo que ellos denominan ceguera tecnologizante. Aquellos espejos que menciona Borges en la obra son monstruosos, pues multiplican a los usuarios de la red. Las redes sociales digitales son aquellos espejos, donde cada noticia que en ella ingresa, espera ser reproducida, viralizada, ser tendencia, cisma, rumor estridente. En esta era de la información y el conocimiento, de la inmediatez, de la sociedad de las carreras y del puro movimiento, la palabra se vacía, pierde su sentido.

El lenguaje, “institución fiduciaria *per se*”, es puesto en jaque por el uso de las falacias, rumores y mentiras.

Análisis del discurso sobre el maltrato animal en Facebook y Youtube. El caso de la gatita Emma de Vianney de Lourdes Carrera Martínez, Josefina Rodríguez González y Alejandro Puga Candelas, es un análisis semiótico de un caso de maltrato animal que fue ampliamente divulgado en las redes sociales Facebook y Twitter. Este acontecimiento sirvió de encuadre para analizar cómo se construye el discurso sobre el maltrato animal en Facebook. De acuerdo con los resultados, cabe resaltar que la intención del discurso de los cibernautas determina la cosmovisión con la cual la sociedad contemporánea se está construyendo y la forma de expresarse sobre un hecho determinado. Además, el empleo de redes similares refuerza en una parte el discurso de los usuarios y las acciones que se llegan a manifestar fuera de las redes sociales.

En *Deseo... ¿femenino o masculino? Redes léxicas y concordancias en el corpus de las sexualidades en México* de Mónica Muñoz Muñoz, Estela Galván Cabral, Valeria Moncada León y Nydia Leticia Olvera Castillo, se parte del postulado según el cual la lengua es el principal medio de transmisión cultural, además se estudia el papel de la palabra en la construcción y mantenimiento de lo que se denomina masculinidad y feminidad. Adicionalmente, las autoras presentan las concordancias de voces correspondientes a los roles sexuales que se han asignado en la cultura mexicana a hombres y mujeres a partir del análisis de vocablos registrados en el Corpus de las Sexualidades de México. Los corpus lingüísticos permiten el análisis del vocabulario en la actuación lingüística, a diferencia de los diccionarios, que proveen definiciones limitadas dentro de la norma y, algunas veces, fuera del uso. Los resultados del análisis de las concordancias lingüísticas son que en México se vive la sexualidad en dos realidades: una que tiende a la inhibición y al control de su ejercicio y otra que viviéndose libremente está cargada de descalificaciones y violencias.

Semiótica de la creación, construcción de una telenovela centrada en el género, la vejez y el envejecimiento de Sandra Leal Larrarte y Lilia Inés López es parte de un proyecto que se propone apoyar la creación audiovisual inclusiva, donde se pretende modifi-

car el tratamiento que ordinariamente se les da a estos temas. Tras una pesquisa de las producciones de telenovelas en algunos países de América Latina, las autoras advierten que no son muy variados los temas y que el formato que se ha privilegiado es el melodrama. Bajo los postulados de la semiótica narrativa, proponen una semiótica de la creación, que implica un análisis al revés, donde no se trata de desentrañar cómo se usaron los signos o cómo se posibilitó la organización para presentar una idea, sino cómo desestructurar la idea para organizarla en signos audiovisuales y los respectivos códigos del melodrama.

Fronteras, transmedia y postvisualidad es un trabajo colectivo avalado por la Federación Latinoamericana de Semiótica, FELS, ya que expresa su propósito central por apoyar la producción de obras que, además de fortalecer los estudios semióticos, sirvan de referente a las investigaciones en los múltiples campos que reúnen las ciencias sociales y humanas, así como disciplinas de otros campos de saber, que han entendido lo intrincado de los acontecimientos y de los fenómenos contemporáneos y la necesidad de encontrar teorías y metodologías que acerquen a la explicación de sus significaciones. En cualquier caso, esa complejidad rompe con la visión disciplinar y exige caminos más holísticos, miradas más transdisciplinares que sirvan para derribar fronteras y ganar terreno en términos de comprensión y explicación de los mundos experienciales e imaginarios.

Este libro es resultado de trabajos de investigación tanto de jóvenes que se inician en la disciplina semiótica o en sus metodologías, con del trabajo maduro de quienes ya tienen un lugar en la historia de los estudios semióticos, está dirigido a: estudiantes de todos los niveles de formación, que se ocupen o se interesen de la construcción social de las significaciones; de los investigadores sociales que podrán encontrar renovadas rutas metodológicas que pueden ahorrar tránsitos laberínticos en el camino de la investigación; y al público en general, que puede encontrar explicación a los fenómenos cotidianos en una época marcada por la omnipresencia de las tecnologías, de la inteligencia artificial, del internet de las cosas, de las inmersiones virtuales y de la hibridación entre la robótica y los cuerpos orgánicos.

Referencias

- Aguilar, N. (2016). El voto 'a la contra' o la era de la post política. *El diario es* https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/voto-postpolitica_129_3740991.html
- Badiou, A. (2012). *El despertar de la historia*. Madrid: Clave Intelectual.
- Berckemeyer, F. (2017). La mentira de la posverdad. *Revista UNO*, 27, 26-28.
- Cabezuelo Lorenzo, F., & Manfredi, J. (2019). Posverdad, fake-news y agenda política en el discurso de Trump en Twitter. *Historia Y Comunicación Social*, 24(2), 471-483.
- Castells, M. (2005). *La era de la información: La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- _____ (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*. España: Alianza editorial.
- Crouch, Colin (2004). *Posdemocracia*. México: Taurus.
- Eco, U. (1968). *Apocalípticos e integrados*. España. Editorial Lumen.
- Fuchs, Ch. (2012). Some Reflections on Manuel Castells Book Networks of Outrage and Hope. *Social Movements in the Internet Age. TripleC*, 10(2), 775-797.
- _____ (2014). Retos para la democracia: Medios sociales y esfera pública. *Telos*, 98.
- Maureira, M. (2016). Posthumanismo: más allá de antropotécnica y nomadismo. *Cinta moebio* 55, 1-15. www.moebio.uchile.cl/55/maureira.html
- Morozov, E. (2009). The brave new world of slacktivism. *Foreign Policy*, 19 de mayo de 2009. En http://neteffect.foreignpolicy.com/posts/2009/05/19/the_brave_new_world_of_slacktivism
- Mouffe, Chantal. (2011). La política democrática en la época de la postpolítica. *Revista Debates y Combates*, 1(1).
- Llorente, J. A. (2017). La era de la posverdad: realidad vs percepción. *Revista UNO*, 27, 8-16.
- Pellicer, M. (2018). Política pop (y periodismo fast food) en tiempos de Bolsonaro, Salvini y Trump. En: <https://miquelpellicer.com/2018/10/politica-pop-y-mediaticizacion-de-la-politica/>
- Rheingold, H. (1996). *La comunidad virtual: una sociedad sin fronteras*. Barcelona: Gedisa.
- Shirky, C. (2011). The political power of social media. *Foreign affairs*, 90(1), 28-41.

*Tecnologías de la
comunicación política
en la era digital*

Política en la era de la comedia mediatizada

SERGIO OCTAVIO CONTRERAS PADILLA

Introducción

En la actualidad los individuos participan en temas políticos mediante diversos mecanismos reconocidos socialmente: votar en las urnas, encabezar una marcha contra el Gobierno, enviar cartas a los representantes populares, participar en consultas, etcétera (Sartori, 1987). El papel del ciudadano frente al poder político siempre había estado mediado por formas codificadas de participación. Sin embargo, en las últimas décadas, con el desarrollo de nuevos medios de comunicación, cambiaron los modos tradicionales de relación entre la sociedad civil y los políticos. Cohen y Arato (2000) consideran que las tecnologías que posibilitan la comunicación funcionan como intermediarios entre la sociedad y el sistema político.

Estos nuevos intermediarios condicionan —en cierta forma— tanto el proceso de producción y su codificación como las maneras de recepción y decodificación. A través de la radio, la prensa escrita, la televisión o las innovaciones derivadas de Internet, las personas se enteran de lo público: los mensajes circulan en espacios abiertos y en algunos casos los temas pueden derivar en debates (Sampedro, 2000). Según Vattimo (1990), los sistemas de comunicación juegan un papel determinante para transparentar lo político. Todo se convierte de alguna manera en objeto de comunicación: actividades recreativas, dietas, derechos indígenas, equidad de las mujeres, maltrato a los animales, respeto a la diversidad sexual, políticas públicas, gustos musicales, etcétera. Debido a esta transparencia comunicativa la política moderna, se convirtió en parte de los espectáculos de los medios de difusión (Crespo, Garrido & Rioda, 2008). Hoy en día, presi-

dentos, alcaldes, diputados, senadores y servidores públicos construyen discursos con narrativas provenientes de la jerga mediática. Los políticos diluyen los límites entre lo público y lo privado para legitimar el exhibicionismo como un nuevo modo de entretenimiento.

Durante el siglo XX, el desarrollo de los medios de comunicación creó las condiciones necesarias para la maduración de nuevas retóricas utilizadas por los sistemas políticos para propagar ideas y políticas públicas. A través de los medios, lo político tuvo la capacidad de crear ambientes simbólicos y realidades mediatizadas mediante la puesta en escena de representaciones políticas transmitidas por televisión, escritas en los periódicos o difundidas en boletines oficiales (Mazzoleni, 2010). ¿Hasta qué punto el político abandonó su rol tradicional para apropiarse de nuevos escenarios propios de la esfera mediática? ¿Son las nuevas tecnologías un emergente espacio para la comedia y el entretenimiento político? ¿Los nuevos medios representan una mediación entre lo político y la sociedad o son más bien un obstáculo? El presente texto pretende indagar sobre las nuevas realidades comunicativas de los sistemas políticos modernos y reflexionar acerca de los escenarios políticos montados como forma de entretenimiento y diversión desde los nuevos medios. Si algo caracteriza al mundo actual es precisamente la desacralización de la política y el descrédito de los representantes populares a través de la comunicación. Es entonces la comunicación mediante artefactos técnicos una manera de politizar y despolitizar los temas que aparecen en la esfera pública.

Política y sociedad

La ciencia política concibe a las instituciones como extensiones del Estado que llevan a cabo la ejecución de normas establecidas para regular la actividad social. En la teoría de Max Weber, para llevar a cabo tal propósito, el Estado encarna el poder político y monopoliza la violencia para garantizar el orden. La forma institucional de tal orden es el sistema político: conjunto de instituciones relacionales que realizan funciones de integración y adaptación, asignando valores colectivos a la

sociedad (Almond, 1956, 1960). Dicho sistema funciona como un mecanismo de intercambios (Easton, 1997): la sociedad demanda ciertos derechos o beneficios y el Gobierno será el responsable de resolver o no tales demandas. Es aquí donde los medios de comunicación adquirieron un papel de intermediarios: posibilitan que las demandas sociales sean más visibles y puedan llegar a ser atendidas por el poder político. Es en estos espacios públicos donde las formas simbólicas se convierten en hechos problematizados: quiénes están a favor de tal o cual propuesta y quiénes están en contra. Los medios pueden funcionar como mecanismos que apoyen las propuestas o bien las obstaculizan. La llamada *opinión pública* será el espejo donde se reflejan tales problemas. Según Kriesi y Rucht (1999), las exigencias civiles pueden derivar en acciones desorganizadas o en movilizaciones sociales con cierta organización. En la actualidad los contenidos que se discuten en la plaza pública no difieren de aquellos que se discuten en las pantallas (Bonilla, 2002). Los hechos pueden encarnar discusiones públicas en sitios reales y viceversa: los temas provenientes de los espacios mediáticos trascienden a la vida real.

La relación entre lo social y lo político a través de intermediarios puede ser observada desde dos perspectivas. El primer enfoque, conocido como *crítico*, tiene sus raíces en la libertad kantiana limitada por la propia razón: el sujeto que quiere ser libre debe ser moral, es decir, trascender las leyes de la naturaleza, como los instintos o los sentimientos. La opinión pública es la manifestación racional de los individuos sobre sus ideas para llegar a un consenso colectivo que tiene lugar en un espacio abierto y público. El espacio público será entonces un escenario de racionalización y de emancipación, una mediación entre la sociedad y el poder político. Según Habermas (1986) la opinión pública nació en las sociedades modernas y se desarrolló en espacios físicos: cafeterías, teatros, librerías, mercados, etcétera. El conocimiento de los asuntos públicos en estos sitios posibilitó a los sujetos privados hacer demandas a los sujetos públicos mediante normas vinculantes. El filósofo alemán llevó su propuesta al campo político a través de la *Teoría de la Acción Comunicativa*. Propuso un modelo de democracia deliberativa donde la discusión racional de asuntos

públicos llevará a los participantes a un consenso para emitir una opinión pública racional (Habermas, 1999). El carácter dialógico de la acción comunicativa tiene como finalidad llegar a un acuerdo colectivo, acción contraria a lo que ocurre en los sistemas monodialógicos. La comunicación racional en el espacio público no debe estar dominada por el poder sino por la *ética comunicativa*. Para Habermas, con el desarrollo de los medios de comunicación tradicionales a lo largo del siglo XX, la opinión pública del ciudadano se manipuló y la comunicación pública se transformó en actitudes estereotipadas. Esto ocurrió al trasladarse los asuntos públicos de los espacios físicos a los espacios mediáticos. Para el autor una democracia deliberativa a través de la acción comunicativa deberá tener como base la razón, la publicidad o transparencia, el consenso y como resultado la legitimidad.

El segundo enfoque fue desarrollado por Niklas Luhmann con un carácter sistémico, según el cual el público es una especie de filtro del sistema político. Para Luhmann se trata de un subsistema de comunicación conformado por las personas que aceptan temas y, al hacerlo, su decisión funciona como instrumento de reducción de la contingencia política. En su obra *Teoría política en el Estado de Bienestar* (2002), hace una distinción entre lo público y lo político. Lo público lo conforman todos aquellos actores, organizaciones civiles y la llamada "opinión pública" que pueden tener influencia sobre la conducta del sistema político; en tanto, lo político es un subsistema conformado tanto por el Estado y sus instituciones como por aquello que es considerado como público. Ante lo anterior, la opinión pública es la aparición momentánea de un tema de interés para un determinado grupo de personas y sobre el cual las personas mantienen una postura. Según el autor, en la conformación de este proceso operan dos reglas: de *atención*, que permite a los individuos "concentrarse" sobre un tema, y de *decisión*, el "optar" por el tema que llamó más la atención.

En la perspectiva de Luhmann, el sistema político regula la opinión pública por la orientación en el espacio público de los temas que las personas pueden consultar y elegir, pero será capacidad de los actores hacer visibles los temas: que llamen

la atención de la generalidad y logren instaurarse en el sistema político. Por tanto, de acuerdo a esta teoría, la política se orienta por la opinión pública y “actúa como un espejo en que el político puede ver cómo son valorados él y otros con ayuda de *issues* específicos en cada caso” (Luhmann, 1997: 113). Partiendo de dichos enfoques, en gran medida la sociedad actual se informa de lo político en espacios inmateriales sostenidos por las tecnologías de la comunicación. Estos escenarios bien pueden ser considerados como lugares simbólicos abiertos de distribución de información proveniente de múltiples fuentes políticas. En medios tradicionales presentadores, periodistas, jefes de información y directivos pueden determinar la difusión de contenidos y será decisión de la audiencia la elección o no de los temas expuestos. En los nuevos medios cuya columna vertebral es Internet los políticos pueden dirigirse a los usuarios sin intermediarios y los usuarios, a su vez, pueden convertirse en reproductores o productores de contenidos políticos.

Para que una sociedad sea democrática deben existir sitios disponibles para que la gente se informe y manifieste su opinión sobre los asuntos públicos. Esta nueva relación entre la sociedad y lo político a través de artefactos tiene repercusión directa en las democracias, los Estados y sus instituciones (Aguilar, 2010). La penetración de nuevos medios de comunicación alteró el espacio físico donde tradicionalmente participaba la sociedad civil. Los asuntos públicos abandonaron la territorialidad, los auditorios y los cabildos para dirimirse en televisores, aparatos de radio y planas de periódicos. Hoy en día los medios de difusión son la principal vitrina de lo público. En la sociedad mediática los ciudadanos se convirtieron en espectadores de la información generada por los gobiernos. Esta difusión de contenidos ha sido cuestionada por diversos enfoques teóricos debido a su carácter jerárquico. El poder político tiene la posibilidad de imponer sin la fuerza la agenda de temas que los medios de difusión tradicionales transmiten a las audiencias. La falta de interacción mediática imposibilita el diálogo entre los actores políticos y la sociedad. Este nuevo modo es lo que algunos han definido como democracia de opinión: las personas informadas son capaces

de modificar las políticas públicas del gobierno mediante la opinión externa sobre el quehacer público. Las encuestas, las críticas de presentadores de noticias, los artículos de opinión de especialistas o los comentarios de artistas, futbolistas, cantantes o comediantes pueden tener efectos sobre lo político.

Mediatización

En una sociedad opulenta en sistemas de comunicación, a través de los cuales las personas pueden informarse, el poder político aprovecha las tecnologías para la legitimación de sus programas mediante la transmisión de mensajes masificados (Gutiérrez, 2011). Los políticos difunden su ideología citando a periodistas a ruedas de prensa y dando entrevistas en canales de televisión (Yanes, 2009). El político intenta imponer su tema dentro de un abanico de temas que circulan públicamente. Para lograrlo, acude a los espacios mediatizados y pone en marcha estrategias de relaciones públicas con periodistas. Por su parte, las empresas de comunicación luchan por las noticias políticas con fines económicos: los temas son disputados por grupos empresariales transnacionales, quienes imponen sus intereses a los contenidos periodísticos que transmiten (Labio, 2006). De acuerdo a Melucci (1994), gran parte de las experiencias de vida interiorizadas y reguladas tienen lugar en contextos producidos por los medios de comunicación. La información es un recurso de naturaleza simbólica, es decir, reflexiva. No es una cosa sino un bien que para ser reproducido o intercambiado requiere una capacidad de simbolización y codificación. Es, por tanto, un recurso que llega a serlo para la sociedad en su conjunto sólo cuando otras necesidades ya han sido satisfechas y cuando la capacidad de producción simbólica se ha vuelto suficientemente autónoma de las constricciones de la reproducción.

Este cambio en la forma de comunicación es la mediatización de la comunicación misma. La mediatización implica la integración de un medio al proceso humano de la comunicación. Los aparatos moldean el discurso de la comunicación política y los acontecimientos sociales que se registran. De acuerdo a Thompson (1998), el crecimiento de las indus-

trias mediáticas durante el último siglo ocasionó profundos cambios en la interacción social. El uso de medios aumentó la capacidad de la gente para experimentar a través de una casi-interacción-mediática fenómenos que probablemente no tendrían lugar en sus sitios de origen. En el modelo de comunicación mediatizada los actores ya no se comunican cara a cara: la interacción ocurre en un espacio y tiempo diferente. De acuerdo al teórico, esto implica una ruptura estructurada entre la producción de formas simbólicas y su recepción: el contexto de producción está generalmente separado del contexto o los contextos de recepción. Los medios extienden la disponibilidad de las formas simbólicas en el tiempo y el espacio para una pluralidad de receptores. La apropiación de los bienes mediáticos implica tomar su contenido significativo y hacerlo propio. Según Thompson, los medios han creado una “experiencia mediática”; esto significa la percepción de que el mundo existe más allá de la esfera de la experiencia personal y de que la percepción de la realidad inmediata está cada vez más mediatizada por las formas simbólicas. En este sentido, gran parte de la información política que la sociedad conoce o cree saber son en el fondo experiencias mediáticas politizadas.

La sociedad moderna atraviesa por un proceso de mediatización más profundo que las sociedades que le precedieron. Para Verón (2005) esto se debe a que en la actualidad hay más tecnologías de la comunicación que en épocas anteriores. Las prácticas sociales como los hábitos de consumo, la toma de decisión o las conductas se transforman por el simple hecho de que existen medios. La mediatización funciona a través de diversos mecanismos según los sectores de la práctica social que interese y produce en cada sector distintas consecuencias. En el caso del campo político, la democracia opera en el espacio audiovisual: la pantalla es el sitio idóneo para la producción de acontecimientos que conciernen al Estado y a sus instituciones. En su historia la mediatización influyó primero en la escritura con la prensa masiva, después se fue haciendo cargo del universo figurativo de la representación con la fotografía y el cine y, finalmente, se apoderó del registro del contacto, en forma parcial con la radio, y luego en forma

plena mediante la televisión. Los fenómenos mediáticos son producto de la capacidad humana de producir signos. En este sentido, un fenómeno mediático es la exteriorización de procesos mentales bajo la forma de un dispositivo material dado. Los fenómenos mediáticos representan una característica universal de todas las sociedades humanas. La primera etapa de la semiosis humana ha sido la producción sistémica de las herramientas de piedra, que comenzó hace alrededor de dos millones y medio de años (Verón, 2015). En su desarrollo la mediatización transformó las formas de producción y difusión de la política. Es por ello que los medios de comunicación, el sistema político y el público se relacionan en nuevos espacios de intercambio de contenidos simbólicos y participación política a distancia (López, Gamir & Valera, 2018).

En la actualidad existe una homogeneidad en las conductas políticas mediatizadas: los políticos aparecen en el espacio público como artistas o estrellas de rock. La homogeneidad de las prácticas sociales lleva a los individuos a pensar de una determinada manera (Foucault, 2002). Existen gran cantidad de ejemplos de contenidos simbólicos que intentan normalizar la realidad. Tal es el caso de la televisión basura o telebasura, cuya fórmula de entretenimiento está basada en lo efímero convertido en espectáculo. Este tipo de televisión tiene una dualidad: el voyerismo de quien lo presencia y el exhibicionismo de quien lo practica. Su lógica para algunos especialistas es explotar la vida privada para atraer a las audiencias y elevar el *rating*. El origen de este género se remonta a la década de 1960 cuando aparecieron en pantalla videos chuscos que el mismo público enviaba a las cadenas de televisión. En la de 1980 se popularizaron en Estados Unidos los *talk shows* y una década después los *reality shows*. La explotación de esta telerrealidad se convirtió en una fórmula popular en el mundo occidental. Actualmente, hechos cotidianos grabados con teléfonos móviles pueden volverse populares y recibir cobertura por la radio, la televisión y los periódicos. Lo que ocurre en la vida real de las personas abandonó la esfera privada para exponerse en el ámbito público. Tal fue el caso de Jennifer Selter, una neoyorquina de 20 años, quien fue noticia para una gran cantidad de medios como CBS, *Washington*

Post, Telemundo, Univisión, Excelsior, La Nación y El Universal por haber exhibido sus glúteos a través de Internet. La política representativa acude a estas nuevas redundancias sociales para la construcción de discursos individualizados que compiten con otros discursos públicos.

Teatrocracia

Durante las primeras décadas del siglo XX, los nacientes estudios sobre los medios intentaron comprender el impacto de los mensajes en el campo ideológico de las audiencias. Uno de los primeros enfoques que abordó este problema fue la Escuela de Frankfurt. Consideró a los medios como una industria capitalista que mercantiliza la cultura y engaña a las audiencias con falsas ideologías (Adorno y Horkheimer, 1994). Otros autores observaron en la mediatización riesgos para las libertades políticas. Para Gramsci los medios promueven una hegemonía cultural que se impone a otras culturas; en tanto, Althusser definió a los medios como aparatos ideológicos del Estado. Desde perspectivas hermenéuticas y culturalistas, se rechazó la influencia negativa mediática sobre el pensamiento político. Algunos autores demostraron que en el proceso de mediatización intervienen diversos factores —externos e internos— que pueden afectar el proceso de apropiación. Los individuos son quienes construyen el sentido de los hechos y no lo hacen directamente los medios de difusión como se creía (Gadamer, 2005; Geertz, 2003). Sin embargo, la exposición mediática a largo plazo puede orientar definiciones sociales y dar origen a un sistema de significados que no corresponda con la realidad (McQuaild, 2000). Es por esto que la política mediatizada cobra interés como objeto de estudio. Más allá de las formas simbólicas difundidas por los políticos como mecanismos propagandísticos, subyace un acto mediatizado escenificado y premeditado: la teatralidad política. Las pantallas de televisión, los programas de radio o las redes sociodigitales de Internet son el nuevo escenario donde lo político se manifiesta.

A través de los medios de comunicación, la realidad humana se convirtió en un espectáculo (Debord, 1995). La media-

tización escenifica un espectáculo de la vida misma. La finalidad de dicha representación es entretener a las audiencias. La contemplación de la realidad política es parte del tiempo muerto. Para Debord, el espectáculo no es ese producto necesario del desarrollo técnico mirado como un desarrollo natural. La sociedad del espectáculo es, por el contrario, la forma que elige su propio contenido técnico. Es decir, los medios parecen invadir a la sociedad en tanto las audiencias consumen sus contenidos y se apropian de las formas simbólicas. De acuerdo a Bourdieu (2000), los temas abordados por los medios de comunicación conllevan una previa censura: por quienes eligen el tema que será expuesto, por las limitaciones temporales del medio y por las condiciones de comunicación impuestas por los productores. En el caso específico de la televisión, la imagen genera el efecto de realidad. En política esto representa un peligro dado que la mediatización puede cargar a los sucesos o incidentes de implicaciones susceptibles de despertar sentimientos a menudo negativos como el racismo, el odio al extranjero y la simple desinformación. De este modo, la mediatización que pretende ser un instrumento que refleja la realidad acaba convirtiéndose en un instrumento que crea una realidad. Los hechos políticos del mundo moderno se encuentran sometidos a procesos hipermediatizados que aligeran su peso ideológico y despolitizan lo político (Lipovetsky, 2016). En la sociedad actual la política se presenta en un escenario donde los ciudadanos son espectadores. Esta teatrocracia aparece envuelta en el brillo del espectáculo mediático. La política no actúa ni transmite ni produce nada esencial; sólo comunica comunicabilidad (Han, 2016). En un sistema teatrocrático las representaciones políticas buscan el aplauso del público y los espectadores quedan atrapados en un juego de apariencias. La teatrocracia es el ideal de los regímenes gobernados por espectadores fascinados por las sombras (Greppi, 2016).

En la era donde todo comunica la política moderna integró elementos de la representación mediatizada para la elaboración de formas simbólicas. Uno de estos ingredientes fue la comedia, cuyos orígenes se remontan al antiguo teatro griego. En la sociedad hipermediatizada la comedia aparece

como un género que interpreta la realidad política a través de los medios. Mediante la sátira se destruye el miedo y el respeto al objeto, al mundo (Bajtín, 1991). La risa transforma lo solemne en un objeto de contacto familiar. Este fenómeno tuvo mayor popularidad en EE. UU. a finales del siglo pasado. El discurso político célebre fue sustituido por lo que se conoce como *politainment*: la política como espectáculo. Este infoentretenimiento se caracteriza por la teatralidad de los contenidos para que las audiencias los comprendan de una forma sencilla y al mismo tiempo se diviertan. Los políticos dejan de lado su formalidad para convertirse en celebridades mediáticas (Berrocal, 2017). La subordinación de la política al esparcimiento no es propia de los medios de comunicación electrónicos. Las caricaturas o cartones políticos que se publican en periódicos y revistas para burlarse de algún asunto político también forman parte de este entramado simbólico. Lo mismo ocurre con los programas de radio o las revistas televisivas que parodian a gobernantes.

La comedia política mediatizada fue más visible a partir de las últimas décadas del siglo XX. Una de las producciones célebres fue *Yes, Minister*, transmitida por la televisión inglesa entre 1980 y 1984. Protagonizadas por Nigel Hawthorne, Paul Eddington y Derek Fowlds, la serie narra las peripecias del ministro de Asuntos Administrativos. La ABC produjo en 1985 *Hail to the Chief*, una comedia centrada en la presidenta estadounidense, interpretada por Patty Duke. El programa giraba en torno a los problemas que enfrentaba la presidenta con el sistema político y como madre de familia. A finales de la década de 1990, DreamWorks produjo para la audiencia estadounidense *Spin City*, estelarizada por Michael J. Fox y sustituido posteriormente por Charlie Sheen. Ganadora de 2 Emmys y 4 Globos de Oro, aborda la crisis que enfrenta la política local en Nueva York, los ataques de opositores y el fuego amigo. En 2005 la BBC Four lanzó al aire *The Thick of It*, una comedia que satirizó el funcionamiento del Gobierno británico. El primer ministro, políticos de oposición, asesores del gobierno y funcionarios de primer nivel fueron interpretados con sarcasmo e ironía. Entre otras series satíricas de la política, se encuentra *Vepp*, transmitida en 2012 por la cadena es-

tadounidense HBO y protagonizada por Julia Louis-Dreyfus como la vicepresidenta de EE. UU. Entre 2012 y 2013 la NBC emitió por la pantalla *1600 Penn*, titulada en América Latina como *Locura en la Casa Blanca*. Con las actuaciones de Jason Winer y Jon Lovett, la serie aborda los problemas que enfrenta una familia residencial que vive en la avenida Pennsylvania 1600, donde se encuentra la Casa Blanca. En *Alpha House* John Goodman, Clark Johnson, Matt Malloy y Mark Consuelos interpretaron a cuatro senadores republicanos de los EE. UU. que compartían una casa en Washington. Creada en 2013 por Amazon Studios, la comedia estaba inspirada en algunos legisladores demócratas que vivían juntos en una casa rentada.

Además de las series políticas, se popularizaron programas de charlas, musicales y comediantes imitando a políticos. Tal es el caso de *Last Night*, uno de los más célebres programas de sátira política conducido entre 1982 y 1993 por David Letterman. La estructura incluía el anuncio de invitados de la noche, un monólogo, un sketch de comedia, entrevistas y un invitado musical. El segmento transmitido por la NBC fue dirigido también por Conan O'Brien y Jimmy Fallon. Desde 2014 la conducción quedó a cargo del actor y comediante Selth Meyeres. Otro ejemplo es *Late Show*, una producción nocturna de la televisión estadounidense CBS, conducido desde 1993 por David Letterman y a partir de 2015 por Stephen Colbert. El programa que se emite desde el Teatro Ed Sullivan en Broadway incluye parodias de políticos, burlas a instituciones públicas y críticas a mandatarios. En Iberoamérica algunas cadenas copiaron la fórmula estadounidense de comedia política nocturna. En Argentina en 2013 se estrenó por El Canal de la Ciudad el show *Hacete de Oliva*, bajo la conducción de Laura Oliva. Con cinco temporadas al aire, la producción combinaba monólogos con críticas ácidas, noticias, entrevistas y parodias políticas. En España *Crónicas marcianas* fue uno de los segmentos nocturnos más exitosos entre 1997 y 2005. Transmitido por Telecinco y producido por Gastmusic Endemol, estuvo dirigido y presentado por Javier Sardá. En México entre algunos programas nocturnos que incluían espectáculo y política se encuentran *Es de noche y ya llegué*, con René Franco; *Susana adicción*, con

ducido por Susana Zabaleta; y *Esta cañón*, con el comediante Yordi Rosado. Entre 2002 y 2007 *La parodia*, transmitido por Televisa, se convirtió en uno de los principales programas de comedia política mexicana. A esta experiencia siguió *El privilegio de mandar* (2005-2018), popular por sus imitaciones a los presidentes Vicente Fox, Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador, así como a funcionarios, periodistas, deportistas y artistas.

La mediatización política en red

Después de la liberación de Internet para su uso social en 1993, la política como entretenimiento mediático adquirió nuevas formas de teatralidad. Al igual que en los medios tradicionales, los acontecimientos en la red arrastraron las prácticas del espectáculo y del escándalo mediático como una de las formas de exposición de lo político (Thompson, 2001). Pero, a diferencia de los antecesores medios, Internet dotó a las personas y a los grupos de la capacidad de comunicarse directamente con terceros sin intermediarios. La red es un espacio interactivo donde todos se pueden comunicar con todos. Según Castells (2010), la tecnología de Internet representa una estructura horizontal y descentralizada muy diferente a la estructura vertical tradicional que otorga autonomía a los sujetos comunicantes respecto a las empresas de comunicación predominantes que operan a nivel global. Los usuarios de las redes no sólo pueden seleccionar que consumir; también participan en la producción de contenidos. Esta autonomía y la disposición de multiplicidad de artefactos conectados entre sí —teléfonos móviles, computadoras portátiles, televisiones inteligentes, etcétera— permite a los usuarios difundir burlas políticas. En el ciberespacio la sátira política ya no es propia de los programas nocturnos de televisión o las caricaturas que publican los periódicos. Tuiteros, cibernautas, blogueros, *youtubers* o *influencers* generan sentido político desde sus nichos comunicacionales.

Sin embargo, a pesar de esta nueva autonomía individualizada, la mediatización de los temas continúa siendo parte del conflicto político. Grupos de poder luchan en la red por

hacer visibles sus intereses, descalificar a los contrincantes y vitorear alabanzas para sí mismos. Un ejemplo es lo que ocurre todos los días en la red de Twitter. Palabras politizadas se convierten en tendencia por su repetición y sobresalen del resto de las palabras utilizadas por los internautas. Para Han (2013), Internet representa la comunicación desmediatizada. La red pone fin a una época donde los conductores de televisión, los periodistas, los comediantes y los productores de contenidos interpretaban para las audiencias los hechos políticos. Ahora, el político no necesita de los medios tradicionales para comunicarse directamente con la sociedad. Esta desmediatización cede paso a la presencia del político en las estructuras horizontales de comunicación. De acuerdo a Han, los políticos no se muestran como transmisores de información, sino como obstáculos del derecho a saber. La nueva tecnología transparenta la vida del político que permanecía en secreto. En el mundo mediático la privacidad sólo se revelaba en casos de escándalos. Los políticos contemporáneos emplean las prácticas de Internet para transparentar su privacidad. Un ejemplo de este nuevo escenario es Nayib Bukele, presidente de El Salvador. A sus 37 años, este joven político se convirtió en un *showman* de las redes sociodigitales. Con más de un millón de seguidores en Twitter, el mandatario lleva su agenda pública a base de mensajes electrónicos. Bukele convirtió su política narrativa en una mezcla de comedia y desacralización de las formas políticas: mediante tuits ordenó la compra de una cafetera, despidió a 600 burócratas, pidió a sus seguidores darle *like* a sus comentarios y dijo ser el presidente “más *cool* del mundo”.

Paralelo a la desmediatización, germinan en las nuevas tecnologías diversos espacios de sátira hacia lo político. Internet es un lugar donde se visibilizan las representaciones ideológicas. La red es un lugar incluyente, transparente y universal. Las nuevas prácticas tecnológicas modificaron la comunicación de las instituciones políticas, de los gobiernos y autoridades. En el lenguaje de la red los memes políticos resultan más efectivos por su rapidez que la noticia de un periódico. En periodos electorales las casas de campaña, los partidos, los candidatos, simpatizantes y usuarios difunden, constru-

yen y reconstruyen videos, imágenes y textos politizados a favor o en contra de los contendientes. Dentro de la opulencia de información mediatizada, sobresale un caso que en años recientes llamó la atención estudiosos de las ciencias de la comunicación y la ciencia política: Donald Trump. Desde que fue elegido como candidato a la presidencia por el Partido Republicano, el magnate y su equipo de campaña utilizaron Internet para satirizar a sus oponentes y montar escenificaciones políticas. La teatralidad de Trump le permitió enfrentar a oponentes políticos y a todo aquel que cuestionara sus decisiones.

Cuando a principios de 2017 Trump tomó protesta como presidente de EE. UU., el mundo entero se dio cuenta de sus acciones gracias a la hipermediatización de éstas en Twitter: nuevas políticas públicas, cancelación de acuerdos, firma de órdenes ejecutivas, nuevas medidas económicas, satanización de sus enemigos, etcétera. Mediante su perfil @realDonaldTrump el presidente estadounidense transparentó fragmentos de su vida privada y de su ideología individualizada. La cosmovisión hegemónica del mandatario encontró en Twitter un espacio ideal para virtualizar sus políticas antes de materializarlas. Una de las formas de encarnar sus decisiones fue responsabilizar a extranjeros y a otras naciones de los problemas sociales que padece el pueblo de EE. UU. Los comentarios publicados por Trump en las redes se convirtieron en el principal vehículo de connotación negativa. El día que tomó protesta del nuevo cargo la cuenta oficial del presidente (@POTUS) fue transferida al equipo de Trump. Los mensajes del mandatario saliente —Barack Obama— se almacenaron en la cuenta @POTUS44, gestionada por la Administración Nacional de Archivos y Registros. La cuenta de Trump quedó en manos de su asistente Dan Scavino (@Scavino45). El nuevo gobierno también utilizó otros servicios para su comunicación institucional: Facebook, Instagram, Google Plus, Scribd, Pinterest, Vimeo, YouTube, Live Stream, Sound Cloud, Ustream, Storify, Thunderclap, Flickr, Mapbox, Add, Socrata, Slide Share y Google Moderator.

A pesar de la variedad de aplicaciones y plataformas, Trump privilegió el uso de Twitter para dar sentido político a

sus decisiones. El primer tuit como presidente lo hizo desde @realDonaldTrump: “Hoy no solamente estamos transfiriendo el poder de una administración a otra, de un partido a otro —sino que estamos transfiriendo el poder de Washington y entregándoselo a ustedes, el pueblo estadounidense”. Desde @POTUS las publicaciones se limitan al ámbito institucional como son felicitaciones a personas que reciben nombramientos públicos, fotografías en actos oficiales o las principales actividades de la agenda del gobernante. Sin embargo, el límite a lo institucional es borrado cuando a través de @POTUS se comparten los mensajes publicados por el mandatario en su cuenta personal @realDonaldTrump. Es precisamente este doble sentido lo que le permite salir del margen institucional y pisar terrenos de la sátira y la comicidad. Un ejemplo de esta doble cara de la moneda se registró el 8 de febrero de 2017: “Mi hija Ivanka ha sido tratada tan injustamente por @Nordstrom. Ella es una gran persona —siempre empujándome a hacer lo correcto! ¡Terrible!”. La crítica del mandatario fue debido a que la empresa Nordstrom rompió relaciones comerciales con la marca de ropa de su hija. El tuit recibió atención de sus seguidores, cobertura en espacios informativos de medios tradicionales y principalmente de noticieros de la farándula.

El lenguaje político de Trump es hipertextual. Emplea elementos propios de la cultura del ciberespacio: videos en directo, textos acotados a 280 caracteres, infografías, enlaces a sitios electrónicos, *selfies*, memes, etcétera. El 27 de noviembre de 2019 publicó en sus redes sociales un montaje que lo mostraba como el personaje Rocky Balboa, interpretado por Sylvester Stallone en la película *Rocky*. Sus mensajes tienen características de la comunicación en red. Internet le permite alejarse y acercarse al mismo tiempo de los receptores de sus contenidos. La burla a distancia es más fácil de llevar a cabo que hacerla cara a cara. Así ocurrió en septiembre de 2016 cuando Trump, siendo aún candidato, se reunió con el presidente Enrique Peña Nieto en la Ciudad de México. El aspirante estadounidense publicó en su cuenta personal: “Mexico will pay for the wall!”. Nueve horas después Peña Nieto respondió por la misma red social: “Repito lo que le

dije personalmente, Sr. Trump: México jamás pagaría por un muro". El hecho de que el presidente estadounidense pueda publicar un tuit como los demás internautas da la impresión de proximidad electrónica: cualquier persona puede comunicarse como él lo hace, cualquier puede enviarle un mensaje vía *inbox*, o mencionarlo en alguna publicación con la posibilidad de que "lea" el contenido. Bajo este derecho de expresión, Trump desmonta el lenguaje institucional para sustituirlo por contenidos desenfadados y cómicos.

Otra característica de las tácticas comunicativas de Trump es la eliminación del llamado doble flujo de comunicación. Los medios de difusión tradicionales no envían directamente los mensajes a las audiencias. Los contenidos que producen los medios atraviesan por varios intermediarios. Son los líderes de opinión, presentadores de noticias, periodistas, conductores o presentadores quienes pueden tener inferencia sobre lo que opina el público. Los medios como aparatos técnicos posibilitan a los presentadores que las formas simbólicas puedan ser distribuidas. En la narrativa de las redes de Trump el doble flujo de comunicación es liquidado. En la comunicación de Trump no hay intermediarios. Él es su propio intermediario. En su cuenta @realDonaldTrump el mandatario difunde contenidos sobre su gobierno: acciones del gabinete, iniciativas económicas o propuestas hacendarias, entre otros temas. Es frecuente que sostenga posturas personales como mandatario. Un ejemplo fue el enfrentamiento textual que tuvo con el actor de Hollywood Arnold Schwarzenegger. La figura de cine publicó un video en su red social con el siguiente mensaje: "Hey Donald, tengo una gran idea ¿por qué no intercambiamos trabajos? Tú te haces cargo de la televisión, ya que eres el experto en los índices de audiencia, y yo me encargo de tu trabajo, y así la gente puede finalmente dormir tranquila de nuevo". Ante este mensaje, Trump respondió: "Sí, Arnold Schwarzenegger hizo un muy mal trabajo como Gobernador de California y uno peor en El Aprendiz... pero por lo menos lo intentó duramente". Es esta hipertransparencia una de las características de la nueva comunicación presidencial en EE. UU.

Tal vez el rasgo más común en el mandato de Trump es el uso de la tecnología como espacio de conflicto. A través

del lenguaje en línea el mandatario exalta el patriotismo de su administración. Incluso antes de que fuera investido como presidente, presionó a la empresa automotriz Ford para que cancelara la instalación de una nueva planta en el estado de San Luis Potosí, al norte de México. El magnate dio las gracias por Twitter a la compañía trasnacional: “Thank you to Ford for scrapping a new plant in Mexico and creating 700 new jobs in the U.S. This is just the beginning — much more to follow”. Además, aprovechó la red para difundir valores políticos. Frases como “Make America Great Again” o el hashtag #MakeAmericaGreatAgain son utilizados con frecuencia para alentar el nacionalismo. Su discurso electrónico también alberga palabras negativas como *bad*, *death* o *terrorist* para referirse a enemigos de EE. UU. Trump propagó ataques textuales en contra de la Agencia de Inteligencia a la que cuestionó: “No deberían haber permitido a las noticias falsas filtrar esto al público. Un último disparo a mí. ¿Vivimos en la Alemania nazi?”. También se enfrentó a estudiantes de Berkeley por no haber permitido que Milo Yiannopoulos —simpatizante de su gobierno— presentara una conferencia: “Si la universidad no permite la libertad de expresión y practica la violencia sobre gente inocente con un punto de vista diferente, ¿¿no fondos federales??”. Criticó a Chelsea Manning, ex analista militar del ejército y autora de la filtración de más de 250 mil cables al portal WikiLeaks. Un día antes de dejar la presidencia Obama indultó a Manning, ante lo cual Trump señaló: “Traidora desagradecida Chelsea Manning, que nunca debería haber sido excarcelada, ahora llama al presidente Obama un líder débil. ¡Terrible!”.

Una de las principales víctimas del discurso violento de Trump fue México. Un día antes de tomar posesión como presidente publicó en Twitter: “Mañana será un gran día para la seguridad nacional. Entre muchas otras cosas, ¡construiremos el muro!”. Tres días después atacó nuevamente a México, país al que calificó de haberse “aprovechado de Estados Unidos durante demasiado tiempo. Los masivos acuerdos deficitarios y la poca ayuda en la muy débil frontera deben cambiar ¡YA!”. Trump también arremetió contra el Gobierno de Irán, el juez James Robart —debido a que suspendió su decreto mi-

gratorio—, la actriz Mery Streep, la aerolínea Delta y contra una docena de medios de comunicación. En cuanto a los medios, el mandatario estadounidense enfocó sus críticas hacia tres empresas. A la CNN la calificó como “un desastre con sus noticias falsas porque sus ratings se están hundiendo desde las elecciones y su credibilidad pronto desaparecerá”. Al periódico *The New York Times* lo desacreditó señalando que “ha estado equivocado sobre mí desde el principio. Dijo que iba a perder las primarias y después las elecciones generales. ¡NOTICIAS FALSAS!”. En el show *Saturday Night Live* el actor Alec Baldwin parodia al inquilino de la Casa Blanca; sobre el programa Trump tuiteó: “Es lo peor de NBC. No es divertido, el reparto es terrible, siempre un trabajo completamente desaprovechado. ¡Muy mala televisión!”.

Tal vez uno de los acontecimientos mediatizados más teatralizados fue el proceso de destitución de Trump. Bajo la Ley de Protección de Denunciantes, el 12 de agosto de 2019 un informante anónimo presentó una queja ante Michael Atkinson, inspector general de la Comunidad de Inteligencia. La denuncia apuntaba a que el mandatario y funcionarios de su gabinete habían presionado a políticos de Ucrania para que investigaran a Joe Biden, ex candidato presidencial, y a su hijo Hunter Biden sobre actividades empresariales de este último para ventilarlas públicamente y dañar la carrera política de su padre. Otros testigos se presentaron ante la Cámara de Representantes para corroborar los hechos considerados por los demócratas como ilegales. En este contexto, el 24 de septiembre de 2019 la presidenta de la Cámara, Nancy Pelosi, dio inicio al proceso de destitución mejor conocido como *impeachment*. Medios como CNN, PBS, Fox News y CBS presentaron los resultados de encuestas realizadas al público sobre este proceso. Después de semanas de acusaciones públicas, entrevistas, amenazas de muerte, reportes periodísticos, cambios de declaraciones y audiencias televisadas, la teatralidad política llegó a su fin el miércoles 5 de febrero de 2020. El Senado, con mayoría republicana, votó 53 a 47 para absolverlo de obstrucción a la Cámara y 52 a 48 votos para absolverlo de abuso de poder. En el acto, transmitido en directo por medios tradicionales y por internet, Trump le negó el saludo a Pelosi.

El clímax de la representación política ocurrió al terminar su discurso, Pelosi rompió el discurso del mandatario frente a las cámaras. El proceso de destitución se convirtió en un acto político mediatizado. La participación de los usuarios de Internet en la teatralidad amplificó su difusión y enriqueció los puntos de vista sobre el hecho. El *impeachment* fue una muestra de poder político, entretenimiento, comedia y espectáculo.

Conclusión

La difusión de cualquier tecnología de la comunicación, desde el origen de la imprenta hasta las redes de Internet, genera cambios diversos en los modos de comunicación humana. Debido a estas técnicas, las personas pudieron enterarse de acontecimientos que habían ocurrido en sitios y tiempos diferentes del lugar de recepción. La sociedad fue capaz de construir nuevos contenidos sobre diversos soportes materiales con la posibilidad de ser transportados a otros contextos. Formas dramáticas heredadas del teatro como la comedia se integraron paulatinamente a los medios impresos y electrónicos. Durante el siglo XX, la esfera política adquirió mayor visibilidad, debido a estos novedosos espacios de comunicación. La radio, los periódicos, el cine y la televisión emplearon la comedia para desmitificar lo político. Burlas, chistes y parodias relajaron la formalidad institucional y cargaron de multiplicidad de significados las formas políticas. En las últimas décadas la comedia política mediatizada en televisión se convirtió en una popular fórmula para informar y entretener a las audiencias. Errores y escándalos protagonizados por políticos fueron el principal combustible que alimentó la sátira mediatizada. En la sociedad de la comunicación los acontecimientos políticos —elecciones, programas de gobierno, políticas públicas, reuniones de cabildos, sesiones legislativas, declaraciones, conflictos, etcétera— existen en tanto sean exhibidos. Propio de la sociedad del espectáculo, lo político forma parte hoy en día del entretenimiento y la distracción.

El desarrollo de Internet y las innovaciones que derivaron de esta nueva tecnología llevaron a la comedia política a otros escenarios. Esta hipermediatización diluyó aún más los delga-

dos límites entre la vida pública y la vida privada. Los usuarios de las redes ya no sólo consumen información, también producen y reproducen contenidos. En este nuevo ámbito la comedia politiza y despolitiza los hechos. Las producciones informativas generadas por los medios tradicionales transitan también en Internet y, a su vez, los hechos expuestos en la red pueden llegar a formar parte del infoentretenimiento de las industrias mediáticas. En los últimos años los políticos y las instituciones políticas han utilizado la red para construir su propia narrativa sin necesidad de acudir a lugares mediáticos tradicionales. Mediante la comunicación horizontal los políticos se representan y se acercan a sus seguidores. En la era de Internet lo político es capaz de crear realidades mediatizadas y escenarios simbólicos de representación. Las redes sociodigitales constituyen una novedosa fuente de sátira y comicidad. El político en red dejó atrás los modos comunicativos y la solemnidad tradicional. En Internet el político se asemeja cada vez más a una estrella de rock, a un actor de películas que escenifica su propia comedia.

Referencias

- Aguilar, L. (2010). *Política Pública*. México: Siglo XXI.
- Almond, G. (1956). Comparative Political Systems. *The Journal of Politics*, 18(3), 391-409.
- Almond, G. (1960). A functional approach to comparative politics. En G. Almond y J. Coleman (Eds.). *The Politics in the developing areas* (pp. 3-64). Princeton: Princeton Press.
- Bajtín, M. (1991). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Berrocal, G. (2017). *Politainment: La política como espectáculo en los medios de comunicación*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Bonilla, J. (2002). ¿De la plaza pública a los medios? *Signo y pensamiento*, (21), 82-89.
- Bourdieu, P. (2000). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Castells, M. (2010). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza.
- Cohen, J. y Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Crespo, I., Garrido, A. y Rioda, M. (2008). *La conquista del poder*. Buenos Aires: La Crujía.
- Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Chile: Naufragio.

- Easton, D. (1997). *Enfoques sobre teoría política*. Argentina: Amorrortu.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Argentina: Siglo XXI.
- Gadamer, H. (2005). *Verdad y método I*. Salamanca: Sígueme.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Greppi, A. (2016). *Teatrocracia. Apología de la representación*. Madrid: Trotta.
- Gutiérrez, F. (2011). *La política mediatizada*. España: Alianza Editorial.
- Habermas, J. (1986). *Historia y crítica de la opinión pública*. México: Gustavo Gilli.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa: racionalidad de la acción y racionalización social*. España: Taurus.
- Han, B. (2013). *El enjambre*. Barcelona: Herder.
- Han, B. (2016). *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1994). *Dialéctica de la Ilustración*. Valladolid: Simancas.
- Kriesi, H. y Rucht, D. (1999). *Social Movements in a Globalising World*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Labio, A. (2006). *Comunicación, periodismo y control informativo*. Barcelona: Antrhopos.
- Lessing, L. (2005). *Free Culture*. New York: The Penguin Press.
- Lipovetsky, G. (2016). *De la ligereza*. España: Anagrama.
- López, G., Gamir, J. y Valera, L. (2018). *Comunicación política, teorías y enfoques*. Madrid: Síntesis.
- Luhmann, N. (1997). *Observaciones de la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Luhmann, N. (2002). *Teoría Política en el Estado de Bienestar*. Madrid: Alianza Universidad.
- Mazzoleni, G. (2010). *La comunicación política*. Madrid: Alianza.
- McQuaill, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Sampedro, V. (2000). *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Istmo.
- Sartori, G. (1987). *Teoría de la democracia. Tomo: el debate contemporáneo*. España: Alianza.
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Thompson, J. (2001). *El escándalo político*. Barcelona: Paidós.
- Vattimo, G. (1990). *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós.
- Verón, E. (2005). Interfaces. Sobre la democracia audiovisual avanzada. En J. Ferry y D. Wolton, *El nuevo espacio público*, 124-139. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2015). Teoría de la mediatización: una perspectiva semio-antropológica. *Cuadernos de Información y Comunicación*, (20), 173-182.
- Yanes, R. (2009). *Comunicación política y periodismo*. Madrid: Fragua.

Seguridad democrática y Colombia humana. Proyectos políticos en pugna en el contexto de la campaña presidencial colombiana, período 2018-2022¹

GLADYS LUCÍA ACOSTA VALENCIA

Introducción

Entiéndase que, aunque ambos proyectos tienen líderes que los encarnan, el foco de este ejercicio de análisis semiótico se hace en los proyectos que estos líderes encarnan o representan. Es decir, se trata de privilegiar al sujeto como cuerpo de saber y de decir, en lugar de hacerlo sobre los sujetos empíricos que pueden ser más coyunturales. Pero ¿Qué significa y que implicaciones tiene enfatizar en el proyecto político y en el sujeto de la enunciación? Un ejercicio analítico que puede resultar útil para comprender la importancia de privilegiar el sujeto de la enunciación, en el marco del análisis de un proyecto político se encuentra en Acosta, G.L. (2013).

A sabiendas del valor y de la fuerza que, en las prácticas políticas —particularmente, en el marco de una contienda electoral—, suele tener la personalidad carismática de un político; (de hecho, los partidos y los movimientos sociales, suelen identificarlos para que sean ellos, en cuerpo presente, los que funjan como encarnaciones de los proyectos políticos que pugnan por prevalecer en una contienda electoral, independientemente de su condición ideológica, de izquierdas,

¹ Una versión previa fue publicada con el título “Colombia Humana y la construcción del sujeto popular” en: Teresa Velázquez y Mario Dagatti (coords.), *deSignis* 33, *Intersecciones en el discurso político*. <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i33p205-218>

“centros” o de derechas) sin embargo, no en pocas ocasiones, tal y como lo demuestra la historia, esta fuerza carismática de los líderes, aunada al descrédito de los partidos políticos, a la trivialización de la política y al desinterés creciente de una ciudadanía por la cosa pública, han terminado por fracturar a los partidos como escenarios mediadores y canalizadores de las demandas sociales y ha dejado el protagonismo a los personalismos de izquierdas y de derechas.

De este modo, resulta ingenuo pensar que un líder, por carismático que sea, sustituya –cuando menos en una democracia representativa– la función de los partidos o de los movimientos sociales y políticos que representa. Lo que intuimos que puede ocurrir es que profundicen la crisis de estos espacios de representación política, con miras a favorecer a ciertos grupos de poder, que funcionan mejor desde la lógica del mercado y al margen de las vías del control político. En síntesis, se trata de una relación dialéctica entre, por una lado, la figura de un líder carismático como sujeto individual y el proyecto político, producto de una colectividad y en relación con un proyecto de país; por otro lado, la tensión entre las vías políticas y lo que algunos teóricos denominan la postpolítica.

Bajo esta comprensión, se analizará la confrontación de dos proyectos o propuestas políticas en la contienda electoral por la presidencia de Colombia para el período 2018-2022, se trata en primer lugar del retorno del proyecto político de La Seguridad Democrática, cuyo líder natural es el expresidente Álvaro Uribe Vélez, pero que en el contexto de la contienda electoral por la presidencia de Colombia, para el citado período, ha sido delegado en el candidato Iván Duque, un personaje sin trayectoria que logra, mediante el impulso y el apoyo del expresidente, posicionarse como favorito en las encuestas. A cambio de su precaria experiencia en la gestión pública y de un proyecto político propio, Iván Duque logrará, por supuesto que bajo la tutela de Uribe Vélez, ganarse a la ciudadanía a través de una puesta en escena permanente de “showman”, su talento está en la música, el baile, el fútbol; su carácter divertido y cercano. Todo ello exacerbado por los medios tradicionales y las estrategias del marketing político. Ambos mecanismos han

terminado por construir la imagen de un candidato alegre que, más allá de tediosas intervenciones políticas, resulta grato ver y escuchar.

En segundo lugar, el *proyecto político Colombia Humana*, liderado por Gustavo Petro desde el movimiento social y político Progresistas, al que luego (para la segunda vuelta) se le unieron otras fuerzas políticas o, por lo menos, sectores y liderazgos del Partido Verde, el Polo Democrático y el Partido Liberal. Sin embargo, más allá de las fuerzas que pueden sumar estos sectores, la importancia que cobra este proyecto es que logró congregarse a diversos actores populares: las comunidades indígenas, los campesinos, los trabajadores, los sindicatos, los intelectuales y académicos, los estudiantes, las asociaciones y movimientos de víctimas, los defensores de los acuerdos de paz.

La puesta en escena permanente del candidato con la gente en plaza pública y en plataformas virtuales, exponiendo sus propuestas, centradas en la gente humilde, en la gente del común, sumados todos en un discurso contundente que invita al pueblo a congregarse en plaza pública para defender un proyecto de país, distante tanto de la clase política tradicional colombiana como de líderes carismáticos que quieren volver trizas los acuerdos de paz y encaminar el país hacia la guerra. Bajo la figura de un líder de izquierda, que trae a la memoria las figuras de caudillos liberales que, desde los postulados de la igualdad y la justicia social, prometían llevar al país hacia una social democracia y que fueron asesinados y acallados por fuerzas de ultraderecha en Colombia. Nombres como el de Jorge Eliécer Gaitán (1948), el de Luis Carlos Galán Sarmiento (1989) son claro ejemplo de ello.

En este contexto esta ponencia se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, la descripción de la metodología y la presentación del corpus que servirá al análisis y, en segundo lugar, la delimitación de referentes teóricos y los postulados clave que fundamentan el ejercicio analítico: *proyecto político como propuesta de país y de sociedad; la constitución del sujeto político: entre el consumo y la conciencia del momento histórico; el populismo: ¿manipulación ideológica o protagonismo del*

ciudadano?; entre la plaza pública y la esfera digital. En tercer lugar está la presentación de los hallazgos y, finalmente, las conclusiones.

Perspectiva y ruta metodológica

Bajo los supuestos básicos de los estudios semióticos en la línea discursiva, este trabajo propone la consideración del *sujeto de la enunciación* para hacer referencia a ese cuerpo de saber del que hablan tanto Verón (1987), en su trabajo sobre la Enunciación Adversativa para hacer referencia a la materialidad significativa o al sujeto significativo, como Charaudeau (2009 [2003]), para referirse al sujeto que habita el universo del decir. Esta preferencia al trabajo con el sujeto como cuerpo de saber es apenas coherente con el privilegio que le conferimos al proyecto político por encima del sujeto empírico que lo representa o que lo encarna. En el caso, se trata del juego discursivo de lo político, específicamente de una contienda electoral por la presidencia de Colombia, período 2018-2022, y concretamente de la mediación de una pantalla digital mediante el dispositivo de la red social Twitter, espacio virtual que pone en relación a los candidatos con los ciudadanos-usuarios de dicha red, pero también a los candidatos con otros candidatos que entran en el juego de la arena política. Para complementar el análisis, se toman como referentes algunos de los postulados y las operaciones semióticas y cognitivas que desarrolla Magariños de Morentín (2003, 2004 y 2008) en su propuesta de una metodología semiótica, para identificar los sentidos que confiere una colectividad a un fenómeno determinado en un momento histórico situado.

En ambos casos se trabaja con un corpus de enunciados adscritos a diversos contextos de enunciación. Así:

— *Redes sociales, caso Twitter. Tres tuits de los dos candidatos que se enfrentaron, junto con otros cuatro candidatos, en la primera vuelta de la contienda electoral por la presidencia de Colombia, período 2018-2022, y que pasaron a la segunda vuelta. El criterio de selección fue que giren*

en torno a tres categorías: a) *castrochavismo-odio de clases*, b) *acuerdos de paz* y c) *medio ambiente*, que se consideran clave en la medida en que marcaron la ruta de la contienda electoral y, además, porque intuimos que resultaron definitivas en los resultados de la contienda electoral, en donde salió electo el candidato Duque del Centro Democrático. Véase tabla.

— *Los programas o agendas de gobierno* que configuran sus proyectos políticos. A partir de la lectura de los mismos, se realizó la identificación de los ejes estructuradores de cada proyecto, postulados de base y categorías clave. Esta información fue complementada con revisión de fuentes de divulgación y de análisis político que establecieron relaciones comparativas entre las propuestas de los dos candidatos:

1. <https://www.larepublica.co/economia/las-cinco-diferencias-de-los-programas-de-gobierno-de-ivan-duque-y-gustavo-petro-2732696>
2. <https://www.radionacional.co/noticia/actualidad/las-diferencias-de-duque-petro-temas-claves-colombia>
3. Los proyectos políticos y propuestas de gobierno.
4. <http://www.renovacionmagisterial.org/portada/sites/default/files/adjuntos/2018/05/06/Plan%20de%20Gobierno%20de%20la%20Colombia%20Humana.pdf>
5. <https://s3.amazonaws.com/ivandunquewebsite/static/propuestas.pdf>

Tabla 1. *Corpus candidato Duque*

Tuit	Categoría	Interacción	Acontecimiento/ Referente
#ColombiaDecide La dictadura de Venezuela no es reciente, empezó hablando de humanismo y terminó engendrando el odio de clases, las expropiaciones, la anulación del poder judicial, el amiguamiento de la prensa, la persecución a la producción. #ElFuturoESDeTodos https://twitter.com/i/web/status/1000233018265624576	Castrochavismo Odio de clase	Retuit: 4,013 Me gusta: 4,699 Comentarios: 362	Debate caracol #Colombia Decide, final de campaña en la primera vuelta por la presidencia. En este debate participaron los candidatos: Gustavo Petro, Humberto de la Calle, Sergio Fajardo y Vargas Lleras. 25 de mayo de 2018. <i>Referente:</i> Venezuela (crisis) y gobiernos de Chávez y Maduro, crítica de Petro a los latifundistas que tienen grandes extensiones de tierras improductivas que no generan empleos, propuesta de Petro sobre tierras fértiles baldías y altos impuestos a latifundistas.
El Gobierno Santos firmó un acuerdo con FARC, al precio de inundar el país de coca y terminar por fortalecer al ELN. Hoy el ELN crece, se expande, se fortalece y ocupa los espacios donde antes estaba FARC, ¿cuál paz? #ColombiaSeRespet	Acuerdos de paz	Retuit: 1,739 Me gusta: 2,129 Comentarios: 207	#ColombiaSeRespeta Voluntad popular del constituyente primario fue NO (resultado del plebiscito). 20 de febrero de 2018 <i>Referente:</i> Acuerdos de paz.
Nosotros vamos a darle al medio ambiente el protagonismo que se merece en la agenda nacional. Tenemos que ser responsables. Tenemos que producir conservando y conservar produciendo. Cuidado con los populistas que estigmatizan sectores. #Popayán @Horadelaverdad	Medio ambiente	Retuit: 1007 Me gusta: 1688 Comentarios: 427	Entrevista <i>Hora de la Verdad</i> , dirigido por Fernando Londoño. Sitio de noticias nacionales e internacionales. Transmitimos a través de @RadioRedCo Bogotá 970 AM, Medellín 710 AM, Cali 1200 AM. <i>Referente:</i> Crítica de Petro a la propuesta económica basada en el extractivismo, que amenaza los recursos hídricos y en general al medio ambiente.

Tabla 2. *Corpus Gustavo Petro*

Tuit
<p>Realmente tenemos un proyecto de generación de empleo más poderoso que Duque. El petróleo da 50.000 puestos de trabajo, el aguacate y similares si se cultivan las tierras fértiles dan dos millones de puestos de trabajo rurales y medio millón industriales.</p> <p>https://twitter.com/petrogustavo/status/979080238268403717</p>
Categoría
Medio ambiente (Economía)
Interacción
<p>Retuit: 3,784 Me gusta: 11,100 Comentarios: 1.000</p>
Acontecimiento/ Referente
<p>Propuesta de gobierno en la línea económica se basa en el desarrollo y la industrialización del campo (las tierras fértiles), a partir de la investigación y los créditos baratos. Esta propuesta presentada en el debate fue objeto de burlas porque se pretendía pasar del petróleo a una economía del aguacate, pero fue capitalizada por el candidato Petro y se convirtió en símbolo de su campaña.</p> <p><i>Referente:</i> Frente a la propuesta de economías basadas en el extraccionismo, la propuesta del desarrollo económico desde productos agrícolas, generadores de empleos de calidad.</p>

Tuit
<p>A los colombianos los expropiaron del saber, de la educación, de la tierra, del agua, del crédito, de las decisiones políticas, de las energías vitales, de su paz, de su país. Reelegir a quienes asesinaron a su juventud, le quitaron el libro y se llevaron el dinero a la guerra?</p> <p>https://twitter.com/petrogustavo/status/991377859779481600</p>
Categoría
Castrochavismo (a la colombiana)
Interacción
<p>Retuit: 1.300 Me gusta: 3.200 Comentarios: 310</p>
Acontecimiento/ Referente
<p>Respuesta al tuit de @josiasfiesco: “Ya sabes quien va a expropiar lo que te ganas con esfuerzo. Ya sabes quien puede evitarlo. Todos a votar @IvanDuque #Presidente”. 1 de mayo 2018.</p> <p><i>Referente:</i> La interpretación que hacen y que divulgan los uribistas, según la cual Petro expropiará a los dueños de tierras y a la clase media como ocurre en la Venezuela de Chávez y de Maduro.</p>

Tuit
Si hacen trizas la Paz, lo que vendrá es una nueva violencia esta vez con dos hechos inéditos que la hará más salvaje?: Una violencia sin política y dirigida por carteles extranjeros, mexicanos y con reacción norteamericana. Este es el camino? O construimos una Nación en Paz? https://twitter.com/petrogustavo/status/997129090233716737
Categoría
Acuerdos de paz
Interacción
Retuit: 1478 Me gusta: 4.160 Comentarios: 592
Acontecimiento/ Referente
Declaración del candidato sobre la decisión de la JEP (suspender temporalmente la extradición en el caso Santrich). 17 de mayo de 2018. Referente: Declaraciones de uribistas y del candidato Duque de volver trizas o cuando menos de modificar de fondo los acuerdos.

Un marco de referencia

El proyecto político como propuesta de país y de sociedad

En su trabajo sobre el retorno de lo político, Mouffe (1999) cuestiona lo que terminó configurándose como sentido común en el marco de las sociedades occidentales, que el mundo libre haya triunfado sobre el comunismo, es decir, la posibilidad de un mundo sin enemigos gracias al debilitamiento de las identidades colectivas y a las posibilidades de lograr un consenso mediante el diálogo. La pretensión última de esta visión antipolítica es hacer creer en la posibilidad de un mundo más allá de la hegemonía, de la soberanía y del antagonismo. En su lugar, Mouffe (1999) propone una *política agonística* que, sin desconocer el carácter conflictivo de lo político, y reconociendo que todo orden social es de naturaleza hegemónica y se establece en términos de la exclusión de otras posibilidades, se propone domesticar el conflicto a partir del reconocimiento de que entre las partes en conflicto no existe una solución racional, pero se advierte, por un lado, que ambas partes pertenecen a la misma asociación política y, por otro, su legitimidad a existir. En este contexto, en el marco de

una política democrática y en un régimen de representación, las propuestas diferentes se enfrentan en las urnas y son los votos los que deciden cuál propuesta se constituye como hegemónica. La otra propuesta no es eliminada y, al contrario, permanecerá en la oposición esperando el momento en que pueda erigirse como propuesta.

De este modo, la construcción de las vías democráticas reposan en los mecanismos de representación, entre ellos los partidos políticos y las reglas de juego para la lucha política que es, en definitiva, una lucha por una visión de país, por una visión de sociedad, visiones que son la base de las propuestas o proyectos políticos que se enfrentan en la arena política, bajo las reglas del juego democrático. Por ello, más allá de los personalismos de líderes carismáticos, consideramos la necesidad de fortalecer los partidos como escenarios para canalizar las demandas sociales y viabilizar los caminos de la democracia, sin dejar de reconocer que, frente al descrédito ciudadano, es indispensable repensar y transformar estos espacios a fin de que puedan servir al fortalecimiento de la democracia.

*La constitución del sujeto político:
entre el consumo y la conciencia del momento histórico*

Entendemos que la constitución del sujeto político es de carácter dialéctico y deberá ser pensada no sólo en un contexto histórico situado, sino también en el marco de un proyecto de país. Esto exige precisar el ángulo desde el cual se está leyendo la constitución del sujeto político. Si lo pensamos en el contexto de la sociedad capitalista y neoliberal, habría que admitir que el sujeto del que se trata responde al sentido etimológico, que coincide con la visión moderna, desde la cual sujeto significa sujeción, sometimiento y determinación a unos dispositivos de poder y de control cada vez más envolventes e imperceptibles; en este caso, hablaríamos de unas subjetividades (modos de ser, de estar y de interactuar) individualistas-consumidoras, que deberán ser eficaces y productivas, pues lo que se espera del sujeto, en consecuencia con la dinámica de las lógicas del mercado, es el rendimiento en cualquiera de las esferas de la vida so-

cial en la que sea considerado. En esta perspectiva, los tipos de vínculos entre sujetos y estructura social-política es de orden funcionalista y mecánica entre el sujeto y el sistema: existen normas, leyes, principios y mecanismos de participación política que los sujetos acatan o a los que acceden para mantener el orden y el estatus quo. Esta visión del sujeto político que, además, se ciñe a una visión muy restringida de lo político y de la política, en la medida en que lo limita al aparato estatal, al Gobierno o al político de profesión, ha terminado por desalentar las vías políticas y convierte a los ciudadanos en consumidores.

El otro ángulo desde el cual se puede leer el sujeto político es aquel que concibe al sujeto como protagonista de la historia. Se trata de un enfoque antropológico y gnoseológico (Zemelman, 1983, 1989, 2010, 2012) que propone el paso de una historia centrada en el recuento de hechos pasados, hacia la política, con su lógica de pensamiento presente-futuro y sus posibilidades de transformar, a partir de la conciencia del momento histórico, la realidad. Si bien la propuesta de Zemelman reconoce el carácter determinado del sistema o estructura social, el método dialéctico permite comprender la potencialidad del sujeto para construir proyectos que pueden cambiar el rumbo de la historia. Se trata, pues, de concebir la realidad en su dinámica constituyente y al sujeto en su experiencia y en su avidez de realidad cuando ha logrado una conciencia del momento histórico, la capacidad para avizorar otros rumbos posibles. Es la visión utópica de la política, ángulo de lectura y de intervención, desde la acción, de la realidad. De este modo, la constitución de los sujetos políticos hay que pensarla en el marco de las tensiones o en relación dialéctica entre lo instituido y lo instituyente, entre lo individual y lo colectivo, entre la memoria y el futuro.

Populismo: ¿manipulación ideológica o protagonismo del ciudadano?

En lo que respecta al populismo, retomamos algunos de los planteamientos del trabajo de Bueno-Romero (2013), quien, desde la metodología de reconstrucción articulada, aborda las continuidades y discontinuidades y los puntos del debate

que hacen que la noción de populismo en América Latina y en Colombia tenga un carácter trascendental. La primera consideración que hace Bueno-Romeo en torno al populismo es la multiplicidad de usos y de contenidos que se le suelen atribuir al término,² lo que ha producido un estiramiento del sentido originario, que interrumpe o cuando menos hace ruido en la explicación de su trayecto y de su devenir histórico, al tiempo que interfiere en la posibilidad explicativa y en la trascendencia misma que tiene el concepto en América Latina.

A la luz de la pregunta ¿cómo se ha dado lectura al populismo, al afirmar su expansión en América Latina y en Colombia?, y bajo la metodología de reconstrucción articulada,³ el autor se propone, además de explicar las razones del estiramiento del concepto de populismo por parte de referentes teóricos que se han ocupado del tema, precisar cuáles son los temas clave (participación política popular, soberanía nacional, reformas en torno a la propiedad del Estado y políticas de inclusión social) que deberían ser considerados a la hora de criticar un líder o un proyecto político que se concibe populista.

En síntesis, las conclusiones de este trabajo muestran, en primer lugar, que las lecturas del populismo, como concepto para comprender diferentes gobiernos, no se hicieron para explicar procesos como la evolución del pensamiento político y sociológico, sino para reseñarlos como torpes y fallidos esfuerzos tropicales por haberse alejado de los parámetros de los modelos de desarrollo capitalista, y, en segundo lugar, en la interpretación de la realidad latinoamericana se asumieron los ideales eurocéntricos de conceptos tales como democracia, capitalismo y liberalismo y el desarrollo europeo se convirtió en modelo a imitar y en la medida para explicar los procesos vividos en América Latina. Esta situación legitima la conclu-

² Ideología, régimen político, forma de gobierno, conjunto de prácticas políticas, proyecto anticapitalista, tipo de liderazgo carismático y manipulador, estrategia política, estilo de gobierno, discurso demagógico, política intervencionista y asistencialista, política social con fundamento en la redistribución del ingreso, política neoliberal mediática, forma de democracia directa, mecanismo antidemocrático, movilización política desorganizada, movimiento social, régimen autoritario legitimado por el pueblo.

³ Tal y como lo expone el autor, esta metodología es desarrollada por Zemelman (1987, 2000) y De la Garza Toledo (1988).

sión según la cual los procesos de América Latina eran imperfectos y anómalos. Siguiendo el razonamiento de Bueno-Romero, consideramos que hay dos posiciones en torno al populismo: a) la pesimista, que, orientándose en lo económico y en las características del líder político, busca deslegitimar programas o tipos de gobiernos que intentan distanciarse del capitalismo y su proyecto político neoliberal, y b) la posición optimista, que resalta las posibilidades del proyecto para construir nuevas realidades sociales y políticas.

Entre la plaza pública y la esfera digital

Es innegable que, a partir de la expansión de las tecnologías de la información y la comunicación, las prácticas políticas, caso de las contiendas electorales, se han ido desplazando del mundo físico-experiencial, e incluso de la televisión (telepolítica), hacia el universo digital. De hecho, las plataformas digitales se han integrado a las prácticas del marketing político y, más allá de los agitados discursos en plaza pública o de los discursos televisados, ahora las campañas se libran, en gran medida, en las redes sociales y, en general, en plataforma digital. La historia reciente nos permite ilustrar casos de campañas exitosas que se libraron, aunque no exclusivamente, sí fundamentalmente en el manejo de redes y estrategias de marketing digital. Casos como los de Obama en 2008 y Trump en 2016 son ejemplos emblemáticos.

En el campo de la investigación, Domínguez (2017) ofrece una visión panorámica de la investigación de Twitter en comunicación política y considera que los estudios en esta red social, a partir de sus inicios en el 2006, se pueden clasificar en tres categorías: *investigación centrada en el uso de emisores y receptores realizan en plataforma, el debate político y sus efectos y usos en contienda electoral*. En tanto nuestro trabajo se ubica en la tercera categoría, exploramos las conclusiones de la autora en el contexto de la contienda electoral. Plantea Domínguez que, si bien los primeros estudios redimensionaron el uso de la herramienta en campañas, con el supuesto de que ayudarían a profundizar la democracia, al incrementar las posibilidades del debate y de la participación de los ciudadanos, la

lógica de inmediatez y la espontaneidad que priman en estas redes, hace que, más allá del debate, lo que resulta imperativo para los candidatos es las posibilidades de *crear cuentas que están siempre en contacto, difundir información y los retuit*. Otra de las conclusiones de la autora es: la investigación en Twitter sugiere otra categoría de actor político no tradicional, es decir, las celebridades y perfiles influyentes, cuyos apoyos terminan incidiendo en la decisión final de los ciudadanos.

De otro lado, en torno a las subjetividades que entran en juego en las redes sociales, caso Twitter, en contexto de contienda electoral, advierte Acosta (2018, en prensa) que, cuando se trata de pensar los sujetos en el contexto digital, no se puede desconocer que, al lado de los usos y de los modos de apropiación de candidatos y usuarios que pueden estar potenciando escenarios de debate, lo que se termina privilegiando en estos escenarios es, por un lado, el deseo de popularidad, es decir, hacerse notar, hacerse visible y hacer visibles y de fácil recordación, para los usuarios, las propuestas. Tal vez esto explica el por qué Twitter (con sus restricciones discursivas en términos de número de palabras) haya tenido tanto éxito en contextos electorales, pues esta restricción hace posible la simplificación de la enunciación y el uso reiterado de enunciados sentencias o consignas. Por otro lado, estas redes ofrecen posibilidades de fraude, que acecha a estas plataformas digitales, de tal modo que hoy se habla de fábricas de seguidores;⁴ es decir, se paga por hacer aparecer que se tiene una amplia red de seguidores, lo que significa que se han instalado negocios en torno a este tipo de producción.

⁴ Reportaje publicado por *The New York Times* (2018).

El trayecto analítico

Tabla 3. Descripción de los procesos de semiosis

Representamen Propuestas perceptuales. Tuit	Objeto Hecho, acontecimiento o enunciado en el mundo experiencias o en el contexto digital	Interpretante Pensamiento o emoción que se propone producir en los usuarios
<p>#ColombiaDecide! La dictadura de Venezuela no es reciente, empezó hablando de humanismo y terminó engendrando el odio de clases, las expropiaciones, la anulación del poder judicial, el aniquilamiento de la prensa, la persecución a la producción. #ElFuturoEsDeTodos https://twitter.com/i/web/status/1000233018265624576</p>	<p>Venezuela (crisis) y gobiernos Chávez y Maduro, crítica de Petro a los latifundistas que tienen grandes extensiones de tierras improductivas que no generan empleos; propuesta de Petro sobre tierras fértiles baldías y altos impuestos a latifundistas.</p>	<p>El proyecto político de Colombia Humana llevará a Colombia a una dictadura como Venezuela; en cambio, las propuestas de Duque ofrecen un mejor futuro para todos.</p>
<p>El Gobierno Santos firmó un acuerdo con FARC, al precio de inundar el país de coca y terminar por fortalecer al ELN. Hoy el ELN crece, se expande, se fortalece y ocupa los espacios donde antes estaba FARC, ¿cuál paz? #ColombiaSeRespete</p>	<p>Acuerdos de paz entre el gobierno; inicio de diálogos con el ELN.</p>	<p>Los acuerdos de paz del gobierno de Santos solo benefician a las narcoguerrillas; esos acuerdos son un irrespeto a Colombia.</p>

Tabla 3. Descripción de los procesos de semiósis (Continuación)

<p>Representamen Propuestas perceptuales. Tuit</p>	<p>Objeto Hecho, acontecimiento o enunciado en el mundo experiencias o en el contexto digital</p>	<p>Interpretante Pensamiento o emoción que se propone producir en los usuarios</p>
<p>Nosotros vamos a darle al medio ambiente el protagonismo que se merece en la agenda nacional. Tenemos que ser responsables. Tenemos que producir conservando y conservar produciendo. Cuidado con los populistas que estigmatizan sectores. #Popayán @Horadelaverdad</p>	<p>Crítica de Petro a la propuesta económica basada en el extractivismo, que amenaza los recursos hídricos y en general al medio ambiente.</p>	<p>La economía de extracción se puede hacer de manera responsable con el medio ambiente; el candidato Petro estigmatiza sectores de la economía como el minero.</p>
<p>Realmente tenemos un proyecto de generación de empleo más poderoso que Duque. El petróleo da 50.000 puestos de trabajo, el aguacate y similares si se cultivan las tierras fértiles dan dos millones de puestos de trabajo rurales y medio millón industriales. https://twitter.com/petrogustavo/status/979080238268403717</p>	<p>La propuesta económica de Duque, basada en el extractivismo; la propuesta del desarrollo económico desde productos agrícolas, como el aguacate que han generado burlas, por parte del Centro Democrático y de su candidato.</p>	<p>Se ofrecen argumentos que sustentan la generación de empleo que traería el aprovechamiento de tierras fértiles para el desarrollo del agro y las ventajas competitivas con respecto al número y tipo de empleos que genera la economía petrolera.</p>

Tabla 3. Descripción de los procesos de semiosis (Continuación)

Representamen Propuestas perceptuales. Tuit	Objeto Hecho, acontecimiento o enunciado en el mundo experiencias o en el contexto digital	Interpretante Pensamiento o emoción que se propone producir en los usuarios
<p>A los colombianos los expropiaron del saber, de la educación, de la tierra, del agua, del crédito, de las decisiones políticas, de las energías vitales, de su paz, de su país. Reelegir a quienes asesinaron a su juventud, le quitaron el libro y se llevaron el dinero a la guerra? https://twitter.com/petrogustavo/status/991377859779481600</p>	<p>La interpretación que hacen y que divulgan los uribistas, de la propuesta de industrialización del campo y el cobro de impuestos a grandes extensiones de tierra que se mantienen improductivas. Según esas interpretaciones, Petro expropiará a los dueños de tierras y a la clase media como ocurre en la Venezuela de Chávez y de Maduro.</p>	<p>El candidato devuelve la crítica ex-trapolando el tema de la expropiación a otros dominios para mostrar como el pueblo tiene que reconocer que los verdaderos expropiadores son quienes los han gobernado. La alusión más directa es al ex-presidente Uribe, con su proyecto de seguridad democrática y su propuesta guerrillista.</p>
<p>Si hacen trizas la Paz, lo que vendrá es una nueva violencia está vez con dos hechos inéditos que la hará más salvaje?: Una violencia sin política y dirigida por carteles extranjeros, mexicanos y con reacción norteamericana. Este es el camino? O construimos una Nación en Paz? https://twitter.com/petrogustavo/status/997129090233716737</p>	<p>Declaraciones de uribistas y del candidato Duque de volver trizas o cuando menos de hacer modificaciones de fondo los acuerdos. A estas declaraciones se suman las voces más ortodoxas del Centro Democrático para pedir que se haga trizas lo acordado.</p>	<p>Advertencia (a los ciudadanos, votantes) sobre lo que podría suceder si esto sucede. Contraponer a este escenario su proyecto que aboga por una nación en paz.</p>

Tabla 4. Descripción y análisis proyecto Colombia Humana Gustavo Petro

Soberanía Nacional	Proyección de Reformas Legales	Participación Política Sujeto Popular	Liderazgo Político	Discurso
<p>No al fracking y, en general, a un modelo extractivista.</p> <p>Economía alternativa y energías renovables.</p> <p>Industrialización del campo y diversificación de la producción agrícola.</p>	<p>Reestructurar el gasto para invertir en <i>educación pública</i>.</p> <p>Eliminar exenciones y establecer impuesto predial para latifundistas improductivos.</p> <p>Estatización de la economía.</p> <p>Eliminar EPS y fortalecer COLPENSIONES.</p>	<p>Llamado a los ciudadanos, trabajadores, sindicalistas, campesinos, estudiantes, movimientos sociales, colectivos juveniles, comunidades indígenas y de las márgenes urbanas y rurales; todos congregados bajo la denominación de <i>Ciudadanos libres</i> aquellos que han sido menospreciados, subvalorados por una clase política oportunista, con dirigentes que provienen de las cuatro o cinco familias que han gobernado siempre.</p>	<p>Guerrillero del M-19 Participó en la Constituyente del 91.</p> <p>Trayectoria en la administración pública y en el ámbito político.</p> <p>Experiencia y protagonismo como Senador de la república (lideró debates sobre Parapolítica; naco-política y corrupción).</p>	<p>Contexto del discurso Conocimiento de la historia del país, sus líderes políticos (Gaitán, Galán, Rojas Pimilla) asesinados o víctimas de un golpe de la burguesía traicionera. Conciencia del momento histórico mundial, latinoamericano y de país; visión progresista de lo político en vínculo con los requerimientos y los cuidados que reclama el medio ambiente. Modos de enunciación, Retórica y Dramática del discurso</p> <p>Contundencia en la argumentación política; cada tema que propone y que genera controversia es contextualizado históricamente. Un discurso con una cronémica lenta, parsimoniosa; una dramática que con-mueve y una cinética dinámica.</p>

Tabla 4. Descripción y análisis proyecto Colombia Humana Gustavo Petro (Continuación)

Soberanía Nacional	Proyección de Reformas Legales	Participación Política Sujeto Popular	Liderazgo Político	Discurso
<p>Revisar los TLC especialmente en lo atinente a cláusulas de protección que implican renuncia a la soberanía nacional.</p>	<p>Respetar lo acordado en torno a la paz y hacer reformas sociales para evitar nuevos conflictos. Separación de poderes. Protección a los líderes sociales como eje del gobierno.</p>		<p>Alcalde de Bogotá DC durante su administración intentó el fortalecimiento de las entidades públicas y en su intento por desmontar el modelo de recolección de basuras privado para hacerlo desde las instituciones públicas; le generó una serie de inconvenientes que llevó a su destitución, pero su arma de defensa fue la movilización ciudadana.</p>	<p>Contenido Sus referentes son: la exclusión y la desigualdad que han promocionado los gobiernos de los grandes delirios de la política colombiana; la corrupción y los vínculos con el paramilitarismo de una clase política que ha fomentado la emergencia de un narco-estado.</p>

Tabla 5. Descripción y análisis propuestas de país Iván Duque

Soberanía Nacional
<p>Incentivo a la industria extractiva y petrolera. No renegociar, sino aprovechar y potenciar los TLC vigentes.</p>
Proyección de Reformas Legales
<p>Incentivar el ahorro programado para <i>educación superior</i>, fortalecer el Sena y la educación técnica.</p> <ul style="list-style-type: none"> — Disminuir el impuesto de renta para las empresas, pero no para los demás contribuyentes. — Eliminar las distorsiones entre los dos regímenes de pensiones tales como las semanas cotizadas, el retorno del ahorro y los subsidios competencia internacional. — Modificar los acuerdos de paz. — Unificación de las cortes incluyendo a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). — Identificar responsables de los crímenes.
Participación Política Popular
<p>Gremios económicos empresariales apoyan la campaña de Duque. Aunque en apariencia el Centro Democrático se había constituido como proyecto de oposición al gobierno de Santos, en la práctica y en campaña para la segunda vuelta, se incorporan los líderes de los partidos Conservador y Liberal. La complacencia de los medios y los sesgos ideológicos de los directores y de los dueños de los medios han propiciado una exposición desigual de los dos candidatos a los medios tradicionales. Esta condición explica el favoritismo del candidato entre las clases populares no organizadas. Se acude a la participación como estrategia de legitimación del candidato.</p>
Liderazgo Político
<p>Iván Duque es abogado de profesión; ha sido en esencia un tecnócrata. Inicia su carrera como consultor en el Banco de Desarrollo para América Latina; luego es asesor del Ministerio de Hacienda, durante el gobierno de Andrés Pastrana y senador por el Centro Democrático. Sin una trayectoria política, gana consulta interna del partido y pasa a segunda vuelta donde resulta electo presidente. Su ascenso lo debe, sin lugar a dudas, a la declaración expresa del expresidente y hoy senador Uribe, de “Duque es el que es”.</p>

Tabla 5. Descripción y análisis propuestas de país de Iván Duque (Continuación)

Discurso
<p><i>Contexto</i></p> <p>Una visión del mundo y del país permeada por los postulados del proyecto político neoliberal y sujeta a las lógicas del mercado; menosprecio de lo político. Se atiende en esencia a los intereses y a las necesidades de los poderes económicos, empresariales, financieros; así como los requerimientos de las multinacionales que puedan dinamizar y favorecer el crecimiento económico.</p>
<p><i>Modo de enunciación, Retórica y dramática</i></p> <p>Enunciados tipo sentencia o consigna que generan fácil recordación. De este modo, los asuntos complejos son simplificados.</p> <p>Hay un afán por mostrarse cercano, afable, divertido; características que comprendieron los medios y explotaron al máximo. Cinética dinámica, juvenil, exaltada y orientada al entretenimiento.</p>
<p><i>Contenido</i></p> <p>Postulados de base del Centro Democrático en torno a la necesidad de seguridad, de repudio al castrochavismo y a la “dictadura del presidente Maduro; con lo que refuerza una negación al populismo, posturas que atribuye a su contrincante. Sin embargo, en las intervenciones mediáticas (entrevistas) rápidamente abandona temas que generan controversia y se refugia en temas de farándula y de deporte en los que parece sentirse más cómodo.</p>

Los hallazgos

En relación con el sujeto político es preciso enunciar que las propuestas de Iván Duque se orientan hacia un destinatario abstracto-ideal, construido desde los postulados del Centro Democrático, un sujeto ahistórico que coincide con aquel destinatario-ideal que en el 2002 apoyó el proyecto político de Álvaro Uribe Vélez, “La Seguridad Democrática”, proyecto cuyo pilar se erigió sobre la declaración de guerra y la eliminación definitiva del enemigo único: las FARC, asumidos como terroristas. Diez y seis años después, cuando el país (resistiendo a los embates del uribismo, fortalecido por líderes de extrema derecha ultraconservadores) estaba en pos de la finalización del conflicto y en la implementación de los acuerdos de paz entre el gobierno de Santos y las FARC, el discurso del Centro Democrático, nutrido con la gestión del odio al expresidente Juan Manuel Santos y el miedo al castrochavismo, se reencaucha. De este modo,

estamos frente a un proyecto de similar naturaleza, en un contexto que difiere de aquel en que surgió y se fortaleció, gracias a las condiciones que marcaban el momento histórico, al carisma del líder que lo abanderó y a la construcción de un sujeto destinatario proclive que alimentó el odio a las FARC, entre otras cosas, porque fue bombardeado todo el tiempo por los medios tradicionales al servicio del poder. Es un destinatario que aprendió a temer al comunismo y a rechazar con vehemencia al castrochavismo.

Por su parte, el proyecto político de Colombia Humana construye un destinatario que es un sujeto popular, un ser del común, un ciudadano libre que ha despertado de la inercia frente a la frustración e indignación que le produce la clase política colombiana, una clase indolente que ha cedido a la corrupción y se olvidó de que su compromiso es con el pueblo. Colombia Humana le habla a un ciudadano que ha creado conciencia del momento histórico, que ha entendido que, más allá de cualquier militancia en un partido político, lo importante es el proyecto de país que incluye, que privilegia a quienes han sido menospreciados y utilizados por los políticos: un ciudadano que ha creado conciencia de la importancia de hacer respetar la soberanía, de proteger a la naturaleza y los recursos hídricos, de rechazar la economía de base extractiva, de reconocer la salud, la vivienda digna, la educación como bienes públicos.

Un ciudadano libre es, en síntesis, un sujeto político popular: es el trabajador, el campesino, el maestro, el estudiante, el indígena, el afrocolombiano, la mujer cabeza de familia, el médico, el soldado, el académico; son todos ellos y son también las posibilidades de construir juntos, en las comunidades, en las escuelas, en las universidades, en los colectivos, en las organizaciones. Es el pueblo que proclama soberanía, justicia, paz y reconciliación. Colombia Humana propone un ciudadano libre capaz de construir, en colectivo, las condiciones que hagan posible una era de paz y de reconciliación. Colombia Humana postula un ciudadano activo, reflexivo y participativo, es decir, un ciudadano capaz de movilizarse para defender sus sueños y el proyecto de país que anhela y se merece.

En relación con el sentido de populismo, en la campaña de Iván Duque, tal y como se ilustra en los tuits (tabla 1), pero también en las propuestas de gobierno, hay una visión peyorativa del populismo. Así cualquier propuesta que intente poner freno al modelo neoliberal, que se oriente a beneficiar al pueblo (educación pública gratuita, tierras productivas para los campesinos, impuestos a grandes propietarios de tierras fértiles improductivas, grabación de impuestos a las grandes empresas, generación de empleos basados en la industrialización y diversificación del campo, el rechazo a economías de base extractiva) es tildada de populista, que equivale a decir falsas promesas con fines electorales. Los calificativos de odio de clase, estigmatización de sectores y persecución a la producción son los enunciados con los que se deslegitima un proyecto progresista que se propone transformar las condiciones que generan exclusión y desigualdad social. La crisis de Venezuela sirvió a Duque como caballito de batalla para su campaña política: gestión del miedo de que un gobierno de Petro convierta a Colombia en otra Venezuela. La dimensión humana del proyecto de izquierda, abanderado por Gustavo Petro, es el punto que genera sospecha y que se hace aparecer como equivalente al régimen de Nicolás Maduro, al que, con la complicidad de los medios tradicionales, al servicio de los poderes económicos, se ha logrado desprestigiar.

Gustavo Petro, por su parte, cedió a la visión negativa que se tejió sobre el populismo; sus esfuerzos se encaminaban a demostrar que no era populista e incluso a demostrar porque el proyecto del candidato Iván Duque era más cercano al régimen de Nicolás Maduro, particularmente por las pretensiones de unificar las cortes. Si observamos la matriz (Descripción y análisis de los proyectos políticos) podemos ver que, si se recupera el sentido originario de populismo como el Gobierno que sirve y trabaja por y con el pueblo, asimismo, si en lugar de trabajar con el criterio económico y con el estilo discursivo del candidato o del dirigente para juzgar un proyecto o un gobierno como populista y se trabaja a la luz de las cinco categorías que fueron consideradas, es decir, *soberanía nacional, proyección de reformas legales, participación política popular, liderazgo político y discurso*, se podría tener criterios más contundentes

para criticar o ponderar los proyectos políticos o los gobiernos en Colombia o en cualquier país de América Latina.

En este contexto, el proyecto político Colombia Humana es un proyecto populista y lo es porque tiene como unión de sus ejes la defensa de la soberanía nacional; presenta propuestas de reforma que favorecen al pueblo, porque propende por acortar la brecha entre ricos y pobres que han hecho de Colombia uno de los países del mundo más desiguales; porque es un proyecto que apunta al fortalecimiento de una ciudadanía reflexiva, activa, empoderada; su destinatario es un ciudadano libre, consciente del momento histórico y capaz de contribuir a la transformación del país. Es un proyecto que busca reinventar la política como escenario propio para la construcción de un proyecto de país que reivindica la paz como proceso de construcción colectivo.

Además, a la hora de analizar en perspectiva semiótica, tanto los modos de interacción y de transacción (candidatos y usuarios) en redes sociales, caso Twitter, como los enunciados que configuran los proyectos o agendas de gobierno en contexto de contienda electoral, no se puede desconocer que lo que obra hoy en política es la dinámica multimedial que permite una exposición permanente del candidato en una variedad de espacios, máxime cuando los medios se cruzan y lo que se hace en presencia y en espacio público o privado se transmite vía streaming o se graba en vídeos que se suben y se comparten en red e incluso cuando constituyen objeto de interés de un medio tradicional es puesto en circulación en ese medio, al tiempo que las enunciaciones políticas televisadas son compartidas como elemento de un tuit.

En el marco de los dos proyectos políticos, es claro que Colombia Humana, abanderada por Petro, logra una perfecta articulación entre la recuperación de la plaza pública como escenario que teje un vínculo de cercanía entre el candidato y el pueblo, escenario por excelencia que revitaliza la democracia a través de la puesta en escena de la palabra adversativa en la plaza que congrega la diversidad de una multitud que proclama del líder la palabra, la elocuencia, la capacidad de congregar voluntades en torno a un proyecto de país, pero también la permanente interacción que hoy hacen posible los

dispositivos tecnológicos en lo que se ha denominado la esfera pública digital. En una red como Twitter que exige precisión y síntesis en una enunciación que se hace cuerpo de saber y de decir, esa posibilidad de conectarse con los jóvenes, de mantener el intercambio de ideas, de responder las inquietudes y de estar siempre en contacto entre lo experiencial y lo digital constituye un desafío para el ejercicio de la política.

Conclusiones

Como es propio de la enunciación adversativa, característica del discurso político, cada candidato intenta posicionar una imagen favorable de sí mismo y una imagen negativa de su oponente. Sin embargo, cabe advertir que, tal y como lo reconoce Verón (1987), los tres tipos de destinatarios, hacia los cuales se orienta el discurso político, marcan la ruta del decir de los candidatos en la puesta en escena de una campaña electoral. Esta consideración es importante porque determina que, más allá de los proyectos políticos, son los ciudadanos los que obran transformaciones en los discursos de los candidatos, pues, éstos, en su afán de cautivar votos, van moldeando su enunciación acorde con los resultados de las encuestas y las imágenes que de ellos ponen a circular los medios.

Si bien, a la luz de los datos que han sido objeto de análisis, particularmente los proyectos políticos de los dos candidatos que se enfrentaron en la segunda vuelta, se puede apreciar que, mientras el proyecto de Iván Duque asegura la continuidad de un proyecto neoliberal, conservador en lo social, proclive a la guerra, que ampliará la brecha entre ricos y pobres, el proyecto político de Colombia Humana propone un proyecto de país que promete desarrollo económico de la mano de la disminución de los altos índices de desigualdad social en el país. La precariedad en formación política y el déficit de ciudadanía terminan privilegiando y cediendo a la manipulación ideológica de un discurso que se erige sobre la demonización del populismo. Mientras la agenda política de Iván Duque se orienta a un sujeto consumidor, analfabeta político, ávido de espectáculo, creyente ortodoxo que proclama seguridad, al tiempo que promulga la guerra y el odio contra

las FARC, contra el gobierno de Santos, el castrochavismo, la invasión a Venezuela para librar al pueblo hermano del populismo de Maduro, el proyecto político de Colombia Humana construye un sujeto político: *ciudadanos libres* que, cansados de la clase política corrupta y una burguesía egoísta y voraz, quieren un Gobierno progresista que sea capaz de sacar al país de las garras de la corrupción y de una propuesta guerrillista, engendrada por Álvaro Uribe Vélez y a la que se le piensa dar continuidad en cuerpo ajeno. Si en los discursos Duque aparece como joven renovador, su talante antipolítico, al mejor estilo uribista, representa el retorno del uribismo con su política de seguridad democrática y su estrategia de disimulo “un estado comunitario para la gente” de una propuesta guerrillista que favorece a los poderes económicos y dispone al país para la expropiación extranjera, que se encubre en un juego de sentencias que satanizan cualquier propuesta que favorezca al pueblo.

Asimismo, y esto es lo que interesa al expresidente Uribe, su candidato Iván Duque es garante de un estilo gerencial del Estado que privilegia el libre mercado y la conservación-promoción del proyecto neoliberal para el beneficio de los grupos económicos, los terratenientes y, en general, mantener el estatus quo de la burguesía colombiana. Además, lo que resulta más contundente es su compromiso de exorcizar para siempre el fantasma del castrochavismo, para que Colombia nunca más tenga la amenaza de convertirse en Venezuela. Este compromiso del candidato Duque no emerge en esta contienda electoral; lejos de ser una propuesta propia, ha sido uno de los postulados engañosos más utilizados por el uribismo y, en general, por los partidos de derecha para oponerse, primero, al plebiscito por la paz (octubre de 2016), momento en que, contra todo pronóstico, ganó el NO a la pregunta para refrendar los acuerdos de paz entre el gobierno de Santos y el grupo guerrillero de las FARC y, segundo, en la contienda para elección de representantes en los grupos colegiados Senado y Cámara, y para el caso de la contienda electoral que nos ocupa se fortalece este postulado, convertido en eslogan de campaña en un doble sentido para posicionarse como quienes defienden al país de un gobierno alcahueta (el gobierno de

Juan Manuel Santos) con los narcoterroristas de las FARC y, por otro lado, para deslegitimar al candidato Gustavo Petro por su pasado guerrillero y, de paso, para oponerse a un proyecto político: Colombia Humana, que se ha convertido en la amenaza para la continuidad de la hegemonía de los proyectos de la derecha, particularmente para el uribismo y su propuesta de volver trizas los acuerdos de paz.

Referencias

- Acosta, G. L. (2017). La semiótica y la construcción de la realidad social. Un análisis de tres acontecimientos: Brexit; elección de Trump; Plebiscito por la Paz. En G. L. Acosta y C. M. Maya (Comps. y Eds.), *Estudios Semióticos Contemporáneos*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Bueno Romero, G. A. (2013). El populismo como concepto en América Latina y en Colombia. *Estudios Políticos*, (42), 112-137.
- Campos-Domínguez, E. (2017). Twitter y la comunicación política. *El profesional de la Información*, 26(5), 785-793.
- Lesgart, C. (2013). La Democratización de la democracia: el conflicto y las pasiones. *Estudios*, (29), 13-43.
- Magariños de Morentín, J. (1998). Manual operativo para la elaboración de “definiciones contextuales” y “redes contrastantes”. *Signa*, (7), 233-253.
- Magariños de Morentín, J. (2004). Los 4 signos. Diseño de las operaciones fundamentales en metodología semiótica. *Razón y Palabra*, (38). Recuperado de www.razonypalabra.org.mx/antiores/n38/jmagarinos.html
- Magariños de Morentín, J. (2008). *La semiótica de los bordes. Apuntes de metodología semiótica*. Córdoba: Comunicarte. Recuperado de <http://www.magarinos.com.ar/Impresion.html>
- Magariños de Morentín, J. (Diciembre de 2003). *Los mundos semióticos posibles de las imágenes visuales*. Comunicación presentada en el VII Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica Visual, México.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Buenos Aires: Paidós.
- Mouffe, C. (27 de febrero de 2017). ¿Cuál es el futuro de la democracia en la era postpolítica? Comunicación presentada en el Auditorio Aurelio, Bogotá.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*.

- Buenos Aires: Hachette. Recuperado de <http://semiotica2a.sociales.uba.ar/files/2015/03/Veron-Adversativa.pdf>
- Zemelman, H. (1983). *Historia y política del conocimiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zemelman, H. (1989). *De la historia a la política*. México: Siglo XXI/ Universidad de las Naciones Unidas.
- Zemelman, H. (2010). Sujeto, subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. *Polis*, (27), s.p. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/943>
- Zemelman, H. (2012). Subjetividad y realidad social. En *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, 235-246. Bogotá: CLACSO/Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Análisis de contenido: tuits de Donald Trump hacia México

MIGUEL OMAR MUÑOZ DOMÍNGUEZ
MA. CRISTINA RECÉNDEZ GUERRERO
LAURA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ
PATRICIA PRIETO SILVA

When Mexico sends its people, they're not sending their best... They're sending people that have lots of problems, and they're bringing those problems with us. They're bringing drugs. They're bringing crime. They're rapists. And some, i assume, are good people. Donald Trump

Introducción

Las redes sociales, con su capacidad potencial de llegar a miles de personas, son utilizadas por personajes célebres, artistas o políticos para comunicarse con sus seguidores. Tal es el caso del uso que ha hecho el presidente estadounidense Donald Trump, quien a través de tuits ha generado una percepción pública y de Estado que ha impactado en diversos ámbitos que abarcan desde lo económico y lo social hasta lo diplomático. Estas diferentes esferas, aunadas al carácter global de su comunicación, convierten su discurso en un artefacto multifuncional y diverso en sus significados que se traduce en un impacto real en los espacios ya mencionados.

El interés de este escrito se centra en la comunicación realizada a través de Twitter relativa a México, desde que es nombrado candidato a la presidencia hasta finales de 2018. Realizaremos de modo exploratorio, en un primer momento, un análisis de los contenidos de tuits con mayor índice de retuiteo que impliquen cualquier asunto político relacionado con nuestro país, sirviéndonos de la base de datos de trumptwitterarchive.com. Los resultados de esta exploración nos servirán de guía para desarrollar en un segundo momento un breve análisis relativo a las repercusiones que han tenido los comunicados de Trump en nuestro país.

El concepto de red social surgió en el área de la antropología de la mano de John A. Barnes en un estudio etnográfico de relaciones de parentesco, amistad y vecindad aplicado a un pueblo de Noruega (Setién *et al.*, 2011). La meta de este concepto es captar la interacción entre los integrantes de este tipo de entramados. Las redes sociales digitales modernas heredan este concepto y lo trasladan de un poblado a un mundo hiperconectado por la Internet. El primer elemento, *red*, conlleva la interconexión y la posibilidad de estar relacionado de manera potencial con múltiples contactos (Rissoan, 2016). Lo social en red implica el compartir e involucrar actividades y sensibilidades entre muchas personas. Red es un concepto implícito en lo social.

Las redes sociales digitales tienen usos variados: uno de ellos es el político. Twitter se distingue por este empleo. Twitter es una red social que se caracteriza por ser un servicio de microblogging. El blog es una especie de bitácora donde las personas relatan sus actividades o desarrollan temáticas, semeja un diario. Un tuit es entonces un registro o mensaje breve (micro) que está limitado a 280 caracteres (antes 140). Su contenido puede ser variado: información, enlaces, pensamientos, etcétera, y es compartido generalmente de manera pública, ya que la idea es que su contenido pueda ser visto por cualquier usuario de Internet, aunque existe la posibilidad de restringirlo. Twitter es ante todo un foro público.

Comorera afirma que “twitter ha cambiado y está cambiando el panorama político actual. Declaraciones de políticos destacados marcan la agenda de los medios, tuits oportunos o inoportunos que generan debates en todos los otros medios y generan opinión pública y decisiones de voto” (2017: 10). De acuerdo con el Twiplomacy Study 2018, el 97% de los estados miembros de la ONU tienen presencia oficial en Twitter. Uno de estos jefes de Estado que tiene actividad dinámica en esta red social es Donald Trump.

Fundamentación del problema y metodología

Este empresario inmobiliario ha sabido controlar este medio al cual ha convertido en uno de sus principales difusores de sus expresiones. Donald Trump es actualmente el líder

mundial con la mayor cantidad de seguidores: 58 millones (*Twitter*, 2019; Martínez, 2018). Es de su autoría el tuit más re-tuiteado (de entre todos los jefes de Estado), en el cual critica a la cadena CNN a través de su célebre “fake news” (*Twiplomacy Study*, 2018). El presidente estadounidense utiliza su cuenta personal (@realDonaldTrump) en vez de la cuenta oficial de su gobierno (@POTUS).

Trump ha afirmado que sin Twitter no sería presidente; lo considera como un medio de comunicación netamente horizontal con un alto grado de efectividad:

—Es mi megáfono (...). Es la manera en que hablo con la gente directamente, sin filtros. Me ahorro el ruido, las noticias falsas. Es la única forma que tengo para comunicarme con los diez millones de seguidores que tengo [sic]. Es más potente que salir en las noticias. Si voy a dar un discurso y lo cubre la CNN pero no me ve nadie, nadie se entera. Pero si pongo un tuit, es como si se lo dijera al mundo con un megáfono. (Woodward, 2018: 339)

A través de diversas publicaciones, Trump se ha visto envuelto en controversias con diversos líderes mundiales a través de esta red social, debido al uso tan poco diplomático que ha hecho de esta herramienta. Mensajes intolerantes, racistas o acusatorios han puesto al presidente estadounidense fuera de lo ‘políticamente correcto’.

Nuestro país, nuestros migrantes y nuestras instituciones han sido blanco de este discurso, tema que desarrollaremos en este escrito, describiendo someramente el contexto en el que fueron escritos y su impacto en México.

La base de datos de tuits de Donald Trump fue obtenida con instrucciones del sitio <http://www.trumptwitterarchive.com>.¹ Descargamos el periodo comprendido entre 2015 y 2018, que contiene un total de 17,876 registros, lo que nos

¹ La página ofrece varias formas de obtenerlos. Optamos por descargarlos de https://github.com/bpb27/trump_tuit_data_archive en formato json que posteriormente fue convertido en csv a través del servicio <http://www.convertcsv.com/json-to-csv.htm>. El csv fue importado desde Excel para crear las tablas 1 y 2, así como diversos indicadores comentados. A su vez, el xlsx resultante fue enviado a IBM SPSS Text Analytics for Surveys para realizar la minería de texto y a <https://monkeylearn.com/> para realizar el análisis de sentimiento.

da un promedio —entre tuits y retuits— de 16.3 por día. Aproximadamente la mitad son de su autoría.

Posteriormente, filtramos el texto que presentara en su contenido la cadena de caracteres *mex* con la intención de obtener cualquier palabra derivada (*Mexico, mexican, etcétera*). Esta operación redujo el número de registros a 177, los cuales a su vez subdividiremos en dos etapas. La primera abarca desde su intención de presentarse como precandidato al Partido Republicano hasta el 8 de noviembre de 2016, día en que gana las elecciones y la segunda, partiendo del día siguiente de esta fecha hasta el último día del año 2018. Comentaremos los cinco mensajes con mayor número de retuits de cada período en orden cronológico. Cabe aclarar que los tuits relacionados con nuestro país están lejos de los que presentan los números más altos de retuits, considerando toda la base de datos (369,530 el mayor).

También sobre los dos periodos realizaremos un análisis de sentimiento o minería de opinión. Esta exploración examina opiniones, evaluaciones, valoraciones, actitudes y emociones de las personas hacia entidades tales como productos, servicios, organizaciones, individuos, problemas, eventos, temas y sus atributos (Lui, 2012). Este tipo de análisis se ha orientado a diversas investigaciones aplicadas: rendimiento de ventas, encuestas de opinión pública, resultados electorales, puntos de vista políticos, reseñas de películas para predicción de ingresos en taquilla, pronósticos en los mercados de valores, caracterización de relaciones sociales, entre otros. Básicamente, se trata de etiquetar como positivas, neutras o negativas expresiones discursivas subjetivas las cuales, a través de los procesos de análisis, nos generarán reportes que pueden emplearse en las diversas temáticas ya comentadas (Joyanes, 2013).

Existen diversos algoritmos para los sistemas de análisis de sentimiento. La descripción de una implementación básica sería la siguiente: se definen dos listas de palabras polarizadas (por ejemplo, palabras negativas como *mala, peor, fea, etc.*, y palabras positivas como *buena, mejor, hermosa, etc.*). Sobre un texto dado se contabilizan las palabras positivas y negativas que aparecen en él. Si el número de apariciones de palabras posi-

tivas es mayor que el número de palabras negativas, el texto tendrá un sentimiento positivo; el cálculo contrario devolverá un sentimiento negativo. Si se da un número de palabras promedio, el texto será calificado como neutral. Podría decirse que el análisis de sentimiento es una evaluación actitudinal de un texto. Para nuestro caso, utilizamos la metodología/servicio que ofrece el sitio <https://monkeylearn.com/>

De acuerdo con Ogneva (2010), los humanos concordamos con el análisis de sentimiento automatizado el 79% de las veces, aunque debemos tomar en cuenta, además, el contexto. No es lo mismo la interpretación de estos tuits desde una posición estadounidense que de la nuestra.

Resultados y discusión

Tabla 1. Primer periodo (01/01/2015-08/11/2016)

Texto	Fecha	Sentimiento	Número de retuits
1. The protesters in New Mexico were thugs who were flying the Mexican flag. The rally inside was big and beautiful, but outside, criminals!	25/05/2016	Negativo	12,697
2. I have accepted the invitation of President Enrique Pena Nieto, of Mexico, and look very much forward to meeting him tomorrow.	31/08/2016	Neutral	10,639
3. Former President Vicente Fox, who is railing against my visit to Mexico today, also invited me when he apologized for using the "f bomb."	31/08/2016	Neutral	20,076
4. Hillary Clinton didn't go to Louisiana, and now she didn't go to Mexico. She doesn't have the drive or stamina to MAKE AMERICA GREAT AGAIN!	01/09/2016	Negativo	20,309
5. Mexico will pay for the wall!	01/09/2016	Positivo	36,616

Fuente: Elaboración propia

1. "Los manifestantes en Nuevo México eran maleantes que estaban ondeando la bandera mexicana. La manifestación

al interior era grande y hermosa, pero afuera, ¡los criminales!”. Su análisis de sentimiento es negativo. Este mensaje fue publicado después de un mitin realizado en Nuevo México, en el cual Trump fue interpelado varias veces por personas en desacuerdo por la forma de abordar su campaña y sus comentarios xenófobos, pues para estas fechas ya había afirmado que los mexicanos eran violadores y delincuentes y que construiría un muro —que México pagará— en la frontera para frenarlos. Los manifestantes fueron expulsados por su equipo de seguridad, mientras los adeptos de Trump coreaban ¡construye el muro! (AP, 2016). El contenido de este tuit implica la escisión del espacio: adentro y afuera: dentro, lo bello y lo grandioso; afuera lo transgresor, lo mexicano. El mensaje enfatiza esa separación y fuerza el acoplamiento de los hechos con su bulo de campaña.

2. Todos los siguientes tuits restantes de este periodo tienen una ilación dentro de un mismo continuo en la historia. Este tuit, de carácter neutral, comienza contextualmente con la invitación del expresidente Enrique Peña Nieto a los dos candidatos a la presidencia de Estados Unidos. Trump acepta la invitación, mientras que Clinton la rechaza. “He aceptado la invitación del presidente Enrique Peña Nieto, de México, y espero reunirme con él mañana”. La intención implícita por parte del Gobierno de la República era el tratar de que el candidato republicano suavizara su agresivo discurso asociado con la valla fronteriza. Peña le dice que no pagará el muro. El vínculo con el siguiente tuit es antecedido por una declaración del expresidente Vicente Fox en la que afirma que “él no iba a pagar por el ‘fucking’ muro” (Milenio, 2016). Posteriormente Fox se disculpa e invita a Trump “a México para que vea cómo es el país”. Así Trump tuitea...
3. “El ex presidente Vicente Fox, quien protesta contra mi visita a México hoy, también me invitó cuando se disculpó por utilizar la ‘bomba f’”, tuit de carácter neutral, contextualizado en la negativa aceptación de la disculpa del expresidente Vicente Fox a través de una entrevista en Fox News, en la cual le responde: “Que prepare su dinero porque con este pagará el muro” (Excélsior, 2016).

4. Posteriormente, Trump regresa a su país y publica: “Hillary Clinton no fue a Louisiana, y no fue a México. ¡Ella no tiene el impulso ni la resistencia para HACER A AMÉRICA GRANDE OTRA VEZ!”. En este tuit de carácter negativo Trump trata de presentarse (a diferencia de Clinton) como un líder que puede imponer una política a otro país.
5. Finalmente, acontece el tuit con más de retuits de este periodo “México pagará el muro”, tuit de carácter positivo con el que remarca la posición anterior.

Podríamos resumir que los tuits más replicados con el tema de México se esbozan como uno de los ejes mediáticos de campaña centrales donde el muro es omnipresente. Debe existir una separación entre México y Estados Unidos, por la cual luchará el candidato republicano. La invitación por parte del Gobierno mexicano a que recapacite es explotada como un desaliento y debilidad de éste (la disculpa de Fox y los buenos modales de Peña Nieto). Echa en cara la apatía de Clinton al no acudir a la cita y remarca finalmente con fortaleza que México costeará el muro.

Tabla 2. Segundo periodo (09/11/2016-31/12/2018)

Texto	Fecha	Sentimiento	Número de retuits
1. Just got a call from my friend Bill Ford, Chairman of Ford, who advised me that he will be keeping the Lincoln plant in Kentucky - no Mexico.	18/11/2016	Negativo	49,187
2. Mexico was just ranked the second deadliest country in the world, after only Syria. Drug trade is largely the cause. We will BUILD THE WALL!	22/06/2017	Neutral	43,956
3. God bless the people of Mexico City. We are with you and will be there for you.	19/09/2017	Positivo	53,528

4. Congratulations to Andres Manuel Lopez Obrador on becoming the next President of Mexico. I look very much forward to working with him. There is much to be done that will benefit both the United States and Mexico!	02/07/2018	Positivo	67,944
5. Mexico should move the flag waving Migrants, many of whom are stone cold criminals, back to their countries. Do it by plane, do it by bus, do it anyway you want, but they are NOT coming into the U.S.A. We will close the Border permanently if need be. Congress, fund the WALL!	26/11/2018	Negativo	45,629

Fuente: Elaboración propia

1. “Acabo de recibir una llamada de mi amigo Bill Ford, presidente de Ford, quien me informó que mantendrá la planta de Lincoln en Kentucky, no México”, tuit de carácter negativo, enmarcado dentro de las *fake news* que Trump “denuncia” pero mucho usa. “Presumió el jueves por la noche que había evitado que Ford moviera a México los empleos de una de sus plantas ubicada en Kentucky. El único problema es que la automotriz nunca ha dicho que entre sus planes estuviera el traslado de esa planta ensambladora en Louisville, Kentucky, al país vecino” (Isidore, 2016). Este tuit entra dentro del discurso trumpiano de tratar de recuperar los empleos que han perdido los ciudadanos estadounidenses.
2. México fue clasificado como el segundo país más letal del mundo, sólo después de Siria. El comercio de drogas es en gran parte la causa. ¡Construiremos el muro!, tuit neutral, que, al igual que la anterior, tratan de proporcionar una imagen de un político que cumple sus promesas.
3. El tercer tuit, de naturaleza positiva, “que Dios bendiga a la gente de México. Estamos con ustedes y estaremos para ustedes”, se da en el contexto del terremoto del 19 de septiembre.
4. “Felicitaciones a Andrés Manuel López Obrador por convertirse en el próximo Presidente de México. Tengo mu-

chas ganas de trabajar con él. ¡Hay mucho por hacer que beneficiará a los Estados Unidos y México!”. Este tuit, de tipo positivo, es el más retuiteado de este periodo. Marca el reconocimiento por parte del mandatario estadounidense de la victoria de López Obrador.

5. “México debería mover la bandera que agita a los migrantes, muchos de los cuales son fríos criminales, de vuelta a sus países. Hágalo en avión, hágalo en autobús, hágalo de la manera que deseen, pero NO van a ingresar a los EE. UU. Si es necesario, cerraremos la frontera de forma permanente. Congreso, financia el MURO!”.

La política discursiva hacia México no varió mucho respecto del periodo electoral a la etapa presidencial de Donald Trump. El análisis de sentimiento de los tuits analizados en este documento es, en general, de palabras negativas, tal como lo muestra la siguiente tabla:

Tabla 3. Clasificación de análisis de sentimiento de tuits de Donald Trump acerca de México en el periodo 2015-2018

Clasificación	Abs	%
Negativa	82	46.3%
Neutral	44	24.9%
Positiva	51	28.8%
Total	177	100.0%

Fuente: Elaboración propia

Además, podemos vislumbrar que el hilo conductor de los 10 tuits más promocionados de ambos periodos es el muro. Este tema tiene larga data. Su utilidad ha sido “un mecanismo de simulación por parte del gobierno de Estados Unidos (tanto del ejecutivo como del legislativo), para que el electorado estadounidense perciba que sus representantes se están ocupando del tema de la seguridad fronteriza al tratar de evitar el ingreso ilegal de personas sean indocumentadas o terroristas” (Schiavon, 2010). De acuerdo con este mismo autor, “el muro de la tortilla” (ubicado en la frontera Tijuana-San Diego y con trechos en los estados de Arizona, Nuevo México y Texas) empezó a ser construido en 1994, auspiciado con la

operación Gatekeeper. En una primera etapa, abarcó 590 km en esa época y actualmente su extensión es de 1,120 km; es decir, representa casi una tercera parte de los 3,000 km de frontera existentes entre México y Estados Unidos.

La expresión “muro de la tortilla” puede tener su origen en la novela de Thomas C. Boyle, *The Tortilla Curtain*, “alusión irónica a la ‘Cortina de Hierro’ comunista, [que] quiere resaltar la existencia de una frontera no sólo política sino cultural entre su país y el nuestro. Se trata de una visión desde adentro de los prejuicios y actitudes de los estadounidenses en contra de los latinos y sobre todo de los mexicanos” (Iturriaga, 2017: 308).

De acuerdo con Hirschfeld y Baker, la idea del muro comenzó como un recurso mnemotécnico por parte de sus asesores políticos, ya que Trump “odiaba leer guiones o apuntes, pero a quien le encantaba presumir sobre sí mismo y sus talentos como constructor, siempre recordará hablar de su postura migratoria inflexible, que se convertiría en el tema distintivo en su campaña incipiente” (2019).

Los tuits seleccionados del discurso de Trump hacia México, al menos el 18%, menciona la palabra *muro* (*wall*), y ésta se encuentra asociada de manera principal con las palabras *crimen* (*crime*), *criminales* (*criminals*), *afluencia de drogas* (*drug inflow*) y *leyes* (de inmigración) (*laws*).

No olvidemos que la selección original de tuits fue realizada a partir de la cadena *mex*. Así, para el vocablo México, las asociaciones principales de palabras que presenta son las siguientes: *frontera* (*border*), *acuerdo* (*deal*), *muro* (*wall*), *personas* (*people*), *trabajos* (*jobs*), *caravanas* (*caravans*), *leyes* (*laws*), *crimen* (*crime*), *amigo* (*friend*) y *TLCAN* (*nafta*).

Conclusiones o reflexiones finales

El discurso de Donald Trump hacia México tiene dos aristas: una es aplicable al público estadounidense y la otra a nosotros, los latinoamericanos. Describamos la primera.

El muro, y la frontera México-EE. UU., han sido una de las múltiples temáticas publicitarias de la campaña electoral de Trump y de su actual carrera política. Alrededor de éste, existe toda una serie de entramados que describen a los mexicanos

y latinoamericanos como una amenaza para el modo de vida estadounidense. Este personaje nos ha descrito de manera genérica como vendedores de droga, criminales y violadores.

Podría decirse que esta historia ha sido ya contada. Así, el Premio Nobel de Literatura John Steinbeck, en su libro *Las uvas de la ira*, describe el éxodo de campesinos estadounidenses de Oklahoma a California en busca de mejores condiciones de vida, en el contexto de la gran depresión del 29. Podría decirse que la descripción que hacen los californianos de Steinbeck acerca de los migrantes —a quienes ven como una amenaza a sus empleos y seguridad— es muy parecida:

En el oeste cundió el pánico cuando los emigrantes se multiplicaron en las carreteras (...). Y los hombres de los pueblos (...) se reunieron para defenderse; y se convencieron a sí mismos de que ellos eran buenos y los invasores malos (...). Dijeron: estos malditos okies son sucios e ignorantes. Son unos degenerados, maníacos sexuales. Estos condenados okies son ladrones. Roban todo lo que tienen por delante (...). Traen enfermedades, son inmundos. No podemos dejar que vayan a las escuelas. Son forasteros. ¿Acaso te gustaría que tu hermana saliera con uno de ellos? (Steinbeck, 1995: 368)

Esta obra tuvo su origen en el trabajo periodístico de Steinbeck, quien, viajando con los trabajadores migrantes, documentó su difícil situación. Podría decirse que los californianos de esta novela de la década de 1930 son la actual población de los EE. UU. en contextos relativamente similares, donde el sueño americano y los estándares de vida han ido mermando con el tiempo. La línea discursiva de Trump ha sido una proclama llena de ambigüedad que creó tensión en el electorado y enfocó su alusión en un grupo social específico que sirve de chivo expiatorio. De este paralelismo podemos justificar el porqué ha sido posible que el discurso de Donald Trump haya encontrado tierra fértil para crecer.

La segunda arista es el impacto que ha tenido en la merma soberanía mexicana. Para poder reforzar la primera arista, Trump, a través de sus tuits, manda lo que el Gobierno mexicano debe de hacer: Trump tuitea y México obedece (Tourliere, 2018). A manera de ejemplo, en el contexto de la primera ca-

ravana hondureña migrante, Trump escribió: “‘Hacen poco para detener este gran flujo de personas, incluyendo a muchos criminales’, y ordenó a México que detenga la caravana, so pena de desplegar militares y cerrar la frontera sur de Estados Unidos de ‘elementos criminales y drogas le resulta ‘mucho más importante’ que el comercio o el acuerdo T-MEC” (9).

El discurso antiinmigratorio impacta en las dos aristas: en EE. UU. presiona “creando pánico para provocar un incremento en los votos a favor de las posturas radicales antiinmigrantes” (7) y en nuestro país amenaza con la posible cancelación del Tratado de Libre Comercio.

Podemos concluir que el discurso de Trump hacia México abarca la mercadotecnia electoral y política antiinmigrante en su propio país, además de una política exterior hacia México y diversos países latinoamericanos. Podemos ver cómo Trump ha construido y hecho realidad, a través de una intensa y repetitiva narrativa, a los inmigrantes hispanoamericanos como un enemigo del modo de vida americano.

Referencias

- @realDonaldTrump. *Twitter*. Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump>
- AP. (25 de mayo de 2016). Protestas violentas en acto de Trump en Nuevo México. *El Economista*. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/internacionales/Protestas-violentas-en-acto-de-Trump-en-Nuevo-Mexico-20160525-0015.html>
- Comorera, J. (2017). Prólogo. En A. Chaves-Montero, *Comunicación política y redes sociales*, 9-10. Sevilla: Egregius.
- De qué se queja Fox, si él también me invitó: Trump (31 de agosto de 2016). *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/de-que-se-queja-fox-si-el-tambien-me-invito-trump>
- Hirschfeld D. J. y Baker, P. (7 de enero de 2019). Análisis: El muro ha arrinconado a Trump. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2019/01/07/trump-muro-fronterizo/?rref=collection%2Fsectioncollection%2Fnyt-es>
- Isidore, C. (18 de noviembre de 2016). ¿Evitó Trump el traslado de una planta de Ford a México? No exactamente. *CNN en español*. Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2016/11/18/evito-trump-el-traslado-de-una-planta-de-ford-a-mexico-no-exactamente/#0>

- Iturriaga, J. N. (2017). *México en las miradas de Estados Unidos*. Ciudad de México: LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados.
- Joyanes, L. (2013). *Big Data: Análisis de grandes volúmenes de datos en organizaciones*. México: Alfaomega.
- Lui, B. (2012). *Sentiment Analysis and Opinion Mining*. Chicago: Morgan & Claypool Publishers.
- Martínez, L. A. (20 de julio de 2018). Trump es el líder mundial con más seguidores en Twitter. *El Economista*. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/internacionales/Trump-es-el-lider-mundial-con-mas-seguidores-en-Twitter-20180720-0023.html>
- Ogneva, M. (19 de abril de 2010). How Companies Can Use Sentiment Analysis to Improve Their Business. *Mashable*. Recuperado de <https://mashable.com/2010/04/19/sentiment-analysis/>
- Rissoan, R. (2016). *Redes sociales. Comprender y dominar estas nuevas herramientas de comunicación*. Barcelona: ENI.
- Schiavon, J. A. (2010). La migración México-Estados Unidos: Entre intereses, simulaciones y opciones reales de política. En J. Durand y J. A. Schiavon (Eds.), *Perspectivas migratorias. Un análisis interdisciplinario de la migración internacional*, 221-252. México: CIDE.
- Setién, M. L., González, J., Ruiz, E., Maiztegui, C. y Vicente, T. (2011). *Redes transnacionales de los inmigrantes ecuatorianos*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Steinbeck, J. (1995). *Las uvas de la ira*. Barcelona: Altaya.
- Tourliere, M. (2018). Trump tuitea y México obedece. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/556170/trump-tuitea-y-mexico-obedece>
- Trump responde a Fox: “prepare su dinero porque pagará el muro” (6 de mayo de 2016). *Excelsior*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/05/06/1090978>
- Twiplomacy Study 2018*. Recuperado de <https://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2018/>
- Woodward, B. (2018). *Miedo. Trump en la Casa Blanca*. Barcelona: Ro-caeditorial.

Los signos del progreso. Formas de vida y resistencia

ERNESTO MENCHACA ARREDONDO
NORMA ÁVILA BÁEZ

En México como en el mundo, en los últimos años, han devenido procesos diversos y fragmentados que colisionan con los planteamientos iniciales de lo que nombramos como modernidad, por ahora entendida como un proceso constante de modernización —industrialización y tecnologización—, y un progreso social generalizado como mejora continua de la sociedad, que trajo como consecuencias principales, entre otros aspectos, sus antagonismos y ambivalencias, por ejemplo: el aumento de la desigualdad social, la segmentación y difuminación de la pobreza de la mayoría de la población y la fragmentación general de derechos y valores socioculturales, además de su intercambiabilidad y flexibilidad de acuerdo al interés particular. Y, sobre todo, ayudó al aumento de la desconfianza en el entramado institucional.

Estos procesos conllevan niveles diversificados de incertidumbre respecto al futuro que le espera a la población, lo que está redefiniendo las elecciones de las personas y reconstituyendo una forma de vida con características propias a la actual época, que son necesarias identificar y visualizar para revalorar las maneras como la sociedad enfrenta los riesgos actuales y, tendencialmente, prever sus contingencias.

Se trata de contribuir a comprender mejor la vida, en el sentido de espacios/mundos sobre los cuales vive una gran parte de la población como ha sido la edificación de lo que se denomina democracia en México. En los últimos años este espacio de producción e institucionalización ha generado ciertos modos culturales y sociales, donde su evaluación principal se ubica sobre los resultados y capacidades de respuesta que ha ofrecido, es decir, en términos de una satisfacción ge-

neral con respecto a sus vidas, el grado en que los ciudadanos controlan a sus gobernantes y del bienestar que la población aduce haber obtenido.

De tal forma, la imagen de confianza y necesidad de esa estructura institucional es una de sus principales fortalezas, pero también la creencia de la población sobre su bienestar se vuelve la presión substancial sobre su configuración. Ese bienestar general está sustentado en aspectos materiales, pero a su vez en diversos aspectos subjetivos. Pero medirlos no es una tarea fácil por la naturaleza de su constitución e identificación socio/material/cultural que los implican.

Las elecciones que la población hace sobre esos factores constituyen la capacidad de pasar de un cierto comportamiento a otro cuando se modifican las condiciones del entorno social y esta capacidad es a lo que hace referencia la complejidad y las formas de vida, situándonos en una dinámica de flexibilidad y adaptabilidad como fluctuación y exploración para poder comprender el régimen colectivo por el que se sustenta.

En la vida actual la inmediatez es signo e ideal, algo completamente distinto a nuestra forma normal de vida, desde su *status naturalis*¹ que antiguamente se poseía, pero esta inmediatez trae consigo desposesión. La inmediatez busca siempre nuevas necesidades.

Ahora los signos tangibles de mejora material, como bien lo señala Bruckner (2003), se pagan con más trabajo y estrés, dejando de lado las actividades políticas y culturales, es decir, debilitando los vínculos íntimos y comunitarios hasta llegar al planteamiento de este autor sobre la miseria de la prosperidad, en el sentido de que la pasión por el dinero es desoladora cuando no la alienta ningún noble interés en beneficio social y no es compartida por el mayor número de personas.

Coincidiendo con este autor, estamos frente a las promesas incumplidas de que el progreso conlleva el desarrollo moral del hombre. Así, enfrentamos el malestar de la nueva civiliza-

¹ Para Hobbes el *status naturalis* es “ese estado de insostenibilidad racional, de implicaciones letales, no sólo y no en primer lugar por presunciones antropológicas adicionales sobre la crueldad o la agresividad del hombre como lobo” (citado en Blumenberg, 2013: 45).

ción, al extremo de que, como seres modernos, “nos angustian más los bienes aún no poseídos, los derechos aún no disfrutados, que aquellos que ya están en nuestras manos. Nunca se tiene bastante, hasta el exceso resulta escaso” (Bruckner, 2003: 194-195). Sin embargo, aunque aún se cree en el progreso, se confía menos en él: la desconfianza es otro de los signos de nuestra actualidad.

El progreso como imagen

El progreso como una imagen constituida en realidad otorga emanencia y trascendencia a las ideas del bienestar, desde la etimología a la filosofía política, de Sócrates a las concepciones de estructuración social o la construcción del Estado y las nuevas formulaciones sobre la cultura, para dar cuenta de cómo el principio de la necesidad del bienestar como exigencia política aduce a nuevas formas de existencia y de resistencia en un entramado de modernidad y ambivalencia que está procurando las vías hacia un nuevo orden social.

Además, se observa que la desintegración de la fe en el progreso ha traído un desdoblamiento de la vigilancia social, técnica y tecnológica que repercute sustancialmente en nuestras vidas, donde la desconfianza en la autoridad es el signo del actual acontecimiento de la crisis estructural del sistema capitalista.

Para reconocer lo que es hoy el progreso, podríamos recurrir a la explicación de los valores como *estimativa general*, la cual dibuja magistralmente Ortega y Gasset (1964) como cualidades donde el hombre va obteniendo una creciente experiencia a lo largo de la historia. La idea va hacia una reconstrucción de la historia como un proceso de descubrimiento de valores, donde cada época parece haber tenido cierta sensibilidad para reconocer unos y cegarse a otros. Esta experiencia invitaría a explorar que hay un cierto perfil estimativo de los pueblos como un sistema típico de valoraciones que revelan y definen cierto carácter general de una época.

Para Nisbet (1994 [1980]: xiii) el progreso es más que un avance material, moral y espiritual: “The concept of progress-of slow, gradual, and continuous change that is uni-

form in its large encompassment of the human race, has been for several centuries the means of accounting for cultural differences among the peoples of the world”.

La idea de progreso nace en el seno del pensamiento moderno, como centro de la ideología occidental desde el siglo XVIII. Parece encontrarse contenida, como lo describe García Morente (2002), en las actitudes fundamentales que el pensar moderno adopta para repensar los problemas de la vida. El ser humano frente a la necesidad de explicaciones coherentes sobre su naturaleza recurre a este *ideal/concepto* y lo lleva más allá de la esfera de la ciencia:

Y trascendiendo de la esfera en que se mueven las ciencias, penetra también en el comercio social de los hombres por las puertas de la técnica, anima las esperanzas de todos, estimula los deseos, orienta los esfuerzos y ofrece la pauta más espontánea y natural al hombre moderno, cuando éste quiere representarse el pasado de la especie humana e intenta imaginar su futuro. (21-22)

Esta idea impregna los sentidos y trastoca los actos humanos, como un bien común de todos, como si fuera una ley inquebrantable de la naturaleza. Así, se trata de una *idea práctica* que moldea el pensar habitual más que de una teoría filosófica o histórica, debido a que el hombre de hoy cree que la humanidad ha progresado y, además, que seguirá haciéndolo en términos kantianos. No obstante, hay una infinitud profunda acerca de sus disímbolos significados.

En estas nociones se encuentran y dislocan múltiples aspectos de un modo de ser y de pensar que hoy se le ha llamado la modernidad. García Morente desdobra la idea señalando que en cada época de la historia hay un repertorio de ideas, creencias, esperanzas, preferencias y odios que se generalizan y forman la personalidad singular del “alma colectiva” de dicho momento, donde precisamente estas ideas generalizadas son las que actúan en los individuos y se encuentran más arraigadas. Por ello mismo no se acostumbra preguntar por su legitimidad; se da por un hecho.

Diversos científicos, desde las esferas de las ciencias naturales como sociales y humanas, hicieron suya la noción de

progreso, llegando incluso a mistificarlo. Para pensadores como Darwin, Wallace, Turgot, Condorcet, Saint-Simón, Kant, Hegel, Marx y Spencer, entre otros, significaba el impulsor y productor de la razón, la libertad, la igualdad y la soberanía. En el momento que la Ilustración secularizó a la sociedad, el concepto cobró potencia. Los adelantos en los conocimientos de la ciencia y tecnología, el predominio del hombre sobre el mundo de la naturaleza, parecían prueba fehaciente y palpable de su realización; para ello, era indispensable la libertad teórica y práctica. Para muchos de ellos, sin libertad no habría progreso.

La idea misma conlleva la noción de movimiento, como cierta cosa que se mueve hacia una cierta meta. Esta noción del sentido del movimiento permite ver que, al pasar un efecto o circunstancia, bajo ciertas condiciones, es que una cosa progresa. Tenemos una primera idea: es un desplazamiento hacia una meta. Este movimiento, a su vez, puede observarse desde dos posiciones: desde el punto hacia donde va y desde dónde viene y se aleja, y se le denomina “retroceso” o “regreso”. Un tercer espacio inherente al concepto es la tercera dimensión del tiempo, *la meta del futuro*, que, visto de una manera integral, conforma un plano tridimensional de valores que el hombre le otorga.²

Si el progreso es una idea práctica y si el hombre no sólo es naturaleza sino también historia, la existencia de uno o varios acontecimientos nos remiten a pensar en el futuro como posibilidad, donde se entretujan los signos de nuestra época. Es evidente, como bien lo señala García Morente (2002), que “la conducta ética del hombre no puede discurrir al margen de su acción política” (36). Si se ve desde el punto de vista de la esperanza de felicidad, es válido preguntarse nuevamente por la cuestión kantiana, de si el género humano se halla en continuo progreso hacia lo mejor. Para esto se diserta sobre

² A la pregunta: ¿cómo es la dirección del tiempo?, la explicación del porqué no podemos verlo retroceder en nuestra vida es porque lo prohíbe la segunda ley de la termodinámica, según la cual el desorden o la entropía aumenta siempre con el tiempo. En otras palabras, se trata de una forma de ley de Murphy, donde, si las cosas van a ocurrir, ocurrirán, esto si es cierto que el universo va expandiéndose, como lo asevera Hawking (2013 [2007]) en *Teoría del todo. El origen y el destino del universo*.

la existencia de una causa posible, definida esta posibilidad en mostrar que esta causa actúa efectivamente, poniendo de relieve un cierto acontecimiento.³ Para Kant (2005 [1784]), en ¿Qué es ilustración?, esta causa permanente que, en el curso entero de la historia ha guiado a los hombres por la vía del progreso, es el signo de la existencia de una causa o una disposición moral del género humano. Es una constante que hay que mostrar que ha actuado en otro tiempo, que lo hará ahora y se mantendrá. Por consiguiente, el acontecimiento que podría permitirnos decidir si existe será algo *rememorativum, demonstrativum, prognostikon*.⁴

Éste es el problema, señala y se pregunta Foucault (2003), en su *Seminario sobre el texto de Kant “¿Was ist Aufklärung?”*. ¿Existirá, en torno nuestro, un acontecimiento que pueda ser rememorativo, demostrativo y pronóstico de un proceso incesante? Al buscar y reflexionar sobre las pruebas o de su ausencia en el género humano y, sobre todo, en el derrumbamiento de los imperios, en las grandes catástrofes en virtud de las cuales desaparecen los Estados mejor consolidados, en los cambios de fortunas que abaten los poderes establecidos y hacen aparecer otros nuevos, Foucault advierte, usando las palabras de Kant, sobre voltear a buscar el *signo* no en los grandes acontecimientos sino en aquellos menos grandiosos. Ello remite a ejemplificarlo al proceso de la Revolución Francesa y se pregunta ¿qué es este acontecimiento que no es, pues, un “gran” acontecimiento?, la revolución no es acaso un acontecimiento resonante, ¿no es el ejemplo mismo del acontecimiento que cambia todo? Foucault interpreta en Kant la manera de cómo lo más significativo de la revolución no es el drama como tal, sino su conversión al constituirse en un espectáculo, su manera de ser acogida en su alrededor por los espectadores que no participan en ella pero que la observan,

³ En síntesis, la fijación de una causa nunca podrá determinar sino efectos posibles o, más exactamente, la posibilidad del efecto, pero la realidad de un efecto sólo podrá ser registrada por la existencia de un acontecimiento.

⁴ Es necesario “que sea un signo que indique que esto ha sido siempre así (es el rememorativo), un signo que haga patente que las cosas suceden actualmente de esta forma (es el demostrativo), que muestre en fin que esto sucederá ininterrumpidamente de esta manera (pronóstico)” (Kant, 2005 [1784]: 31).

la presencian y que, para bien o para mal, se dejan llevar por ella. Por ello, apunta, la revolución en sí misma no puede ser considerada como signo de progreso.⁵

El signo, referente a la revolución, es lo que acontece en la conciencia de aquellos que no la hacen. Lo que significa y lo que va a constituir el signo del progreso es que, en torno a la revolución —diría Kant—, hay “una simpatía rayana en el entusiasmo”, de ahí que sea el entusiasmo por la revolución su carácter, como una disposición moral de la humanidad.⁶ En este sentido, la revolución es como un foco de espectáculo, no como gesticulación, sino como reflector de entusiasmo para quienes la presencian, y no como principio de sacudida para los que participan en ella. Si acaso la revolución acabara en fracaso, o si todo volviera de nuevo a su mismo cauce, el principio está en que su pronóstico filosófico no perdería nada de su fuerza. Pues ese acontecimiento es demasiado grandioso, se halla estrechamente ligado al interés de la humanidad. Está diseminada por el mundo la causa de su influencia; para siempre está la tentativa de su repetición. Al mismo tiempo Kant y Foucault muestran el rostro de la actualidad que existe en la revolución, al igual como acontecimiento de ruptura y sacudida en la historia, o como fracaso, pero, a su vez, como valor, como una disposición que opera en la historia y el progreso del género humano.

Entonces, el acontecimiento en todas las esferas de la vida no es en sí mismo lo que acontece, sino su imagen, como signo

⁵ Lo importante no sólo es el proceso revolucionario en sí mismo. Si fracasa o tiene éxito, esto no tiene nada que ver con el signo del progreso. “El fracaso o éxito de una revolución no son signos de que haya o no progreso. Más aún, si a alguien le fuera dado conocerla, saber cómo se desarrolla, y al mismo tiempo conducirla a feliz término, calculando el precio necesario de esta revolución, pues bien, este hombre sensato no lo haría. Por tanto, como ‘inversión’ ‘retournement’, como empresa que puede triunfar o fracasar, como precio demasiado elevado a pagar, la revolución en sí misma no puede ser considerada como el signo de que existe una causa capaz de sustentar a través de su historia el progreso constante de la humanidad” (Foucault, 2003: 63).

⁶ El entusiasmo por la revolución es el signo de una disposición moral que ubica Foucault en Kant: “Esta disposición se manifiesta permanentemente de dos maneras: en primer lugar, en el derecho de todos los pueblos a darse la constitución política que les conviene y, en segundo lugar, en el principio conforme al derecho y a la moral, de una constitución tal que, evite, en razón de sus propios principios, toda guerra agresiva” (Foucault, 2003: 64).

reiterativo de quienes, expectantes, observan constantemente su propagación y se dejan llevar por ella.

Formas de vida y resistencia

Al vislumbrar una forma de vida, se tiene que pensar cómo vive la gente en sus prácticas y en sus pensamientos y, a su vez, comprender y comparar diferentes formas humanas de vida y adoptar una interpretación histórica. Un primer problema es que, cuando se trata de conocer el pensamiento, los únicos referentes son el lenguaje y las actitudes humanas que expresan las diversas formas de pensamiento (Wittgenstein, 2013 [1977]).⁷ Además —debe observarse—, no se pueden adscribir concepciones ni usos del lenguaje a individuos fuera de una sociedad o comunidad, lo que lleva a situar el análisis sobre lo “dado” y apreciar lo que existe por fuera de la conciencia, pero que de variadas maneras nos forma; nos conforma.

El sentido de la forma de vida es lo que ha dado lugar a distintas representaciones; puede ser vista también desde una mirada Aristotélica como formas subsistentes (citado en Ferrater Mora, 1964: 717). Uno de los primeros autores que ha utilizado el término *formas de vida*⁸ fue Alfred Wechsler en 1905 en una extensa monografía titulada *Lebensform: Anmerkungen über die Technik des Gesellschaftlichen Lebens* [Formas de vida: notas sobre las técnicas de la vida social] (Tomasini Bassols, 2005 [1994]).

⁷ El lenguaje es una parte de nuestro organismo y no menos complicado que éste, escribía Wittgenstein en sus *Cuadernos de Notas (1914-1916)*; además, la eternidad es una creación del lenguaje, es la creación de un mundo que nos desposee, pero, gracias a él, nos reconfortamos. La negativa a ese mundo eterno es el rechazo más grande a la vida humana; la visión de la eternidad sólo aumenta la desesperación sembrada por la certeza de muerte (Wittgenstein, 1998 [1979]).

⁸ Un referente más sobre las formas de vida son las estudiadas por Spranger Eduard 1882-1963 discípulo de Dilthey. Realizó una tipología: el hombre teórico, el hombre económico, el hombre estético, el hombre social, el hombre político o del poder (*Machtmensch*) y el hombre religioso. Estos tipos puros representan la tensión llevada hasta el extremo del predominio de un conjunto de actos espirituales y del predominio de un valor. Esta tipología científico-espiritual se convierte así en el prolegómeno indispensable para una investigación sobre las concepciones del mundo que, sin negar la absoluta objetividad de los valores, muestre en los actos de preferencia y en el resultado de ellos las diversas formas culturales que han tenido lugar en el curso de la historia humana (Ferrater Mora, 1964: 717).

Esta expresión se empezó a usar para respaldar la noción de *estilo de vida*. Pero también intentó dar una explicación detallada de las diferentes “técnicas” —hoy diríamos *tecnologías* o *dispositivos*— que subyacen a la vida social para ofrecer una descripción precisa, escrupulosa de las particularidades y regularidades de la vida cotidiana y, con ello, establecer los lineamientos y las generalidades que *aparecen* en las sociedades modernas, con lo que se inaugura una nueva forma de analizar a la sociedad.

En este acercamiento se analiza el concepto de *forma de vida* en el sentido de uso del lenguaje, pensamiento y realidad. El vincularlo de esta manera requiere de una doble explicación para hacer una interpretación correcta del concepto a través de una lectura desde las perspectivas de Ludwig Wittgenstein⁹ y de Karl Marx. La exploración desde estas perspectivas implica el estudio sobre el modo de pensar y sus resultados, que permean una época en un determinado espacio y que corresponden o están asociados con lo que Marx llamó el modo de producción, entendido como desarrollo de fuerzas productivas, así como de sus relaciones sociales de producción.

Para Wittgenstein pensar es aplicar conceptos y aplicarlos, es de una u otra manera, usar el lenguaje. Dada cierta actividad, podríamos casi inmediatamente decir si ésta requiere del “pensar” o no.¹⁰ Así, se puede saber cuándo una persona realiza alguna acción de manera mecánica o “con pensamiento”, donde regularmente podemos asentar en palabras esa conducta y sus actividades. De esa forma, se puede conocer y/o comprender su racionalidad, siempre y cuando estableciéramos su situación “dada” dentro de su contexto social.

Como señala Wittgenstein (1999[1958]), en sus *Investigaciones filosóficas* (*Philosophische Untersuchungen*), el significado de las

⁹ Ludwig Josef Johann Wittgenstein nació el 26 de abril de 1889. Era el menor de ocho hermanos, de las familias más ricas de Viena. Su padre, Karl (1847-1913), era descendiente de judíos; después se convirtió al protestantismo. Su madre era Leopoldine Kalmus (1850-1926) (Heaton y Groves, 2002: 4).

¹⁰ Para Tomasini Bassols, Wittgenstein infiere que pensar no es algo independiente a las actividades, si bien tampoco podría identificarse ya sea con una de ellas o con la totalidad. “Evidentemente, no podemos separar su ‘pensar’ de su actividad. Porque el pensar no es un acompañamiento del trabajo, como no lo es el habla con pensamiento” (2005 [1994]: 92).

palabras y el sentido de las preposiciones están en función de su uso en el lenguaje (*Gebrauch*) y si esos usos son múltiples y polimorfos, además de que los criterios para determinar si se hace un adecuado uso de las palabras están enmarcados por el contexto al que se pertenezca o donde se viva, los cuales serán, evidentemente, un reflejo de la forma de vida de los hombres. Ese contexto es a lo que Wittgenstein llama los *juegos de lenguaje* (*Sprachspiel*), los cuales, a su vez, mantienen un parecido, una familia (*Familienähnlichkeiten*); además, pertenecen a una colectividad, a una comunidad, nunca a un individuo.

Las formas de vida están conectadas directamente con el lenguaje y la socialización. Por ello, no podemos hablar de un individuo sin una socialización correspondiente, tampoco de una forma de vida privada, así como “no es posible pensar ningún objeto fuera de la posibilidad de su conexión con otros”.

2.0121 ...*Wie wir uns raumliche Gegenstände überhaupt nicht auBerhalb des Raumes, zeitliche nicht auBerhalb der Zeit denken können, so können wir uns keinen Gegenstand auBerhalb der Möglichkeit seiner Verbindung mit anderen denken. Wenn ich mir den Gegenstand im Verbande des Sachverhalts denken kann, so kann ich ihn nicht auBerhalb der Möglichkeit dieses Verbandes denken.*

[2.0121 ...Al igual que no podemos en absoluto representarnos objetos espaciales fuera del espacio, ni temporales fuera del tiempo, tampoco podemos representarnos objeto alguno fuera de la posibilidad de su conexión con otros. Si puedo representarme el objeto en la trama del estado de cosas, no puedo representármelo fuera de la posibilidad de esa trama]. (Wittgenstein, 1992 [1973]: 17)

De ahí que, bajo este argumento, no se pueda señalar a las *formas de vida* como algo individual, en el sentido de un sujeto — qué es él— sin su contexto; esto es imposible. Apoyándonos en la interpretación de Tomasini Bassols (2005 [1994]) sobre la lectura de Wittgenstein acerca de las formas de vida,¹¹ en efecto, podemos reconocer que sólo dentro de la socialización

¹¹ Tomasini Bassols interpreta *forma de vida* desde un punto de vista filosófico, es decir, cómo efectuar, a través del lenguaje, elucidaciones conceptuales, de ahí que vea en la obra de Wittgenstein una investigación filosófica sobre la forma de vida occidental contemporánea.

del pensamiento y de la vida las palabras tienen significado. Entonces, así como las palabras requieren oraciones, las oraciones requieren todo el sistema de oraciones para ser significativas. Así, en efecto, el lenguaje y las formas de vivir vienen juntos y su investigación implica el estudio de las formas de pensamiento, es decir, sistemas de conceptos y modos de pensar, en un sentido social.

La noción *forma de vida* está soportada en “observaciones sobre hechos que nadie había puesto en duda porque siempre habían estado frente a nuestros ojos”, como Wittgenstein lo señalaba: “Lo que estamos proporcionando son realmente observaciones sobre la historia natural del hombre; no se trata, empero, de curiosidades, sino más bien de observaciones sobre hechos que nadie había puesto en duda porque siempre han estado ante nuestros ojos” (17). Para ejemplificarlo, analiza el uso que hacemos de las matemáticas, donde enfatiza no el resultado de los cálculos en sí mismos, sino el uso que hace el hombre.

Al establecerse la conexión entre palabras y acciones, al igual que cuando conocemos algo o se aduce conocer algo, actuamos con mayor confianza, con algunas certezas y éstas se vuelven nuestra forma de vida. Wittgenstein, en este sentido, señala: “Quisiera considerar a esta certeza no como algo semejante a la precipitación o a la superficialidad, sino como una forma de vida” (citado en Tomasini Bassols, 2005 [1994]: 80). Se asume entonces que la noción forma de vida tiene una inherente connotación física y puede usarse sin distinción a cualquier hombre, pensado como *usuario del lenguaje*, de ahí las interpretaciones que ubican a Wittgenstein en una postura holística y materialista.

La noción debe entenderse como algo definido, no como algo en espera de ser determinado, es decir, algo que está realizado. Al referirse al uso de las matemáticas, se puede ver que *el hecho* no es que las matemáticas sean usadas de diversas formas o que a lo largo de la historia haya asumido diversos usos, sino el *hecho social* mismo de que sean los números el sistema de reglas generales que escogió el hombre como parte de su cohesión social y de su forma de vida. Desde esta perspectiva, se puede entender porque Wittgenstein afirmara

que el mundo no son cosas sino hechos sociales: “*Die Welt ist die Gesamtheit der Tatsachen, nicht der Dingem* [El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas]” (1992 [1973]: 15). En este sentido estamos hablando del ser humano en general.

A un nivel primario los gestos naturales de las actividades primarias, orgánicas al cuerpo, no se pueden distinguir tan fácilmente las formas de vida. De igual modo sucede con las sensaciones; no obstante, podría discutirse hasta qué punto entran en la categoría de primarias y en qué momento se convierten en formas de vida. Al observar las reacciones naturales de sensación, tal vez no podríamos establecer diferencias entre personas o culturas. Pero estas sensaciones también pueden ubicarse al nivel de “lo dado”.¹² Wittgenstein, en *Philosophical Investigations*, parte II, sección XI, señala: “*Lo que hay que aceptar, lo dado — se puede decir — son formas de vida*”. Entonces se puede inferir que, partiendo de las consideraciones sobre las sensaciones, se puede también llegar a conclusiones acerca de las actuales formas de vivir.

Estas ideas y argumentos nos remiten a plantear que las sensaciones sobre el bienestar pueden en cierto punto generar una forma de vida. A un nivel inicial o primario se forman como actividades orgánicas, pero en su maduración se conforman, se interiorizan, se estandarizan, se sienten y estatuyen como “dadas”, aparentemente establecidas por acción natural, pero no lo son. Las actividades del hombre — pensamientos y acciones — se desarrollan paralelamente a las condiciones materiales en que se vive, de acuerdo al desarrollo de las *fuerzas productivas*. Desde este punto de vista, puede decirse que hay una “concordancia” sobre el sistema social que se necesita.

Tomasini, respecto a la noción de concordancia en Wittgenstein, no tenía en mente ningún mítico contrato social. La concordancia de la cual habla, en el sentido de Wittgenstein, es un *sistema colectivo de comunicación* para el cual tienen que

¹² “Lo dado para el individuo es el marco conceptual en el que él es colocado desde el inicio y que es naturalmente un producto social. ‘Lo dado’, no es una creación subjetiva, sino social e histórica. Es, por así decirlo, el boleto que se ha de pagar para considerarse miembro de una sociedad y, por lo tanto, para que todo miembro de nuestra especie pueda convertirse en ser humano” (Tomasini Bassols, 2005 [1994]: 96).

satisfacerse ciertas condiciones (2005 [1994]: 87). A partir de nuestras coincidencias en reacciones y de las regularidades que manifestamos, surge la concordancia de la que se habla. En las *Philosophical Investigations* se expresa con mayor profundidad la idea, considerándola en relación con la verdad y la falsedad de la siguiente manera: que el acuerdo humano decide lo que es verdadero y falso, es lo que los seres humanos dicen y ellos concuerdan en el lenguaje que usan y eso no es sólo concordancia en opiniones, sino en forma de vida (Wittgenstein, 1999 [1958]). Las formas de vida incluyen tanto al conjunto de respuestas que pueden darse como al conjunto de preguntas que pueden prudentemente formularse. Por ejemplo, se debe comprender que, en general, el significado de una expresión para su aplicación depende de los conceptos ya establecidos, resultando estos últimos del uso del lenguaje que se hace.

Ahora bien, los hechos que contribuyen a la formación de nuevos conceptos son, por una parte, hechos naturales y, por otra, hechos sociales. Entonces *compartir una forma de vida* es concebir las cosas de la misma manera, describir el mundo con el mismo aparato conceptual, sentir los mismos tipos de presiones sociales, tener los mismos valores, etcétera. En pocas palabras, siguiendo a Tomasini Bassols, compartir una forma de vida es pensar de la misma manera, pero pensar de la misma manera presupone el que se hable un mismo lenguaje y hablarlo es, una vez más, estar sometido a la misma clase de mecanismos sociales. Se entiende que compartir una forma de vida no es una cuestión meramente verbal o lingüística, la acción o la praxis; es el criterio último para decidir si dos personas piensan o no de igual manera.

Las formas de vida están definidas y limitadas por las formas de producción dentro de un proyecto agotado de modernidad, desplegado bajo promesas incumplidas, que destruyeron la fe en el progreso y su desarrollo como imagen/futuro de la sociedad. En esa dinámica el capitalismo pretende subsumir todo en pro de una mayor acumulación no sólo de mercancías y trabajo, sino de la vida misma: emociones, deseos, conocimientos, etcétera, es decir, subsumir subjetividad humana. De ahí la necesidad de comprenderlas para

encontrar maneras de resistir a las nuevas formas de dominación, reforzando la conciencia del proyecto común que se debe construir para sobrevivencia de la humanidad desde la configuración de un sujeto político colectivo con nuevas concordancias y formas de vida.

Ahora bien, todos los sectores sociales pueden traer o portar celular, comprar una lavadora, vestir ropa de marca, tener internet, pero no por ello la integración social se genera. Como recalca Cocco (2008), nada ni nadie se queda fuera; todas las formas de vida, sean comunitarias o metropolitanas, son movilizadas. Pero, a su vez, los instrumentos tecnológicos, pueden asumir un doble rol: el uso de celular, computadora o redes sociales son un campo en disputa; pueden usarse para la organización social y/o para el control productivo.

Ahora, si el trabajo es productivo sin ser subordinado en el sentido clásico, visto como empleo formal, se generan las condiciones, concordando con el anterior autor, para convertirse en una actividad completamente “libre”, que a su vez junta, mezcla, híbrida liberación y emancipación; esto podría generar la producción del común.

Si la vida está siendo subsumida por el capital, las diversas formas de vivir son sólo formas de producción capitalista (Negri *et al.*, 2008: 56), pero se debe insistir: la vida todavía no es completamente subsumida. Ahora, si el capital es una relación, no es, a su vez, la única alternativa. Para Negri, se requiere construir un afuera capitalista, concibiendo la lucha por el poder como un paso para vaciar el poder, para construir nuevas formas de asociación de lenguajes y nuevas maneras de vivir, para hacer esa historia en común, pero eso no parece ocurrir por sí solo. Producir vida no sólo es hacer hijos, dice Judith Revel (2008); es una forma, pero hay otras como “el hacer comunidad, luchar juntos, inventar formas de solidaridad y modificar la relación con el otro; todo eso es producir vida, todo eso es la ontología” (120). Esta producción, en los hechos, es una forma de resistencia al capital que producirá nuevas formas de vida; Revel la denomina una “ontología de la multitud”.

Esta producción está anclada en última instancia al trabajo vivo, como lo señala Tapia, ya que los sujetos, bajo diferentes

formas de relación social, despliegan su conocimiento para producir la materialidad a través de la cual interactuamos.¹³ Recordemos que el principal motor de las fuerzas productivas es la forma de la relación social más que el capital constante, como puede ser la tecnología. Estas formas de productividad también despliegan capacidades de organización y resistencias, como lo señala el autor, formas de multitud o fusión de masa. En este sentido, el trabajo vivo se autovalora en términos de su experiencia colectiva y eso por sí mismo genera nuevas formas de acción política colectiva.

Es esta autovaloración colectiva la que ha puesto en crisis al Estado porque la dominación política neoliberal pasa por la desvaloración de lo individual y de lo colectivo para lograr el efecto de hiperindividualización y fragmentación y con ello mantener la atomización y desorganización política; por tanto, como lo apunta Tapia, la autovaloración es un elemento clave de la constitución de sujetos políticos. Es a través de este proceso de despojo de autovaloración que el capitalismo subordina para impedir la organización social y la apropiación política de los actos de los propios sujetos.

Esta descripción de la transformación actual del mundo, el cual se transforma en todos lados, en una interminable andanada de irrupciones. Vemos que el trabajo es el principal motor de esas rupturas de lazos sociales y productivos y el Estado es una de las víctimas que colapsa frente a nuestros ojos.

Bauman (2013 [2008]), en su estudio *Arte de vivir*, sugiere que no es el destino, como un nombre genérico para todo lo que no podemos prever o alterar, el que establece el horizonte de las opciones posibles y realistas, sino el carácter (con el que designa el nombre genérico de lo que se puede intentar para, de manera consciente, controlar, cambiar o mantener) el que elige entre las distintas opciones comunitarias —de vida—, es decir, una especie de *hombre optionis*. El hecho de que estemos más conscientes de la planetarización porque compartamos

¹³ El trabajo vivo “se autovaloriza en términos de organización, de participación en hechos comunes, de acumulación histórica y organizativa” (Tapia, citado en Negri *et al.*, 2008: 82).

un mundo no parece por sí solo mostrar una salida rápida para entender la pluralidad, mucho menos, encontrar un solo modelo para el hombre o lo que signifique una buena vida o una forma de vida modelo a imitar. De tal modo, el concepto de sociedad o pueblo, que antes designaban una determinada realidad social desde la sociología o la economía política, vistos como una totalidad imaginada o postulada, han sido derribados, han perdido sus límites o se han diluido, pulverizado y no hay conceptos nuevos que nos ayuden a entender la nueva organización social.

Es un mundo de la vida, retomando a Blumenberg, comprendido por predicciones que facilitan la toma de decisiones y las acciones, pero también signos que permiten dejar preguntas sin respuestas, sólo para ser representadas, asumidas. A su vez la anomalía, es decir, la inmediatez, es parte del mundo visto como

un “mundo en el estilo normal que me es familiar, con el que puedo contar constantemente”, también la anomalía tiene su estilo, predecible incluso para “el tipo de los acontecimientos anómalos impredecibles”. Parte de eso es siempre la organización del tiempo, que incluye el día normal como día de vida, la periodicidad normal de días festivos y cotidianidad, de dedicación pública y privada. (Blumenberg, 2013: 111)

Al romperse el mundo de vida a través del tiempo —lo que marca una nueva periodicidad y una nueva ubicuidad sobre el mundo—, lo que encontramos al final es el desconcierto, la desorientación. Y, frente a eso, aún permanece la utopía de la revolución política, las expectativas permeando las fronteras del mundo, porque el orden que hacemos es el que imponen los juegos conceptuales a los usos terminológicos que damos ante la facticidad de lo dado socialmente, como bien interpreta Reguera a Wittgenstein: “Nuestras formas de vida, nuestra idiosincrasia humana (antropológica, natural), nuestro propio juego (jugar mejor) ¡Todo podría ser completamente diferente a como es!” (Reguera, 2013 [1977]: XII). Esa es la utopía del mundo de la vida, que refuerza la ironía universal ante la finitud de lo contingente.

Pero también se rompió el espacio del mundo, cuya unidad se centraba en ser “el último horizonte externo de todos los objetos y de todos los sujetos intersubjetivamente dependientes” (Blumenberg, 2013: 11). De tal forma, el espacio que circundaba y circunscribía nuestros límites ahora no es un círculo plano, sino múltiples círculos desplegados según nuestra capacidad de romper los moldes impuestos por la homogeneidad reinante.

Para trastocar el mundo, se utiliza como herramienta principal la *trasgresión de la coherencia*. Blumenberg la identificaba, a su vez, como la “disonancia” del comportamiento. De tal forma, nuestra coherencia permanentemente es agredida; por un lado, se difunde lo acertado y lo correcto como posibilidad y seguridad; por otro lado, lo contingente destruye todos los incipientes cimientos sólidos de nuestra estabilidad. Estamos frente al sucedáneo postbiológico del ambiente, como bien lo describe el autor, la del éxito de las actividades de adaptación y las docilidades, que incluye también las imaginarias, introduciendo incluso lo mágico-chamánico, hoy tan presente.

En este sentido, efectivamente, el mundo de la vida es a la vez cercano, que incluye factores que están a nuestro alrededor, pero está sitiado a su vez de un espacio lejano e indeterminado y, además, ambos en constante cambio, por tanto, fugaz. En este sentido, nuestra vida ha dejado de pertenecernos. Pero la vida agrega siempre su indocilidad, su flujo tendencial en los sujetos, como principio de destrucción creativa, de ahí la necesidad permanente de fundamentación y racionalización que permita otorgar sentido a nuestra presencia y adoptar lo sobreentendido.¹⁴ La vulnerabilidad es parte de este mundo y nuestra capacidad de alejarnos de los preceptos (cercano y lejano a la vez) es lo que pone distancia a la objetividad. En muchos sentidos *la vida es un concepto límite*, con el cual se pueden deducir los valores de nuestra nueva cotidianidad.

La vida escapa sin cesar a formas y dispositivos del poder que quieren atraparla y subyugarla. Una forma donde

¹⁴ Al preguntar por el sentido de la vida, una respuesta la encontramos en Niels Bohr al responder, “El sentido de la vida es que no tiene sentido decir que la vida no tiene sentido” (citado en Blumenberg, 2013: 70).

encuentra su salida es en la política pensada como lucha por la vida, analizada como una forma de emergencia y ruptura, como formas de vida de convivencia colectiva que nos llevarán juntos, no a la eternidad ni a la trasmutación del espacio-tiempo, sino, simplemente, a vivir de una mejor manera en este mundo.

A manera de conclusiones

Para entender las problemáticas contemporáneas, es necesario el discernimiento de las relaciones, interacciones y formas que asumen, por un lado, la vida y, por otro, la política. Este entrecruzamiento tiene sus tiempos y transformaciones en el marco del nacimiento del capitalismo, del Estado moderno y de la construcción de una visión antropocéntrica del mundo, a lo que se ha dado en llamar el nacimiento de la biopolítica,¹⁵ de ahí que la perspectiva de análisis que se plantea busque entender la democracia actual como una forma de vida —no la única, por supuesto— y, además, caracterizar estas “formas de vida” como *bíos* con un contenido concreto, que han sido conformadas, normalizadas. Bajo estas premisas, fenómenos como la salud, el crecimiento demográfico, las migraciones, los matrimonios, los divorcios, los abortos, etcétera, son opciones que parecieran entrar en la perspectiva de una decisión individual como derecho de vida y que, sin embargo, pasan al ámbito de una política sobre la vida social: una biopolítica.

El despliegue de la biopolítica o la relación entre política y vida es una articulación permanente de estrategias para su regulación y funcionamiento, constituyendo así diversos mecanismos o dispositivos para regular el cuerpo social. Estos dispositivos pueden ser un conjunto heterogéneo de mecanismos que componen desde discursos y narrativas hasta instituciones.

En ciertos momentos, cuando la población se cuestiona sobre su propia constitución sociopolítica, operan diversas

¹⁵ Etimológicamente podemos acercarnos a la definición de biopolítica, entendiendo el prefijo *bíos* como ‘vida’ y *política* como ‘gobierno’. Sin embargo, en la antigüedad la vida era concebida en dos acepciones distintas, no sinónimas: el *bíos*, como ‘la existencia de vida’, ‘una forma de vivir del hombre o de cualquier comunidad o asociación’, y el *zoe*, como ‘simple hecho de vida biológica’ (Maldonado, 1999).

alternativas, desde el conformismo y la sumisión hasta la novedad instituyente y la ruptura. El propio hecho de preguntarse sobre sí mismo deviene en subjetividad con capacidad de acción deliberada o de ruptura como potencia: esta subjetividad es adjetivada como política, esto es, desde el planteamiento de Foucault (1976/2005), cuando el sujeto instituido o sujetado pone en el centro de su reflexibilidad el imaginario social, en común, público, político y su expresión procedimental la política. En este sentido, la subjetividad política, vista como acción de reflexión sobre lo político y la política, rompe con determinismos y abre la actuación sobre lo social.

La subjetividad conforma nuestra cultura y produce no sólo símbolos y emociones, sino actuaciones políticas, pero escapa a las ataduras de sus propios productores: su naturalización se rompe aun después de ser institucionalizada en formas políticas. Se trata de bifurcaciones distintas a las disposiciones sociales. Así como la generación de aspiraciones despiertan nuestras acciones, también se contraponen acciones políticas y formas de vida democráticas fractalizadas. Una forma de salir de la trampa es acudiendo a una flexibilidad colectiva intersubjetiva entre los sujetos.

Referencias

- Bauman, Z. (2013 [2008]). *El arte de la vida: de la vida como obra de arte*. Madrid: Paidós.
- Blumenberg, H. (2013). *Teoría del mundo de la vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bruckner, P. (2003). *Miseria de la prosperidad. La religión del mercado y sus enemigos*. Barcelona: Tusquets.
- Ferrater Mora, J. (1964). *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Foucault, M. (2005 [1976]). *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2003). *Sobre la Ilustración*. España: Tecnos.
- García Morente, M. (2002). *Ensayos sobre el progreso*. Madrid, España: Encuentro/Ma. Josefa García y García del Cid.
- Hawking, S. W. (2013 [2007]). *La teoría del todo. El origen y el destino del universo*. México: Random House Mondadori.

- Heaton, J. y Groves, J. (2002). *Wittgenstein para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Kant, I. (2005 [1784]). *Ensayos sobre la paz, el progreso y el ideal cosmopolita*. Madrid, España: Cátedra.
- Maldonado, C. E. (1999). Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad. En C. E. E. Maldonado (Ed.), *Visiones sobre la complejidad*, 9-26. Bogota: El bosque.
- Negri, A., Hardt, M., Cocco, G., Revel, J., García Linera, A. y Tapia, L. (2008). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. La Paz: Muela del diablo Editores/Comuna/CLACSO/Vicepresidencia de la República/Presidencia del H. Congreso Nacional.
- Nisbet, R. A. (1994 [1980]). *History of the Idea of Progress*. EE. UU.: Transaction Publishers.
- Ortega y Gasset, J. (1964). Introducción a una estimativa. ¿Qué son los valores? En *Obras completas*, 315-335. Madrid: Revista de Occidente/Talleres Gráficos de Ediciones Castilla.
- Reguera, I. (2013 [1977]). Introducción. En G. E. M. Anscombe (Ed.), *Ludwig Wittgenstein. Observaciones sobre los colores*, i-xxii. Barcelona: Paidós/UNAM-Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- Tomasini Bassols, A. (2005 [1994]). *Lenguaje y Anti-metafísica. Cavilaciones Wittgensteinianas*. México: Plaza y Valdés.
- Wittgenstein, L. (1999 [1985]). *Investigaciones filosóficas*. España: Al-taya.
- Wittgenstein, L. (1992 [1973]). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza.
- Wittgenstein, L. (2013 [1977]). *Observaciones sobre los colores*. Barcelona, España: Paidós/UNAM-Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- Wittgenstein, L. (1998 [1979]). *Cuadernos de notas (1914-1916)*. España: Síntesis.

Las formas de vida como resistencia al capitalismo

ANA LILIA FÉLIX PICHARDO

Así que en lugar de dar los nombres de los soldados que le torturaron, prefirió dar los de las empresas nacionales y extranjeras, que se habían beneficiado de la prolongada dependencia económica de Argentina. (Klein, 2007)*

Introducción

La implementación del proyecto neoliberal se ha acompañado de medidas de seguridad excepcionales. No es fortuito que, para poder ensayar el libre mercado friedmanita en un “laboratorio” real, el golpe de Estado pinochetista haya sido la antesala condicionante para que los *Chicago Boys* pusieran a prueba las enseñanzas de su mentor. La crisis, como construcción simbólica de un enemigo interno dispuesto a destruir el supuesto equilibrio al que aspiran las economías capitalistas, se ha usado como arma retórica para justificar el sometimiento de los territorios a las nuevas reglas del mercado. Los estados nacionales, entonces, pusieron, y ponen, su estructura militar al servicio de los intereses financieros para sortear las dificultades internas que se pudieran presentar, como consecuencia de la liberación de los mercados, la desregulación de los precios, la flexibilización laboral. La violencia del aparato estatal se articula con los poderes financieros transnacionales para asegurar la acumulación capitalista, para garantizar la democracia —nos dicen—, incluso cuando esta labor la llevan a cabo dictadores, militares sanguinarios y paramilitares de todo tipo.

A pesar de coincidir con la tesis de Benjamin: “La tradición de los oprimidos nos enseña que la regla es el ‘estado de

* Testimonio de un campesino torturado por la dictadura argentina.

excepción' en el que vivimos", es necesario también mostrar cómo la democracia liberal, en su inherente contradicción, es evidenciada como instrumento del capital para los fines y las temporalidades que le sean indispensables, cuando de garantizar la acumulación se trata:

Las condiciones en las que la democracia podría considerarse como la mejor envoltura política posible para el capitalismo están históricamente circunscritas (económica, políticamente y de otras maneras) y que las tendencias estatistas autoritarias se están convirtiendo en características consolidadas del Estado moderno. (Jessop, 2016: 283)

Es decir, la reciente etapa neoliberal invoca al origen sangriento del capitalismo para recordarnos que las libertades burguesas son también susceptibles de ser suspendidas a través de estados de excepción y que los pactos hegemónicos entre las élites y sus instituciones democráticas quedan develados como instrumentos disfuncionales para la dominación capitalista.

No quiere decir que la violencia reaparezca cíclicamente, sino que, por el contrario, las guerras de exterminio y de conquista son inherentes al nacimiento y desarrollo del sistema: "La violencia fue el principal medio, el poder económico más importante en el proceso de acumulación primitiva" (Federici, 2010: 92). Sin embargo, el ambicioso proyecto neoliberal hace de la guerra un fin en sí mismo para la reorganización territorial global que pretende y, por tanto, el grado de violencia necesaria es potencialmente superior. De ahí que Harvey (2004) atraiga la categoría *acumulación por desposesión* para referirse a las condiciones semejantes al origen del capitalismo y que no han dejado de reproducirse simultáneamente en distintos territorios: "Acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia" (112). Los zapatistas utilizan el término *acumulación por despojo* en el mismo sentido para dimensionar los mecanismos de la, llamada por ellos, IV Guerra Mundial:

Si la III Guerra Mundial fue entre el capitalismo y el socialismo (liderados por los Estados Unidos y la URSS respec-

tivamente), con escenarios alternos y diferentes grados de intensidad; la IV Guerra Mundial se realiza ahora entre los grandes centros financieros, con escenarios totales y con una intensidad aguda y constante. (Marcos, 2017: 102)

Lo que observamos es cómo el capitalismo muta sus formas acumulativas:

Lo que sostuvo la acumulación de capital a partir del decenio de 1970 fue un cambio importante: en vez de buscar utilidades por medio de la eficiencia productiva, éstas se obtendrían a través de manipulaciones financieras, o en términos más correctos, especulación. (Wallerstein, 2015: 39)

La relación capitalismo/democracia liberal se complejiza, puesto que ni en los países centrales es posible que los mecanismos democráticos garanticen la hegemonía política de la clase dominante ni los objetivos del sistema de explotación sin recurrir a métodos antidemocráticos, incluso en términos del liberalismo. Cabe ahora cuestionar hacia qué funciones es desplazado el estado nacional en esta etapa de reorganización global del territorio, entendido éste como una mercancía que debe ser ajustada y aprovechada en todas sus posibilidades de ganancia. De igual manera, es relevante preguntarnos si el llamado subdesarrollo puede ser comprendido bajo los elementos teóricos que hasta ahora venían explicando los elementos de dependencia que hacían ser a ciertas naciones desarrolladas o subdesarrolladas:

El error fundamental del análisis geopolítico es que sigue entendiendo a la economía mundial como la suma de las economías nacionales y, lo siento, pero eso también es prehistoria. Hoy es la suma de las grandes sociedades financieras (legales e ilegales, que al fin y al cabo son las mismas) y las grandes industrias con el crimen organizado o desorganizado, es decir la violencia ilegítima del capital ilegítimo. (Rodríguez Lascano, 2015: 42)

O bien “los ajustes espacio-temporales” (Harvey, 2004) no son tan relevantes como para buscar alternativas, que nos permitan comprender y explicar la crisis del reordenamiento territorial bajo la guerra capitalista a nivel global. Éste es un esfuerzo,

apenas, por conjugar inquietudes acerca de cómo el sistema, en sus transformaciones y contradicciones internas, obliga a pensar las relaciones internacionales de explotación y dependencia bajo las recientes perspectivas del sistema-mundo, las visiones sobre la crisis terminal del capitalismo y la praxis de movimientos sociales que se atreven a desafiar las temporalidades impuestas por el capital y proponen geografías alternativas con base a la relación no capitalista con el territorio.

El estado mexicano, puerta abierta al neoliberalismo

La tendencia a la baja de la tasa de ganancia (Figuroa, 2014: 72) ha obligado a los capitalistas a buscar creativas formas de frenar dicha caída. El keynesianismo y sus lejanos ecos (desarrollistas) en el subdesarrollo preocuparon a los economistas (neoliberales), de tal manera que se encargaron del diseño de estrategias que pudieran frenar el poder político de la clase trabajadora, siempre en tensión con la parte patronal, para asegurar la continuidad de la explotación en la relación capital-trabajo. La crisis del petróleo y la incapacidad productiva mexicana (80) facilitaron la inserción del país en la nueva lógica, que se ensayaba bajo acompañamiento militar en las dictaduras sudamericanas: “Las políticas de precios y salarios fueron importantes para asegurar altos niveles de rentabilidad para recuperar la confianza de los capitalistas” (Huerta, 1986: 72).

El endeudamiento del Estado mexicano y el proceso de financiarización de la economía apenas comenzaban como una respuesta a la crisis enfrentada por los capitalistas. La precarización laboral ha reportado una caída en los niveles de vida de los mexicanos desde la desregulación de precios y la flexibilidad laboral, cuya consolidación termina de concretarse de manera constitucional con la serie de reformas llevadas a cabo por el gobierno de Enrique Peña Nieto:

Los salarios mínimos a noviembre de 1998, significaban el 21.15% de su valor real en 1980, una pérdida de casi 79% en su poder adquisitivo. Este fenómeno incluso llega a ser inconstitucional, ya que en la fracción VI del artículo 123 de la Constitución Mexicana se señala que el salario

mínimo debería ser suficiente para que el trabajador y su familia satisfagan sus necesidades materiales. (S. A. Figueroa, 1999: 65)

La búsqueda de armonizar la Constitución Política con las nuevas exigencias del mercado se hizo necesaria para que el país se convirtiera en un lugar llamativo para la inversión extractivista.

Conforme las exigencias exógenas sobre la economía nacional fueron creciendo, la violencia estatal se agudizó, a tal grado que la militarización llevada a cabo por Felipe Calderón aseguró el control territorial y los movimientos sociales, cuya resistencia pudiera representar problemas para la implementación de las formas neoliberales de explotación del espacio. Para Reyes (2015), la reforma al artículo 27° fue fundamental para consolidar el proceso neoliberal de reordenamiento del territorio, puesto que, al garantizar el cambio de paradigma sobre la posesión de la tierra, se garantiza que la respuesta colectiva al interior de los territorios sea paralizada mediante una terapia de shock (Klein, 2007):

La fragmentación social producida por la generalización del miedo dentro de la guerra contra las drogas tenía el “beneficio” de colapsar la capacidad de la sociedad mexicana para llegar a una comprensión general de lo que estaba sucediendo en realidad (de qué era qué y de quién era quién). Tal y como explica Gutiérrez, esto abría a su vez la posibilidad de que, en lugar de la “cooptación” política que había caracterizado las prácticas de contrainsurgencia de la dictadura del PRI, la contrainsurgencia actual (sin mecanismos redistributivos) consistiera en cambio en sembrar la “confusión”, de manera que se perdían irremediablemente los motivos mismos para luchar. (Reyes, 2015: 8)

La reorganización del gasto estatal responde a las exigencias de las nuevas formas acumulativas, donde se privilegia el gasto militar que facilite el control del territorio y las relaciones sociales que en él se desarrollan, así como una reducción al gasto social: “Preventivamente, también elevó [Felipe Calderón] los salarios a los militares, el principal puntal de su gobierno” (Chávez). Es evidente que la implementación del paquete económico necesitó una fuerte estrategia de seguri-

dad nacional, que permitiera la destrucción/desplazamiento y posterior reordenamiento/administración (EZLN, 2015) del espacio físico y las formas económicas a través de las cuales sus habitantes se relacionan.

Cuando Jessop (2016) cataloga los Estados autoritarios cuyas prácticas devienen en excepcionales, es inevitable pensar al Estado mexicano como un Estado paria. Las funciones policiales de los Estados nacionales, sobre todo en el subdesarrollo, se han convertido en la regla y una tendencia creciente desde la implementación del neoliberalismo; como si la función del ejecutivo, con un poder cada vez más reducido y sometido a los poderes financieros del exterior, se redujera a facilitar las condiciones para una mayor explotación. Mientras que para Poulantzas (1979) la función del Estado, aunque reducida a la administración de la violencia legítima, sigue siendo fundamental para el sistema de producción, en tanto que genera los mecanismos jurídicos que respaldan los intereses de la burguesía, incluso cuando el Estado de excepción se encuentre en el umbral de lo legal e ilegal (Agamben, 2005), de autores como Tilly (1990) se puede interpretar que los Estados-nación tenderían a desaparecer, con base en que las delimitaciones geográficas de su control se difuminan aceleradamente, producto del proceso de globalización. Quizá, como lo señalan autores como Tunander o Hirsch, lo que se está conformando es “un Estado transnacional de seguridad encubierto que puede securitizar la política regular interpretando determinadas actividades como amenazas” (Jessop, 2016: 296) o “un imperio entramado de Estados, organizaciones internacionales (...), organizaciones de tipo mafioso” (Hirsch, 2000).

En los términos anteriores, lo que puede observarse en la práctica estatal mexicana es un sometimiento a esa “sociedad del poder” (Marcos, 2017: 191), cuyos objetivos no son otros que beneficiar la acumulación de capital, ya no sólo mediante la producción/explotación, sino también a través del despojo y los procesos especulativos:

Ahora se trata de la suma del capital industrial (con un peso específico mucho menor) con el capital bancario, el capital especulativo y con la creación de algo realmente

alucinante: “las finanzas de la sombra” o el sistema bancario de la sombra (shadow banking system SBA). (Rodríguez Lascano, 2015: 39)

El Estado de excepción no declarado en México guarda una fuerte conexión con las dictaduras militares, puesto que ambas formas estatales han permitido que el capitalismo “salvaje” de la nueva época involucrara la dinámica de países dependientes del desarrollo a la liberalización de los mercados. Lo que ahora cabría cuestionar es cuál será esa nueva relación entre las naciones si dichos conceptos históricos están transformándose paulatinamente. ¿Es válido continuar hablando de centro-periferia o desarrollo-subdesarrollo cuando el neoliberalismo se encuentra en un reordenamiento global del espacio y emergen las identidades territoriales pre-estatales para renegar de los Estados que sanguinariamente trataron de eliminar sus culturas y proponer, además, formas de organización políticas que subvierten económicamente las relaciones sociales capitalistas?

Las entidades transnacionales ocupadas de la producción y realización de mercancías, junto con aquellas corporaciones financieras y especulativas, ejercen ahora labores no contempladas anteriormente; constriñen las funciones tradicionalmente llevadas a cabo por las instituciones estatales y desplazan a la democracia como mera retórica de contención en países como México:

El Estado nacional queda reducido a cenizas. De ser regulador de la competencia o de los factores de la producción, hoy es un mero instrumento de seguridad interna para que la destrucción de la nación se lleve a cabo bajo una vigilancia extrema. (Rodríguez Lascano, 2015: 50)

La guerra y la violencia desatada con mayor intensidad en el país, ya sea desde las funciones estatales de militarización de las calles y la mitificación del narcotráfico como enemigo interno que justifica la excepcionalidad, o la violencia desatada en los márgenes periféricos de la confrontación entre los cárteles de la droga, incluyendo al Estado, son estrategias de carácter económico que han sometido las funciones institu-

cionales al cumplimiento del reordenamiento territorial exigido por el mercado. No es casual que el Estado mexicano, de facto, sea más cercano a la categorización de un Estado anómalo o de excepción, según la descripción elaborada por Poulantzas (Jessop, 2016: 291), que a un Estado normal. El sometimiento de las democracias burguesas a los centros financieros, limitadas de por sí en su capacidad de transformar el estado de cosas y la correlación de fuerzas, obedece a la nueva visión que el neoliberalismo tiene para el sistema-mundo.

Los partidos políticos disputan la administración de un Estado más que nunca sanguinario y confrontado con los movimientos sociales que no creen ya en que los estados policiales puedan —aunque quieran— resolver una serie de demandas inexpugnables de carácter territorial. Son visiones de mundo las que se están disputando en los escenarios políticos, más allá de los ámbitos electorales, pues los paradigmas de posesión —y relación— de la tierra implican proyectos económicos incapaces de coexistir. Por un lado, el capitalismo en esta etapa irracionalmente mercantil percibe como amenaza a los grupos humanos que subvierten en sus territorios la lógica de acumulación, ya que, si se asume la actual etapa como una crisis estructural del sistema, “las pequeñas movilizaciones sociales tienen grandes efectos, lo que se llama el efecto mariposa, cuando la libre determinación prevalece sobre el determinismo” (Wallerstein, 2015: 44). Por el otro lado, esta serie de movimientos y organizaciones más estables temporal y socialmente resisten en sus formas no capitalistas de relacionarse entre sí y con el espacio físico; en sus prácticas económicas hay una apuesta por la dignidad humana y respeto por el ambiente:

Lo que domina el pensamiento y la acción de estos movimientos no es una utopía “progresista” de qué acuerdos sociales es [sic] deseable lograr sino una utopía conservadora de qué puntos esenciales son no negociables y no deben ser sacrificados y amenazados en nombre del “progreso”. (Offe, 1982:13)

Son estas experiencias organizativas quienes están practicando una democracia capaz de involucrar políticamente a los

individuos, no sólo para la toma de decisiones, sino también para la construcción colectiva de sus procesos económicos:

El lugar teórico del Estado, del poder, de la política en Marx responde al lugar que ocupan para él en la vida real. Si lo político se funda en lo social, cuya anatomía es lo económico, no puede haber una crítica autónoma de la política, sino una crítica política fundada en la crítica de la economía. (Sánchez Vásquez, 1999)

Es decir, cabría observar con mayor detenimiento y respeto epistemológico la transformación de la cotidianidad en las comunidades zapatistas en el sur de México, desde donde la práctica de *otra* política lleva consigo implicaciones de carácter económico, donde la ética ocupa un lugar central como eje de articulación democrática. “Precisamente en el momento en que pretende dar lecciones de democracia a culturas y tradiciones diferentes, la cultura política de Occidente no se da cuenta de que ha perdido por completo el canon” (Agamben, 2005: 51). Además, desde donde surgen también interpretaciones teóricas sobre el actual estado de cosas y las transformaciones del capitalismo como una necesidad de sobrevivencia, puesto que los hombres y mujeres zapatistas, “expertos en sobrevivencias”, dan cuenta de la posibilidad de ejercer relaciones sociales no al margen del capitalismo, sino anticapitalistas.

El análisis del zapatismo asume que los avances en la construcción de su autonomía no están fuera de las amenazas mercantiles del neoliberalismo; por el contrario, observan que la crisis del sistema reproduce una violencia sin igual contra aquellas formas de vida contrarias a la visión capitalista, por lo que abren la posibilidad de intercambiar visiones de resistencia como una forma de sobrevivir y ensayar *otros mundos* posibles. La teoría no es una cuestión que se circunscriba al espacio físico y simbólico de la academia, sino que exige una práctica política diferente como una manera de sobrevivir ante un colapso que se adivina sangriento, fascista, patriarcal, ¿imparable?; el zapatismo propone que no, que la organización colectiva y la deconstrucción del poder “de arriba” en todas sus caras puede representar la sobrevivencia a un siste-

ma que no porque colapse puede representar una transición armónica a un estadio distinto.

*La política que viene o las formas de vida
como resistencia al capitalismo*

Cuando Engels escribe sobre el Estado lo hace pensando en apalea la ficción teórica del estado contractualista, sobre la cual se explicaba el origen del Estado como un tránsito lógico de las sociedades civilizadas. Engels revela la división de clase como causa fundamental para el desarrollo del Estado, sin la cual la sustitución de las constituciones gentilicias por la organización estatal, como reguladora de las relaciones sociales, no hubiera sido necesaria. Quiere decir que, tanto en su nacimiento como en sus transformaciones, el Estado ha sido una necesidad de las clases dominantes para asegurar su dominación sobre las mayorías subyugadas, ya sean esclavos, servidumbre, proletarios, y así generar un sistema ideológico que mitificara al Estado y sus funciones:

De ahí que nace una veneración supersticiosa del estado y de todo lo que con él se relaciona, veneración supersticiosa que va arraigando en las conciencias con tanta mayor facilidad cuanto que la gente se acostumbraba ya desde la infancia a pensar que los asuntos e intereses comunes a toda la sociedad no pueden gestionarse ni salvaguardarse de otro modo que como se ha venido haciendo hasta aquí, es decir, por medio del estado. (Lenin, 1975: 116)

En Agamben (2017) se comprende que el Estado se erige como la “máquina biopolítica” que escinde las formas de vida como mecanismo de control de los cuerpos y de la vida, desnudada y despojada de su potencia. Reconoce que la cohesión de las formas vitales precede a la destitución del poder de la máquina, ya que el proceso emancipatorio de los cuerpos —constreñidos al control del Estado— alude a la reintegración de la vida con su forma, de la ética con la política y del uso con el cuidado: “El concepto de vida no podrá ser verdaderamente pensado hasta que no sea desactivada la máquina bio-política que la ha capturado siempre ya en su interior mediante una

serie de divisiones y de articulaciones” (364). La forma-de-vida como lo desarrolla Agamben, entonces, es la posibilidad de cohesionar lo escindido, por lo que podemos reconocer cómo el sistema y el Estado tienen la posibilidad de desactivar los dispositivos del capital y tornar a la integridad de la vida y sus procesos; es decir, en las formas de vida radica la potencia de crear otras realidades:

La diferenciación entre la simple, maciza inscripción del saber social en los procesos productivos, que caracteriza la fase actual del capitalismo, y el pensamiento como potencia antagonista y forma-de-vida, pasa a través de la experiencia de esta cohesión y de esta inseparabilidad. (2017: 382)

La terminología de Agamben, la cual desarrolla y sustenta su teoría general del Homo Sacer, propone la inoperosidad como la posibilidad que tienen las formas de vida de potenciar el uso, es decir que, en la desactivación del dispositivo de la maquinaria, se abre la posibilidad de que se implementen nuevos usos de los cuerpos, del poder, del mundo. Nuevas posibilidades del poder político y sus usos; por ejemplo, surgen de la potencia en las formas de vida como procesos creadores de realidades: “Se trata de la capacidad de desactivar y volver inoperante algo —un poder, una función, una operación humana— sin simplemente destruirlo, sino liberando las potencialidades que en eso permanecían inactuadas para de esa manera permitirle un uso distinto” (2017: 486). Si para Lenin la superación del Estado y del capitalismo era por la vía de la revolución, Agamben reflexiona sobre la necesidad de la inoperosidad del poder a través de las formas de vida, de manera tal que el uso del poder político lleve en sí la capacidad de destituir la maquinaria para siempre.

De ahí que la comprensión del Estado se haya convertido en un elemento clave para desentrañar el funcionamiento de la dominación burguesa y, a la vez, fue un escenario de luchas y contradicciones entre los teóricos y revolucionarios marxistas, puesto que el vínculo entre Estado y sistema de producción estaba siendo visualizado ya como una vía para comprender la manera en que debía de desarticularse revolucionariamente el Estado y el sistema. Lenin (1975), en *Estado y*

Revolución, por ejemplo, retoma a Engels para luego generar una teoría revolucionaria de transición entre el capitalismo y el comunismo. Importaba a Lenin buscar en Marx los elementos más relevantes sobre el Estado para fundar su praxis revolucionaria y contradecir a sus opositores políticos, por lo que plantea varios elementos en forma de pasos necesarios para la destrucción del Estado burgués.

La Comuna de París y el análisis de Marx sobre *Las luchas de clases en Francia* sirven a Lenin para aportarle teóricamente al proceso de desarticulación del Estado burgués. De la experiencia de la Comuna, se reconoce que la toma del Estado por el proletariado francés fue el triunfo de la clase obrera sobre las clases dominantes en Francia y que, a pesar de la inicial confusión, la organización obrera fue capaz de sustituir la burocracia y la milicia del Estado opresor por una democracia directa y un ejército del pueblo. Para Lenin, esos siguen siendo los pasos fundamentales para que la organización obrera se haga del poder del Estado para luego desarticularlo, destruirlo, extinguirlo: “La sustitución del estado burgués por el estado proletario es imposible sin una revolución violenta. La supresión del estado proletario, es decir, la supresión de todo Estado, sólo es posible por medio de un proceso de ‘extinción’” (Lenin, 1975: 33). Sin embargo, cuándo será tiempo necesario para destruir la fuerza del estado proletario, cuándo ya no será necesario el uso del ejército del pueblo para sofocar los intentos de la burguesía por dominar. Dice Lenin:

El proletariado necesita del poder del estado, organización centralizada de la fuerza, organización de la violencia, tanto para aplastar la resistencia de los explotadores como para dirigir a la enorme masa de la población, a los campesinos, a la pequeña burguesía, a los semiproletarios, en la obra de “poner en marcha” la economía socialista. (1975: 41)

De ahí que se considere un error que La Comuna haya desarticulado con tanta rapidez esos elementos constitutivos del Estado: el ejército y la burocracia (Lenin, 1975: 45). De hecho, el debate que mantienen los marxistas con los anarquistas, según lo retrata Lenin, radica en que los primeros justifican el uso de poder del Estado como una necesidad de la clase

proletaria para destruir las clases, desmontar el poder de la burguesía, organizar la producción socialista y destruir al propio Estado. Los anarquistas, mientras tanto, desconfían de esa toma del aparato de Estado, razón por la que son ridiculizados por Lenin en sus manuscritos, ya que para él era bastante claro que, para erigir una organización completamente nueva, era menester tomar el aparato del Estado burgués y comenzar a desarticularlo. El Estado transitorio sería aquel en el cual la participación directa de los proletarios hiciera innecesaria ya la existencia de parlamentarios, burócratas y gobernantes especializados en dominar:

Cuanto más completa sea la democracia, más cercano estará el momento en que deje de ser necesaria. Cuando más democrático sea el "estado" formado por obreros armados y que "no será ya un estado en el sentido estricto de la palabra", más rápidamente comenzará a extinguirse todo estado (...) cuando todos hayan aprendido a dirigir y dirijan en realidad por su cuenta la producción social. (Lenin, 1975: 148)

Es la Comuna un ejemplo de cómo es posible la toma del poder del Estado por los obreros para erigir otra forma de organización política, pero también es evidente que, posiblemente, sea necesario leer a Lenin desde la luz de los hechos que pervirtieron la utopía socialista en la experiencia soviética.

Las formas organizativas que de La Comuna rescata Lenin se asemejan más bien a otras experiencias donde la intención por tomar el Estado, y luego destruirlo, han estado ausentes al menos en teoría y más afinidad se puede encontrar entre esas prácticas con el ejercicio de la democracia directa en algunos brotes libertarios de organización:

1) No sólo elegibilidad, sino amovibilidad en todo momento (de los funcionarios); 2) sueldo no superior al salario de un obrero; 3) se pasará inmediatamente a que todos desempeñen funciones de control y de inspección, a que todos sean "burócratas" durante algún tiempo, para que, de este modo, nadie pueda convertirse en "burócrata". (160)

Resulta paradójico que de la experiencia revolucionaria de Lenin haya devenido la máquina burocrática más sangrienta, sobre

todo porque el origen de esa maquinaria del terror estalinista fue esa revolución necesaria que destruiría el Estado y sería el tránsito hacia el comunismo. La sociedad sin clases soviética, en realidad, produjo una vanguardia revolucionaria convertida en una clase legítimamente dominante por encima de todos los demás sectores. Resulta importante rescatar la experiencia que inició Lenin, puesto que, de lo contrario, sería imposible rescatar el pensamiento de Marx como un elemento fundamental del análisis, que fuera más allá de los totalitarismos “socialistas”.

Superando la retórica del comunismo y toda la tradición dogmática de una parte del marxismo, la vida cohesionada en su forma, dice Agamben, “es este poder destituyente el que tanto la tradición anárquica como el pensamiento del siglo XX han procurado definir sin jamás lograrlo verdaderamente” (489).

Se expresa la oposición entre el poder constituyente, que destruye y recrea siempre nuevas formas del derecho, sin jamás destruirlo definitivamente, y la violencia destituyente, que, en cuando depone de una vez y para siempre al derecho, inaugura de inmediato una nueva realidad. (479)

Esa “política que vendrá” y que Agamben localiza como posible en la forma-de-vida puede comprenderse también en la articulación de la “otra política” y en el “uso” colectivo del poder político en la experiencia zapatista. La reconfiguración de las relaciones sociales, pensadas desde esa integración ética-política fuera del Estado, muestra la posibilidad de que la vida pueda desarrollarse en su totalidad, a la vez que, en el proceso de lo cotidiano, se destituye “el poder de arriba”, en palabras de los zapatistas. Agamben dice: “Al poder constituyente le corresponden revoluciones, rebeliones y nuevas constituciones, es decir, una violencia que instaure y constituya el nuevo derecho, para la potencia destituyente es necesario pensar estrategias enteramente diferentes” (474), a lo que el zapatismo responde con la apertura de la potencia del uso del poder político, de la cultura, de la vida sin escisiones, pero con la posibilidad de que en “otras geografías” la resistencia pueda y deba ser bajo otras posibilidades y según la identidad y naturaleza de la propia forma de vida: “Una forma-de-vida es, en este sentido, la que sin cesar depone las

condiciones sociales en las que le toca en suerte vivir, sin negarlas, sino simplemente usándolas” (488-489).

Es decir, con la renuncia al liderazgo de las vanguardias y también al concepto de revolución como hecho fundacional y globalizador de los procesos políticos contrahegemónicos, lo que subyace son las posibilidades como vías para la liberación propia, colectiva. Es por esa razón que sea imposible que una experiencia de este tipo pueda convertirse en modelo único como forma de resistencia frente al Estado capitalista. Lo que el zapatismo ofrece es compartir la posibilidad que sigue siendo ese proceso inacabado de construcción de otra realidad y otras relaciones sociales, lo cual no quiere decir que ese camino sea el único posible. Esa inoperosidad del poder que denuncia Agamben y su concreción en las prácticas cotidianas del “mandar-obedeciendo” en la realidad zapatista también abren múltiples posibilidades de usos del poder y del mundo:

El trabajo del zapatismo era crear opciones. Defensa Zapatista debe crecer con la opción siempre de ser una cosa u otra, no podemos obligarla a que regrese a antes, o que sea a nuestro modo, porque van a ser otras las circunstancias. (EZLN, 2015: 359)

Si bien el concepto de *forma-de-vida* se detalla inasible por el mismo autor, existe la posibilidad de rastrear la inoperosidad que corresponde a los procesos productivos. Si determinados procesos productivos determinan el tipo de relaciones sociales establecidas en cierto grupo y tiempo, también es posible indagar en aquello que Agamben llama la inoperosidad y que se puede rastrear en el espacio familiar y privado. Lo anterior engarza dos elementos escindidos no sólo por el capitalismo para la explotación invisibilizada del ámbito doméstico, sino también por el dogma teórico marxista: la producción y la reproducción. En la interdependencia de la vida pública y la vida privada, donde la segunda es aislada de la política pero que, a su vez, sustenta y permite la existencia de la primera, es posible observar la verdadera revolución en las formas de vida:

Se comprende entonces cómo, en una sociedad formada por individuos, la transformación del uso de sí y de la relación

con lo inapropiable en una posesión celosa tiene, en realidad, un significado político tanto más decisivo en cuanto permanece obstinadamente oculto. (Agamben, 2017: 180)

Si las fuerzas destituyentes están en proceso de potenciar el uso de la política, no como un elemento ajeno a la vida cotidiana y privada, es ahí, en las relaciones sociales de tipo familiar e íntimo, donde la forma-de-vida ancla su posibilidad de revolucionar las funciones vitales de los seres humanos. De alguna manera, y desde enfoques que se conectan y completan, Agamben y Federici amplían las posibilidades teóricas de Marx para iluminar las zonas grises e invisibilizadas por el propio Capital-máquina para, desde ahí, describir cómo es esa “política que vendrá”, esas alternativas de vida anticapitalistas fuera de todo dogma revolucionario, necesariamente trastocarán el espacio privado que no estará ya aislado de la política.

La resistencia al capitalismo es una posibilidad que radica en las relaciones sociales; procesos en acto que deben asir lo invisible en los ámbitos cotidianos de la vida colectiva, ahí donde es posible desmontar el poder capitalista y patriarcal mediante prácticas políticas libertarias poco parecidas a lo que las teorías de la Revolución han enunciado. Resulta mucho más complejo emprender la emancipación vital fuera de los paradigmas clásicos y, además, con implicaciones integrales de la vida en todas sus formas. Sin embargo, la experiencia del zapatismo como vía de construcción de realidades anticapitalistas invita a repensar los caminos posibles hacia lo que Agamben llama la cohesión integral de la vida frente al capitalismo, que escinde y masaca la vida, controlando lo más íntimo e invisible de los procesos vitales que sustentan la producción del capital.

La forma-de-vida puede entenderse, entonces, como esa forma de resistencia que implica los diversos fragmentos de la propia vida que han sido segmentados y controlados por la máquina biopolítica, encarnada por el Estado en sus diversos momentos históricos. Coincide la visión del EZLN y de Agamben en que toda posibilidad de vida y de libertad camina en sentido contrario de la lógica estatal. Existe la necesidad de fuerzas que construyan fuera y contra el poder del Estado capitalista; de lo contrario, todo nuevo poder consti-

tuyente mantiene y blinda la maquinaria de las posibles grietas ocasionadas por quien resiste. Las formas de vida que en el zapatismo “se caminan” llevan en sí la potencia inacabada de la apertura de las posibilidades hacia el futuro. Es decir, la emergencia de esas otras realidades resultan ser espacios abiertos que no buscan erigirse como las estructuras de poder que tanto les ha costado destituir.

La conclusión temporal de este acercamiento teórico a diversas visiones sobre el Estado y el capitalismo sería que tanto uno como el otro son abstracciones que se materializan en las relaciones sociales. La verdadera transformación radica en que las relaciones que implican cotidianamente a hombres y mujeres sufran un radical cambio en relación a la dominación que ejerce una clase sobre la otra, una raza sobre otras, un género sobre otros. El momento que actualmente vive el capitalismo y la crisis de su forma neoliberal invita a retomar los análisis críticos sobre las posibilidades reales a corto y mediano plazo de construir alternativas de vida que no reproduzcan dominaciones subyacentes a la dominación de clase; además, habría que tener en cuenta si un desarrollo alternativo cumpliría con esos objetivos, ya que es éste en sí un problema inherente a la propia producción capitalista. Será necesario pensar también en el decrecimiento y las posibilidades de la independencia a las formas productivas y de relaciones heredadas de estos siglos de capitalismo patriarcal; no sería descabellado aprender de las experiencias organizativas precapitalistas, que intentaron no sólo resistir a los embistes militares, sino ejercer la colectividad como vía libertaria para la sobrevivencia, en donde las prácticas matriarcales adquirieron tanta fortaleza política que la respuesta estatal no pudo ser más sangrienta.

Referencias

- Agamben, G. (2005). Estado de excepción. *Homo sacer* (I), 21-70. Argentina: Adriana Hidalgo.
- Agamben, G. (2017). *El uso de los cuerpos. Homo sacer* (V). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Chávez M. M. (Marzo de 2007). El genocidio económico como política social del neoliberalismo calderonista. *Fortuna*, 50(IV).

- EZLN (2015). *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista*. México: Comisión Sexta EZLN.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Figueroa, S. A. (1999). *Liberalismo económico y transformación estructural en Chile y en México*. Tesis, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Figueroa, V. (2014). Colonialismo Industrial. En *Colonialismo industrial en América Latina. La tercera etapa*, 71-106. Zacatecas: Ítaca/ Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. En *Socialist Register 2004*, 99-130. Buenos Aires: CLACSO.
- Hirsch, J. (2000). ¡Adiós a la política!. *Viento del Sur*, 17(IV), s. p.
- Huerta, A. (1986). *Economía mexicana. Más allá del milagro*. México: Ediciones de Cultura Popular.
- Jessop, B. (2016). *El Estado. Pasado, presente y futuro*. España: Catarata.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock*. España: Paidós Ibérica.
- Lenin (1975). *El Estado y la Revolución*. Barcelona: Ariel.
- Marcos, S. I. (2017). *Escritos sobre la guerra y la economía política*. México: Pensamiento Crítico.
- Marx, K. (2015). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Offe, C. (1982). Las contradicciones de la democracia capitalista. *Cuadernos Políticos*, 34, 7-22.
- Poulantzas, N. (1979). *Estado, Poder y Socialismo*. España: Siglo XXI.
- Reyes, A. (2015). Zapatismo: Other Geographies circa “The End of the World”. *Environment and Planning D: Society and Space*, 33(3), 408-424.
- Rodríguez Lascano, S. (2015). Apuntes sobre el pensamiento crítico vs las mutaciones de la hidra. En EZLN (Ed.), *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*. México: Comisión Sexta de EZLN.
- Sánchez Vásquez, A. (1999). *Entre la realidad y la utopía*. México: FCE.
- Tilly, C. (1990). Ciudades y estados en la historia universal. En *Coerción, capital y los Estados europeos, 990-1990*, 19-69. Madrid: Alianza.
- Wallerstein, I. (2015). La crisis estructural, o por qué los capitalistas ya no encuentran gratificante al capitalismo. En W. Immanuel, R. Collins, M. Mann, G. Derluguian y C. Calhoun (Eds.), *¿Tiene futuro el capitalismo?*. México: Siglo XXI.

*Fronteras, interfases
& interacciones*

Fractales de luz en imágenes satelitales

IVÁN MORENO
J.S. PÉREZ HUERTA
P.X. VIVEROS MÉNDEZ

Introducción

De noche una gran ciudad se percibe como un conjunto abstracto de miles de luces desde el espacio exterior (ver figura 1), como si fuera un cielo lleno de cúmulos de estrellas, pero en la superficie de la tierra. Sin embargo, a diferencia de un cielo estrellado, las luces de las ciudades muestran cierto orden, un tamaño definido y formas geométricas particulares. Hasta hace pocos años, los astronautas habían tomado fotos nocturnas de la tierra por diversión, las cuales eran imágenes de mala calidad y baja resolución. Pero, desde el 2012, una serie de satélites han implementado cámaras científicas especializadas para tomar fotografía satelital nocturna de alta definición, en las cuales se pueden ver mucho mejor los detalles y hacer mediciones precisas de esas luces (Kyba *et al.*, 2015, 2017).

Estas imágenes satelitales han tenido bastante impacto popular, en gran medida porque la luz visualizada desde el espacio exterior es una especie de huella de la civilización humana en el planeta Tierra. Pero no sólo es cuestión de percepción visual; estas luces constituyen un signo abstracto de las actividades humanas en la tierra y podrían involucrar a la semiótica visual (Karam, 2011; Magariños de Morentin, 2001). A la percepción de estos signos de luces se le puede atribuir la cualidad de suscitar en la mente la posibilidad de interpretación de la información más allá de lo que se está percibiendo, con un enfoque socio-antropológico.

Desde el punto de vista de las ciencias exactas, las imágenes satelitales nocturnas de las ciudades tienen el potencial

de ser una importante fuente de información para entender las características y evolución de los asentamientos humanos. Se han realizado varios estudios en el tema (Kyba *et al.*, 2015, 2017; Moreno, Cruz y Lozano, 2018). Por ejemplo, se han procesado matemáticamente las imágenes, sumando todas las luces en la imagen de una ciudad, y con ello se ha obtenido información precisa de la contaminación luminosa en dicha ciudad (Kyba, C. C. M. *et al.*, 2015). Incluso se ha encontrado una relación matemática entre la suma de las luces con el producto interno bruto (PIB) (Kyba *et al.*, 2017). En nuestro grupo de investigación hemos estudiado por primera vez la distribución espacial de estos complejos patrones de luz mediante el análisis matemático fractal; es decir, hemos analizado cómo se distribuyen en el espacio todas las luces de una ciudad (Moreno, Cruz y Lozano, 2018).

La geometría fractal tiene la habilidad de describir patrones espaciales complejos. Usando fractales, en muchas investigaciones se han estudiado diversos espacios del ser humano, tales como las redes de calles de las ciudades. Por ejemplo, Shen calculó la dimensión fractal de 20 ciudades de EE. UU., usando sus mapas, y trató de correlacionarlas con su población (2002). Estudios recientes han usado el análisis multifractal para caracterizar la evolución temporal de las ciudades usando sus mapas o imágenes satelitales de día. Murcio *et al.* descubrieron que la ciudad de Londres (red de calles) evoluciona de ser una estructura de calles multifractal a una monofractal (2015).

Las imágenes nocturnas captadas por los satélites revelan abstractos patrones de luces de cada ciudad sobre la faz de la Tierra. Por su alto grado de complejidad e incluso belleza, el cerebro humano tiene la capacidad de interpretar las imágenes de las luces de múltiples maneras diferentes. Sin embargo, la mente humana no tiene capacidad de descifrar u obtener información objetiva de estos intrincados patrones de luz. Pero el analizarlos con la teoría matemática de fractales permite a los científicos visualizar las diferentes estructuras de luz de cada ciudad desde otra perspectiva y así obtener información potencialmente valiosa. De esta manera, se pueden relacionar las propiedades fractales de la luz de cada ciudad

con características de carácter social, demográfico y urbanización. En el presente trabajo examinaremos y discutiremos la relación entre algunas propiedades fractales de las luces de varias de las principales urbes del mundo como Nueva York y París con los índices de criminalidad y calidad de vida.



Figura 1. Imagen satelital nocturna. París de noche, vista desde la estación espacial internacional (EEI).

Fractales

En el contexto de la semiótica visual, los fractales pueden entenderse como una metáfora de la mente, los cuales utilizan las fórmulas recursivas del caos, la complejidad y la geometría fractal (Marks-Tarlow, 2012, 2018). Los fractales están constituidos por sucesiones que oscilan continuamente entre la creación y la desaparición del tejido de la realidad, donde el observador y lo observado, el que percibe y lo percibido, el interior y el exterior, el yo y el otro, se cruzan paradójicamente. Con los fractales se puede construir el mundo natural a diferentes niveles o escalas anidadas en una sucesión, que la dinámica fractal de autosimilitudes repite infinitamente, creando patrones altamente complejos (figura 2).

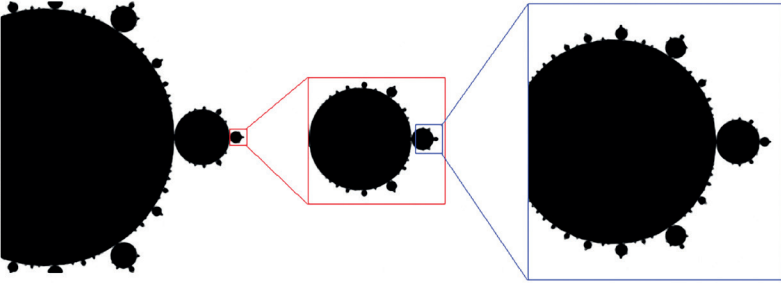


Figura 2. La repetición de la forma en sucesión infinita en un fractal de Mandelbrot. Al hacer acercamientos vuelve a repetirse el objeto. La figura muestra dos ampliaciones del fractal, la primera en el recuadro del centro y la segunda en el de la derecha.

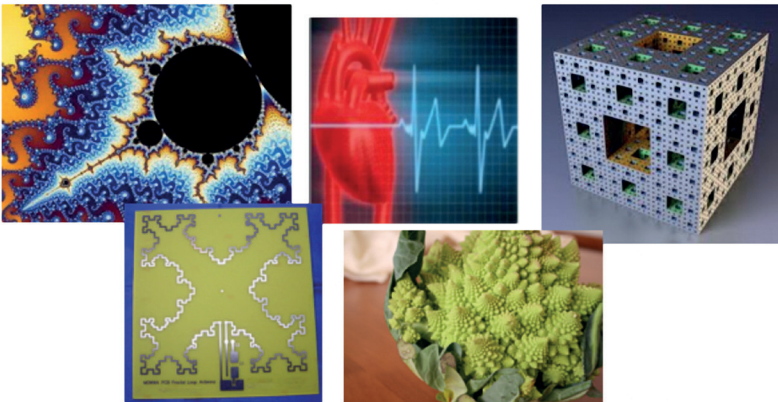


Figura 3. Algunos ejemplos de fractales que aparecen en la naturaleza y otros generados por el ser humano. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: simulación computacional, electrocardiograma, cubo fractal, antena de teléfono móvil, col romanésca.

Matemáticamente, una imagen fractal es un patrón detallado, recursivo y autosimilar. La figura 3 muestra algunos ejemplos de fractales que aparecen en la naturaleza y otros que son creados por el ser humano. Un fractal es una forma geométrica rugosa o fragmentada que, al dividirse, cada parte es a su vez una pequeña copia de la forma original. En general, los fractales son patrones complejos que exhiben patrones similares a escalas más pequeñas. Por esta razón, los patrones complejos pueden estudiarse y entenderse en

el contexto de la geometría fractal, la cual es una opción valiosa para analizar imágenes con patrones complejos. La geometría fractal tiene la habilidad de describir las formas irregulares y fragmentadas de imágenes complejas, en las cuales resulta limitada la geometría euclidiana. Los fractales muestran dos características básicas: a) la autosimilaridad, que indica cómo, al dividirse en partes más y más pequeñas, las piecicillas se ven exactamente como la pieza original; b) la dimensión, que es una medida de qué tanto el fractal llena el espacio que lo rodea.

En el caso de las imágenes satelitales nocturnas, se puede notar cierta autosimilaridad irregular en los patrones de luces de las ciudades, por lo que resulta posible el estudio de las imágenes satelitales de las luces de ciudades en el contexto de la geometría fractal (Moreno, Cruz y Lozano, 2018). Otros patrones complejos parecidos, como la red de calles de las ciudades o las venas en la retina humana han sido estudiados en el contexto de lo que se conoce como geometría multifractal. Un multifractal puede visualizarse como una mezcla entrelazada de monofractales unos dentro de otros. En un multifractal se tiene una intrincada combinación de monofractales y, por tanto, no puede definirse con una sola dimensión fractal. Es por esto que, para definir un patrón multifractal, se requiere de todo un espectro de dimensiones fractales. El análisis multifractal supone el cálculo de estos espectros de dimensiones fractales y se usa ampliamente en análisis de imágenes con patrones complejos, en especial en imágenes médicas (Lopes y Betrouni, 2009; Stosic y Stosic, 2006). Estos espectros forman gráficas en forma de herradura que muestran cómo se comporta la fractalidad a diferentes escalas. La figura 4 muestra el espectro multifractal de tres imágenes representativas: a) un monofractal perfecto, b) una imagen nocturna de luces de ciudad y c) las estrellas del firmamento que son un patrón amorfo de puntos brillantes. En investigaciones recientes mostramos que las imágenes satelitales nocturnas se pueden estudiar mediante tres parámetros del espectro multifractal: la dimensión fractal promedio, el ancho espectral y el rango espectral (Moreno, Cruz y Lozano, 2018).

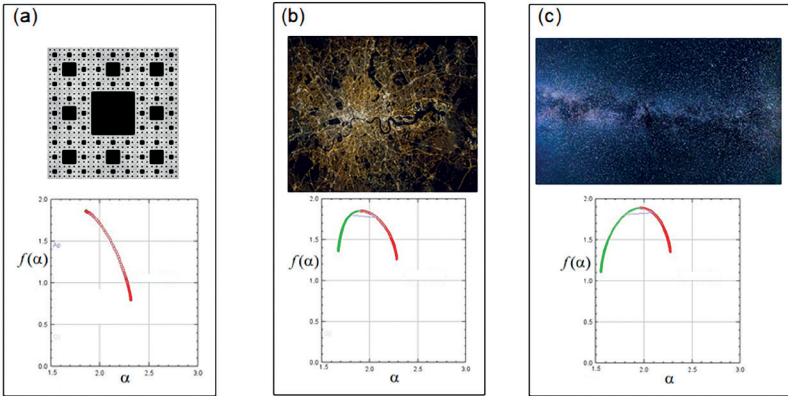


Figura 4. Tres imágenes representativas con sus espectros multifractales: (a) monofractal: tapete de Sierpinski; (b) multifractal: luces de la ciudad de Londres, Reino Unido. Y en (c) una distribución aleatoria de puntos brillantes: las estrellas del cielo nocturno. La función $f(\alpha)$ vs α representa el espectro multifractal de cada imagen.



Figura 5. Cuatro de las imágenes estudiadas. La lista completa de ciudades es: Berlín, Chicago, Dubái, El Cairo, Guadalajara, Haifa, Houston, Hyderabad, Londres, Madrid, Ciudad de México, Moscú, Delhi, Nueva York, París, Phoenix, Río de Janeiro, Roma, San Diego, Shanghái y Tokio.

Fractales y características de las ciudades

Para estudiar las propiedades fractales en imágenes satelitales nocturnas, se utilizaron las imágenes tomadas por la estación espacial internacional (EEI), en la cual se encuentra una cámara especial llamada NightPod, que captura fotografías claras y de alta definición. La cámara NightPod se mueve siguiendo una ciudad objetivo. Esto compensa el movimiento permanente de la EEI alrededor de la Tierra, permitiendo a la cámara tomar fotos con periodos largos de exposición necesarios para grabar la poca luz que llega de las luces de la ciudad durante la noche. En nuestro estudio se seleccionaron 21 imágenes de ciudades (Moreno, Cruz y Lozano, 2018). Los criterios de selección fueron: el nombre de la ciudad, que la imagen tuviera la mejor resolución y no aparecían nubes en la imagen. La figura 5 muestra cuatro de las imágenes usadas y una lista de todas las 21 ciudades.

En el estudio realizado se buscó encontrar una relación entre tres indicadores de las ciudades analizadas: contaminación lumínica, índice de criminalidad y el índice de calidad de vida (Kadaba, 2018; Numbeo, 2018). La contaminación lumínica aumenta año con año en el mundo y puede afectar la salud y el bienestar de los habitantes de las grandes urbes (Kadaba, 2018). La contaminación lumínica puede impactar en depresiones, cáncer y desordenes de sueño. Sin embargo, no encontramos ninguna relación de la contaminación lumínica con la fractalidad (Moreno, Cruz y Lozano, 2018). No obstante, con los otros dos indicadores sí encontramos una relación con la fractalidad. Por un lado, el índice de criminalidad tiende a disminuir con el grado de multifractalidad de la ciudad, mientras que el índice de calidad de vida tiende a aumentar con el grado de multifractalidad del patrón de luces de las ciudades. En la figura 6 se muestra la dependencia de la multifractalidad con el índice de calidad de vida. El índice de calidad de vida indica varios factores como el costo de vida, el poder de adquisición, la disponibilidad de vivienda, la contaminación, los índices de criminalidad, etcétera. En general, este índice indica la capacidad de una ciudad para proveer las mejores oportunidades de salud, seguridad y prosperidad a sus habitantes. Parece que la distribución multifractal de luces tiene un efecto

positivo en las ciudades, pues es mayor el índice de calidad de vida y menor la criminalidad. Lo que revela una extraña relación entre la diversidad en el orden de las luces a diferentes escalas con los indicadores de bienestar de la ciudad.

La interesante relación entre los patrones de luces de las imágenes y los índices de calidad de vida y de criminalidad va más allá de un simple código visual. Esto le da a las imágenes satelitales nocturnas una representación social, que proporciona una nueva visión del mundo desde el espacio exterior. A simple vista, estas imágenes son signos de la existencia de la civilización humana en el planeta Tierra. Pues presentan un orden que no es usual encontrar en la naturaleza ni en el universo a esa escala. En la naturaleza es fácil encontrar patrones con alto orden espacial a nivel microscópico; basta con observar los átomos en las estructuras cristalinas. Sin embargo, a grandes escalas, como en los planetas del sistema solar, no se pueden encontrar grupos de luces sobre la superficie de los planetas que muestren el grado de orden que presentan las luces de las ciudades del planeta Tierra. La relación multivariante que se muestra en la figura 6 indica que la percepción de las luces de las urbes del mundo, más allá de la visión humana, y mediante el uso de las matemáticas de la multifractalidad, revela signos ocultos sobre las características de la sociedad, como es el caso de la relación entre criminalidad y la calidad de vida en esas ciudades con las propiedades fractales de la distribución espacial de sus luces.

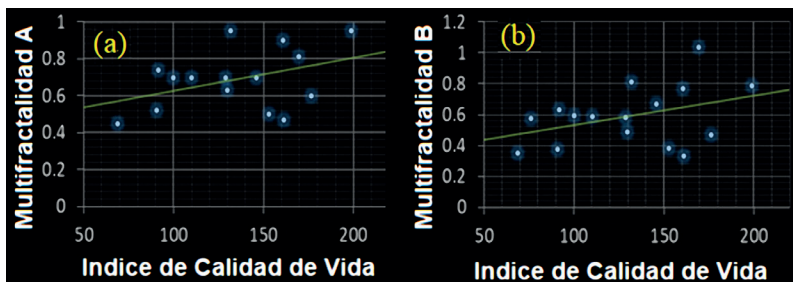


Figura 6. Multifractalidad vs. Índice de Calidad de Vida, cada punto corresponde a una de las 21 ciudades indicadas en la figura 5. (a) muestra la multifractalidad A, la cual es el ancho espectral $\Delta\alpha_6$ y (b) la multifractalidad B, que es el rango espectral $\Delta D_{Q,6}$. La línea verde muestra la tendencia matemática entre la multifractalidad y el índice de calidad de vida.

Conclusiones

En este trabajo discutimos las propiedades fractales de la distribución de luces de las imágenes nocturnas captadas por los satélites, que revelan abstractos patrones de luces de cada ciudad sobre la faz de la Tierra. Por su alto grado de complejidad, el cerebro humano no tiene capacidad de interpretar los intrincados patrones de luces de estas imágenes, pero, al analizarlos con la teoría matemática de fractales, se pueden visualizar relaciones insospechadas con indicadores socioeconómicos de cada ciudad. También examinamos y discutimos la percepción de las luces de varias de las principales urbes del mundo como Nueva York y París en el contexto de la multifractalidad. En particular, se mostró cómo el análisis fractal de las luces de las ciudades revela signos ocultos sobre las características de la sociedad. Se mostró la relación oculta entre el grado de multifractalidad con la criminalidad y la calidad de vida de cada ciudad. A mayor grado de multifractalidad corresponde mayor calidad de vida y menor índice de criminalidad, lo cual parece indicar que la distribución multifractal de luces tiene un efecto positivo en las ciudades. Es decir, parece existir una relación oculta entre la diversidad en el orden o desorden del patrón de luces a diferentes escalas con los indicadores de bienestar de la ciudad.

Referencias

- Hsu, F. C., Baugh, K. E., Ghosh, T., Zhizhin, M. y Elvidge, C. D. (2015). DMSP-OLS Radiance Calibrated Nighttime Lights Time Series with Intercalibration. *Remote Sensing*, (7), 1855-1876.
- Kadaba, D. (21 de junio de 2018). Big Cities, Bright Lights: Ranking the Worst Light Pollution on Earth. *The Revelator*. Recuperado de <https://therevelator.org/cities-ranked-light-pollution/>
- Karam, T. (2011) Introducción a la semiótica, *Lecciones del Portal*, 1-18.
- Kyba, C. C. M., Kuester, T., Sánchez de Miguel, A., Baugh, K., Jelchow, A., Hölker, F., ... y Guanter, L. (2017). Artificially Lit Surface of Earth at Night Increasing in Radiance and Extent. *Science Advances*, 3(11), s. p.
- Kyba, C. C. M., Garz, S. Kuechly, H., Sánchez de Miguel, A, Zamorano, J., Fischer, J. y Hölker, F. (2015). High-Resolution Imagery

- of Earth at Night: New Sources, Opportunities and Challenges. *Remote Sensing*, (7), 1-23.
- Lopes, R. y Betrouni, N. (2009). Fractal and multifractal Analysis: A Review. *Medical Image Analysis*, (13), 634-649.
- Magariños de Morentin, J. (Febrero de 2001). La(s) semiotica(s) de la imagen visual. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, (17), 295-320.
- Marks-Tarlow, T. (2012). Fractal Geometry as a Bridge between Realms. En F. Orsucci y N. Sala (Eds.), *Complexity Science, Living Systems, and Reflexing Interfaces: New Models and Perspectives*, 25-43). Hauppauge: Nova Science.
- Marks-Tarlow, T. (Enero-Junio de 2018). Fractal entanglement between observer and observed. *International Journal of Semiotics and Visual Rhetoric*, 2(1), 1-14.
- Moreno, I. Cruz, M. y Lozano, F. (10 de octubre de 2018). Multifractal Streetlight Analysis from Outer Space at Night. *SPIE Proceedings*, 10765, s. p.
- Murcio, R. Masucci, A. P, Arcaute, E. y Batty, M. (17 de diciembre de 2015), Multifractal To Monofractal Evolution of the London Street Network. *Phys. Rev. E* (92), 1-14.
- Numbeo (2018). Crime Index 2018 Mid-Year. *Numbeo*. Recuperado de <https://www.numbeo.com/crime/rankings.jsp>
- Numbeo (2018). Quality of Life Index 2018 Mid-Year. *Numbeo*. Recuperado de <https://www.numbeo.com/quality-of-life/rankings.jsp>
- Shen, G. (2002). Fractal dimension and fractal growth of urbanized areas. *International Journal of Geographical Information Science*, 16(5), 419-437.
- Stosic, T. y Stosic, B. D. (Agosto de 2006). Multifractal Analysis of Human Retinal Vessels. *IEEE Transactions on Medical Imaging*, 25 (8), 1101-1107.

Arquitectura del grafito al bit: nuevas interfaces, preguntas y retos

HUMBERTO E. CAVALLIN CALANCHE

Introducción

Desde el inicio de la formalización del diseño arquitectónico como práctica durante el Renacimiento, la imagen ha sido un elemento central a la manera en la cual se le concibe y describe. Señalaba Alberti (1991 [1485]) que llamamos diseño a la organización que damos a las líneas y ángulos en nuestras mentes y a los dibujos que hacemos para representar esas ideas. En ambos casos, la imagen aparece como generador (en la mente) y como documento (en el dibujo) que orienta y define la dirección de la solución del edificio. De una manera más radical, Eisenman ha afirmado que la *arquitectura real* sólo existe en los dibujos (Ansari, 2013).

En los años recientes, y como señala Oxman (2017), el papel tradicional de la imagen visual en el diseño que se generaba de los trazos visuales del lápiz del diseñador se ha sustituido progresivamente hoy en día por los procesos algorítmicos de la computadora y por las imágenes visuales generadas por los procesos computacionales propios de esas herramientas.

A mediados de siglo XX el presidente de IBM señalaba que la compañía estimaba que una demanda de cinco equipos era necesaria para atender las necesidades globales de cálculos y manejo de información científica (IBM, 2007). En un dramático cambio, para el principio de la década de 1990, y como consecuencia del fenómeno producido por el desarrollo de las computadoras personales, la cantidad de computadoras en hogares y entornos de trabajo se ha multiplicado por diez y la capacidad de procesamiento de datos que una vez se limitó a los gobiernos y a los grandes centros de investigación pasó a estar al alcance de cualquier persona que tuviera un

pequeño capital para hacerse del equipo. Esta popularización de las computadoras personales y la creciente capacidad de procesamiento de datos de éstas permitieron también que aplicaciones, una vez destinadas a las grandes corporaciones, pudieran llegar ahora a las mesas de las pequeñas oficinas de cualquier lugar del mundo. En el caso de la profesión arquitectónica, la adopción de las tecnologías de dibujo asistido por computadora sucedió prontamente. El número de computadoras con aplicaciones de diseño asistido por computadoras creció exponencialmente durante esa década y las siguientes, y para el final del siglo XX era difícil visualizar ya la práctica de la profesión sin que estuviera involucrado algún componente digital en el proceso de diseño de edificaciones.¹ Ya señalaba Eisenman (1992) que se vivía desde entonces un cambio de paradigma que mutaba del paradigma mecánico prevaleciente desde el final de la Segunda Guerra Mundial a un paradigma signado por lo electrónico.

Los cambios acaecidos recientemente en los modos de práctica y en las tecnologías de producción e intercambio de información acerca del proyecto han requerido una progresiva y rápida reeducación de los profesionales del diseño de edificaciones. En su discurso a la *American Institute of Architects* en 2005, Mayne señalaba que los arquitectos “necesitan prepararse para una profesión que no van a reconocer en una década a partir de ahora, que es la que la próxima generación va a ocupar” (2005: 2). La introducción de lo digital en el taller de diseño arquitectónico ha tenido una historia que se extiende a las décadas finales del siglo XX. En la academia esa introducción asumió la modalidad de lo que se llamó talleres sin papel (*paperless studios*) y que dio paso luego del desarrollo de Internet a la idea de estudios virtuales y más recientemente a la idea de estudios globales apoyados por tecnologías digitales y el Internet (Ham y Schnabel, 2011; Norman, 2001). Este desplazamiento del trabajo de resolución de problemas al mundo digital y las simulaciones virtuales han facilitado

¹ Para 2012, AutoCAD declaraba 12 millones de productos vendidos (en los treinta años desde su introducción al mercado en 1982) y alrededor de 60 millones usando la aplicación en otras formas, incluyendo copias ilegales (Newton, 2012).

la posibilidad de tener interacciones entre los participantes del proceso de diseño que no requieren de la fisicalidad, la copresencia o la cotemporalidad propias del mundo análogo de décadas atrás.

Por un lado, esto ha traído aportes significativos en el desarrollo de edificaciones cuya complejidad hubiera sido difícil de abordar solamente con el uso de imágenes generadas mediante el dibujo a mano tradicional. Por otro, estos nuevos tipos de modelos aportan niveles de información acerca de su proceso generativo comparado con el dibujo a mano caracterizado por acciones implícitas y un conocimiento no externalizado de manera explícita, en lo que Schön (1987) refiere como la conversación reflexiva con los materiales en el proceso. En este sentido, en los modelos generados de manera digital, la relación entre la imagen visual, los modos de razonamiento y las manipulaciones/acciones para generar esas imágenes quedan albergadas en los algoritmos que les generan y son abiertamente accesibles a aquellos familiarizados con estos tipos de lenguajes de programación. A través del algoritmo, tenemos no solamente acceso a la producción de la imagen, sino además a las manipulaciones y estructuras de conocimiento que le permitieron al diseñador generar los modelos y producir esas imágenes (Oxman, 2017). La imagen se convierte así en algo tanto infinitamente regenerable como potencialmente modificable/alterable en este proceso de generación, de una manera abierta y transparente para aquellos que conocen el lenguaje en el cual fueron codificados esos pasos, contrariamente al dibujo tradicional que es en esencia único y no regenerable.

Si bien la adopción de estas tecnologías luce actualmente como algo normalizado en la práctica del diseño arquitectónico y su presencia como algo esencialmente irreversible, estos cambios siguen levantando preguntas acerca del efecto que tienen en la manera en la cual se usan estas herramientas para formular y resolver problemas en el diseño y el impacto que han tenido en el uso y desuso de otras herramientas previamente usadas en estos procesos, tales como el dibujo a mano y, en particular, lo que se conoce como el sketch. Un aspecto importante del proceso de aprendizaje del diseño y

de la interacción entre diseñadores y otros profesionales ha sucedido de manera tradicional en el mundo físico, intercambiando discursos y acciones y usando para ellos dibujos y/o maquetas tangibles. Esta interacción se ha demostrado que es relevante a la transmisión de información, en la medida que colaboran para complementar el discurso explícito con acciones implícitas embebidas en esa interacción con los objetos.

Estaremos entonces discutiendo en este texto las diferencias que presentan estos avances digitales en relación a los procesos análogos del dibujo a mano; por un lado, la manera en la cual estas imágenes se generan y reproducen y, por otro, el impacto que sus características de tangibilidad/intangibilidad genera en la experiencia del diseñador y su capacidad para resolver problemas en las diferentes etapas del diseño.

Imagen, dibujos y diseño arquitectónico

Para comprender el rol y el impacto que la imagen en sus diversas modalidades tiene en el proceso de diseño arquitectónico, consideramos importante discutir algunas particulares de la actividad de diseñar. El primer aspecto relevante a nuestra discusión es la naturaleza del tipo de problema con el cual se enfrentan los diseñadores. Los problemas de diseño se caracterizan por ser lo que Rittel (1987) denomina problemas endemoniados (o *wicked problem* como se le conoce en inglés), que se caracterizan como problemas en los cuales: a) no existe una formulación definitiva de un problema endemoniado, b) las soluciones a un problema endemoniado no son del tipo verdadero o falso sino mejor o peor, c) no existe ninguna prueba inmediata y definitiva de una solución a un problema endemoniado, d) cada solución a un problema endemoniado es una "operación única", e) los problemas endemoniados no tienen un conjunto de soluciones potenciales definidas (o exhaustivamente posible de contar) ni tampoco existe un conjunto bien descrito de operaciones permitidas que pueden incorporarse al plan, f) cada problema endemoniado es esencialmente único, g) cada problema endemoniado puede considerarse como un síntoma de otro problema, h) la existencia de una discrepancia representando a un problema en-

demoniado puede explicarse en varias formas y de la elección de la explicación determina la naturaleza de la resolución al problema y i) el diseñador no tiene derecho a equivocarse, pues son éstos los responsables de las consecuencias de las acciones que generan (Rittel, 1971).

A fin de auxiliar el proceso requerido para resolver estos problemas endemoniados, los diseñadores usan herramientas para generar visualizaciones de sus ideas, que les permiten dialogar consigo mismo y con otros acerca de las expectativas de solución a los problemas. En ello el uso de imágenes juega un rol central tanto en la formulación, *framing*,² como en la comunicación de las ideas de diseño. Como bien señala Mitchell, citando a Aristóteles, “The soul never thinks without a mental image” (Aristóteles, citado por Mitchell, 1984). Si usamos a la clasificación que hace Mitchell de la imagen, el diseñador arquitectónico hace uso constante del rango de posibles instanciaciones de la imagen, de la imagen gráfica, a las simulaciones generadas por computadoras, a los modelos tridimensionales, a las evocaciones y el uso del lenguaje metafórico. Señala Casakin (2017), en este sentido, que en el pensamiento del diseñador —donde lo verbal y lo gráfico interactúan continuamente— el uso de dibujos y el pensar en términos de metáforas permiten a los diseñadores no solamente entender y definir diversos aspectos del problema, sino que además son herramientas que permiten comunicar y discutir estas soluciones a los otros actores intervinientes en el proceso de solución (Casakin y Goldschmidt, 1999; Casakin, 2017; Lewis, 2000).

Desde esta perspectiva, y en términos del proceso de diseño, la imagen tiene al menos dos dimensiones cruciales en la formulación y resolución de problemas endemoniados: por una parte, un rol en la dimensión individual del diseñador en el proceso de diseño (pues la imagen es herramienta y producto en la formulación, definición y solución del/al problema) y, por otra, en la dimensión social, en la medida en que la imagen es una herramienta crucial en el intercambio de in-

² Se define como *framing* en el proceso de diseño a las acciones destinadas a definir y limitar las variables que son relevantes a la solución del problema.

formación entre los intervinientes en la formulación, proceso y solución al problema de diseño, facilitando/mediando estas interacciones.

En tanto la dimensión social del proceso de diseño del uso de las imágenes, ellas se convierten en herramientas esenciales en la interacción con las otras personas envueltas en el proceso. Por su naturaleza compleja y multidimensional, la formulación de los problemas endemoniados no es un proceso trivial y por ello la formulación del problema como su ulterior resolución van a requerir de una visión compleja de la realidad en estudio que va a requerir de múltiples modelos y simulaciones y de la colaboración de diferentes áreas de experticia. Rittel refería a esta necesidad de colaboración interdisciplinar en la resolución de problemas como algo que surge de lo que él denomina la existencia de simetrías de ignorancia:

[*En la resolución de problemas endemoniados*] la experticia y la ignorancia se encuentran distribuidas entre todos los involucrados en el problema. Existe una simetría de ignorancia entre aquellos que participan porque en virtud de sus títulos académicos o su *status* nadie conoce mejor que el otro acerca del problema por virtud de sus títulos académicos o su *status* (...). Nadie tiene una justificación suficiente para pretender que su conocimiento es superior al de cualquier otro participante. Ni existe ninguna razón lógica o de formación que permita decir que lo que yo sé es mejor de lo que tú sabes. (Rittel, 1987: 325)

El trabajo interdisciplinar surge como una respuesta a la necesidad de sumar las diversas experticias para el logro del fin común de resolver problemas (Rittel, 1965; Shermerhorn, Hunt, y Osborn, 1995). Ésta no es una suma aritmética en la cual las parcialidades de conocimiento de cada una de las disciplinas se añaden discretamente a las otras. Estas uniones van a estar mediadas por las características de los individuos involucrados en las organizaciones interdisciplinares: las creencias que éstos poseen, sus valores y el contexto en el que la interacción tiene lugar son todos ellos factores que van a afectar la dinámica de los grupos y su capacidad para formular y resolver problemas de manera exitosa (Handy, 1993).

Esta diversidad va a hacer que cada participante pueda ver la situación problemática de manera diversa y en algunas instancias incluso conflictiva por encontrarse cada uno de ellos ubicado en una visión de mundo/paradigmas que ha sido generada desde cada ámbito disciplinar en particular.

La moneda de cambio en estos procesos de interacción son las imágenes que los diversos actores intervinientes usan para que el otro pueda tener acceso a sus prefiguraciones de solución. Usando conceptos de la teoría de la Teoría de la Actividad, desarrollada por Leóntiev, y los cuales han sido usados con éxito para el estudio de actividades en el campo de investigación de interacciones entre seres humanos y computadoras (Albrechtsen *et al.*, 2001; Engeström *et al.*, 1999; Kuutti, 1996), podemos ver a las imágenes como los objetos que median el conjunto acciones entre los sujetos y los objetos, insertos en un contexto que involucra herramientas, reglas y división social del trabajo.

En este aspecto de la resolución de los problemas de diseño, la sofisticación que las herramientas digitales han traído al discurso visual han sido contribuciones de indudable relevancia. Contemporáneamente, la existencia de programados digitales que añaden a las imágenes metainformación acerca de sus características materiales, económicas, entre otras, de los objetos representados han permitido un giro hacia la interdisciplinariedad que ha sido recogido ampliamente por las organizaciones profesionales, favoreciendo el desarrollo del Desarrollo de Proyecto Integrado (*Integrated Project Delivery* o *IPD*). El mismo se define como una forma de desarrollo del proyecto que integra personas, sistemas y estructuras de negocios en un proceso colaborativo que une los talentos y *insights* de todos los participantes a fin de reducir el gasto y optimizar la eficiencia, a través de las diferentes fases del diseño, fabricación y construcción de las edificaciones (AIACC, 2014). Las herramientas que se utilizan en este desarrollo son los modelos de información de edificaciones (*Building Information Modeling* o *BIM*). Éstas han ampliado las posibilidades de comunicación y simulación en el diseño de edificaciones, facilitando el compartir información acerca del proyecto entre los diferentes participantes en tiempo real e incluso compartiendo un solo

modelo de la edificación y no como ha sucedido por siglos de uso del dibujo en papel como medio de representación, el cual limitaba estos intercambios tanto en complejidad como en simultaneidad y tiempo.

Este impacto ha cambiado el escenario profesional y académico en el diseño arquitectónico y las preguntas y posibilidades que éstos generan. Adicionalmente, y como señalaba Oxman (2017), el uso de algoritmos en la generación de los objetos/imágenes en diseño permiten convertir a las imágenes generadas por los programas como los *BIM* o las aplicaciones de generación paramétrica tales como Grasshopper en entidades que pueden ser infinitamente regenerables y potencialmente modificable/alterable en este proceso de generación, en la medida en que la metainformación añadida a las imágenes permite alterar los pasos usados para la producción de las mismas. Todos estos avances han planteado toda una revolución en la arquitectura contemporánea en tanto el manejo de las formas complejas durante el proceso de diseño y luego en la construcción que hubieran sido posiblemente imposibles de realizar sin la existencia de los recursos digitales.

En el espectro opuesto a la interacción social requerida por el proceso de diseño, tenemos el trabajo individual realizado por el diseñador, para el cual la imagen pasa a ser tanto herramienta como producto requerido en la formulación, definición y solución del/al problema. Schön (1992) refiere dos procesos complementarios que suceden alrededor de estos modelos: la conversación reflexiva con las situaciones y la conversación reflexiva con los materiales. Este segundo aspecto es crucial, en la medida en que los materiales (en este caso los dibujos, modelos, etcétera) son, según Schön, mediadores en la formulación y resolución de los problemas. Estos dos procesos son cruciales en las acciones iniciales del proceso de diseño, cuando el diseñador está prefigurando tanto las características del problema como la formalización de la solución. Así, en el diseño la imagen funciona de una manera dual, en la medida en que es un recurso para ayudar a hacer el *framing* del problema (con, por ejemplo, el uso de precedentes), pero también es la manera en la cual se prefigura la solución, mediante la representación de la idea. Pero, como

señala Schön, el dibujo del diseñador opera de una manera continuamente interactiva, informando y cambiando interactivamente durante la producción de éste. La imagen se genera en el mismo proceso en el cual se edita a partir de lo que surge de la imagen misma, lo que Schön refiere como la conversación reflexiva con los materiales (imagen 1).

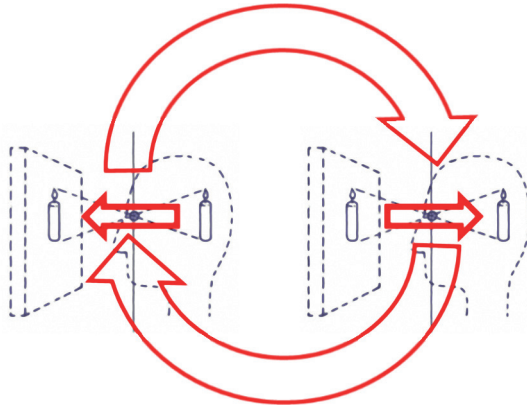


Imagen 1. Esquema basado en la representación de la imagen en Mitchell (1984), alterado para representar el proceso de recurrencia de la mente a la imagen física y de vuelta a la mente, según la propuesta de conversación reflexiva con los materiales elaborada por Schön.

Esta conversación es crucial en la resolución, en la medida en que, como señala Rittel en relación con los problemas endemoniados, los problemas de diseño en un inicio son inherentemente ambiguos y el diseñador debe hacer sentido de ellos en el camino. El dibujo y las imágenes generadas en el inicio del diseño son por ello imprecisas y ambiguas, y al mismo tiempo en su imprecisión son cargadas de heurística acerca de los que podrían ser caminos hacia la solución. Como señala Goldschmidt, estos dibujos y los modelos mentales generados a partir de ellos son

mecanismos dinámicos que tiene una función heurística en el sentido de que proporciona información sobre estados pasados, actuales y futuros (...) Los modelos mentales nos ayudan a interpretar, explicar, anticipar y razonar sobre ideas, situaciones, eventos, el entorno y los objetos, guiando así nuestro comportamiento. También desarro-

lamos modelos mentales de nosotros mismos y de nuestra interacción con los demás y con los sistemas. (Goldschmidt, 2017)

Como afirman Moore *et al* (2013), en estas primeras etapas los diseñadores usan una variedad de representaciones que interactúan entre sí y que a menudo son imágenes inestables e incluyen nociones incompletas de la solución. El desarrollo de estas imágenes mediante los modelos implica aumentar la fluidez representacional, así como el progreso paralelo e interactivo a lo largo de una variedad de dimensiones. Este proceso de disminución progresiva en la ambigüedad y carácter difuso del problema de diseño mediante la prefiguración iterativa e interactiva con los modelos es vital en el proceso creativo de los diseñadores. La imagen, como hemos mencionado, no solamente representa un “algo” en el diseño, sino que al mismo tiempo presentan la posibilidad de observar, alterar, manejar lo representado, construyendo así progresivamente límites al problema y explorando opciones de solución.

Estas necesarias características de fluidez y ambigüedad se oponen claramente con las prestaciones de imagen que hemos resaltado como aportes relevantes de las imágenes generadas algorítmicamente y la capacidad de representación fotorrealista de los programados contemporáneos. Por un lado, programas como Autocad, Revit, Grasshopper o Sketchup (todos de gran aceptación en el área de arquitectura) requieren del diseñador niveles de precisión que rara vez se encuentran disponibles al diseñador en las etapas iniciales del proceso de diseño como lo hemos descrito hasta ahora. En este sentido, las virtudes propias de la imprecisión y ambigüedad propias del dibujo a mano transfieren pobremente a lo requerido por las herramientas digitales.

Como puntualiza Goldschmidt, la cognición humana no ha cambiado con el advenimiento de las computadoras y el acto de dibujar es una actividad propia de exploración, existiendo una correspondencia directa entre la novedad del problema a enfrentar y la utilidad de ciertas herramientas para las representaciones requeridas en cada etapa del proceso de solución de problemas y más específicamente en el caso de

los problemas endemoniados, en los cuales se requiere del pensamiento creativo y es, entonces, el dibujo a mano una herramienta exploratoria esencial en el proceso de descubrir la solución de diseño, proveyendo claves intencionales y no intencionadas que regularmente un mouse y una computadora no pueden proveer (Goldschmidt, 2017).

Nuevos retos para los nuevos medios

Movidos por el interés en conciliar las posibilidades que el mundo digital contemporáneo ofrece con las necesidades propias de las diversas etapas del proceso de diseño hemos realizado investigación y desarrollo acerca de cómo incorporar parte de esa experiencia tangible del sketch y el trabajo tradicional del dibujo a mano al mundo digital, a fin de poder compartir experiencias como las puntualizadas por Schön. Para ello, nos hemos focalizado en el aspecto que se conoce como “crítica de mesa”, que es el proceso que sucede en los talleres de diseño cuando el profesor y el estudiante conversan acerca del proyecto. Para tal discusión se utilizan los modelos que el estudiante ha desarrollado durante el proceso previo a la crítica. Específicamente, nos hemos concentrado en el proceso que involucra la conversación acerca de los dibujos como herramienta de diálogo y aprendizaje en el taller de diseño.

Con esta perspectiva teórica nos aproximamos al taller de diseño. Realizamos observaciones no participantes de las sesiones de críticas de diseño, en las que documentamos las dimensiones señaladas por Engeström (Engeström *et al.*, 1999). Estas observaciones nos permitieron identificar características que la interfaz digital debía poseer, a fin de preservar elementos necesarios a la dinámica de “conversación con los objetos” señalada por Schön. Un aspecto importante que identificamos fue la necesidad de incorporar múltiples imágenes, ya fueran de dibujos como de otras imágenes que apoyan el proceso a modo de precedentes (por ejemplo, fotografías de proyectos previos, imágenes del proceso de diseño, etcétera).

Un segundo aspecto fue preservar la posibilidad de anotar esas imágenes usando líneas de diferentes características de

grosor y color, que permitieran enfatizar y separar categorías en los dibujos realizados. Y, finalmente, enfocamos en la posibilidad de traer a la experiencia la translucencia del papel de calco, que permite intervenir en las interacciones añadiendo capas de análisis a la discusión mediante la superposición de los dibujos, a la vez que mantiene un relevante nivel de ambigüedad (Gaver, Beaver y Benford, 2003). Ésta fue una característica positiva de este tipo de interacciones análogas cuando se compara con la precisión requerida por las interacciones digitales tradicionales a través de los programas del tipo del Diseño Auxiliado por Computadoras³ (*Computer Aided Design* o *CAD*).

Otros aspectos que consideramos relevantes como producto de estas observaciones fue la necesidad de portabilidad a lo largo de diversas plataformas, dada la gran variedad de herramientas y sistemas operativos utilizados en los implementos digitales cotidianamente incorporados el taller de diseño (computadoras, tabletas, teléfonos inteligentes). El reconocimiento de la relevancia de la tangibilidad en el proceso de diseño ha sido un aspecto que se ha convertido en parte de lo que el desarrollo de las tecnologías digitales ha tratado de incorporar a las herramientas usadas por los diseñadores contemporáneos (Salama, 1995).

Trabajos pioneros en esta dirección podemos encontrarlos en el desarrollo de los lápices de luz y las tabletas activadas por presión (Barfield y Furness, 1995) y al trabajo revolucionario de Ishii hacia el final del siglo XX en relación a los *tangible bits* (Ishii, 2008; Ishii y Ullmer, 1997). Este proceso ha tenido un avance relevante en los años recientes por el desarrollo y expansión de las superficies multitoques de bajo costo (Han, 2005) y su incorporación a una enorme diversidad de equipos, desde computadoras a teléfonos celulares.

Finalmente, era importante para nosotros poder reproducir la experiencia física de la interacción con los objetos y con los otros, en un proceso es descrito así por Figueroa:

³ El CAD refiere a las prácticas y herramientas asociadas a los programados y equipos utilizados para auxiliar los procesos de diseño de manera digital.

Las implicaciones de asumir el concepto de esquema corporal y sus derivaciones aplicadas al campo de la actividad a través de artefactos de tecnología de comunicación digital abarcan varias áreas. En primer lugar, sugiere tomar en consideración el ambiente y las herramientas utilizadas como un medio de soporte de las interacciones dentro de su particular contexto sociocultural. Esto significa enfocar en la experiencia comunicativa y cómo se tejen las formas de interacción social a partir de las diferentes modalidades de comunicación. El énfasis en aspectos de comunicación y cognición contextualizada tiene relevancia para la tecnología móvil y ubicua. (2015, párr. 8)

Por ello, consideramos relevante poder reproducir la dimensión espacial y física de la interacción en la mesa por la manera en que permite organizar la información durante la interacción, además de facilitar el intercambio físico de información y de acción de los participantes en las críticas de mesa. A partir de las consideraciones derivadas de nuestras observaciones y análisis, hemos diseñado una interfaz que busca reproducir la interacción de la crítica de mesa que hemos llamado *TraceSpace* ©.⁴

En la imagen 2 puede verse una imagen de sus elementos típicos: el área de trabajo puede extenderse a la izquierda o derecha, la barra de herramientas que tiene todas las funciones principales de dibujo y el papel de calco (*tracing*), que es una superficie translúcida para añadir anotaciones. Las anotaciones pueden añadirse manualmente con toque (mano o lápiz) y los dibujos y calcos pueden moverse manualmente en cualquier dirección, así como superponerse o eliminarse, todo esto emulando la manera física en la cual esta interacción se da en la mesa de trabajo y con los materiales análogos (papel, lápiz) típicamente usados en el trabajo de diseño tradicional.

⁴ TraceSpace fue desarrollado con un financiamiento del programa FIFI del Decanato de Estudios Graduados e Investigación y de la Escuela de Arquitectura, ambos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. La investigación y desarrollo se hizo conjuntamente con la dirección del Prof. Rafel Arce Nazario y la participación de los estudiantes Edgardo Agosto, Jeffrey Chang, Alberto José de la Cruz, Roberto Feliu, Rebecca Leandra, Omar Xavier Nieves, Jorel Sanchez y Rafael Santiago.

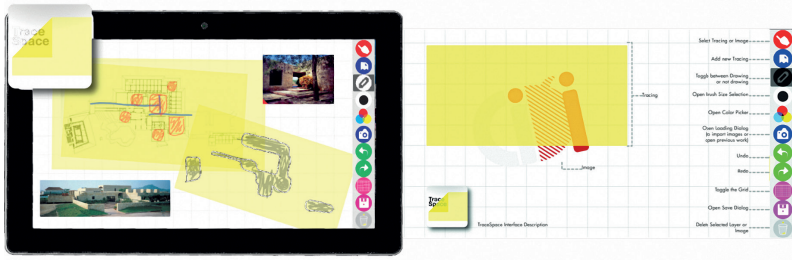


Imagen 2. Ventana de TraceSpace © mostrando sus elementos característicos. El área de trabajo puede extenderse a la izquierda o derecha, la barra de herramientas tiene todas las funciones principales y el papel de calco (*tracing*) es una superficie traslúcida que reproduce las características físicas del papel de calco.

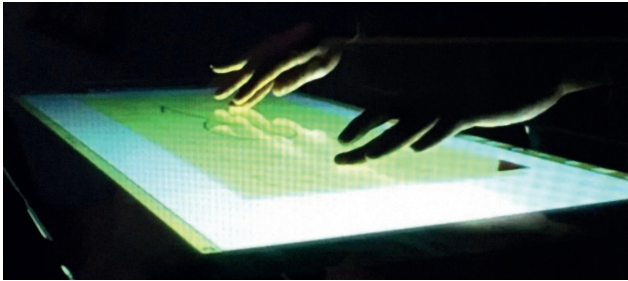


Imagen 3. Uso de TraceSpace © en una superficie multitoque para replicar el uso de dibujo+papel del calco, de la manera usada en las críticas de mesa. Para un video mostrando la operación de la aplicación, acceda a <https://bit.ly/2T1F1gx>

La aplicación ha sido diseñada para operar en entornos de multitoque (imagen 3), con lo cual se puede reproducir el entorno físico de trabajo que sucede en la mesa de dibujo análoga. La aplicación ha sido diseñada también para operar en todos los sistemas operativos comercialmente disponibles, tanto para computadoras como para tabletas y teléfonos celulares, por lo que opera en iOS, Windows, Androide y sus correspondientes sistemas operativos para tabletas y teléfonos. Esto asegura portabilidad y, sobre todo, la posibilidad de compartir archivos y aplicación tanto de manera sincrónica o no.

Reflexiones finales

Es innegable hoy en día que, luego de una historia que empezó como un cauto coqueteo y culminó con una sólida relación aun en progreso, las herramientas de modelado digital en arquitectura han llegado a ocupar un espacio ya necesario en la resolución de problemas de diseño. Su capacidad extraordinaria para la simulación y la generación de imágenes cada vez más fieles a la realidad y la posibilidad de sumar a éstas niveles adicionales de información ha permitido desarrollar nuevos tipos de práctica que han impactado irreversiblemente la práctica de la arquitectura.

Sin embargo, y como hemos presentado en este texto, estas poderosas herramientas carecen aún de la capacidad de sustituir la riqueza de las imágenes producidas por los medios análogos tradicionales usados por siglos en la práctica del diseño arquitectónico, precisamente porque aquello que se presenta como la fortaleza de las herramientas digitales requiere para producirse de insumos que en las etapas preliminares del proceso de diseño o bien no se dispone, o bien no se han generado aún. La necesidad de imposiciones subjetivas para la formulación de los problemas endemoniados y el espacio de ambigüedad necesario para esa primera etapa creativa parecen aún estar bien servidos con la generación análoga de imágenes producto del dibujo a mano tradicional.

Para algunos, el momento actual es uno en el cual nos encontramos en el umbral de la revisión del impacto que estos medios digitales han tenido en el proceso de diseño y estamos listos para, como señala Jacob (2018), entrar en una época posdigital, en la cual estaremos reafirmando el uso del dibujo arquitectónico no como una ventana al mundo, sino como una forma de hacer el mundo y reclamar el dibujo análogo como un sitio por excelencia para imaginar y escenificar la idea arquitectónica.

Referencias

AIACC. (2014). *Integrated Project Delivery: An Updated Working Definition*. Sacramento: AIACC.

- Alberti, L. B. (1991 [1485]). *De Re Aedificatoria*. Madrid: Akal.
- Albrechtsen, H., Andersen, H. H. K., Bødker, S. y Pejtersen, A. M. (2001). *Affordances in Activity Theory and Cognitive Systems Engineering*. Learning. Roskilde: Riso National Laboratory.
- Ansari, I. (26 de abril de 2013). Entrevista con P. Eisenman. Recuperado de <http://www.architectural-review.com/rethink/interview-peter-eisenman/8646893.fullarticle>
- Barfield, W. y Furness, T. A. (Eds.) (1995). *Virtual Environments and Advanced*. Oxford University Press.
- Casakin, H. (2017). The Use of Metaphors as Design Communication Tools in an Architectural Team. *International Journal of Contemporary Architecture*, 4(2), 62-70.
- Casakin, H. y Goldschmidt, G. (1999). Expertise and the use of visual analogy: implications for design education. *Design Studies*, 20(2), 153-174. Recuperado de http://www.sciencedirect.com/science?_ob=ArticleURL&_udi=B6V2K-3VVTCCCH-5&_user=7153270&_coverDate=03/31/1999&_rdoc=1&_fmt=&_orig=search&_sort=d&view=c&_acct=C000059122&_version=1&_urlVersion=0&_userid=7153270&md5=4d0ff00878cc107815471930ee211100
- Eisenman, P. (1992). Visions Unfolding: Architecture in the Age of Electronic Media. *Domus*, s. p.
- Engeström, Y., Miettinen, R. y Punamäki, R. L. (1999). *Perspectives on Activity Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Figuroa, H. (13 de diciembre de 2015). El cuerpo, los toques y el espacio multimediático. *Diálogo UPR*. Recuperado de <http://dialogoupr.com/noticia/puertorico/el-cuerpo-los-toques-y-el-espacio-multimediatico/>
- Gaver, W., Beaver, J. y Benford, S. (5-10 de abril de 2003). *Ambiguity as a resource for design*. Comunicación presentada en ACM Special Interest Group on Human Computer Interaction, Fort Lauderdale. Recuperado de <http://eprints.gold.ac.uk/272/>
- Goldschmidt, G. (2017). Manual Sketching: Why is it Still Relevant?. En S. Ammon y R. C. Werning (Eds.), En *The Active Image. Architecture and Engineering in the Age of Modelling*, 77-97. Cham: Springer.
- Ham, J. J. y Schnabel, M. A. (2011). Web 2.0 Virtual Design Studio: Social Networking as Facilitator of Design Education. *Architectural Science Review*, 54(2), 108-116.
- Han, J. Y. (2005). Low-cost multi-touch sensing through frustrated total internal reflection. En *Proceedings of the 18th annual ACM symposium on User interface software and technology*, 115-118. Nueva York, USA: ACM Press.
- Handy, C. (1993). *Understanding Organizations*. Londres: Penguin.

- IBM. (2007). IBM Frequently asked questions. Recuperado de <https://www.ibm.com/ibm/history/documents/pdf/faq.pdf>
- Interface Design. Nueva York: Oxford University Press.
- Ishii, H. (2008). Tangible Bits: Beyond Pixels. En *Proceedings of the 2nd International Conference on Tangible and Embedded Interaction*, xv-xxv. Bonn: ACM Press.
- Ishii, H., y Ullmer, B. (1997). Tangible Bits: Towards Seamless Interfaces between People, Bits and Atoms. En *Proceedings of the ACM CHI 97 Human Factors in Computing Systems Conference*, 234-241. Atlanta: ACM Press.
- Jacob, S. (2018). Architecture Enters the Age of Post-Digital Drawing. *Metropolis*. Recuperado de <https://www.metropolismag.com/architecture/architecture-enters-age-post-digital-drawing/>
- Kuutti, K. (1996). Activity Theory as a Potential Framework for Human-Computer Interaction Research. En B. Nardi (Ed.), *Context and Consciousness: Activity Theory and Human-Computer Interaction*, pp. 17-44. Cambridge: MIT Press.
- Lewis, B. (2000). Talking to Texts and Sketches: The Function of Written and Graphic Mediation in Engineering Design. *Business Communication Quarterly*, 63(2), 110-116.
- Mayne, T. (13 de diciembre de 2005). Change or Perish. Recuperado de <http://www.aia.org/aiaucmp/groups/aia/documents/document/aiaos076762.pdf>
- Mitchell, W. J. T. (1984). What Is an Image?. *New Literary History*, 15(3), 503-537.
- Moore, T. J., Miller, R. L., Lesh, R. A., Stohlmann, M. S. y Kim, Y. R. (2013). Modeling in Engineering: The Role of Representational Fluency in Students' Conceptual Understanding. *Journal of Engineering Education*, 102(1), 141-178.
- Newton, R. (2012). The Autodesk big picture is a rose colored paint-by-number. Recuperado de <https://gfxspeak.com/2012/03/29/autodesk-2012-by-the-numbers/>
- Norman, F. (2001). Towards a Paperless Studio. En *Proceedings of the ARCC Spring Research Meeting Architectural Research Centers Consortium*, 85-91. Blacksburg: The College of Architecture and Urban Studies at Virginia Tech.
- Oxman, R. (2017). The role of the image in digital design: processing the image versus imaging the process. En *The Active Image. Architecture and Engineering in the Age of Modelling*, 133-156. Cham: Springer.
- Rittel, H. (1971). Some principles for the design of an educational system for design. *Journal of Architectural Education*, 25(1-2), 16-27.

- Rittel, H. W. J. (Agosto de 1987). *The Reasoning of Designers*. Comunicación presentada en International Congress on Planning and Design Theory, Boston.
- Salama, A. (1995). *New Trends in Architectural Education: Designing the Design Studio*. Raleigh: Tailored Text.
- Schön, D. A. (1987). *Educating the Reflective Practitioner: Toward a New Design for Teaching and Learning in the Professions*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Schön, D. A. (1992). Designing as reflective conversation with the materials of a design situation. *Research in Engineering Design*, 3(3), 131-147.

Paratexto. Migración al mundo digital en la ciencia

MONTSERRAT GARCÍA GUERRERO
ANA ELEONORA NOVOA RIVERA
ELIZABETH GÓMEZ RODRÍGUEZ

Introducción

Así como la imprenta marcó un parteaguas en la forma de compartir los textos en el siglo XV, hace más de 40 años el uso de textos electrónicos vino a marcar una nueva forma de concebir el uso del libro y de los textos en general. El crecimiento del mundo digital se inmiscuyó en la forma de hacer, leer, distribuir y compartir libros. Por supuesto, esta migración del uso masivo del libro físico al digital tiene sus pros y sus contras, sus adeptos y sus detractores, pero existen cosas que nadie puede negar, como es el hecho de que el mundo digital permite acercar los textos de forma más rápida a mayor número de personas y con esto se está abriendo el acceso a la información. Si bien es cierto que existen posturas que consideran que la incursión del libro electrónico acaba con toda una cultura y con una forma de hacer las cosas e incluso con una industria, en este trabajo queremos rescatar el efecto de esta penetración al mundo electrónico, sobre todo para los textos científicos y académicos.

El debate sobre el uso del libro digital sobre el impreso tiene ya una larga historia, como dan cuenta diversas publicaciones que aparecen a finales del siglo pasado cuando se empiezan a publicar trabajos sobre la nueva ola de lectura en dispositivos electrónicos, pues el libro electrónico aparece durante las últimas décadas del siglo anterior. La discusión incluía y aún incluye temas como la preservación, el gusto, la experiencia, la rapidez, la forma de edición, el copyright, las editoriales, el cambio en las bibliotecas, entre muchos otros, como pue-

den dar cuenta los trabajos de Lebert (2010), Furtado (2007) y Gama (2002), entre otros, todos dando cuenta de la cantidad de factores que deben ser tomados en cuenta para la discusión de un tema tan rico como es la evolución de la forma de compartir conocimiento y textos literarios en todo el mundo.

Fernández Abad (2007) considera que “la tecnología impresa es más apta para la literatura de ocio, obras de reflexión y estudio como manuales básicos; por el contrario, la tecnología digital es más útil para revistas científicas, literatura gris, obras de referencia y obras de consulta” (1) y, en este sentido, queremos destacar varios aspectos a considerar dentro de esta migración al mundo digital, sobre todo en el mundo universitario y académico.

A la par de la discusión sobre el libro electrónico, se viene desarrollando un interesante debate sobre la forma de hacer, compartir y divulgar la ciencia; las opciones que tomaron el liderazgo iban todas encaminadas al Acceso Abierto, abriendo con esto puentes hacia otra tendencia del mundo digital como lo es el Open Access. La forma de hacer y divulgar la ciencia tenía patrones como la jerarquía y las métricas y bases de datos cerradas, además de vicios como la doble publicación, la publicación de falsos positivos, el autoplagio, publicación de resultados parciales, redundancia en información publicada, entre otros. El paradigma ha cambiado radicalmente en los últimos años, ingresando el trabajo de investigación a la Ciencia Abierta, lo que ha hecho que los signos y los significados referentes a la ciencia, la academia y la sociedad del conocimiento estén evolucionando de forma continua.

Este trabajo es el recuento de la transición del libro impreso al libro digital dentro del mundo académico universitario hasta llegar a lo que hoy conocemos como Ciencia Abierta, pasando por paradigmas como factor de impacto, índices de citación, corriente principal, entre otros, con un acercamiento al inicio del nuevo paradigma para el uso de libros electrónicos de forma normalizada en México. Se abordan tres aspectos básicos: nuevos paradigmas comerciales editoriales, sistemas de medición de la calidad científica y la diferencia de los procesos de edición. Todo para hacer una lectura de los mensajes que se pueden encontrar con este

cambio desde la democratización de la información, el papel predominante de las nuevas tecnologías y la rapidez para compartir textos.

*Del mundo impreso al digital.
Entre la lógica mercantil y la Ciencia Abierta*

Resulta lógico que con la aparición de los libros electrónicos llegara una genuina preocupación por parte de las editoriales comerciales —aquellas que tenían como centro de su trabajo y ganancias la edición e impresión de libros—, pues con esta nueva forma de presentar los libros llegaba una seria amenaza a su quehacer principal y a sus ingresos y, aunque en un principio la preocupación era la desaparición por completo del libro impreso, poco a poco se fue observando cómo el gusto y la costumbre mantuvieron un grupo de consumidores; por supuesto, sin negar la caída en la producción y venta de libros impresos.

Las editoriales alrededor del mundo, sobre todo aquellas enfocadas en las publicaciones universitarias, fueron tratando de acoplarse a la adopción de la publicación en línea y tratando de ofrecer servicios de acuerdo a estas necesidades, de forma que iniciaron proyectos de revistas especializadas y libros en línea, así como la implementación de métricas que pudieran dar cuenta de la calidad de los textos, anticipando la enorme cantidad de trabajos que ahora podrían ser publicados al reducirse los costos y quitando el paso de la impresión de los textos. Poco a poco se fue reduciendo la cantidad de textos impresos en cada tiraje y aparecieron revistas electrónicas que buscaban un equipo editorial capaz de encargarse los trabajos de corrección de estilo, maquetación, formación y hasta de manejo de la recepción de artículos y envío a dictamen.

Grandes editoriales como Elsevier, Thomson Reuters, Pallgrave McMillan, Springer y muchas otras, de acuerdo a la materia y especialidad empezaron a ofrecer proyectos de revistas manejados por los expertos de la empresa editorial, garantizando una calidad probada por muchos años. Este fenómeno inició una tendencia donde las editoriales comenzaron a manejar no sólo el proceso de edición de un texto, sino

que, como parte de sus ganancias, empezaron a cobrar por el acceso al conocimiento incluido en los textos. Las editoriales que editaban las diferentes revistas o libros se apropiaron del conocimiento de ellos y cobraban el acceso a los textos en sus plataformas en línea. Al extenderse este fenómeno, nació la preocupación no sólo universitaria, sino gubernamental a nivel mundial por brindar acceso del conocimiento a la sociedad, evitando los cobros de las editoriales, que muchas veces llegan a cientos de dólares, sobre todo para las revistas con mayor popularidad. La corriente del Open Access surge como respuesta a la necesidad de tener acceso al conocimiento incluido en las revistas editadas por grandes editoriales, pero originado mayormente en universidades con presupuestos provenientes de los impuestos de la ciudadanía

Para el caso de los libros científicos y académicos en México es importante hacer notar que todavía hace un par de años las universidades y los fondos de apoyo a universidades — como el Programa de Fomento a la Calidad (PFC) antes Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI)— otorgaban grandes montos de dinero a la impresión de tirajes de libros y revistas especializadas, textos cuya distribución resultaba muy difícil y hasta cara al ser los propios autores los encargados de la distribución en eventos especializados o al pagar la edición de su libro con editoriales nacionales con buenos canales de distribución que resultaban muy caras por el mismo costo que representaba realizar la difusión con distintas librerías nacionales e internacionales.

Poco a poco se fue adoptando la tendencia internacional de imprimir tirajes cada vez más pequeños (pasando de 1,000 a 300 ejemplares) al recibir consejos de académicos de otras universidades y observaciones de organismos como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) de privilegiar la publicación en línea para así llegar a auditorios más extensos y tener menores costos de edición. El ahora extinto Padrón Nacional de Revistas de Calidad para 2016 dejó de otorgar apoyo financiero para la impresión de revistas; justo hasta antes de esa fecha las indexadoras y los catálogos como Web Of Science, Scopus, Redalyc aún pedían ejemplares impresos de las revistas para su evaluación, convirtiéndose en lo

que ahora es el Índice de Revistas Mexicanas de Divulgación Científica y Tecnológica.

Para México fue contundente la asesoría de personal de Elsevier (Scimago) en 2014 para implementar una nueva forma de medir la calidad de las revistas editadas en Instituciones mexicanas y los lineamientos siguen casi de forma absoluta las mismas exigencias que aquellas de la empresa asesora. Toda esta forma de medir y concebir la edición del trabajo científico impactó también para los libros, aunque para el resto del mundo la historia era muy diferente, pues la preocupación de los diversos gobiernos y universidades fueron empujando el Open Access (Acceso Abierto) hasta que devino en Open Science (Ciencia Abierta), que parte de la necesidad de que los investigadores y las universidades dejaran de depender de las editoriales y pudieran ser dueños de los contenidos de sus trabajos para ser puestos en Acceso Abierto, usando también mecanismos que garanticen la calidad de los trabajos (Bezjak *et al.*, 2018).

Aunque en un principio todas estas corrientes fueron una nueva preocupación para las editoriales, que apenas habían logrado consolidarse dentro del mundo académico como un eslabón necesario para la edición, promoción y acceso (aunque cerrado/cobrado) a la ciencia, pues se les exigía desde las instituciones que pusieran los contenidos de las revistas que les editaban en acceso abierto y esto implicaba dejar de recibir las ganancias dobles y hasta triples que involucraba el hecho de cobrarle al autor, a la institución y al lector por la edición, cargo de procesamiento de artículos (APC) y acceso a un texto. Poco a poco fueron ideando nuevas formas de seguir manteniendo las ganancias en este mundo que les resultaba cada vez más lucrativo e idearon mecanismos para seguirse manteniendo como promotores, difusores y hasta defensores de la ciencia abierta, habiendo ya desarrollado propuestas de servicios para los investigadores que se encuentran cada vez más presionados a publicar en espacios reconocidos como de calidad y partiendo de la instauración de los científicos y académicos como mano de obra barata al realizar el trabajo de *peer review* (dictaminación) de forma gratuita.

*Medición de la calidad científica.
Factor de impacto, Rankings y Perfiles*

Todo lo anterior dejó como resultado que en México hasta la fecha, aunque existen los lineamientos de Ciencia Abierta de Conacyt, publicados en julio del 2017, los investigadores sigan aspirando a publicar con las principales editoriales comerciales, pues son quienes manejan las páginas que miden el impacto del trabajo científico de los investigadores, las instituciones, los países y las regiones y que las diferentes convocatorias del Conacyt sigan promoviendo que los investigadores se rijan bajo las prácticas promovidas principalmente por Thomson Reuter con Web of Science y Elsevier con Scopus.

Estas editoriales promueven la medición de la calidad de los trabajos, los investigadores, las universidades y los individuos a través de métricas específicas dando como resultado conceptos como Factor de Impacto, Índice H, Eigen Factor, entre muchos otros, y con la ventaja que les otorga ser los promotores y gestores de estas mediciones ofrecen a las instituciones la publicación de sus trabajos bajo estos lineamientos, de forma que se firmaron durante muchos años convenios de colaboración para la publicación de revistas y libros con las principales universidades y centro de investigación del mundo.

Poco a poco las editoriales se convirtieron en los entes mayormente reconocidos para la medición de la ciencia y se fueron apropiando de los trabajos de alto nivel de numerosas universidades, poniendo los contenidos en acceso cerrado y teniendo que pagar para tener acceso a ellos. Al extenderse esta práctica, las legislaciones de diferentes países, sobre todo considerados como de primer mundo y con una producción importante, empezaron a escuchar a promotores del acceso abierto que pugnaban por la democratización de la información a través de la apertura de los documentos científicos.

Aunque para la mayor parte del mundo el paradigma ha ido cambiando, en México apenas se están reforzando las tendencias de publicación en editoriales comerciales sobre todo Elsevier; por tanto, resulta importante hacer un recuento de los elementos de medición de la calidad científica.

- *Factor de Impacto*. Promovido por ISI, de Thomson Reuters, y realizado a través de JCR (*Journal Citation Report*), esta métrica aplica para un autor, una publicación periódica (revista/journal) y hasta un país y se saca dividiendo el número de artículos de un periodo entre el número de citas recibidas; es decir, si una revista tiene 40 artículos en 2 años y reciben 200 citas a esos artículos, el factor de impacto sería 5.
- *Eigen Factor*. Propuesta elaborada por la University of Washington para medir el impacto de la ciencia a través de las citas a un texto en los últimos 5 años, eliminando las autocitas.
- *Índice H*. Propuesta de la University of California para medir el impacto de la ciencia que consiste en ordenar los artículos según número de citas e ir recorriendo hasta que el número del artículo sea igual o menor al número de citas.
- *DOI. Digital Object Identifier* (Identificador de Objeto Digital), que consiste en una clave numérica, usada como dirección estable para encontrar cualquier recurso de forma estable en internet. Es importante resaltar que esta clave se puede emplear para cualquier objeto en línea y que las editoriales internacionales han decidido adoptar esta práctica. Se trata de una iniciativa privada y el costo es según los ingresos de la empresa o institución que lo solicita.

Por otro lado, también resulta importante conocer las nuevas tendencias de medición, mismas que permiten tener todos los contenidos en acceso abierto y deseablemente mayor acercamiento por parte de la sociedad al trabajo realizado por los investigadores y que en su mayoría nacen como respuesta a los sistemas creados por las editoriales para la medición de la calidad científica, algunas de estas respuestas son:

- *Altmetrics*. Métricas alternativas que además de incluir las tradicionales también miden el impacto en otros escenarios, además del académico, como menciones en redes sociales, blogs y referencias en programas como Mendeley y Endnote.
- *Repositorios Institucionales*. Plataformas por institución donde se pone en acceso abierto toda la producción científica y académica de sus investigadores.

- *Handle*. Iniciativa en respuesta al DOI, es decir, una clave numérica para identificar un objeto digital; es mayormente empleada en entornos académicos. Es una iniciativa apoyada por una fundación y cuyo costo es mucho menor al de DOI.
- *OJS*. *Open Journal System* (Sistema para Revistas Abiertas). Propuesta emanada de la corriente del software libre, que consiste en un programa cuyo código es abierto para la gestión de una revista académica, donde se siguen los diferentes pasos desde la recepción, dictaminación y edición de una revista.

Los últimos cuatro elementos abordados representan nuevas tendencias que son cada día más aceptadas a nivel global; son recursos no sólo para medir sino para crear espacios donde se pueda dar a conocer la labor científica de individuos, instituciones y hasta países. Se trata del resultado de serios análisis sobre la forma en que se está creando, difundiendo y midiendo la ciencia; son estas propuestas resultado de la crítica del papel preponderante que han tenido editoriales con intereses capitalistas sobre la ciencia a nivel mundial y dan muestra de la esperanza de poder inclinar la balanza hacia el objetivo de que la ciencia sirva para el desarrollo de los países y loas regiones, llegando a todos de manera libre, sobre todo cuando es resultado de recursos públicos.

Rapidez versus lentitud.

De procesos de edición para impresos y en línea

Otro aspecto a abordar se refiere a los procesos de edición necesarios para la publicación de un texto, mismos que antes ocupaban mayor tiempo, debido a la corrección de galeras en físico, pero también al proceso de impresión. Este asunto ha cobrado mucha notoriedad, pues el cambio dentro de la academia para aceptar el libro impreso ha sido lento, pero ahora viene acompañado de políticas institucionales que lo respaldan; cada vez son más las instituciones que alientan publicar en línea, no sólo por cuestiones económicas, sino de distribución y aceptación y cambio de paradigma a nivel internacional.

Para lograr este cambio, es necesario lograr una profesionalización de los equipos editoriales de las instituciones, pues la mayoría viene de la tradición del libro impreso, por lo que resulta importante que se conozcan las fórmulas de producción de textos en línea. Asimismo, las tendencias de medición de la ciencia en México siguen privilegiando los estándares de las grandes editoriales; por tanto, resulta difícil adoptar prácticas de acceso abierto, siendo medidos por aquellas de editoriales.

Conclusiones

Este trabajo muestra los hilos que se entrelazan entre el debate del paso de libro impreso al digital y el debate del acceso a la información científica y tecnológica que se produce, sobre todo en México, pues estos temas, que caminan paralelos, han marcado la tendencia de cambio en la forma de hacer y distribuir resultados científicos. Si bien es claro que el paradigma va cambiando, aún es necesario que los científicos impulsen la forma de publicar y medir su trabajo. Las tendencias internacionales, sobre todo las europeas, apuntan a 2 ejes principalmente: el acceso a los trabajos científicos para la sociedad y la devolución a la sociedad de lo que se paga con recursos públicos.

Frente al panorama anterior, resulta importante que las instituciones públicas del país, sobre todo aquellas que no cuentan con recursos para la publicación del trabajo científico de sus investigadores, se acerquen a las nuevas formas de compartir las publicaciones, mismas que representan una alternativa de calidad, gratuita y aceptada mundialmente para la promoción del trabajo de una institución y hasta de un país. Podemos decir que el paso del libro impreso al digital en los usos científicos y universitarios es ya una realidad aceptada, pero la forma de acceso aún está teniendo cambios, mismos que benefician el uso de la ciencia por parte de la sociedad, pero será en la medida del uso social de la ciencia y del empuje que le puedan dar los investigadores de las diferentes áreas que se podrá hablar de una Ciencia Abierta en beneficio de la sociedad.

Referencias

- Adams, J., McVeigh, M., Pendlebury, D. y Szomszor, M. (2019). Profiles, not metrics. Recuperado de https://clarivate.jp/wp-content/uploads/2019/02/WOS_ISI_Report_Profiles-NotMetrics.pdf?utm_campaign=Newsletter_Jan_SAR_Japan_2019&utm_medium=email&utm_source=Eloqua
- Bezjak, S., Clyburne-Sherin, A., Conzett, P., Fernandes, P., Görögh, E., Helbig, K.,... Heller, L. (2018). The Open Science Training Handbook. *Foster (Facilitating Open Science Training for European Research Project)*. Recuperado de <https://book.fosteropenscience.eu/>
- Conacyt (2017). Lineamientos de Ciencia Abierta. Recuperado de <http://www.siicyt.gob.mx/index.php/normatividad/conacyt-normatividad/programas-vigentes-normatividad/lineamientos/lineamientos-juridicos-de-ciencia-abierta/3828-lineamientos-juridicos-de-ciencia-abierta/file>
- Fernández Abad, F. J. (2007). El uso beneficioso del libro impreso y del libro digital. *Documentación de las Ciencias de la Información*, (30), 277-294.
- Furtado, J. A. (2007). *El papel y el pixel. De lo impreso a lo digital: Continuidades y transformaciones*. Gijón: Trea.
- Gama Ramírez, M. (2002). El libro electrónico: del papel a la pantalla. *Biblioteca Universitaria*, 5(1), 16-22.
- Lebert, M. (2010). *Del libro impreso al libro digital*. Toronto: Universidad de Toronto.

Leer dos veces para afinar la vista: #realstagram una reflexión con las humanidades digitales

KAREN ESTEFANÍA RODRÍGUEZ RESÉNDIZ

Introducción

Este texto presenta una reflexión sobre la investigación tradicional del estudioso de las ciencias sociales, las humanidades y la inclusión de nuevos campos como las humanidades digitales. De esta manera, se cree que es posible generar diferentes objetos de estudio y nuevas preguntas de investigación cuando intervienen otros modelos en su análisis. La introspectiva surge con el estudio del *hashtag* (etiqueta) #realstagram de la red social Instagram. Se trata de un sitio paralelo a Instagram donde los usuarios publican contenido diferente al que se debería promocionar en esta red social. En Instagram se comparten fotografías que son descritas en su pie de foto. El problema surge cuando, en un espacio como #realstagram, la fotografía y el texto no coinciden, es decir, una imagen que representa “felicidad” tiene un texto de “tristeza”.

¿Cómo se podría realizar un análisis del sitio? El camino “clásico” del humanista sería revisar cada publicación para generar hallazgos y guiar la ruta de intervención, el problema es que, hasta el momento, el total de publicaciones es de 23,563 lo que le llevaría varias semanas. ¿Qué pasaría si antes de iniciar el camino tradicional interviene con nuevas herramientas y se permite plantear otros caminos e, incluso, nuevos objetos de estudio? Para ello, resulta útil la exploración previa de los elementos con los que ya se cuenta. En este caso, la etiqueta fue sometida a diversas herramientas computacionales hasta obtener datos que pudieran convertirse en información. Los resultados son exquisitos.

Este escrito describe el primer acercamiento que se tuvo con la exploración de #realstagram y las herramientas computacionales. En otro texto se expondrán nuevos detalles. Por el momento, se presenta el estudio que se realizó con ayuda de las humanidades digitales divididas en curaduría, análisis y edición (Burdick *et al.*, 2012) (reservando el modelado para otro momento).

*Curaduría*¹

La antropología y semiótica han sido la médula de espinal en mi camino como consultora en el estudio de las marcas. Aunque estas disciplinas no nacieron para el estudio de la mercadotecnia y publicidad,² la sensibilidad que pueden desarrollar en el investigador es tal que de pronto se puede acceder a objetos de estudio interesantes. Desde marcas chamánicas hasta posicionamientos con autoridad³. Así, por ejemplo, mientras que los usuarios han podido experimentar su creatividad en Instagram, Facebook, Twitter, YouTube, entre otros, simultáneamente, la mercadotecnia ha retomado el contenido de éstos para abrir nuevos mercados. Es decir, los datos generados son transformados en productos, servicios e ideales que serán nuevamente ofertados al usuario. El problema es que la mercadotecnia inicia un espiral de consumo en el que el usuario participa de manera “indirecta”.

De acuerdo con la experiencia profesional de los últimos seis años, la mercadotecnia puede definirse como la rentabilidad del valor generado por una marca, un producto o usuario y que, según la demanda del mercado, ésta utiliza para generar relaciones comerciales con éxito (Rodríguez, 2018). Actualmente el usuario es la principal fuente de valor: él mismo representa el valor (él es valor) que además produce por sí mismo al compartir información que más adelante volverá

¹ Involucra archivos, colecciones, repositorios, y otros agregadores de materiales. La curación es la selección y organización de materiales en un marco interpretativo, argumento o exhibición (Burdick *et al.*, 2012:18).

² En este escrito mercadotecnia y publicidad serán utilizadas como sinónimos.

³ Ejemplos del uso de la teoría antropológica de Claude Lévi-Strauss (1992) en el análisis semiótico para mercadotecnia y publicidad.

a consumir. Esto significa que el usuario es un objeto de deseo externo al sujeto (Marx, 1985), esto es: sujeto-objeto-sujeto-objeto y así sucesivamente. Instagram es una red social para compartir fotografías y desde su lanzamiento hasta la fecha conserva estos elementos que así la describen:

Instagram is a relatively new form of communication where users can easily share their updates by taking photos and tweaking them using filters. It has seen rapid growth in the number of users as well as uploads since it was launched in October 2010. In spite of the fact that it is the most popular photo capturing and sharing application, it has attracted relatively less attention from the research community. (Hu *et al.*, 2014: 595)⁴

Los temas que Instagram contiene son: “Self-portraits, friends, activities, captioned photos (pictures with embedded text), food, gadgets, fashion, and pets” (Hu *et al.*, 2014: 595)⁵. En esta plataforma, se identificó una tendencia entre algunas mujeres que exponían fotografías de sus cuerpos semi-desnudos. Bajo las imágenes los pies de foto exigían integrar todas las formas posibles de cuerpos femeninos y ya no sólo el “estilo talla cero”⁶. La atención llamó hacia la modelo “*plus size*” (talla grande) y activista Iskra Lawrence, pues sus fotografías de gran producción resaltaban del estilo casero de otras usuarias. En sus imágenes utilizaba diversas etiquetas como #RealBody (#CuerpoReal) y #EverybodyIsBeautiful (#TodoCuerpoEsHermoso).

Iskra Lawrence había logrado miles de seguidores y se posicionó como figura pública desde su cuenta personal de Instagram. La mercadotecnia no esperó e Iskra se convirtió

⁴ Traducción en español: Instagram es una forma de comunicación relativamente nueva en la que los usuarios pueden compartir fácilmente sus actualizaciones tomando fotos y modificándolas mediante filtros. Ha experimentado un rápido crecimiento en el número de usuarios así como en las subidas desde que se lanzó en octubre de 2010. A pesar de que es la aplicación más popular para capturar y compartir fotos, ha atraído relativamente menos atención de la comunidad de investigadores.

⁵ Traducción en español: autorretratos, amigos, actividades, fotos subtituladas con textos graciosos, comida, dispositivos electrónicos, moda y mascotas).

⁶ Se refiere a los cuerpos que tienen medidas estandarizadas entre las supermodelos promedio: 1.75 metros de altura y 54 kilogramos.

en embajadora de múltiples marcas como American Eagle, L'Oréal, y hasta diseñadora de su propio perfume *Spark*. Después de seguir varios meses su cuenta de Instagram, Lawrence publicó una *selfie* (autofoto) en donde se mostraba en llanto. El pie de foto describía lo siguiente:

I felt like a mess, and felt like I looked a mess and my emotions were shook after something that happened yesterday and a combination of other personal issues that I think lead to this emotional breakdown. I try and commit to showing you ALL the realness, even though I do feel more comfortable posting the "best bits" which there is nothing wrong with but I'm hoping this post can make at least one person feel better with not being OK. (Lawrence, 2018)⁷

Iskra Lawrence agregó el *hashtag* #realstagram y, mientras respondía los comentarios de sus cálidos seguidores, los invitaba a publicar imágenes similares:

To anyone who has my number please don't text I'm fine now and will explain when I see you what happened, and I'm grateful I had the opportunity to share this with you all when I was upset and not 100% or all smiles like I usually am. PS feel free to post a crying selfie and tag me I know I'm not alone but can't like this on the gram. (Lawrence, 2018)⁸

En el sitio de #realstagram se encontraron fotografías similares a la de Iskra que también mostraban personas en llanto, además de otras con personas y sus marcas de acné, comida, moda (*outfits*) entre madre e hija, cuerpos sin ejercicio,

⁷ Traducción en español: [...] Me sentí como un desastre, y me sentí como un desastre y mis emociones se estremecieron después de algo que sucedió ayer y una combinación de otros problemas personales que creo que conducen a este colapso emocional. Trato de mostrarles TODA la realidad, aunque me siento más cómoda publicando las "mejores partes" con las que no hay nada de malo, pero espero que esta publicación pueda hacer que al menos una persona se sienta mejor al no estar bien.

⁸ Traducción al español: A cualquiera que tenga mi número por favor no envíen un mensaje de texto. Estoy bien ahora y les explicaré cuando vea lo que pasó, y estoy agradecida de haber tenido la oportunidad de compartir esto con todos ustedes cuando estaba molesta y no al 100% o con todas las sonrisas como suelo hacerlo. PD: Siéntete libre de publicar una autofoto llorosa y etiquetarme. Sé que no estoy sola, pero no me puede gustar esto en el gramo.

besos y abrazos, sonrisas de bebés, caras tristes, entre otras. Varias mujeres agregaban #NoFilter (#NoFiltro) #NoMakeup (#NoMaquillaje) a sus pies de foto y aparecían con la cara limpia de maquillaje. Parecía que #realstagram acrecentaba su éxito, pues el número de sus publicaciones aumentaba todos los días.

En octubre del 2018 el sitio tenía 23, 563 publicaciones de las cuales se observaba gran variedad de temas, sin embargo, en una revisión superficial se identificó que, por un lado, el pie de foto no coincidía con la imagen, por lo que sería difícil realizar un clasificación para su estudio. Por ejemplo, una mujer joven y sonriente que se dispara una *selfie* mientras toma el desayuno, pero que debajo cuenta su ardua lucha contra el cáncer. Otra es la imagen de una mujer llorando mientras amamanta a su bebé. Ésta, además de agradecer a Iskra la motivación para publicar, expresa su descontento por ser madre. Véanse ejemplos en imagen 1.

De esta manera, surgen las preguntas: en primer lugar, ¿qué representa el sitio #realstagram para sus usuarios?, y en segundo lugar, ¿cómo acceder a la información de las fotografías si éstas no coinciden con su descripción? Para realizar un análisis de #realstagram, lo común es realizar desde la mirada cualitativa. Esto es revisar cada publicación, pero el tiempo para leer todo el contenido, en un promedio de 100 a 150 publicaciones por hora, es de 235.63 horas o lo que es lo mismo 9.1 días sin dedicarse a otra actividad. Dada la ardua tarea, fue necesaria la intervención de herramientas computacionales que permitieran acceder a los datos de manera cuantitativa pero sin perder el detalle de lo cualitativo. En estos casos, los analistas debemos abrir los sentidos y aprender otras habilidades:

Los humanistas se comprometen con cuestiones de valor e interpretación, con los reinos de la retórica y la lógica, con un juicio subjetivo junto con la atención a verdades verificables. Las capacidades digitales han desafiado al humanista a hacer explícitas muchas de las premisas en que se basan esos entendimientos para hacerlos operativos en entornos computacionales. (Burdick *et al.*, 2012: 4)

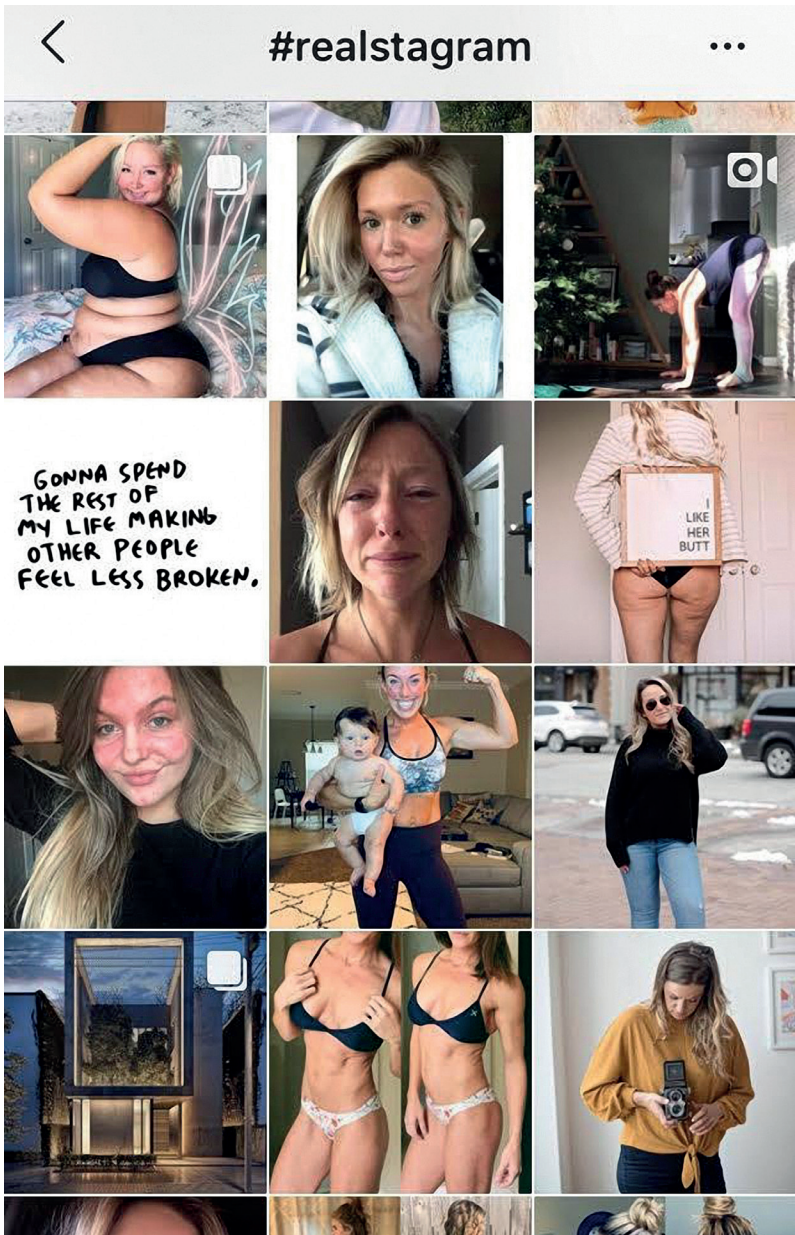


Imagen 1. #realstagram.

En el marco de la comunicación digital, la sociedad datificada y los algoritmos, existen diversas herramientas digitales para el análisis de lo cultural, social, histórico, artístico, entre otras. Estas herramientas inician su desarrollo en la década de 1950 con el giro computacional (Van Es y Schäfer, 2016: 13) como una nueva manera de hacer investigación que ya no sólo abarca temas de lenguaje natural. Más tarde, las humanidades digitales se encontraron con enormes cantidades de información o *big data* (grandes datos):

Las primeras oleadas del compromiso de las humanidades con las redes y la computación incluyeron el trabajo pionero de finales de los años cuarenta y los modelos que inspiraron los proyectos de archivo en Oxford a principios de los años setenta. A finales de los 80's una primera ola de humanidades digitales desarrolló, criticó y difundió formas de estructurar los datos de humanidades para dialogar efectivamente con la computación. Las herramientas de bases de datos proporcionaron la base de los primeros proyectos de Humanidades Digitales que se sembraron en todo el mundo. (Burdick *et al.*, 2012: 8)

*Análisis*⁹

¿Cómo clasificar #realstagram para su análisis? Primero se realizó la exploración de la etiqueta para obtener más elementos en el estudio. Después de investigar, probar y elegir entre varias herramientas computacionales que sirvieran para el análisis de etiquetas, encontré Keyhole, la cual permite escribir el *hashtag* y obtener resultados para Instagram y Twitter. Este aspecto es útil porque se puede “cruzar” información entre plataformas, por ejemplo, identificar las publicaciones que utilizaron #realstagram desde Twitter además de reflejar que Twitter es el dominio más utilizado para promocionar #realstagram.

⁹ Se refiere al procesamiento de texto o datos: estadístico y cuantitativo. Los métodos de análisis han llevado la lectura cercana de textos (análisis estilométrico y de género, recopilación, comparación de versiones para la atribución del autor o patrones de uso) en un diálogo con lecturas distantes (el procesamiento de grandes cantidades de información a través de un corpus de datos textuales o sus metadatos). El análisis a menudo se conjuga con la visualización para dar legibilidad gráfica a los resultados analíticos (Burdick *et al.*, 2012: 18).

Para obtener resultados que arrojaran datos útiles fue necesario modificar la escritura del *hashtag* varias veces: la primera vez, se ingresó el texto sin mayúscula inicial (#realstagram) pero no se obtuvieron resultados. En el segundo intento, se colocó con mayúscula inicial obteniendo el éxito. Los resultados pueden filtrarse desde treinta, catorce, siete y hasta un días. Se probaron todas las posibilidades y quince días fue la opción más adecuada para realizar el análisis. De acuerdo con una línea del tiempo (Timeline), el punto más alto en que fue utilizado #realstagram fue el 28 de noviembre del 2018 a las 12 a. m. de la madrugada. Sin embargo, estos datos no permiten saber qué publicaciones fueron las más importantes:

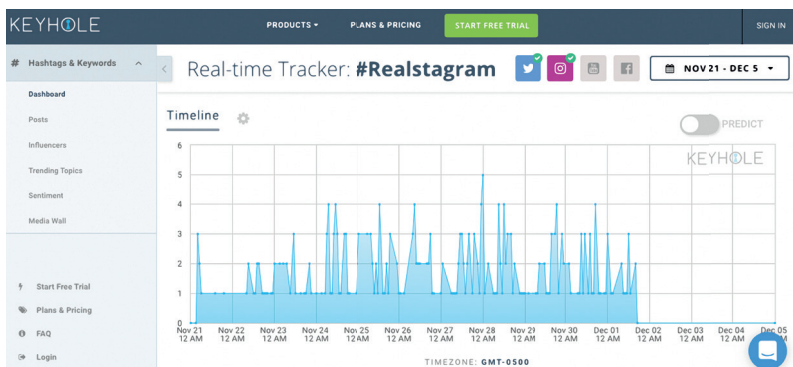


Imagen 2. Timeline.

La publicación con mayor popularidad (Top Posts) es sobre la revelación de la verdadera cuenta de Martha Stewart, ícono de estilo en la vida ideal y de la alta cocina. Esta información podría dar pistas sobre lo que para los usuarios es importante. Keyhole selecciona los Hashtags y Keywords (Related Topics) relacionados a #realstagram. Los principales Hashtags son: #regram¹⁰ (#re[insta]gram) #empire (#imperio) #manhattan #lotd (#mucho) #manhattan #style (#stilo) #nyc (#Nueva York) #beautyaddict (#adictaalabellenza) #brideandgroom (#noviaynovio) #vs (#versus) #pwf (#powerful) #views

¹⁰ “El hashtag regram se utiliza exclusivamente en Instagram, empleándose para repostear alguna imagen posteadada anteriormente por otro usuario de esta red social (De Sá, 2017)”. En este sentido, #regram aparece en Twitter para indicar que antes se publicó desde Instagram.

(#vistas), mientras que las Keywords (palabras clave) destacan: instagram, martha, ultimate, stewart, account, personal:

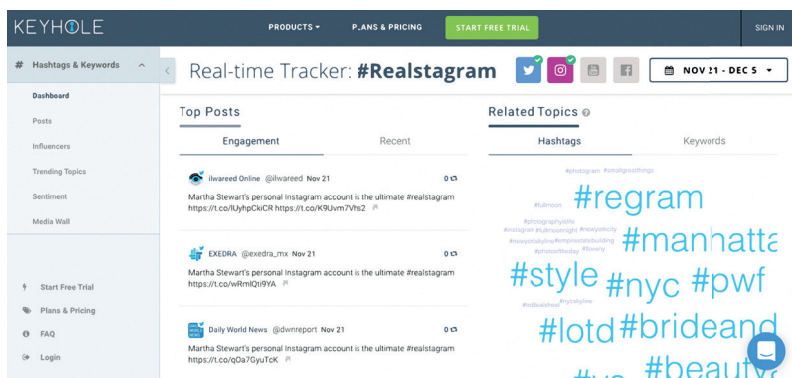


Imagen 3. Top posts, Related Topics.

Los usuarios más influyentes (Most Influential) de #realstagram muestran sus publicaciones de Instagram en Twitter: en primer lugar, la empresa Quartz con 361, 55 *followers*; en segundo, empresarios chinos; tercero, líderes de departamentos de marketing en Londres; cuarto, maquillistas profesionales en Nueva York; quinto, grupos de investigadores anónimos; sexto, una surfista de África del Sur seguida por Barack Obama. Para los usuarios recientes (Recent Users) Keyhole colocó iconos¹¹ para que los usuarios expresen el sentimiento de su publicación:

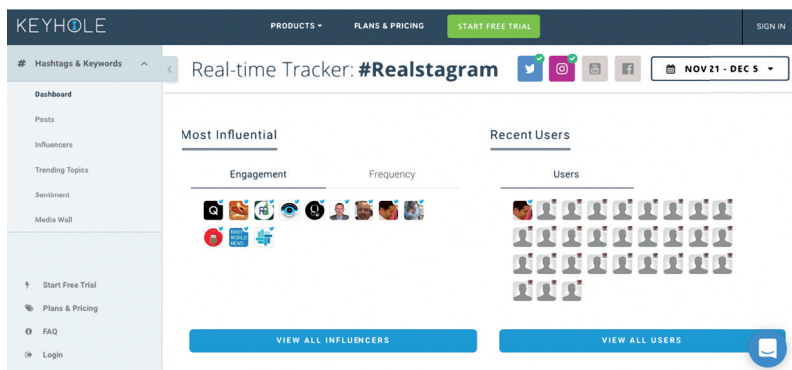


Imagen 4. Most Influential, Recent Users.

¹¹ :) (feliz) :((triste)

En cuanto a la localidad (Location), en una escala de 100.00% Estados Unidos es el país que más utiliza #realstagram con 71.70% de publicaciones, Canadá cuenta con 6.60%, China 1.89%, Venezuela 3.77%, Alemania, Australia, África del Sur, Argentina, Chile y México 0.94%.

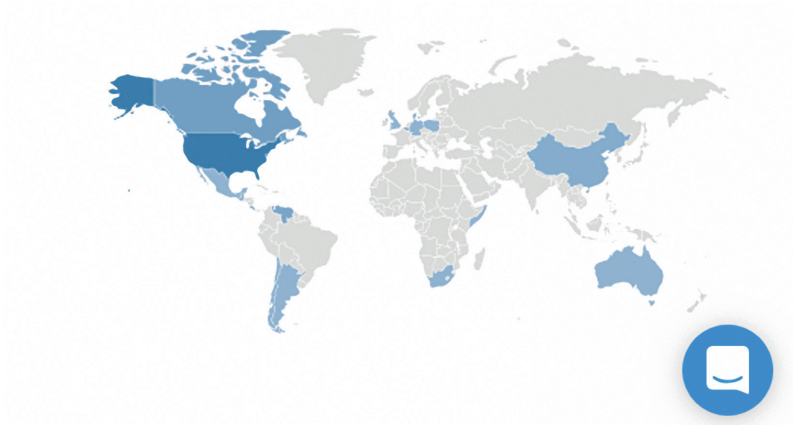


Imagen 5. Location.

Se muestran tres sentimientos predominantes (Sentiment): positivo (Positive) 45.0%, negativo (Negative) 7.0 % y neutro (Neutral) 48.0%. La demografía (Demographics) está dominada por los hombres (Male) con 75.0 % y 25.0% con las mujeres (Female):

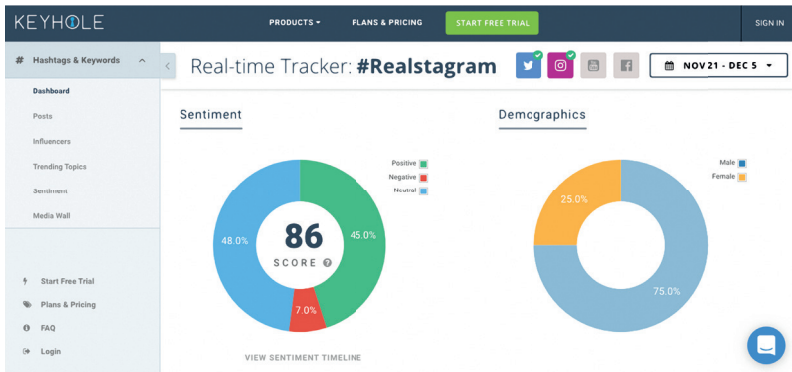


Imagen 6. Sentiment, Demographics.

El principal dispositivo electrónico (Top Sources) para utilizar Instagram es el teléfono inteligente marca *iPhone* con un promedio de 15.4%, seguido de la computadora de escritorio con 7.7%. Finalmente, todas las publicaciones realizadas (Share of Posts) con #realstagram son originales, es decir, ningún usuario compartió la publicación de alguien más:

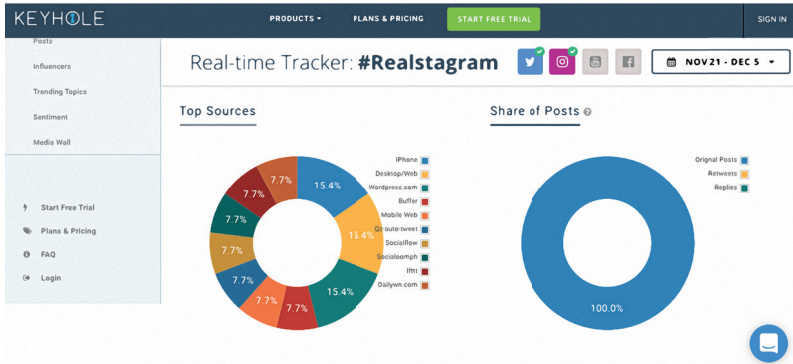


Imagen 7. Top Sources, Share of Posts.

En la siguiente tabla comparativa se muestra información respecto de un análisis cualitativo tradicional (No Keyhole) y con la intervención de esta herramienta computacional (Keyhole):

No Keyhole	Keyhole
<ul style="list-style-type: none"> • 235.63 horas o 9.1 días de análisis • Tendencia entre incompatibilidad de imagen y pie de foto (puede no existir relación entre ambas) • ¿Qué sentido tiene para los usuarios crear un sitio alterno al original? (#realstagram vs Instagram) • Los temas en #realstagram son diferentes a los que normalmente se promocionan en Instagram 	<ul style="list-style-type: none"> • 40 segundos por búsqueda • Ver resultados para Instagram y Twitter • Timeline (gráfica de tiempo) • Top posts (publicación más popular) • Related topics (etiquetas y palabras clave) • Most influential (personas influyentes) • Recent users (usuarios recientes) • Location (geografía) • Sentiment (sentimientos y emociones) • Demographics (demografía) • Top sources (instrumentos) • Share of post (empatía o engagement) • No es posible revisar una publicación específica en el Top Posts

Tabla 1. Comparativa Keyhole.

El aumento de publicaciones en #realstagram continúa. La revisión constante de la plataforma permitirá que no se pierdan detalles de análisis. Hasta ahora, la exploración de la etiqueta demuestra el potencial de las humanidades digitales en el análisis y comprensión de la vida humana. Se han obtenido hallazgos que darán paso a otras formas de argumentar la investigación de #realstagram. En principio, todos los elementos que se han enlistado en el Análisis más la información que no se podría ver sin la intervención de una herramienta como Keyhole.

Un buen ejemplo es que a simple vista parecía que la mayor audiencia de #realstagram estaba en las mujeres, pero la demografía (Demographics) mostró que los hombres son quienes más utilizan el hashtag -¿qué están publicando? Otro acierto es que todas las publicaciones realizadas (Share of Posts) en #realstagram son originales, es decir, cada autor expresa mediante el uso de la etiqueta su interpretación de lo que en realidad quiere mostrar.

En cuanto al análisis cualitativo es necesario implicar perspectivas teórico-metodológicas más finas, pues a pesar del avance obtenido aún no es posible identificar un objeto de estudio claro más allá de la prueba computacional de #realstagram. Esto es sólo el inicio que marcará la ruta de un estudio profundo. Probablemente la mirada será sobre el sentido que para los usuarios tiene utilizar la etiqueta, es decir, ¿por qué la creación de un sitio alterno al original (“Instagram real” vs Instagram)? El sitio no es información irrelevante o sin importancia —al menos no lo es para sus principales seguidores que son personas internacionalmente influyentes.

Conclusiones

¿Qué otros resultados se obtuvieron en esta aproximación?
¿Creación de nuevos mercados a partir de la información in-

¹² Es el medio por el cual un argumento toma forma y se le da forma. La edición también es productiva y generativa y es el conjunto de dispositivos retóricos los que hacen un trabajo. La edición es la actividad creativa e imaginativa de la creación (Burdick *et al.*, 2012: 18).

tima de los usuarios? Esta premisa se alinea con la definición de mercadotecnia que se mostró desde un inicio, sin embargo, la comprobación de esta cuestión es ya relativamente sencilla. Otra profundidad vendrá después, en el que de manera obligatoria se incluirá la distinción entre imagen y fotografía que aquí no tuvo lugar. Imagen y fotografía tienen un sentido distinto desde la perspectiva semiológica (Barthes, 1980).

Así, es fundamental incluir herramientas de análisis sobre lo digital en los estudios culturales, porque el crecimiento de la tecnología y la comunicación digital han permitido explorar de cerca a los usuarios. Las maneras de abordar un análisis pueden cambiar rápidamente y los humanistas debemos estar preparados. Actualmente, existen múltiples herramientas para analizar el contenido de los canales digitales, y aunque con ellas mucho se estudie el mercado los humanistas también podemos encaminar nuevas investigaciones y generar nuevas preguntas.

Debemos incluir cada vez más otros campos en nuestra investigación y desarrollar otras habilidades para explorar otros objetos de estudio. Hoy día, la adaptación y la negociación son también herramientas de supervivencia en el investigador. En mi caso, el uso de Keyhole permitió el cuestionamiento sobre la manera “clásica” de abordar los datos y clasificar la información y evitó conclusiones prontas, pero además complementó los saberes nuevos con los conocimientos previos.

Referencias

- Barthes. R (2015). *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona. España: Paidós.
- Burdick, A., Drucker, J., Lunenfeld, P., Presner, T. y Schnapp, J. (2012). *Digital Humanities*. Londres: Massachusetts Institute of Technology.
- De Sá T., D. (2017). Qué significa el hashtag regram. *UnCOMO*. Recuperado de <https://tecnologia.uncomo.com/articulo/que-significa-el-hashtag-regram-29203.html>
- Hu, Y., Manikonda, L. y Kambhampati, S. (2014). *What we Instagram: A First Analysis of Instagram Photo Content and User Types*. Ann Arbor: The AAAI Press.

Iskra (13 de octubre 2018). Iskra. Recuperado de <https://www.instagram.com/iskra/?hl=es-la>

Keyhole (04 de noviembre 2018). Keyhole. Recuperado de <https://keyhole.co/>

Lévi-Strauss, C. (1968). *Antropología estructural*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Marx, K. (1985). *El Capital*. Distrito Federal, México: Siglo XXI.

#realstagram (16 de octubre 2018). #realstagram. Recuperado de <https://www.instagram.com/explore/tags/realstagram/?hl=es-la>

Smartphones: semiosis y cognición¹

HEIDI J. FIGUEROA SARRIERA

Introducción

El teléfono móvil como herramienta de comunicación e interacción social es objeto de estudio desde el inicio del siglo XXI. No obstante, las particularidades de las formas de interacción de las y los usuarios con los teléfonos inteligentes o *smartphones* y la rápida evolución de los mismos —la diversidad y variedad de sus funcionalidades que van de la mano con el aumento en la capacidad de almacenamiento y procesamiento de información y conectividad— requieren mayor profundización. Resulta apremiante una reflexión sobre las formas de representación de estos dispositivos, su diseño y las posibilidades que provee (*affordance*) y sus consecuencias en los procesos de comunicación y cognición. Esta ponencia alude a la literatura que ha lanzado puentes entre semiótica social y estudios cognitivos para adentrarse en una discusión sobre el diseño de *smartphone*, sus formas de significación y sus funciones en el ámbito de los procesos cognitivos. Para este propósito se discuten las pistas del análisis semiótico propuesto por Elizabetta Adami y Gunther Kress sobre la semiótica social del teléfono celular. Se complementan estas pistas con una lectura semiótica del diseño y las funcionalidades del *smartphone* actual y su relación con los procesos cognitivos.

“Tuve que regresar a casa a buscar el celular, sentía que me faltaba algo”. Hemos oído diferentes versiones del mismo malestar. ¿Cómo llegamos a significar de manera tan íntima un dispositivo telefónico? La semiótica social parece ser una buena aliada para esclarecer este entuerto. En este escrito par-

¹ Publicado previamente en 2019 bajo el título “Smartphone encarnado: semiótica para una prótesis digital”, en la revista deSignis número 30: <https://www.designis-fels.net/publicacion/i30-ciberculturas/>.

timos de la semiótica social de Kress (2010). En primer lugar, los signos se rehacen en cada interacción social, pero al mismo tiempo los signos son motivados; la relación que vincula forma y significado (motivación) está íntimamente asociada al interés de los agentes comunicativos. La interacción social se incorpora al análisis semiótico en diversos contextos culturales. Desde esta perspectiva, las coordenadas espacio-temporales representan un eje fundamental para el análisis. La perspectiva desde la psicología social crítica es congruente con esta propuesta en la medida en que el proceso de representación y comunicación atiende las coordenadas espacio-temporales en el análisis de las formas de significación de la interacción social. Cuando se trata del estudio de los dispositivos electrónicos —como ocurre con todo objeto cultural—, deviene objeto de estudio tanto lo que el diseño provee (*affordance*) como su forma apropiación y resignificación por el agente en la acción social. Sugerimos considerar las coordenadas espacio-temporales desde el concepto de *embodiment*, la relación íntima con el dispositivo, la formación de la subjetividad y las transformaciones en los procesos cognitivos. Para desarrollar la discusión, utilizamos dos estrategias: en primer lugar, discutimos aspectos relevantes de la fenomenología de Merleau-Ponty, propuestas investigativas que acercan los lazos entre semiótica social y estudios de cognición, así como estudios de cruce interdisciplinar donde se mezcla psicología, estudios de mercado y diseño. En segundo lugar, y como eje de reflexión, examinamos el teléfono inteligente o *smartphone* como prótesis electrónica de un agente que va construyendo nuevos referentes espacio-temporales y formas emergentes de habitar el mundo social.

Embodiment, espacios y temporalidades

El concepto de *agente* supone generar una base teórica desde la cual se pueda pensar filosóficamente la inserción del cuerpo y la construcción de la subjetividad en el ámbito de la acción social. Como he sugerido anteriormente (Figueroa-Sarriera, 2013, 2017), la fenomenología de Merleau-Ponty (1968 [1964]; 2003 [1995]) permite a través de su concepto de experiencia

corporal (*embodiment*) como esquema corporal pensar esta inserción. Para Merleau-Ponty la experiencia —en tanto esquema corporal— implica siempre una técnica. Su posterior propuesta sobre “la carne” (*la chair* en francés, en la traducción en inglés²) como vínculo primordial entre el sujeto y su entorno ofrece una zapata importante para pensar las transformaciones de la noción de cuerpo a partir de la utilización de nuevas tecnologías de información y comunicación en la vida cotidiana.³ Su concepto de “esquema corporal” desborda los aspectos neurofisiológicos para plantear que el esquema corporal está asociado a la forma del sujeto “estar en el mundo”. Este concepto tiene que ver con su actividad y propósito o motivo, así como con la relación dialéctica entre el cuerpo actual (aquel que tenemos en un momento dado) y el cuerpo habitual (aquel al que estamos acostumbrados y que deviene en el tiempo).

El concepto de esquema corporal supone un juego entre imagen corporal (que designa el cuerpo como un objeto o conciencia) y el esquema corporal que tiene una dimensión operativa, una dimensión infraempírica o sensible trascendental que es la base para la operación intencional. Merleau-Ponty (2008 [1945]) apunta hacia un cuerpo flexible que permite una agencia distributiva dentro de las fronteras corporales, así como el entorno que es la espacialidad implicada en la movilidad corporal. Mientras la imagen corporal se caracteriza y está generada desde una aprehensión visual primaria del cuerpo como un objeto externo, el esquema corporal emerge de aquello que —con la teoría autopoietica— se

² En Merleau-Ponty (2003 [1995]), en una nota del traductor, Vallier, se explica que el texto original en francés, *La Nature: Notes course du Collège de France* fue publicado en el 1995, 34 años después de la muerte de su autor. Este texto fue seguido por otros dos, cada uno bajo el título de *Notes de cours* en 1996 y en 1998. Vallier nos dice que este volumen es una traducción de los tres cursos ofrecidos en 1956-1957, 1957-1958 y 1959- 1960 en el Collège de France. Añade que una particularidad de esta obra de Merleau-Ponty es la forma accidentada de la recopilación del material, que se obtuvo gracias a la transcripción de sus conferencias hecha por dedicados y atentos estudiantes, junto a escasas y fragmentadas notas de su autoría. Esto hace que el texto sea trazos de su proceso de pensamiento cuyo soporte fundamental fue la expresión oral.

³ De aquí que algunos autores han notado la pertinencia del pensamiento fenomenológico de Merleau-Ponty en el diseño de *Human-Computer Interaction (HCI)* (Aboualfia, Gould y Sprou, 1995).

ha llamado la perspectiva operacional del organismo incorporado o encarnado —*embodied organism*— (Hansen, 2006). Por tanto, hay un proceso preobjetivo de la constitución del mundo que tiene una perspectiva interna pero que paradójicamente incluye lo que está fuera del cuerpo mismo y lo que se encuentra en el dominio interaccional especificado por la acción encarnada. De esto se desprenden tres consecuencias importantes. En primer lugar, el cuerpo siempre es en exceso de sí mismo. En segundo lugar, este exceso involucra el acoplamiento del cuerpo al entorno. Y en tercer lugar, dado que este acoplamiento se realiza fundamentalmente por medios técnicos, este exceso puede ser actualizado con la ayuda de la técnica, ésta entendida como el conjunto de destrezas corporales en relación a instrumentos y modo de operar con fines prácticos.

Sobre tal distinción, Gallagher (1995), por ejemplo, en su análisis de la propuesta filosófica de Merleau-Ponty nos dice que, mientras la imagen corporal es intencional, *noetic*, el esquema corporal involucra operaciones extraintencionales afuera del circuito de alerta, el cuerpo en tanto *prenoetic*. Ésta tiene que ver con un sistema de capacidades y habilidades motoras, de hábitos que permiten el movimiento y la postura corporal. Nótese que el esquema corporal opera por debajo del nivel de autorreferencia intencional, si bien el esquema corporal permite la actividad intencional. Lo anterior permite vincular las formas de representación, comunicación y proceso cognitivo. Dichos vínculos han sido también evidenciados en investigaciones neurociencia social más contemporáneas. Véase, por ejemplo, el trabajo de Lieberman (2013), con su equipo de investigación y utilizando tecnología de visualización como fMRI, muestra que nuestros cerebros reaccionan ante la experiencia de dolor y placer que tiene por origen un acontecimiento social de la misma forma que reacciona cuando el dolor o el placer es causado por razones físicas. Frases como “tengo el corazón roto” o “me duele el alma” parecen ser metáforas que muestran una pragmática con base fisiológica. Comprender los diversos niveles de este fenómeno supone estrechar los lazos entre semiótica y cognición. También supone la necesidad de dar cuenta de las tem-

poralidades —entendidas como las nociones de tiempo que se desprenden en la intersección entre dispositivos, agentes y situación— que hacen posible el andamiaje social.

La propuesta de Kress desde el campo de la semiótica y la educación apunta expresamente hacia los vínculos que se han venido estableciendo entre semiótica social y la perspectiva cognitivista. En esta dirección mencionamos dos vertientes que son relevantes para nuevas avenidas desde la psicología social cognitiva: aquellas investigaciones asociadas a las formas de lectura y procesamiento de información para el aprendizaje (Boeriis, M. y Holsanova, 2012; Damaskinidis, Kourdis, Zentides y Sykioti, 2017; Holsanova, 2014, entre otros) y la orientación cognitivista que se desprende de los trabajos de Lakoff y Johnson (1980, 1999). Kress se adhiere a esta última.

Luego del llamado giro lingüístico en la psicología social, ha habido una apertura para abordar el tema de cómo se forma el significado en la actividad del agente social (Harré y Grant, 1994). En el caso de Harré y Grant, se propone la psicología discursiva, donde el concepto de significación está asociado al rol del significado que estructura la relación persona y contexto. En una línea muy afín, Kress (2010) nos dice que en los signos los agentes median “su propia historia social, su posición social actual, su sentido del espacio social en el proceso de comunicación; y esto se vuelve tangible en la reformulación de las fuentes culturales utilizadas en la representación y la comunicación” (69).

Habría que tomar en consideración que esa vida social está inmersa y se desarrolla en múltiples relaciones espacio-temporales. Tanto en *La fenomenología de la percepción* como en *Lo visible y lo invisible* y, posteriormente, en *Nature*, la dimensión temporal ha estado presente asociada a los procesos de *embodiment* y los ritmos y rutinas de las formas de habitar el mundo día tras día. Las diferencias en cuanto a la noción de tiempo que aparecen en cada una de estas obras —y que ha sido analizada desde el punto de vista filosófico por autores como Al-Saji, 2007 y Hansen (2006)— permiten pensar la multidimensional temporal en relación a los dispositivos móviles. Al-Saji nos dice que, en *La fenomenología de la percepción*, Merleau-Ponty trata una concepción de tiempo vinculada a la

vida intencional, operativa que plantea el vínculo con el mundo objetual en el aquí y ahora., mientras que, en *Lo visible y lo invisible*, la vida se distiende en varias direcciones y aparece vinculada a distintas dimensiones temporales en su relación con el mundo objetual y los otros, dando cabida a la existencia de un pasado de naturaleza inconsciente. Se trata de un pasado que no es posible recuperar, pero que, sin embargo, se instituye junto al presente. En este texto pero también en *Nature* Merleau-Ponty piensa esta aparente contradicción desde otro término, *l'écart* (fisura), que previene al cuerpo de encontrarse en un estado de pura inmanencia (Hansen, 2006), y además permite la experiencia fenoménica del cuerpo cuya individuación no puede ser completamente lograda y precisamente esta imposibilidad inaugura la necesidad del vínculo social y potencia la apertura del futuro.⁴ Más aún, dicha imposibilidad plantea la necesidad de la técnica como mediadora sujeto-mundo y también supone replantearse la relación visión/tacto-mundo.

Merleau-Ponty (1968 [1965]) nos dice a través de la visión y sus equivalentes táctiles —lo que permite el adentro y el afuera y sus intercambios posibles— la espacialidad del cuerpo se incrusta en el espacio del mundo. Según Merleau-Ponty, encontramos nuestra mano a partir de su lugar en el mundo, no comenzando desde el eje que coordina nuestro cuerpo. Si las expansiones técnicas pueden abrir el cuerpo sensorial es porque la experiencia corporal es en su origen técnica. Tanto la experiencia corporal (*embodiment*) como la técnica (*technicity*) en la filosofía de Merleau-Ponty son dos expresiones simultáneamente divergentes pero complementarias y no mantienen una relación entre sí de causa-efecto, permitiendo pensar distintas temporalidades en la experiencia de vida social del agente y sus prótesis tecnológicas.

¿Cómo se generan las formas de valoración del tiempo/espacio en la contemporaneidad y cuáles son sus posibles implicaciones? ¿Cuál es el rol de los llamados *smartphones* o teléfonos inteligentes en este proceso? La experiencia cotidiana

⁴ Éste es un aspecto que Simondon (2009/1958), discípulo de Merleau-Ponty, elaborará en su texto sobre la individuación.

nos dice que el tiempo parece pasar más rápido cuando nos divertimos y muy lento cuando nos abate el tedio del aburrimiento. El proceso fenomenológico implicado en la manera de “estar en el mundo” contemporáneamente supone automatización. Desaparece, a nivel de la conciencia, la mediación de los aparatos en la construcción del espacio social afectando los procesos cognitivos asociados a la estimación o percepción del tiempo. Es indudable que este proceso de automatización aporta a la formación del hábito corporal y social, las rutinas y la ritualización de las formas de interacción social y las rupturas con códigos anteriores de estas interacciones. El rol de la investigación es entonces demostrar esta mediación, así como las prácticas cotidianas emergentes.

Hemos seleccionado el *smartphone* por su lazo cada vez más íntimo con el cuerpo y su rol en la transformación del mundo social, dada su capacidad para comprimir espacio y tiempo en la experiencia subjetiva. La tasa de penetración de teléfonos inteligentes ha sobrepasado a otros dispositivos de comunicación en nuestras sociedades. Las estadísticas revelan que las personas gastan más tiempo del que creen utilizando sus *smartphones*. Si tomamos como ejemplo a los Estados Unidos, el informe de Pew del 2015 (Anderson, 2015), señala que el 68% de los adultos en los Estados Unidos tienen un *smartphone*. Este estudio divulga que la cantidad existente de *smartphones* está a punto de la saturación en ciertos grupos de edad. Por ejemplo, el 86% de los que tienen un *smartphone* están en el grupo de edad de 18-29. Entre las personas de edad 30-49, 83% informa tener un *smartphone* y en los hogares con ingresos sobre \$75.000, es el 87%. Incluso en países con una profunda crisis financiera el mercado de teléfonos inteligentes parece robusto. Puerto Rico —un país inmerso en una crisis financiera y que ha llegado al punto de la bancarrota (con más \$79 billones de la deuda pública)— es uno de los mercados de telecomunicaciones más avanzados en América Latina, con uno de los mayores índices de teledensidad y penetración móvil (citados en Dutta, Geiger y Lanvin, 2015).

La incorporación de los teléfonos celulares como una herramienta de comunicación e interacción ha sido estudiada durante este siglo XXI. No obstante, las particularidades de las

formas de interacción de los usuarios con sus *smartphones* —a partir de la proliferación de las redes sociales, juegos y posibilidades de transacciones financieras y compras junto a la gran variedad de aplicaciones existentes para funciones y servicios específicos— requieren más investigación. Transformaciones importantes en la relación tiempo y espacio han sido analizadas por autores como Harvey (1989) en su libro sobre la condición de la posmodernidad. Este autor argumenta que la desestabilización del fordismo nos trajo un nuevo sistema de orden político y social basado en la flexibilidad. Este nuevo modo de acumulación exige flexibilidad con respecto a los procesos de trabajo, mercados, formas de producción y patrones de consumo (Harvey, 1989). La forma de producción flexible, que pone énfasis en procesos de innovación y la exploración de nuevos mercados, ha sido apoyado por los desarrollos de las tecnologías digitales en una variedad de campos: teleinformática, ingeniería genética, robótica, tecnologías visuales y tecnologías emergentes generando una sociedad cyborg (Gray, Mentor y Figueroa-Sarriera, 1995). Ésta es una sociedad que constantemente produce y se reproduce en una matriz compleja de tecnología digital de información y telecomunicaciones. Este fenómeno se traduce en la comprensión acelerada de la matriz de espacio/tiempo (Harvey, 1989), cuyas consecuencias para la transformación de los procesos cognitivos apenas se atisban.

La comprensión espacio temporal, en gran medida, está asociada con el desarrollo en las telecomunicaciones; asimismo, los dispositivos móviles permiten otra comprensión. El “te vi en facebook” supone la comprensión comunicación/transporte. El *smartphone* es un entorno multimediático, donde una variedad de interfaces demandan la atención de la persona. Su uso se ha extendido más allá de lo que provee una simple conversación telefónica de voz como ocurría en el pasado. El *smartphone* es una pequeña computadora con la capacidad de sumergir al sujeto diversas interacciones face-to-face, face-interface, face-interface-net combinando en el día a día distintos espacios y nociones de tiempo. Mientras que abordar el aspecto “adictivo” es muy común en psicología, también son posibles otros abordajes que apunten

hacia las formas de construcción de la subjetividad en la contemporaneidad.

Desde una perspectiva psico-social la teoría de la “flow” de Csikszentmihalyi (1990) resulta pertinente. Dimensiones de “flujo” incluyen una concentración intensa, un sentido de estar en control, una pérdida de la autoconciencia y una transformación del tiempo. En el contexto de la Tecnología de la Información (IT) Trevino y Webster (1992) describen cuatro dimensiones de la experiencia de flujo: 1) una dimensión de control, captura al sujeto una percepción de que tiene control sobre la interacción con la tecnología; 2) un foco de atención, la persona logra un encuadre para la acción; 3) una dimensión de curiosidad, sugiriendo que durante una experiencia de flujo hay mayor curiosidad sensorial y cognitiva que estimula al sujeto a continuar la interacción, y 4) una dimensión de interés intrínseco, donde la interacción del individuo con la tecnología se extiende más allá de la mera instrumentalidad, llegando a ser placentero y agradable como un fin en sí mismo. Posiblemente, Csikszentmihalyi nunca pensó que sus ideas —que vienen de la psicología positiva de la búsqueda de la felicidad— pasarían a tener relevancia para el estudio de la experiencia tecnológica.

Proponemos que, de estas tres dimensiones, la primera se dirige al mundo operativo del que nos habla Merleau-Ponty. Desde esta óptica puede adquirir preeminencia un sentido del presente, cierta conciencia que permite el encuadre y selección. Cuando se añaden las otras dimensiones, entran al juego aspectos cognitivos asociados al pasado forjador de hábitos, intereses, afectividades que orientan los procesos atencionales y, sobre todo, añade el ámbito del placer en sí mismo que desborda la instrumentalidad inicial que podría haber estado orientada a un objetivo racional particular. En este sentido, aluden tanto al pasado inaccesible que funda el inconsciente y a la virtualidad de lo que puede ser que inaugura el horizonte futuro.

Cuando convertimos el diseño de un dispositivo en objeto de estudio desde el punto de vista de la semiótica y la cognición, habría que diferenciar entre el *affordance* del diseño, las acciones e interacciones concretas entre sujeto y dispositivo,

así como las narrativas que se construyen a partir de éstas y que mantienen relaciones complementarias como también paradójales con las motivaciones originales del diseñador.

Smartphones

Desde la semiótica social Adami y Kress (2010) apuntan hacia lo que el diseño provee (*affordance*) y su relación con la formación de *habitus* en el proceso de construcción del mundo que habitamos. Kress y Pacheler (2007) entienden el concepto de *habitus* desde el ámbito del aprendizaje, donde las formas de encuadre del mundo habitable al mismo tiempo retan a la par que facilitan el proceso de aprendizaje. Los autores hablan sobre las implicaciones para un mundo poblado de tecnología ubicua:

A part of the development of that habitus is that those who 'have' it are accustomed to immediate access to the world (to be) framed and that it should be ubiquitously available. Ubiquitous access to resources for learning assumes an attitude to the world where all of the world is always already curricularised, everywhere. The habitus has made and then left the individual constantly mobile —which does not refer, necessarily, to a physical mobility at all but to a constant expectancy, a state of contingency, of incompleteness, of moving toward completion, of waiting to be met and 'made full'. (Kress y Pacheler, 2007: 27)

El modelo analizado por los autores es un NOKIA N95; este teléfono data del 2006 y se lanzó al mercado en el 2007. Este modelo podía estar cerrado o abierto. En cuanto al *affordance* del dispositivo o hardware, estos autores hacen notar la diferencia con respecto a la forma del teléfono móvil anterior: el NOKIA N95 era más largo y rectangular, pantalla colorida, muy poco espacio dedicado a botones. Cuando el dispositivo estaba cerrado la sección táctil quedaba centralizada en un navegador con varios botones organizados alrededor de éste. Además, la sección dedicada al output visual era mayor que aquella dedicada al input por vía táctil. Cuando el dispositivo estaba abierto (deslizando la parte de al frente hacia atrás),

se podía apreciar un teléfono móvil y aparecía un pequeño teclado alfanumérico. De acuerdo a esta descripción, los autores indican que se da prioridad al aspecto visual sobre el táctil. Adami y Kress sugieren que las nuevas comunicaciones suponen mayor espacio para la pantalla, preeminencia de lo visual en relación a la funcionalidad (navegación, imagen, posicionamiento por GPS, etcétera). En este modelo no se puede textear o entrar un número a menos que se deslice la parte frontal hacia atrás. Sugieren estos autores que el interés del diseño es mantener en el trasfondo aquellas funcionalidades que eran típicamente asociadas con el teléfono y destacar sus características de “convergencia” (la integración de cámara, música, juego, GPS, etcétera). En este modelo el output visual adquiere preeminencia —insisten los autores— y la funcionalidad de escritura tiene menos prioridad que otras funcionalidades como la captura de imágenes. Así, “la ‘generación de contenido’ y la ‘creación de texto’ son ahora más probable que sean realizados por medio de representación-según-selección, ‘encuadre’ y copia del material semiótico disponible, por vía, por ejemplo, del internet” (Adami y Kress: 187).

El diseño de los *smartphones* actuales contrasta bastante con el diseño anterior. Tal parece que el diseño del iPhone ha venido a dictar la pauta en este mercado, aunque cada modelo puede tener sus especificidades. Una de las diferencias más evidentes respecto a *smartphones* anteriores es el tamaño de la pantalla. La misma ha acaparado casi la totalidad del espacio frontal del dispositivo. Ahora bien, habría que tener cuidado en adelantar la idea de que esto automáticamente significa una preeminencia de lo visual. Acceder a todas las funcionalidades del teléfono ahora es posible por apps móviles (aplicaciones informáticas diseñadas, en este caso, específicamente para *smartphones*). Si bien cada app tiene su propio ícono de representación, no es menos cierto que el acceso requiere tocar el ícono para activar el API (*Application Programming Interface*, el conjunto de códigos, rutinas, protocolos a partir de los cuales se generan las aplicaciones y su interconectividad) que permite la relación entre la demanda de un usuario, la información particular resultante y la cadena de interacciones subsiguientes. En este diseño, entonces, lo visual ca-

balga con lo táctil para producir el resultado deseado. Si bien recientemente se ha dado cierto empuje a la activación por voz, sabemos que requiere mayor desarrollo, especialmente cuando se utilizan idiomas adicionales al inglés. Se conserva, sin embargo, la necesidad de tomar el aparato con ambas manos, aspectos que también estaba presente en el modelo analizado por Adami y Kress (2010), pero en esta ocasión lo táctil no se limita a la necesidad de agarrar el dispositivo o textear, sino que es necesario para activar el conjunto de las funcionalidades del dispositivo. Incluso diría que funciona como un anticipo de la gratificación, lo que parcialmente explicaría el desasosiego cuando se nos pierde. Dscout (2016) —una corporación que se dedica a hacer investigación sobre el uso de la tecnología digital— realizó una investigación sobre las veces en las que los usuarios tocan su teléfono inteligente. A tales propósitos reclutó 94 participantes que utilizan plataforma Android. A través de una app de investigación, monitorearon todas las veces que la persona desliza (*swipe*), toca levemente (*tap*) o selecciona (*pinch*) 24 horas durante cinco días. A todas estas modalidades le llamaron “toques”. Algunos de los hallazgos más sobresalientes son los siguientes: a) la vida cotidiana en el ámbito de la telefonía inteligente parece estar enfocada en redes sociales, que toda suerte de juegos y mensajería más que en otras categorías; b) el uso está restringido a un reducido grupo de apps que manejan jugadores que representan billones de dólares para estas compañías (Facebook, WhatsApp y Messenger, Instagram), y c) uno de los hallazgos más interesantes es que la gran mayoría de los toques estaban asociados a juego, lo que nos lleva al tema de las formas de gratificación, sus procesos sociales y cognitivos, así como sus contenidos como temas que requieren más investigación. Estos temas están íntimamente vinculados a la experiencia subjetiva y diversas formas de incorporación (*embodiment*).

Sólo cuando Adami y Kress (2010) abordan el tema de *software* reconocen que la representación de imágenes que se mueven —como ocurre, por ejemplo, cuando se despliega un menú de opciones—, invitando a la selección por vía del tocar la imagen, plantea un fenómeno diferente. En el caso del iPhone —nos dicen— hay una proximidad/continuidad

lógica y espacial en la medida que tocar un icono produce una acción de forma inmediata. En tal caso, la sensación de control es más directa. Sugerimos que no sólo se genera una sensación de control y capacidad de selección, sino que, más aún, se posibilita la incorporación del dispositivo al esquema corporal de la persona. Visto así, habría que visitar la idea de la preeminencia de lo visual para poner atención a la ecuación táctil-visual como aparato cognitivo. Esta acelerada incorporación también se facilita con dos aspectos adicionales de diseño de hardware: evitar la apariencia abultada de los primeros teléfonos, privilegiando un diseño mucho más fino, y con menos peso que favorece la portabilidad. De otro lado, si bien es necesaria y útil la distinción *hardware* y *software* para propósitos de entendimiento de dos fases de diseño que pertenecen a dos registros de producción diferentes, no es menos cierto que las particularidades del hardware hacen o no viable correr un particular software, de manera que, cuando se trata del estudio del diseño tecnológico, también habría que dar cuenta de las funcionalidades que coadyuvan en el dispositivo donde hardware y software forman una unidad más que una dualidad.

Adami y Kress (2010) sugieren que, con respecto a la multifuncionalidad, el diseño provee cambio de *habitus* en lo relativo a favorecer la intermediación, la cantidad y el “multitasking” en lugar de la precisión, enfocar la atención y la profundidad. Además, sugieren que el diseño favorece un *habitus* donde la agencia está asociada a la apropiación mediante la sección de alternativas dadas.

No obstante, según Eyal y Hoover (2014), un diseño efectivo está vinculado a la formación de hábito. Eyal es fundador de varias compañías de tecnología; en este texto hace acopio de investigaciones en el cruce del área de la psicología, tecnología y comercio. En este texto los autores concluyen que el diseño exitoso es aquel que logra formar hábito y, más aún, mantenerlo. Afirman que el hábito se refiere a repetitividad pero con variabilidad. Para que un dispositivo forme hábito, el mismo debe: a) estimular la acción del sujeto, b) ser fácil de usar pero al mismo tiempo debe requerir un poco de inversión de esfuerzo y tiempo de parte del usuario, c) tener usa-

bilidad o utilidad para el sujeto, d) resolver algún problema y no utilizarlo implicaría algún tipo malestar. En este sentido, para Eyal y Hoover (2014), el diseño exitoso de un dispositivo forjador de hábito es igualmente una vitamina (algo que nos tomamos por costumbre sin tener evidencia inmediata del bien que puede producir a nuestro cuerpo) o una pastilla contra el dolor (*pain killer*) cuya acción es inmediata y verificable; es decir, el dolor se ha eliminado. Nótese que en esta metáfora construye un presente donde se contraponen y al mismo tiempo que se complementan pasado y futuro.

Tanto el concepto de *habitus* utilizado por Kress y demás colaboradores como el de hábito aplicado a las nuevas tecnologías contienen un elemento en común: implican una revalorización del tiempo/espacio y, por consiguiente, transformaciones importantes en nuestro esquema corporal. Eyal y Hoover (2014) proponen en su texto un programa de desarrollo que combine cuatro elementos básicos: a) el estímulo (*trigger*, que puede ser externo o interno), aquello que activa la acción; b) la acción propiamente (dirigida a realizar una tarea con un propósito); c) la inversión (la cantidad de esfuerzo y tiempo que se requiere para dominar el medio) y d) la recompensa (que igualmente puede ser externa como beneficios tangibles o interna como satisfacción personal).

Cuando se revisa la literatura desde el campo del diseño, el mercado, así como algunas investigaciones psicosociales, podemos ver que la relación del usuario con su dispositivo es bastante compleja. Hay varias funciones cognitivas que entran en juego, que impactan la formación de *habitus* y cuyas consecuencias para la transformación de los procesos cognoscen-tes quedan por ser esclarecidos. Lo primero que sobresale es una valorización del tiempo dentro la lógica del capital, como ya han señalado varios autores (Castells *et al.*, 2006; Harvey, 1989). El tiempo invertido en el uso de los dispositivos redund- en ganancia para el capital por la cantidad de información que se provee para el data mining. A nivel de la subjetividad se requiere entonces la necesidad de colaboración y esta cola- boración se logra desde el diseño activando estrategias de gra- tificación que, si bien pueden ser inmediatas, se van gestando en el tiempo. El agente invierte tiempo en la app si le resulta

gratificante; al mismo tiempo, esta inversión de tiempo genera hábito, adherencia y maximización de uso. Pero se genera una relación que puede ser algo paradójica; la repetición puede traer aburrimiento, por lo que se hace imperioso las incessantes “actualizaciones” de sistema operativo, apps y hardware. Las actualizaciones no sólo deben ser entendidas en su aspecto económico de ampliación del desarrollo del capital, sino también en su funcionalidad cognitiva de vínculo entre memoria, agencia del sujeto (sus motivaciones, intereses, necesidades y deseo) y vínculo social (que se distiende ahora en una diversidad de relaciones espaciales y temporales).

Kaun y Stierstedt (2014) entrevistaron a usuarios de Facebook sobre cómo éstos navegaban, hacían sentido y problematizaban las posibilidades y límites que imponía la plataforma a la estructuración del tiempo. De este estudio se desprenden tres nociones diferentes de tiempo: a) el archivo (cómo se organizan los contenidos de la memoria en la plataforma), b) el flujo (la experiencia inmediatez y temporalidad efímera) y c) la narrativa (*performing memories*). Asimismo, las funcionalidades que ofrece el diseño de *smartphones* supondrían ver estas tres nociones de tiempo transversalmente con respecto a memoria, agencia y vínculo social.

En resumen, la experiencia fenomenológica se puede entender como una negociación constante entre diversas relaciones espacio-temporales donde cohabitan una variedad espacios sociales y experiencias temporales encarnadas o incorporadas (*embodied*, es decir, hechas cuerpo a través del esquema corporal) mediante la técnica que supone la interacción con nuestros dispositivos móviles. En este sentido, la relación entre imagen corporal y esquema corporal es una que exige nuevas formas de abordajes conceptuales, nuevas categorías y metodologías. En el ámbito teórico éste es el reclamo de autores como el mismo Kress (2010) cuando reclama la inadecuación del concepto de *multimedia* en favor del concepto de multimodalidad, trasladando el énfasis del medio al modo. En el ámbito metodológico ha habido un reclamo para generar más investigación empírica en relación a los usos actuales del *smartphone* en la estructuración de la vida cotidiana especialmente en aquellas prácticas que retan los

imperativos de la productividad acelerada y la maximización del tiempo de trabajo (Wajcman, 2008). Wajcman propone la posibilidad de que los dispositivos móviles puedan permitir técnicas emergentes de manejo de tiempo para lidiar con los sentimientos de escasez de tiempo y presión de tiempo. Finalmente, como he mencionado anteriormente, cómo se experimentan las coordenadas espacio-temporales no puede ser analizado sin tomar en consideración el cuerpo implicado, es decir, el cuerpo que se produce en la intersección orgánica e inorgánica, el esquema corporal que surge en la intersección de cuerpo y sus prótesis electrónicas. Dentro de este tema, hemos propuesto el estudio del *self-automonitoreado* (Figueroa-Sarriera, 2013). El *self-automonitoreado* es posibilitado en gran medida por los dispositivos móviles (por ejemplo, *fitbit* que produce y guarda memoria de nuestras metas, las calorías ingeridas, la cantidad de pasos, la frecuencia e intensidad del ejercicio y el saldo entre consumo calórico y actividad metabólica en función de nuestras metas y objetivos). Se trata de un *self* que discurre entre el pasado, el presente y el futuro de un cuerpo como *data* de sí para sí y para los demás, que aspira a ser saludable y que para ello se adhiere a la vez que reta los discursos de las autoridades médicas, las políticas de salud pública y las formas de alimentación, ejercicios y estilos de vida normativos. Esta agenda de investigación supone articular las estrategias de análisis que ofrece la semiótica social y estudios cognitivos. En la primera se atienden las formas de representación, los modos de comunicación, los medios y los arreglos sociales emergentes. En los estudios sobre cognición se trabajan las formas de codificación, procesamiento y almacenaje de información, comprometiendo tanto la base neurofisiológica como las funciones del ensamblaje social y cultural en tales formas.

Referencias

- Aboulafia, A., Gould, E. y Spyrou, T. (1995). Activity Theory vs. Cognitive Science in the Study of Human-Computer Interaction. Recuperado de http://www.syros.aegean.gr/users/tsp/conf_pub/C12/c12.pdf

- Adami, E. y Kress, G. (2010). The social semiotics of convergent mobile devices: new forms of composition and the transformation of habitus. En *Multimodality. A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*, 184-197. Londres/Nueva York: Routledge.
- Anderson, M. (2015). Technology Device Ownership: 2015. Recuperado de <http://www.pewinternet.org/2015/10/29/technology-device-ownership-2015/>
- Boeriis, M. y Holsanova, J. (2012). Tracking Visual Segmentation: Connecting Semiotic and Cognitive Perspectives. *Visual Communication*, 11(3), 259-281.
- Castells, M., Fernández-Ardévol, M., Linchuan Qiu, J. y Araba, S. (2006). *Comunicación móvil y sociedad. Una perspectiva global*. Barcelona: Ariel.
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The Psychology of Optimal Experience*. Nueva York: Harper Perennial Modern Classics.
- Damaskinidis, G., Kourdis, E., Zentides, E. y Sykioti, E. (2017). Eye-tracking the semiotic effects of layout on viewing print advertisements. *Public Journal of Semiotics*, 8(1), 46-66.
- Davidson, C. N. (2012). *Now You See It: How Technology and Brain Science Will Transform Schools and Business for the 21st Century*. Nueva York: Penguin Books.
- Dscout, Inc. (2016). Mobile Touches, Dscout'S Inaugural Study on Humans and Their Tech. Recuperado de <https://blog.dscout.com/mobile-touches>
- Dutta, S., Geiger, T. y Lanvin, B. (Eds.) (2015). Global Information Technology Report 2015. ICTs for Inclusive Growth. *World Economic Forum*. Recuperado de <http://wef.ch/1Bpf1vZ> .
- Eyal, N. y Hoover, R. (2014). *Hooked. How to Build Habit-Forming Products*. Nueva York: Penguin Books.
- Figueroa-Sarriera, H. (2013). El cuerpo del domus entre dos siglos desde el discurso tecno-psicológico. *Nómadas*, (38), 31-46. Recuperado de <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/11-articulos-38/84-El-cuerpo-del-domus-entre-dos-siglos-desde-el-discurso-tecno-psicol%C3%B3gico>
- Figueroa-Sarriera, H. (2017). *Imaginarios del sujeto en la Era Digital*. Quito: CIESPAL.
- Gray, C. H., Figueroa-Sarriera, H. J. y Mentor, S. (1995). Cyborgology. Constructing the Knowledge of Cybernetic Organisms. En C. H. Gray, H. J. Figueroa-Sarriera y S. Mentor (Eds.), *The Cyborg Handbook*, 1-14. Nueva York: Routledge.
- Harvey, D. (1989). *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Basil Blackwell.

- Holšánová, J. (2014). Reception of Multimodality: Applying Eye Tracking Methodology in Multimodal Research." En J. Carey (Ed.), *Routledge Handbook of Multimodal Analysis*, 285-296. Londres/Newbury Park: Routledge. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/259501157_Reception_of_multimodality_Applying_eye_tracking_methodology_in_multimodal_research
- Kaun, A. y Stierstedt, F. (2014). Facebook Time: Technological and Institutional Affordances for Media Memories. *New Media and Society*, 16(7), 1154-1168.
- Kress, G. (2010). *Multimodality. A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Kress, G. y Pachler, N. (2007). Thinking about the 'm' in m-learning. En N. Pachler (Ed.), *Mobile Learning: Towards a Research Agenda*, 7-32. Londres: WLE Centre. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/233981184_Thinking_about_the_'m'_in_m-learning
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999). *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. Nueva York: Basic Books.
- Merleau-Ponty, M. (1945/2008). *Phenomenology of perception*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Merleau-Ponty, M. (1968 [1965]). *The Visible and the Invisible*. Evanston: Northwestern University Press.
- Merleau-Ponty, M. (2003 [1995]). *Nature. Course Notes from the Collège de France*. Evanston: Northwestern University Press.
- Simondon, G. (2009 [1958]). *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*. Buenos Aires: La Cebra/Cactus.
- Trevino, L. K. y Webster, J. (1992). Flow in Computer-Mediated Communication: Electronic Mail and Voice Mail Evaluation and Impacts. *Communication Research*, 19(5), 539-573.
- Wajcman, J. (2008). Life in the fast lane? Towards a Sociology of Technology and Time. *The British Journal of Sociology*, 59(1), 59-77.

Interaccionismo y/o interactividad en el museo con narrativas transmedia

GERMÁN GARCÍA OROZCO

Introducción

El museo no es refractario a la capacidad transformadora de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), ni mucho menos se resiste a un ecosistema de medios fluidos. Las narrativas transmedia se incorpora en el museo como un aparato de mediación, promoviendo la interacción y/o interactividad. Asimismo, crea las condiciones para que el consumidor cultural se aproxime de forma vital con las obras artísticas.

Para saber la manera en cómo ha logrado estas conquistas, es necesario definir dos categorías que son concluyentes para la consolidación de un modelo de museo que propicia interaccionismo y/o interactividad.

Por un lado, conceptualizaremos e identificaremos las características que han hecho de las narrativas transmedia una fuente fértil de medios, discursos y lenguajes. Por otro, explicaremos los distintos momentos y perspectivas con que el museo fundamenta su razón de ser: la museología.

Finalmente, las conceptualizaciones de narrativas transmedia y museología se articulan para escudriñar sus principios teleológicos, de manera que el museo pueda encontrar posibles estrategias que promueva la experiencia del consumidor cultural a través de la interacción y/o interactividad.

Narrativas transmedia

La narrativa ha sido un dispositivo imprescindible en la estructura y consolidación de la memoria histórica, política, social, económica y cultural de las sociedades.

Las TIC han transformado las dinámicas de lo cultural que deja ver y oír un discurso polifónico conformado por relatos no sólo de las mayorías, sino también las narraciones de las minorías que han sido tradicionalmente acallados y que hoy reclaman ser amplificadas. Entonces, relato y tecnología tienen sus más profundos antecedentes en la Revolución Industrial; sin embargo, es la tecnológica la que permite evidenciar significativas transformaciones. Una proyección de este efecto (Sánchez-Viosca, 1989: 61-62) puede ser entendida a través de la fragmentación de los relatos, una propagación de microrrelatos de una cultura de masas que se legitima a sí misma y que se mueve de un medio a otro, generando hibridaciones y cruces. Por consiguiente, los procesos de significación y construcción de sentido se expanden a un amplísimo horizonte de posibilidades que modifica las lógicas de aprendizaje por imitación (reproducción) por las del descubrimiento (exploración), propias del paradigma de la tecnología informacional (Orozco, 2007: 115).

Como consecuencia de este ecosistema, las narrativas transmedia adquieren un carácter dinámico a partir de la convergencia no sólo de medios sino también discursos. El concepto *transmedia* (Moreno, 2013: 120) es creado por Marsha Kinder en *Playing with Power in Movies, Television and Video Games* y es Henry Jenkins, del Massachusetts Institut of Tecnology, quien lo populariza.

Varios autores han desarrollado este concepto; sin embargo, Scolari (2013) nos ofrece la siguiente perspectiva: “Las Narrativas Transmedia son una particular forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónica, audiovisual, interactivo, etc) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etc)” (p. 24). De esta manera, las narrativas transmedia se dispersan como un rizoma de medios mixtos o híbridos (Mitchell, 2005) que explora las potencialidades sensoriales y cualifica la experiencia como un proceso de comunicación fluida.

Asimismo, las narrativas transmedia son “un tipo de relato donde la historia se despliega a través de múltiples medios y plataformas de comunicación, y en el cual una parte de los consumidores asume un rol activo en el proceso de expan-

sión” (Scolari, 2013: 24). Es decir, el espectador puede tener la opción de asumir el rol de consumidor como de productor, una manera de incrementar su participación.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario explicitar la manera en cómo las narrativas transmedia operan en el contexto del museo. Un museo transmedia es el que utiliza todo tipo de medios para comunicarse con sus públicos aprovechando las características narrativas específicas de cada uno de ellos. Contenidos y discurso de todos los medios utilizados deben completarse y complementarse, formando así un conjunto que se comprende y disfruta cuando se participa de la totalidad. Transmedia requiere una estrategia narrativa completa y no una mera estrategia comercial que suma medios sin tener en cuenta las interacciones entre los mismos. El museo transmedia utiliza la sede física, la sede virtual, la sede virtual en movilidad y otros recursos digitales y analógicos, como las publicaciones en papel, para aumentar el conocimiento y hacerlo accesible a todas las personas (Sánchez, 2015: 89).

Así, el museo transmedia, al incluir lo analógico y digital como formas de mediación, permite activar tanto las interacciones y/o interactividades como parte de una estrategia planeada que el museo asimila para aproximarse con sus públicos. Como resultado de ese proceso, se desprende la necesidad de amplificar el concepto de mediación desde la siguiente óptica:

Supone como punto de partida abandonar la idea de que las mediaciones proceden sólo de los medios y que éstas, en cierta manera, son su extensión. Las mediaciones a las que me refiero son procesos estructurantes que provienen de diversas fuentes, que inciden en los procesos de comunicación y que conforman las interacciones comunicativas de los actores sociales. (Orozco, 2007: 107)

El espíritu de la museología

El proyecto ilustrado de la modernidad está representado en el museo como modelo canónico, que puede ser interpretado de la siguiente manera: “El Museo es la sede ceremonial del patrimonio, el lugar en que se le guarda y celebra, donde se

reproduce el régimen semiótico con que los grupos hegemónicos lo organizaron. Entrar a un museo no es simplemente ingresar a un edificio y mirar obras, sino a un sistema ritualizado de acción social” (Canclini, 1989: 158).

El coleccionismo definió la concepción tradicional del origen de los museos del siglo XVIII a través de objetos de distintas naturalezas: artísticos, antigüedades, gabinete de curiosidades, hallazgos arquitectónicos, descubrimientos de culturas a causa del colonialismo, entre otras. Cuando estas colecciones pasaron a formar parte del patrimonio nacional, se inauguraron públicamente la mayoría de estos museos como primera señal de socialización y democratización de su respectivo acervo cultural. El British Museum de Londres (1753), la Galería de Kassel (1760) y el Louvre (1798) ejemplifican algunos de estos referentes.

Este proceso transformador del sentido privado de las colecciones a lo público deviene en un nuevo valor:

La musealización hace que las cosas devengan “objetos”, una clase especial de objetos: objeto de museo. Cuando las cosas del mundo real entran en la institución museística se les confiere una condición que no tienen cuando se mueven en el mundo de las mercancías, devienen documentos y su valor de uso y de cambio desaparece. Así los objetos adquieren una cierta plasticidad al convertirse en cosas a interpretar y con significado. (Navarro, 2011: 53-54)

En consecuencia, este primer género de museo privilegia coleccionar, conservar e investigar, trilogía funcional que se ampara desde la perspectiva positivista —racionalidad, historicidad y evolucionismo— a partir de prácticas autoritarias, unidireccionales, oficiadas por expertos, conservadores, museógrafos, curadores, políticas elitistas —gusto burgués—, entre otras, que, a través de su papel de emisores —productores— de sentido, ponderan la universalidad de la significación de las piezas de la colección en el marco de una ritualidad institucional (protocolos para las exposiciones, inauguraciones, dispositivos para el montaje, entre otros).

Durante esta producción de significación del discurso expositivo, intervienen dos tipos de mediaciones:

Una, generalmente, sustentada por los principios del *connoisseurship*, y que es mostrada a partir de exposiciones donde se enfatiza la organización lineal de las piezas y de dónde provienen. La otra, sustentada por la didáctica o por la instrucción es mostrada a partir de exposiciones que subrayan cómo la pieza “debe” ser interpretada con concisión y claridad. (Padró, 2003: 57)

En otros términos, el relato museístico es neutro, descriptivo, identificativo y afirmativo. Los visitantes, por tanto, constituyen el último eslabón de esta relación que, a través de la contemplación de la obra aurática (Benjamín, 1936),¹ prescribe una interacción pasiva de los espectadores y única posibilidad de participación. Por lo tanto, los visitantes son considerados sujetos que deben ser llenados de conocimiento y de saber ilustrado.

En tanto, la museología analítica surge como una alternativa a la tradicional, la cual desarrolla una teoría del museo con sentido epistemológico y define al museo como un medio de comunicación en el marco de una cultura institucional, caracterizada por una dimensión técnica, pragmática y funcional. Por lo tanto, el carácter de esta clase de museo privilegia coleccionar, conservar, investigar, exponer y educar. Entre tanto, capta la atención de los visitantes a través de rimbombantes exhibiciones (temporales y/o itinerantes), usando el marketing y la gestión cultural como mecanismos para democratizar el acceso a los museos.

Se crea la simbiosis entre arte y entretenimiento en el museo, perspectiva que tiene sus antecedentes en la industria cultural. Adorno y Horkheimer, desde la teoría crítica, argumentaron que los medios de comunicación reproducían paradigmas hegemónicos, legitimando las ideas del poder e influyendo a sus públicos. Suponían que los consumidores no eran conscientes sobre la forma en que los medios de comunicación modelaban sus prácticas cotidianas porque el consumo entre arte y entretenimiento florecían entreverados en el contexto de la industria cultural.

¹ Caracterizada por el valor cultural, lejanía, singularidad, autenticidad, tradición y ritualidad.

En ese sentido, el museo, en la conquista de producir significativos cambios, genera movimientos pendulares en sus acciones, marcando dos tempos: uno, conservando el hábito del modelo tradicional dado por medio de metanarraciones canónicas, didácticas y elitistas, las cuales dispensan exhibiciones para ser vistas, y otra, que promueve una cultura del espectáculo (Vargas Llosa, 2012; Han, 2013) del objeto artístico para que, a través de la simulación (Baudrillard, 1978), puedan ser experimentadas sensorialmente por los diversos públicos como grupos familiares, adultos, estudiantes de colegios, universitarios, entre otros.

De otra parte, la museología crítica surge como una perspectiva que cuestiona e interroga la génesis del museo: “La museología crítica² surge de la crisis constante del concepto de museo como espacio de interacción entre el público, y una colección y como consecuencia de una política cultural” (Flóres, 2006: 232). Asimismo, “la museología crítica ha sido, en muchos casos, una respuesta a la comprensión del museo como un lugar de división entre expertos y noveles, productores de conocimiento y traductores, visitantes expertos y visitantes consumidores” (Padró, 2003: 52).

Estas reflexiones, por lo tanto, permiten anotar: “Si la cultura del museo entiende que éste es un lugar de duda, de pregunta, de controversia y de democracia cultural, las normas que compartirá la cultura institucional producirán un sujeto encargado de problematizar la genealogía del museo y sus colecciones, y de fomentar lecturas desde múltiples frentes” (p. 57).

De esta forma, la museología crítica se orienta hacia procesos de interpretación de las exhibiciones contrastadas con una polifonía de voces, que cuestionan los relatos hegemónicos y visibilizan lo oculto a través de estructuras narrativas múltiples y diversas. “El discurso que a su vez emerge de la interacción de todos los agentes que intervienen — comisarios, instituciones, públicos, críticos, etc. — a través de procesos de

² La nouvelle museologie (versión francófona liderada por G.H. Rivière) y museología crítica (perspectiva anglosajona que no tiene cabeza visible que lo lidere). Ambas, sin embargo, son corrientes afines.

negociación, consenso o confrontación, es el eje que vertebra la interpretación del museo” (Rodríguez, 2013: 16).

El acervo cultural del museo es un referente que da cuenta de las estructuras de representación sobre las que fueron realizadas; por tanto, es necesario el debate crítico frente a los nuevos signos de representación para hacer del museo no un panteón del pasado, sino un escenario significativo que permita entender el presente. De donde resulta que

lo que interesa no es tanto el valor intrínseco del objeto o del conjunto de objetos, sino su capacidad para desarrollar un concepto, una idea, suscitar una reflexión... entendida esta no como un mensaje que se transmite al espectador (paradigma comunicacional), sino como construcción encaminada a potenciar el debate, el cuestionamiento, la confrontación; en suma, a activar el pensamiento crítico. (Rodríguez, 2011: 61)

Museo en estado expansivo

Las propuestas artísticas que el museo albergó en su colección durante la primera museología estuvieron representadas principalmente por grabados, dibujos, pinturas y esculturas como consecuencia de la tradición formal del arte en Occidente. Las discusiones acerca de la naturaleza del arte estaban orientadas a privilegiar la esencia de lo bello en la obra, de manera que las voces de Leon Battista Alberti, humanista y tratadista del siglo XV, y Kant en el XVIII defendieron esta posición. Ambos autores establecieron la diferencia entre aquello que era inherente a la obra (*ergon*) en contraste con los elementos añadidos (*parergon*) a la misma, por ejemplo, el marco en la pintura o el pedestal en la escultura, arguyendo que estos ornamentos reforzaban el esplendor de la belleza en la obra, pero no eran atributo de lo bello en sí mismo.

Esas ideas, sin embargo, constituyeron el espíritu de la primera museología que recoge las ideas de la Ilustración y establece el carácter contemplativo de las obras como una forma de conocimiento, exaltando la belleza como un valor en el arte. Esto significa reconocer que el límite lo impone la obra y que el espectador debe centrarse en la naturaleza que ella misma produce.

Durante el siglo XX, aparece un contrapunto a esta postura con Derrida, quien amplió la discusión desde una perspectiva deconstructivista afirmando: “El parergon (marco, vestido, columna) puede aumentar el placer del gusto (...), contribuir a la representación propia e intrínsecamente estética si interviene a través de su forma” (2005: 77).

De manera que el marco, firma, título de la obra, ficha técnica, pared sobre la que se cuelga la obra, entre otros, también se constituyen en elementos que ocupan un lugar relevante en la obra. Esta consideración supone un giro en la museografía donde la puesta en escena adquiere protagonismo para que las obras puedan ser experimentadas y/o contempladas por parte de los consumidores culturales. Estas prácticas pueden ser experimentadas a través de la museología analítica como crítica.

En otro aspecto, es importante destacar que las obras actuales están conformadas por materialidades y formatos diferentes, muy distintas a las tradicionales, como pueden ser instalaciones, ambientes, performance, arte efímero, entre otras, expandido la naturaleza del arte, asimismo, expresando otros valores en el arte. Este acontecimiento ha afectado al museo como contenedor y generado transformaciones en sus estructuras como en los modos de exhibir su contenido.

De este modo, podemos entonces señalar que “el aparato moderno de mediación del arte se ha instalado como una máquina de mostrar que desde hace ya largo tiempo es más poderosa que cualquier obra individual” (Vásquez, 2008: 126), estableciendo con el consumidor cultural una ascendente relación y encontrando en las narrativas transmedia un dispositivo eficaz para hacerlo.

Conclusiones

La incursión de las narrativas transmedia en el museo parece tener su pertinencia en el contexto de la museología crítica, por cuanto comparten la idea del relato como eje central de su ecosistema. Ambas aspiran a una participación más simétrica, incluyente y democrática de sus actores para problematizar, indagar y comprender el patrimonio cultural desde narrativas alternativas o microrrelatos que propicien la producción

de nuevo conocimiento desde nuevas subjetividades, racionalidades, emocionalidades y por qué no desde otras maneras de hacer crítica, soportadas en una convergencia de medios.

Estas coincidencias deben estar planteadas como parte de una estrategia museológica que se promueve desde la curaduría, la museografía y las didácticas para que el consumidor cultural pueda experimentar desde lo cognitivo, emotivo, sensorial, estético, como otras tantas posibilidades, estimulando su capacidad de interacción y/o interactividad.

Para finalizar, debemos expresar que las narrativas transmedia en los museos generan aperturas a las obras de arte *per se*, por ejemplo, pintura, escultura, grabado, fotografía, video, instalación, ambientes, entre otras. Igualmente, estos dispositivos se constituyen en un mecanismo decisivo para las exhibiciones, ya que permiten ampliar las posibilidades de conocimiento sobre ellas, así como permiten diseñar novedosas formas de acercamiento al arte, otorgándole mayores niveles de comunicabilidad e interacción y/o interactividad, como también generar nuevas potencialidades a las obras artísticas.

Referencias

- Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Derrida, J. (2005). *La verdad en Pintura*. Buenos Aires: Paidós.
- Flóres, M. del M. (2006). La museología crítica y los estudios de público en los museos de arte contemporáneo: caso del museo de arte contemporáneo de Castilla y León. *De arte: revista de Historia del Arte*, (5), 231-243.
- Moreno Sánchez, I. (2013). Genoma digital del museo. En M. L. Bellido Gant (Coord.), *Arte y museos del siglo XXI: Entre los nuevos ámbitos y las inserciones tecnológicas*, 119-135. España: Universitat Oberta de Catalunya/UOC.
- Navarro Rojas, Ó. (2011). Ética, museos e inclusión: un enfoque crítico. *Museo y Territorio*, (4), 49-59.
- Orozco Gómez, G. (2007). Comunicación social y cambio tecnológico: un escenario de múltiples desordenamientos. En A. Losada Vázquez, J. F. Plaza Sánchez, M. A. Huerta Floriano (Coords.), *Comunicación, universidad y sociedad del conocimiento: Actas del IV*

- Congreso Internacional*, 149-164. España: Servicio de Publicaciones /Universidad Pontificia de Salamanca.
- Padró, C. (2003). La museología crítica como una forma de reflexionar sobre los museos como zonas de conflicto e intercambio. En V. D. Almazán Tomás y J. P. Lorente Lorente (Coords.), *Museología crítica y arte contemporáneo*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza/Prensas Universitarias de Zaragoza. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=AB6-DAAAQBA-J&oi=fnd&pg=PA13&dq=Museolog%C3%ADa+Cr%C3%ADtica+y+Arte+Contempor%C3%A1neo.++Jes%C3%BAs-Pedro+Lorente+&ots=Lgy6-Auv3g&sig=JBzpNch3u098dbs5Kiu-jd2S58U#v=onepage&q=Museolog%C3%ADa%20Cr%C3%ADtica%20y%20Arte%20Contempor%C3%A1neo.%20%20Jes%C3%BAs-Pedro%20Lorente&f=false>
- Rodríguez Ortega, N. (2011). Discursos y narrativas digitales desde la perspectiva de la museología crítica. *Museo y Territorio*, (4), 14-29.
- Rodríguez Ortega, N. (2013). El museo y su problematización digital: epistemologías en transición. En M. L. Bellido Gant (Coord.), *Arte y museos del siglo XXI: Entre los nuevos ámbitos y las inserciones tecnológicas*, 137-159. España: Universitat Oberta de Catalunya/ UOC.
- Sánchez-Biosca, V. (Diciembre de 1988-Febrero 1988-1989). Postmodernidad y relato. El trayecto electrónico. *Telos*, (16), 59-68. Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/30096/060944.pdf?sequence=1&isAllowed>
- Scolari, C. A. (2013). *Narrativas Transmedia: Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Deusto.
- Vásquez Rocca, Adolfo (2008). Estética de la virtualidad y deconstrucción del museo como proyecto ilustrado. *Nómadas*, (28). Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/columbia/iesco/nomadas/28/11-estetica.pdf>

*Ficciones, realidades
& redes sociales*

El juego de las posibilidades. Borges, la mentira y las redes

KAREN MARIANA HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

ERNESTO PESCI GAYTÁN

CLAUDIA CECILIA FLORES PÉREZ

Introducción

La palabra *comunicación* expresa una verdad propia siempre en tensión. Dicha palabra hace énfasis en la pluralidad de los modos del discurso, subraya la pluralidad de los modos del lenguaje y el carácter específico de aquella singularidad que llamamos *ciencias de la comunicación*. El uso salvaje de la palabra está de vuelta, con falsos profetas, con mundos y acciones que sólo existen entre los nudos de la Red, que son aceptados y adaptados por grandes capas del empalme social. Entonces, ¿Cómo plantear hoy este fenómeno humilde y explosivo que es la palabra comunicación? ¿Cómo se efectúa la producción del lenguaje, es decir, el paso de la palabra a la frase y de ésta a la interpretación? Tales interrogantes nos conducen a formular tres perspectivas diferentes que están íntimamente vinculadas: una retórica, una semántica y una hermenéutica. Por ello, el presente texto pretende interrogarse, desde la lectura de un cuento del poeta argentino Jorge Luis Borges publicado en 1940: *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, el problema de la nueva *enfermedad* de nuestra civilización, a saber: la multiplicación de las fantasías, la multiplicación de las irrealidades, la proliferación de las *fake news*, la fiebre de la producción acrítica de información hasta el punto de que, para muchos, la felicidad ha pasado a ser idéntica a este ceguera tecnologizante.

Mundos de fantasía, el efecto fake y el perfecto Maia son los apartados que componen esta breve fenomenología de la red 2.0, aquella versión de la *web* que ha desatado la amarras de la expresión maledicente de las voces del “precariado”, ex-

presión que Zygmunt Bauman (2016) empleó para referirse a los resentidos usuarios de redes sociales que se caracterizan como indignados ante el fracaso de la democracia de nuestro tiempo en la sociedad global, complejo fenómeno comunicativo que precisa atención crítica urgente.

Mundos de fantasía

“Los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de los hombres”, le dice Adolfo Bioy Casares a su amigo Jorge Luis Borges—según el breve, pero revelador texto del sitio “paripébooks”: *A succession of isolated events* (2018)— una noche en la que alrededor de una mesa conversan y cenan juntos. Cuando éste le pregunta de dónde ha sacado esa memorable sentencia, Bioy Casares le responde que del artículo sobre *Uqbar* de *The Anglo-American Cyclopaedia*. Investigar lo que Bioy Casares ha sentenciado, se convierte en obsesión en el poeta argentino. “Desde el fondo remoto del corredor, el espejo nos asechaba”, refiere Borges, mientras se dirigen en búsqueda del artículo. Lo buscan y no lo encuentran. Pero no se olvidan del asunto. Al día siguiente Bioy Casares busca su ejemplar de *The Anglo-American Cyclopaedia* y da con él fácilmente. Ahí está *Uqbar* y su país imaginario. Después encuentra a *Tlön* con sus ríos y montañas. Cuando esa misma noche los dos amigos visitan una biblioteca para buscar más información no encuentran nada.

Tlön, Uqbar, Orbis Tertius (Borges, 1989) fue publicado en la revista *Sur* en mayo de 1940 e incluido en uno de los libros que conforman su obra *Ficciones* de 1944. Su tema es el creciente escepticismo de la ciencia del siglo XX, y la naturaleza conjetural de todo conocimiento y representación. Sus protagonistas intentan obtener información sobre *Uqbar*, pero cada nuevo descubrimiento que realizan (en el tomo undécimo de *A First Encyclopedia of Tlön*, en la que encuentran la inscripción *Orbis Tertius* estampada en un objeto cónico de extraordinario peso) vuelve más compleja, más difícil de responder la pregunta inicial. Una sociedad secreta de “Astrónomos, Biólogos, Ingenieros, Metafísicos, Poetas, Químicos, Algebristas, Moralistas, Pintores, Geómetras, dirigidos por un oscuro hombre

de genio”, bautizada como *Orbis Tertius* ha estado creando durante siglos a *Tlön* para demostrar la superioridad del idealismo filosófico sobre el materialismo filosófico. Igualmente conjeturó una entidad a la cual atribuir esa invención, y ese lugar es *Uqbar*.

Dicho país y *Tlön* pertenecen a ese tipo de regiones que sólo existen en libros y a las que se llega leyendo (cosa que no las vuelve imaginarias, por supuesto, sino reales, de una forma ligeramente distinta a, digamos, Buthan). Muy rápidamente la segunda excede esa condición. Cierta ocasión Borges da con una brújula con una marbete en la lengua de *Tlön*; luego tropieza con una de sus imágenes religiosas, un tiempo después, un periodista norteamericano descubre los 40 volúmenes de la Primera Enciclopedia de *Tlön*. Aunque se trataba de un “idioma primitivo” pronto se enseña en las escuelas. Su historia (“armoniosa y llena de episodios conmovedores”) reemplaza a la dictada por oficio. Las disciplinas científicas son reformadas al hilo del nuevo saber. El mundo es ahora *Tlön*, y la imaginación de una disgregada “dinastía de solitarios” toma el lugar de la verdad y de la historia.

Vivimos tiempos confusos y quizás incorregibles, pero, “¿cómo no someterse a *Tlön*, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado?” nos preguntamos con Borges. *Tlön*, *Uqbar*, *Orbis Tertius* es un cuento acerca de la imposibilidad de saber y la necesidad imperiosa de hacerlo en momentos históricos que, como en el nuestro, están presididos por la incertidumbre en el que “la diseminación de objetos de *Tlön*”, campea por doquier. La prensa internacional, los medios de comunicación, la cultura de la inmediatez, las redes sociales vocean infinitamente al modo de *Tlön*, el hallazgo. Es la edad digital, en donde el espacio ha sido prácticamente borrado y sólo existe el tiempo presente, el tiempo de la velocidad, el tiempo de la sociedad de las carreras. “Casi inmediatamente” más de un tópico de la realidad ha cedido. “Lo cierto es que anhelaba ceder”, dice Borges. Esto es lo que sucede en este laberinto cultural y político de nuestros días, cuando vemos el fenómeno de las “noticias alternativas”, de noticias falsas, pero también de información que advierte los límites de la información.

No es tarea fácil interpretar el cuento de Borges y mucho menos poder explicar todo lo que su autor ha querido manifestar. Lo que sí se puede decir es que una parte significativa de lo que aborda tiene repercusión en nuestros días, si se compara, por ejemplo, con el fenómeno de *fake news*. En el mundo de la inmediatez vemos muchas e infinitas *Uqbar*, es decir, mundos de fantasía en los cuales miles de seguidores hacen que ese mundo se materialice, aportando fantasías, ideando “mundos nuevos”, desplegando verdades y mentiras, llenos, en este caso, de mala intencionalidad.

El efecto fake

En gran medida, el uso salvaje de la palabra está de vuelta, con falsos profetas, con mundos y acciones que sólo existen en las páginas electrónicas, que son aceptadas y adaptadas como una realidad social. El fenómeno *fake news* o noticias falsas es un acontecimiento que se populariza hasta el punto en el cual se ha hecho proverbial como sustancia primordial de una presunta posverdad intrínseca a las redes sociales, cuyo efecto es globalizante y supranacional. Los casos más emblemáticos de este fenómeno derivan de la intromisión de gobiernos de países en las redes sociales de otros a través de diferentes estrategias ciberocráticas, a saber: jaqueos y sabotajes a plataformas oficiales y privadas para generar caos y desestabilidad; auspicio de campañas de difusión de información tendenciosa para alabar o infamar a determinado candidato o corriente política para potenciar sus intereses, es lo ocurrido durante las elecciones llevadas a cabo en el año 2016 en Estados Unidos (Ackerman & Thielman, 2016) y el referéndum calificado como ilegal por el estado español realizado en la comunidad autónoma de Cataluña en 2017 (Galo, 2018) cuando se señaló al gobierno de Rusia, y empresas relacionadas a éste, como responsables de difundir este tipo de manipulaciones informativas. El otro caso significativo a señalar se consignó en marzo de 2017 con los trabajos periodísticos de *The New York Times* (Rosenberg, Confessore & Cadwalladr, 2018) y *The Guardian* (Cadwalladr & Graham-Harrison, 2018), la denuncia del uso no autorizado de los datos de perfiles per-

sonales de millones de usuarios de *Facebook* por parte de la compañía *Cambridge Analytica* a efecto de manipularlos mediante contenidos a favor de Donald Trump y de la campaña en pro del Brexit en Gran Bretaña¹.

La palabra posverdad se popularizó a raíz de los triunfos del Brexit en junio de 2016 y el de Donald Trump en las elecciones presidenciales del 8 de noviembre de 2016 en Estados Unidos, al grado que el Diccionario Oxford (2018) la eligió como la palabra del año y a la que definió como: “relacionado o que denota circunstancias en las cuales los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública que los llamamientos a la emoción y la creencia personal”.

La entronización de este fenómeno ciberpolítico en México podemos definitivamente situarlo en la campaña de Andrés Manuel López Obrador por la presidencia de la República, aunque este último por la variante correlativa a las *fake* que corresponde a las *hate news* que el “Peje” supo canalizar espectacularmente para ganar el respaldo y la protección de los millones de usuarios de redes sociales con estas características, de ahí su proclamación: “benditas redes sociales”². Acuñando el término “noticias alternativas” o “verdad alternativa” (alternativa en estos casos no tanto a una “Verdad” con mayúscula o trascendental, sino a la “verdad” construida por medios masivos tradicionales en sus alianzas con el poder político-económico en turno) las redes sociales jugaron un papel fundamental en dichas campañas, convirtiéndose en un instrumento ciertamente más efectivo que la ingente cantidad de dinero derrochado en éstas.

¹ Informaciones, las de este apartado, reportadas por la alumna María del Carmen Salazar Aganza desde su investigación actual sobre Posverdad y manipulación en campañas electorales contemporáneas, bajo la dirección de la Dra. Claudia Cecilia Flores Pérez, MIHE-UAZ.

² De acuerdo con Forbes México y Brandwatch “el tabasqueño tomó en sus manos el 40% del total de la conversación que se generó en las redes sociales, manteniéndose muy por encima de sus adversarios, quienes rondaron menos de 20%”. “Lo que pasó con AMLO y las redes sociales fue algo que nunca se había visto en México, el candidato traía consigo una ola enorme de gente que estaba detrás de él y que lo defendía contra todo y todos de una manera incondicional”. Consultar: <https://www.forbes.com.mx/las-benditas-redes-sociales-que-le-dieron-like-a-amlo/>

De tiempo inmemorial, las noticias falsas han acompañado al ser humano. Tradicionalmente se les llamaba *rumor* o *maledicencia*. Pero en la actualidad, el *ethos* de la comunidad de redes sociales ha transformado el rumor en mentiras y calumnias, así como en muestras de odio y resentimiento social que se convierten en tendencias de opinión pública y electorales que se propagan a la velocidad de la luz. Es *un rumor mundial, el rumor* de las redes sociales digitales.

En *Facebook* la presentación de la información no discrimina entre sus fuentes. Puede ser creado por expertos en algún tema, como por algún seguidor sin ninguna experiencia en el mismo. Aquí aparecen los llamados *instant articles*, que hacen más poderoso el fenómeno en cuestión, por tener una accesibilidad sin filtros, dejando que las noticias parezcan reales. Se transforman así en una nueva versión del rumor a través de lo audiovisual, convertidas en noticia verdadera, mimetizándose a ritmo del *Cibermundo*, es decir, a la velocidad de la luz. (Lobo, 2017). En principio, según el creador de *Facebook*, Mark Zuckerber, dichas noticias nada tienen que ver con el mundo de la política, sino con lo que cada quien quiere que tengan que ver, no es que al fingir hubiera querido provocar el efecto correlativo a la posverdad: la ficción, *hypothesi non fingo*; son simplemente formas de opinión, decía, aquellas que conducen a saber a la gente lo que quiere saber de sí mismas. Tal es lo que vemos a diario: cómo cada usuario expone lo que quiere confirmar de sí misma al nivel de ideas, creencias o gustos a través de esta red (Fell, 2018).

Pero según Lobo (2017), estas noticias tienen dos objetivos: ganar dinero a través de la publicidad y ejercer influencia política. ¿Nos parece familiar? Recordemos el principal objetivo de la retórica primera, que antes de la filosofía de Aristóteles se encargaba de la persuasión a través de las palabras, por ello el atrevimiento de afirmar que ha regresado el uso salvaje de la palabra, evadiendo toda convicción y toda norma. No olvidemos que la Palabra tiene un gran poder, y todo gran poder conlleva una gran responsabilidad, que muchas veces parece ignorarse.

la función de las noticias en las redes sociales es distinta de lo que suele suponerse: no se trata tanto de difundir información como de generar comunidad. Sucede que los posteos sirven para proyectar la propia personalidad, fortalecer el lazo con quienes comparten la misma forma de pensar y diferenciarse de otros. Y esta suele darse más allá de las convicciones políticas que uno tenga: dime qué compartes y te diré quién quieres ser. (Lobo, 2017: 41)

El hecho real de las redes sociales es que la verdad de las noticias pasa a un segundo plano. Las plataformas toman partido dando acceso al usuario según sus gustos, sugiriendo noticias, interpretando, comentando. Sólo se puede informar aquello que el usuario quiere saber, lo que el usuario quiere es creer, básicamente en los que comparten perfiles. Estas plataformas encuentran la rentabilidad en este fenómeno. Una ganancia con la cual al usuario se le presentan noticias o información relacionada con aquellas consultas anteriores y que éstas sean del gusto de cada uno. Son redes plagadas de usuarios autoengañados y la reafirmación de sus filiaciones publicitarias.

Para la plataforma *Facebook* el interés principal es la interacción entre sus usuarios. Pone a su alcance aquella información que crea una reacción en éstos. Estas reacciones pueden llevarlos a grandes debates a favor o en contra, fenómeno que se denomina “filtro burbuja”.

Pero sólo satanizar los efectos de las plataformas de redes sociales es un signo de conformismo cultural entre los críticos, y caer en un pesimismo apocalíptico ante la negatividad de la información que corre en ella es lugar común entre los lamentos ilustrados; lo que se propone en todo caso es reflexionar sobre las dimensiones de la rentabilidad que éstas otorgan y cómo han sido soporte, vector y plataforma de políticos en sus relaciones de poder. Pero como la Web aparece también cual opción potencial de espacio liberador, debemos aprender de su uso crítico y dialéctico, así como su conversión epistémica, deóntica y hermenéutica (Pesci, 2017), ya que no se requiere tener tanto dinero para expresarse masivamente en medios electrónicos o impresos, se requiere conocimiento y tener acceso a internet, y “estás dentro del magma”.

El perfecto Maia

En una de sus últimas entrevistas (Pijamasurf, 2016), con su característico estilo crítico y lúcido, Zygmunt Bauman hablaba de por qué las redes sociales podrían ser el nuevo opio del pueblo y cómo puede explicarse por qué la mentalidad neoliberal está creando el mundo de *Tlön* al generar este culto: un mundo sin límites. Cada persona puede crear su propia información.

Mucha gente usa las redes sociales no para unir, no para ampliar sus horizontes, sino al contrario, para encerrarse en lo que llamo zonas de confort, donde el único sonido que oyen es el eco de su voz, donde lo único que ven son los reflejos de su propia cara, Las redes son muy útiles, dan servicios muy placenteros, pero son una trampa.

Tal como lo concluye el sitio de la publicación de la entrevista con Bauman, el engaño “parece estar en nuestra relación editada, comodificada con los otros en las redes sociales... Podemos controlar lo que vemos y lo que nos dice desde nuestro sofá. Esto es evidentemente una ilusión; quizás estas plataformas digitales estén muy cercanas a un perfecto *maia*.”

¿De dónde este nuevo apelativo para la redes sociales? *maia* o *maya*, nadie lo ignora, es un término de significados henchido, polisémico, desde el nombre de la diosa griega de la primavera, madre del dios de la comunicación—los comerciantes y los ladrones—: Hermes; la madre de Siddhartha Gautama (Buda), o de Jesús (Maia significa también “María”), hasta el nombre de una importante civilización y un mes del año (en género masculino). Pero en este caso se refiere a un término que existe en la cultura hindú, proveniente del sánscrito que significa “ilusión, irrealidad”.

El caso lo tenemos en una de las diferentes tragedias ocurridas en la Ciudad de México el 19 de septiembre de 2017, tras la conmemoración de los 32 años del temblor que devastó la ciudad en 1985, ésta vuelve a sufrir los efectos del mismo fenómeno natural. En medio de la tragedia las redes sociales se hicieron presentes. Todas aquellas personas atrapadas por los escombros pedían ayuda y aquellas personas que estaban

cerca de los lugares les mantenían informados sobre la acciones que se estaban llevando a cabo, así mismo no se hicieron esperar todos aquellos videos que mostraban la devastación del lugar. Las respuestas fueron inmediatas, todos los presentes de aquel lugar se volvieron corresponsables y corresponsales. Días después se pide a la ciudadanía no hacer caso de aquella información que no fuera verdadera, pero ¿cómo saberlo?

Las redes han sido un potencial de servicio, portadoras de libertad, pero al mismo tiempo de mentira, engaño y manipulación. En medio del caos de dichos acontecimientos, el grupo Televisa, tras las diferentes coberturas del suceso, crea la particular historia del rescate de una niña llamada Frida Sofía en el Colegio Enrique Rébsmen que estaba en ruinas. La televisora mantuvo al público cautivo por medio de una transmisión en vivo durante un día aproximadamente.

Se encontraba un México herido, una ciudadanía conmovida y solidaria, llena de esperanza enviando mensajes de fuerza hacia los afectados. Era la combinación perfecta para la creación de material audiovisual que ayudara a subir el *rating* de la televisora. Aquella historia de “Frida Sofía” fue el extremo del cinismo en la creación de noticias falsas. Ante esto, las redes no hicieron esperar su “juicio”. El enojo por la manipulación del público con aquella conmovedora historia y tras el múltiple trabajo de la ciudadanía en rescatar a las personas atrapadas, marca aquella diferencia en el uso de las redes. Ahora las miradas se encuentran por todas partes y las redes los mantienen en contacto e interacción para ser autores de noticias. En teoría los *Blogs*, las cuentas de *Twitter*, los canales de *Youtube* y las páginas de *Facebook* crean una esfera periodística que hace avanzar a la sociedad (Lobo, 2017).

Por un lado las redes sociales privilegian el sensacionalismo, la exacerbación y la dramatización propiciando una mayor polarización política y emocional de la sociedad. De ese modo, la esfera política, que en términos democráticos necesita con suma urgencia volverse más racional, en redes se vuelve hipermocional (Lobo, 2017: 44).

La dramatización de Frida Sofía en redes sociales digitales sólo es una de las múltiples noticias que han surgido tras la

tragedia del 19 de septiembre en la Ciudad de México. Pero cada noticia en redes representa la visión de su autor. Ahora todo es observable tras los *smartphones*, los actos de corrupción se miran bajo la lupa. Esta noticia puede sugerir que se trataba tan sólo de una medida de distracción o estrategia de desenfoco por parte del gobierno y las televisoras como respuesta a la presión de la ciudadanía para que el dinero de las campañas políticas fuera destinado a la reconstrucción y la ayuda a los afectados por el terremoto. El suceso no tardó más que un momento en ser viral en redes sociales, pues tuvo gran repercusión en la ciudadanía merced de las miles de firmas electrónicas reunidas para que los dineros fueran destinados a tales fines. Ante esto, algunos diputados, arrinconados por los hechos, entraron en contradicciones, algunos declarando que lo anterior no era posible, otros que había que entregar al “pueblo” el dinero. La polémica se desató. La generación de noticias en las redes exhibió la indolencia y la putrefacción de la clase política.

Este hecho nos hace evocar la película dirigida por Luis Estrada (2014), *“La Dictadura Perfecta”*, en la que acaece la explotación: “La caja china”. La artimaña es el amarillismo mediático, a saber, se trata de crear una noticia “bomba” que permita liberar la presión que debe soportar el gobierno y sus acciones pasen a segundo término del interés público. De esta manera, una ciudadanía manipulable debe identificarse y conmoverse con la noticia “grande”, entretenida y más emotiva que los crímenes de la clase política, de los cuerpos policiacos o los golpes de la realidad económica. Se cruza así nuevamente la línea delgada entre la ficción y la verdad.

El fenómeno de “Frida Sofía” comenzó a dar visos de una *noticia falsa* tras las diferentes versiones que circulaban tanto en medios electrónicos de comunicación como en redes sociales digitales. Dorian Rivas (joven mexicano que se encontraba en el lugar de los hechos apoyando como traductor a rescatistas alemanes) afirmó que, tras sostener una conversación con un elemento de la policía federal, confirmó que no era verdad que una niña estuviera atrapada bajo los escombros. Ni siquiera había la certeza de que hubiera personas adentro, la supuesta comunicación y contacto con la menor era una

vulgar mentira. Así lo declaró un voluntario en una entrevista con la periodista Carmen Aristegui (periódico PSN, 2017).

El sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México removió muchas cosas, podemos decir que derivó también en una catarsis emocional colectiva. Dos consecuencias surgen ante este hecho que pueden ser consideradas como trascendentales en la historia de México. Las nuevas generaciones de mexicanos, etiquetadas normalmente como pasivas ante las problemáticas del país, al momento de los hechos toman la iniciativa y teniendo como arma la tecnología digital, ayudaron al rescate de las víctimas. Al mismo tiempo haciendo eco por toda la red, no se hizo esperar la ayuda y el apoyo ante dichas circunstancias; al mismo tiempo que la juventud mexicana se unía para sacar a las personas de los escombros, ponían en crisis a las instituciones del gobierno no permitiendo que sus intereses políticos se hicieran presentes, y exigiendo a través de las redes el recurso del pueblo en franca expresión de desprecio hacia la clase política. Aquella generación considerada como pasiva, se manifestó como una generación asqueada de lo mismo, proponiendo un mundo alternativo que no repita los errores de la generación de sus padres. Estas acciones despertaron gran admiración entre todos los mexicanos, aunque, tras aquella sacudida telúrica, lo que se esperaba de México es la sacudida moral, social, ética y política. Sacudida ética de jóvenes no maleados por sus políticos, ni corrompidos por las jerarquías “académicas” divorciadas de la realidad.

Noticias falsas o alternativas, ponen de manifiesto la problemática de la nueva realidad, creando mundos caóticos, alimentando un creciente escepticismo en las formas de gobierno y la democracia del siglo XXI. El idealismo de *Tlön* demuestra la superioridad de la realidad, pues en él, el tiempo es pasado como suceso diseminado, lo que inhibe toda posibilidad de acción. Los jóvenes toman la batuta para desmentir las acciones que el gobierno pretende hacer creer al pueblo. Dicho de otro modo, los hombres siguen abarrotando la tierra y en la imaginación de unos cuantos hombres *Tlön* se nos acerca bajo el rostro de la mentira, el engaño y la manipulación. El mundo de las redes se convierte en *Tlön*, llenas de aquellas opiniones, haciendo rentables a las plataformas cibernéticas.

Aquel mundo que Borges creó en su imaginación se está materializando en las redes sociales. Se sabe lo que se quiere que se sepa y se cree en lo que se está de acuerdo en creer. Es aquí donde se aparecen los soñadores, los ingenuos, los que aún quieren creer en el poder de las palabras. Los hechos se borran cuando las personas lo olvidan. La memoria de los usuarios es corta pues las tendencias cambian a diario, enterando la noticia de hoy a la de ayer en el olvido, dejándolo todo al mundo de la inmediatez.

Podemos sostener (Kuri, 2015: 380) que el lenguaje es una institución fiduciaria, es decir, “tú significas lo que significas”. “Creo en lo que me dices, creo en tu palabra”. Es una opción en favor de la comunicación y el primer núcleo fiduciario dentro de la enorme y cuasi-infinita relación de palabras que establecemos cotidianamente los seres humanos. Lo más propio de cualquier intercambio coloquial entre seres humanos es que creemos en lo que decimos. Una opción comprometida en la actualidad al asociarse constantemente con la duda; el lenguaje se cuestiona en todo momento como ajeno a la fiducia, a las formalidades gramaticales, a los códigos éticos...

Al pensar en una obra narrada en primera persona, Borges podría omitir o desfigurar los hechos e incurrir en diversas contradicciones y sólo pocos, muy pocos lectores no centrados en la realidad “objetiva” pretecnológica, adivinarían la realidad prometeica, imaginativa, creativa, llena de “esperanza” que posee. Pero nunca imaginó que aquellas narraciones serían el pan nuestro de cada día en las redes, como lo hemos sustentado. Puedes ser creador de múltiples noticias, pues en cada persona tenemos un corresponsal. Aquellas narraciones en primera persona son las que muestran día a día las denuncias de lo que acontece alrededor, cambiando la mirada directa por la mediada de un teléfono digital.

Aquellos espejos que menciona Borges en la obra son monstruosos, pues multiplican a los usuarios de la red. Las redes sociales digitales son aquellos espejos, pues cada noticia que en ella ingresa, espera ser reproducida, *viralizada*, espera ser *tendencia*, cisma, rumor estridente. Aquella opinión o visión espera ser parte del imaginario colectivo sin que nadie advierta el origen de su “conciencia” creadora. En todo caso,

que “unos pocos lectores, muy pocos lectores” adivinen la realidad en la que se encuentran.

Como lectores, pero sobre todo como comunicadores, nos sentimos con la obligación de advertir a los colegas y aquellos usuarios que no han podido percibir aquella realidad, toda la responsabilidad que lleva consigo la Palabra. En esta era de la información y el conocimiento, de la era de la inmediatez, de la sociedad de las carreras y del puro movimiento, la Palabra se vacía, pierde su sentido. El lenguaje, “institución fiduciaria *per se*”, es puesta en jaque por el uso y el abuso de las falacias, rumores y mentiras que día a día tenemos que enfrentar.

Referencias

- Ackerman, S., y Thielman, S. (2016). US officially accuses Russia of hacking DNC and interfering with election. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/technology/2016/oct/07/us-russia-dnc-hack-interfering-presidential-election>
- Aristóteles, (1981). Acerca de la interpretación, Refutaciones Sofísticas, Tópicos. En *Tratados de Lógica (El Órganon)*. México: Porrúa.
- Bauman, Z., Bordoni, C., y Santos, M. A. (2016). *Estado de crisis*. Barcelona: Paidós.
- Borges, J. L., y In Frías, C. V. (1989). *Obras completas, 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1989). Uqbar, Tlön, Orbis Tertius. En *Ficciones (Obras Completas)*. Argentina: Emecé Editores, 431-443.
- Cadwalladr, C., y Graham-Harrison, E. (2018). Revealed: 50 million Facebook profiles harvested for Cambridge Analytica in major data breach. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/news/2018/mar/17/cambridge-analytica-facebook-influence-us-election>
- Critican a televisa por cobertura sobre “Frida Sofía”, la niña que no existió (21 de septiembre del 2017). *PSN en línea*. Recuperado de <https://psn.si/televisa-frida-sofia-nina/2017/09/>
- El rescate de “Frida Sofía”, la misteriosa niña del Colegio Rébsamen (21 de septiembre del 2017). *Sopitas.com*. Recuperado de <http://www.sopitas.com/797036-rescate-frida-sofia-colegio-rebsamen-frida-sofia/>
- Estrada, L. (2014). *La dictadura perfecta* (Película). México. min. 45.
- Fell, Jason (8 de enero de 2016). *10 frases de Mark Zuckerberg*. Recuperado de <https://www.entrepreneur.com/article/266968>

- Frida Sofía no existe, fue un invento de Televisa (21 de septiembre del 2017). *Polemón*. Recuperado de <http://polemon.mx/frida-sofia-no-existe-fue-un-invento-de-televisa>
- Galo Molina, F. (2018). *Ciberguerra: La lucha de los Trolls y posibles soluciones de los gobiernos*. Tesis. Universidad de Valladolid.
- Hybels y Weaver, R. (1976). *La comunicación*. México: Logun.
- Jakobson y Halle, M. (1967). *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Ciencia Nueva.
- Kuri, R. (2015). Lenguaje y comunicación. En *Filosofía de la comunicación*. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Las redes sociales son la trampa de la modernidad individualista (1 de noviembre de 2016). Pijamasurf. Recuperado de <https://pijamasurf.com/2016/01/las-redes-sociales-son-la-trampa-de-la-modernidad-individualista/>
- Lobo, S. (2017). Cómo influyen las redes sociales en las elecciones. *Nueva Sociedad* 269, 40-44. Alemania.
- Paripébooks (2018). A succession of isolated events. Recuperado de <https://www.paripebooks.com/en/a-succession-of-isolated-events/> 2021/06/18
- Pesci, E. (2016). ¡S.O.S. Web 3.0! Digitalismo Universitario de Tercera Generación. Tesis. Instituto Internacional del Derecho y del Estado/Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- Rosenberg, M., Confessore, N., y Cadwalladr, C. (2018). How Trump Consultants Exploited the Facebook Data of Millions. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2018/03/17/us/politics/cambridge-analytica-trump-campaign.html>
- Word of the Year 2016 is...(2018). Oxford Dictionaries. Recuperado de <https://en.oxforddictionaries.com/word-of-the-year/word-of-the-year-2016>

Análisis del discurso sobre el maltrato animal en Facebook y Youtube. El caso de la gatita Emma

VIANNEY DE LOURDES CARRERA MARTÍNEZ
JOSEFINA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
ALEJANDRO PUGA CANDELAS

Introducción

El 1 de noviembre de 2018 se dio a conocer a través de Twitter y Facebook el fallecimiento de Emma, una gata de un mes de vida, quien fue torturada por una joven de 14 años llamada Scarlett Yamilet el 26 de octubre de 2018. Este acto fue grabado por una compañera suya y subido posteriormente a través de la cuenta de Facebook de la agresora. La rescatadora del animal, Erika Moreno, activista a favor de los animales, manifestó su pesar por medio de su cuenta de Twitter y Facebook sobre el caso de tortura y maltrato que se le dio a Emma, además de poner énfasis al caso al publicar una fotografía del cuerpo del animal sin vida.

Al día siguiente, la comunidad chilena, al enterarse del caso, convocó en la ciudad de Santiago a una marcha para pedir justicia por Emma, nombre que le asignaron a la gata. Ese mismo día se hizo un “velatón” (o velorio) para pedir por el alma del animal.

El 3 de noviembre el usuario Noticiero Animal publica el hashtag #justiciaparaemma con el fin de concientizar sobre el caso. El hashtag comienza a esparcirse principalmente a través de Facebook, YouTube y Twitter, acompañado de comentarios de usuarios que manifestaban indignación sobre el caso. Ese mismo día, en Viña del Mar se convoca a otra marcha. El 4 de noviembre se da una protesta durante la mañana en Colina, lugar donde acontecieron los

hechos. El 5 de noviembre se convocó a otro velatón en Los Ángeles, Chile.

El 6 de noviembre, durante el programa *Bienvenidos*, se entrevistó a la madre de la agresora. La mujer aseguró que su hija estaba en tratamiento psiquiátrico por depresión y ansiedad. Pidió a la comunidad chilena que, aunque los actos de su hija no tuvieran justificación, se solidarizara con ellas ante la situación psicológica de la adolescente. Ese mismo día se dio a conocer el caso del veredicto de la sentencia: la joven tendría que realizar servicio comunitario y tener un control jurídico de los chequeos psiquiátricos que le dictaminaría el juez familiar (Canal 13, 2018).

Los hechos tuvieron principalmente lugar entre el 1 al 9 de noviembre, donde se manifestaron diversas reacciones por parte de la comunidad, desde marchas, velorios comunitarios, entrevistas en diversos medios, así como indignación principalmente por la comunidad chilena y los comentarios vertidos en las redes sociales que se enfocaron en generar conciencia sobre los derechos de los animales. Los siguientes tres días (del 7 al 9 de noviembre), después de conocer los acontecimientos, la noticia comenzó a dispersarse para así ya no tener el peso que tuvo durante la semana en la cual se dio a conocer. Este acontecimiento sirve de encuadre para analizar cómo se construye el discurso sobre el maltrato animal en Facebook, tomando como referencia el caso de la gatita Emma, mediante un análisis del discurso para las demandas que realizan los usuarios al Gobierno y a la responsable.

El derecho animal como un derecho subjetivo

La Declaración Universal de los Derechos del Animal fue aprobada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) el 15 de octubre de 1978; dicha propuesta fue realizada un año antes durante la Tercera Reunión Internacional para los Derechos del Animal, celebrada en Londres, Reino Unido. Según Serrano (2004), algunos tratados estipulan que el animal debe estar libre de sufrimiento físico o psicológico, además de que se condena la

muerte innecesaria de un animal, clasificándola como “biocidio” (501-502).

La adquisición de derechos a cualquier ser vivo, en este caso los animales, se relaciona con el concepto de derecho subjetivo. Ibáñez y Capó (2007) lo definen como: “El sentimiento de una serie de facultades o poderes que le corresponden a uno mismo para hacer algo, para reclamar de otro que lo haga o para exigir de los demás que no perturben o interfieran la propia acción” (44). Define también tres sectores fundamentales dentro de este campo: uso y disfrute, disposición y pretensión. El primero se refiere a que el individuo goza de sus derechos sin rebasar los del otro, el segundo es la capacidad de tomar decisiones sobre su propia conservación y el tercero es el cumplimiento de esta facultad con el fin de su realización (47).

El ser humano otorga garantías al tomar como parámetro el concepto de uno mismo y la comparación será con la de otros; es por esa razón que aún persiste el debate sobre la capacidad de conciencia de los animales (44). Kant consideraba que las personas que violentaban animales son por naturaleza violentas; es decir, iban a repetir el mismo patrón de maltrato, pero ahora con los seres humanos. Por esa razón, la violencia contra los animales no era más que el reflejo de la violencia contra la humanidad (48).

Dentro del derecho subjetivo, la moralidad varía dependiendo de la cosmovisión de la época y de una sociedad determinada. Wagensberg (2015) afirma que la medición del proceso moral es determinada por el sentimiento de compasión y el dominio o ampliación de éste. Dentro de las pasiones humanas, define dos conceptos: lo propio (su complementario sería lo ajeno) y la alegría (su complemento es la tristeza). Con estas fórmulas, se encuentran la alegría empática, la alegría propia por la alegría ajena; la envidia, la tristeza propia por la alegría ajena; el morbo, la alegría propia por la tristeza ajena, y la compasión, la tristeza propia por la tristeza ajena.

Las pasiones antes descritas son el motor para el progreso en materia de derechos del animal. Según Baltasar, éste “resulta de un tenso compromiso entre dos grandes fuerzas opuestas: la compasión que empuja a favor y el placer morboso que empuja en contra (2015: 24). Por tanto, se realizan una

serie de acciones para otorgar derechos al animal debido a que es un ser vivo, a tal grado que se ha asimilado en la cultura el buen trato hacia los mismos. Singer (citado en Méndez, 2014), en su libro *Liberación Animal*, publicado en 1975, destaca dos conceptos clave: el especismo y el antiespecismo. El primero lo define como la actitud favorable a la especie humana a costa del desprecio de otras. El segundo, como su nombre lo dice, es el rechazo al trato desigual de otras especies.

En la actualidad, el uso de las redes sociales es una herramienta efectiva para fomentar el antiespecismo a la comunidad internacional. Un ejemplo serían las organizaciones animalistas y los internautas que alimentan esta ideología. La propaganda de esta ideología ha dado como resultado un progreso moral en materia de los derechos de los animales, ya que se divulga y condena hechos que atentan contra otras especies. El alcance del antiespecismo se ha asimilado en la cultura de la sociedad contemporánea.

Metodología

La metodología realizada en el presente estudio tuvo un enfoque cuanti-cualitativo, partiendo de las aportaciones de Pardo (2013), establecido en cuatro momentos: la identificación del fenómeno sociocultural, el análisis del corpus con técnicas cuantitativas, la elaboración de redes semánticas (en este caso, conteo de palabras usadas con más frecuencia) y el análisis desde una perspectiva cognitiva-cultural.

El fenómeno sociocultural se situó sobre el caso de la gatita Emma, ya que contaba con los elementos necesarios para poder realizar un análisis discursivo sobre el maltrato animal y las discusiones que pueden generarse en los usuarios de plataformas de redes sociales ante este hecho, seleccionando un video subido a YouTube y el perfil de una activista animal en Facebook. En el primer sitio se tomaron como muestra los comentarios del video de la entrevista a la madre de la joven que torturó a Emma, durante el programa “Bienvenidos”. En total se recopilieron 200 comentarios de esta fuente.

En el segundo sitio se utilizaron los 800 comentarios restantes de la cuenta de Erika Moreno, en específico aquellos

que se escribieron en la publicación de la noticia del fallecimiento de Emma. La muestra dio un total de 1,000 comentarios, los cuales se sometieron a revisión (corrección de errores ortográficos, eliminación de imágenes y emoticones) para posteriormente ser analizados cuantitativamente mediante el programa Mathematica, el cual permitió identificar mediante nubes de palabras las primeras cien palabras que más se repetían en el discurso. Para analizar la nube de palabras, se tomaron en cuenta sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios; dos pronombres (*alguien* y *todos*) se utilizaron como consideración debido a la importancia que tenía dentro del material analizado.

Resultados

El análisis de Emma arroja datos importantes sobre las formas de significación y los significados que arrojan hechos como la violencia hacia los animales en la sociedad contemporánea. Las plataformas de redes sociales, al ser un espacio en donde los usuarios pueden interactuar, informarse, compartir información y comunicarse,¹ abre un espacio para conocer cómo se construye un discurso y cuáles son los elementos centrales que van dando un matiz a una problemática en un contexto específico, teniendo claro que las significaciones a ciertos actos no siempre se estructuran de una manera específica, sino que cada sociedad va creando distintos matices, significaciones e interiorizaciones que se transmiten mediante valores, códigos, leyes y reglamentos, sobre las cuales marcan formas de convivencia y concepción acerca de algún hecho o acontecimiento social tomando una postura para actuar a favor o en contra.

En este caso la nube de palabras permitió identificar que la parte esencial del discurso sobre el maltrato animal, como puede observarse en la imagen 1, es *justicia*, lo que hace ver al animal como un igual, un ser vivo, una empatía.

¹ Las plataformas de redes sociales pueden ser lugares en los cuales la información no siempre puede ser transparente. Esto se debe a diferentes factores, como los *bots* (programa informático que puede llevar a cabo tareas programadas e imitar el comportamiento humano dentro de las redes sociales) o *fake news* (noticias falsas que se divulgan a través de las redes sociales con el fin de desinformar a la comunidad cibernética).

se subdivide en tres partes: activa, pasiva y neutral, que consisten en la intención de los comentarios de las demandas que proponen, ya sea el daño a la agresora, el lamento o compasión por el suceso y la petición de justicia sin pedir represalias hacia alguno de las partes involucradas en el caso.

Cuando se habla de “justicia activa”, se refiere a las peticiones de los usuarios que se manifiesta con expresiones de agresión hacia alguno de los actores inmersos dentro del caso, es decir, a la agresora, la madre de la misma y la amiga quien grabó los acontecimientos; este discurso puede identificarse con las siguientes frases: “¡Qué pena! pobre Emmita, ¡ojalá que las asesinas malditas paguen y se pudran, que se mueran!” o también: “Las quemaría vivas. Eso así de simple”.

La “justicia pasiva” se refiere al lamento que los usuarios hacen sobre el hecho, ya sea con expresiones de tristeza o expresando lástima sobre alguno de los actores; sin embargo, la intención de denuncia social prevalece. Por ejemplo: “¡Qué pena!, ¡que terrible!, Pobre bebita” e incluso: “Qué pena más grande por qué no entiendo la humanidad”, a diferencia de la “justicia neutral”, donde los comentarios se enfocan en pedir atención al caso sin intervenir entre los actantes; en otras palabras, los usuarios mantienen una postura neutra dentro de su discurso.

La segunda categoría que corresponde a los pronombres: *alguien* y *todos*. Éstos tienen la función de determinar a qué actor se le exige realizar papel. Por ejemplo: “Qué pena más grande consulta si alguien habrá puesto la denuncia”, y “Muchas gracias a esas personitas que se encargaron que Emmita se haya ido conociendo lo que es el amor y el respeto hacia la vida Dios los bendiga a todos”.

La tercera categoría son las agrupaciones de palabras que implican un sentimiento, la cual también se dividen en cuatro subcategorías: ira, que comprende de todas las palabras relacionadas con esa actitud o que inciten a la violencia; amor, aquellas que lamentan el hecho; condena, las palabras que desaprueban el hecho —pueden ser palabras agresivas o pasivas—, y empatía, que engloba la desaprobación y a su vez la comprensión del acto.

Tabla 1. Clasificación de los resultados

Categorías Subcategorías		Palabras
Justicia	Activa	<i>animal, animales, años, concha, culiada, culpa, daño, darle, debe, espero, gente, hacer, haga, hicieron, hija, hizo, indefenso, justicia, madre, mal, mala, maldad, maldita, malditas, manos, mierda, mismo, mucha, mundo, nada, niña, ojalá, padres, paguen, pena, pendeja, pendejas, peor, puede, puedo, rabia, siento, sufrir, tanta, tanto, tengo, tiene, tienen, vida, weona.</i>
	Pasiva	<i>abrazo, alma, alto, amiga, angelito, animal, animales, alma, amor, años, bebé, cielo, corazón, culpa, daño, descansa, dios, dolor, espero, favor, gatita, gracias, grande, hacer, hay, hermosa, hicieron, indefenso, justicia, mal, mala, maldad, maltrato, mismo, mundo, nada, ojalá, paz, pena, pequeña, pequeñita, pobre, puede, puedo, sea, ser, siento, sufrir, tanta, tanto, tengo, tiene, tienen, triste, tristeza, tuvo, último, ver, vida, vuela.</i>
	Neutral	<i>alto, animal, animales, ahora, años, bebé, caso, cuando, culpa, dolor, edad, gatita, gente, hacer, hasta, hay, hicieron, hizo, justicia, menos, mundo, nada, ojalá, padres, puede, puedo, tanto, todos, ver.</i>
Acción	Alguien	<i>ahora, algo, alguien, culpa, darle, debe, emma, emmita, erika, favor, fue, gatita, gracias, haga, hermosa, hija, hizo, indefenso, justicia, madre, mala, maldita, malditas, mierda, moreno, niña, ojalá, padres, pendeja, pendejas, pequeña, pequeñita, persona, pobre, sé, sea, ser, sufrir, también, tanta, tanto, tiene, tuvo, ver, vuela, weona.</i>
	Todos	<i>amiga, ahora, algo, culpa, darle, debe, gente, gracias, hacer, justicia, maldita, mierda, mundo, ojalá, personas, tanta, tiene, todos.</i>
Sentimientos	Ira	<i>concha, culiada, daño, hay, hicieron, hija, hizo, justicia, madre, mal, mala, maldad, maldita, malditas, manos, mierda, mismo, mucha, mundo, nada, ojalá, padres, paguen, pendeja, pendejas, peor, rabia, sea, tanta, tengo, tiene, tienen, weona.</i>
	Amor	<i>amor, angelito, animales, corazón, dios, favor, gracias, grande, hay, hermosa, indefenso, justicia, mucha, paz, pequeña, pequeñita, sé, siento, sufrir, tanto, tiene, tuvo, vida, vuela.</i>
	Condena	<i>culpa, dios, dolor, espero, hacer, haga, hasta, hay, hija, hizo, indefenso, justicia, madre, mal, mala, maldad, maldita, malditas, maltrato, manos, menos, mierda, mismo, nada, ojalá, padres, paguen, pena, peor, pequeña, pequeñita, persona, personas, pueden, puedo, rabia, sé, sea, ser, siento, sufrir, también, tanta, tanto, tengo, tiene, tienen, todos, triste, tristeza, ver, vida, weona.</i>
	Empatía	<i>alma, amor, corazón, entiendo, espero, favor, gracias, grande, hay, hermosa, justicia, menos, mismo, mucha, paz, pena, pequeña, pequeñita, pobre, pueden, puedo, sé, sea, siento, también, tanta, tanto, tengo, tiene, tienen, todos, triste, tristeza, tuvo, ver, vida, vuela.</i>

Fuente: Elaboración propia.

El resultado del análisis de sentimientos (ver gráfica 1) arrojó que la mayoría de los usuarios mantenían una postura neutral, seguida de una postura positiva y al final negativa. Sólo una cantidad mínima de la muestra no pudo ser analizada por el programa Mathematica. En comparación con la clasificación de las palabras que muestra una posición más inclinada hacia la justicia pasiva, el discurso de los usuarios sostiene una postura neutral. Esto quiere decir que no se inclinan en contra de ninguno de los actores; sin embargo, sí condenan el acto y no aplauden el hecho, a pesar de que algunas de las palabras utilizadas sean catalogadas en otras etiquetas.

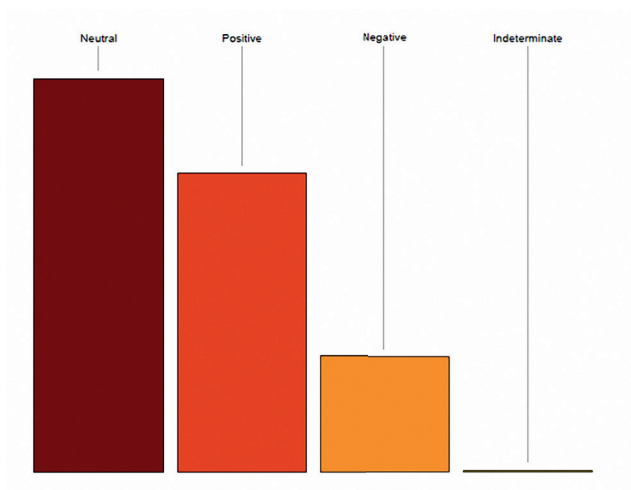


Gráfico 1. Resultados de análisis de sentimientos.

Conclusiones

Ya existe una adopción al discurso antiespecista. En la actualidad es un hecho reprobable que se exponga públicamente el maltrato, en este caso, hacia los animales. De la muestra obtenida se pudo ver que ningún usuario aplaudió el hecho, sino que manifestó su disgusto ante la situación de distintas maneras, ya sea en un tono pasivo, agresivo o neutral. El caso es una adopción al discurso y se puede observar debido a que se mostró al público. De esa manera, la comunidad cibernética pudo manifestar su opinión.

La sociedad va construyendo estos temas. Se puede ver con más claridad que el discurso empleado va evolucionando en materia de derechos y de pasiones humanas. La forma en cómo es expresado el discurso de los usuarios deja ver que se está avanzando en materias de derechos del animal, así como en derecho subjetivo.

De acuerdo con los resultados, cabe resaltar que la intención del discurso de los cibernautas determina la cosmovisión con la cual la sociedad contemporánea se está construyendo y la forma de expresarse sobre un hecho determinado. Además, el empleo de redes similares refuerza en una parte el discurso de los usuarios y las acciones que se llegan a manifestar fuera de las redes sociales.

Referencias

- ADNradio. (2018). Justicia para Emma; el caso de maltrato animal que terminó con una pequeña gatita muerta. Recuperado de <http://www.adnradio.cl/noticias/nacional/justicia-para-emma-el-caso-de-maltrato-animado-que-termino-con-una-pequena-gatita-muerta/20181102/nota/3819758.aspx>
- Canal 13 [Canal 13] (6 de noviembre de 2018). Indignación por maltrato y muerte de gatita Emma [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=glRscN-EqEU>
- EPA News. [Sr. Gato]. (3 de noviembre de 2018). Emma la Gatita. Entrevista a la rescatista de la gatita Emma que fue brutalmente maltratada [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=OZ9ZXQJSR3Q>
- Ibáñez, M. y Capó, M. A. (2007). El derecho animal frente al derecho subjetivo humano. *Profesión Veterinaria*, 16(67), 44-48. Recuperado de <http://www.colvema.org/PDF/derecho.pdf>
- Lepe, N. (2018). “Ella tendrá que ver que todo acto tiene consecuencias”: la respuesta de la madre de adolescente acusada de torturar a gatita Emma. *Publimetro*. Recuperado de <https://www.publimetro.cl/cl/social/2018/11/03/madre-nina-maltrato-gatita-emma-trastorno-psicotico.html>
- Méndez, A. (Mayo de 2014). *El movimiento animalista en la cultura digital. Un estudio exploratorio sobre los colectivos antiespecistas y la lucha por los derechos animales*. Comunicación presentada en el Congreso PreAlas Patagonia. Recuperado de <https://www.aacademica.org/anahi.mendez/2.pdf>

- Pardo, N. (Ed.) (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Serrano, M. D. (2004). El maltrato de animales. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 2 extra, 501-526. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:revistaDerechoPenalyCriminologia-2004-extra2-5140&dsID=Documento.pdf>
- Wagensberg, J. (2015). El maltrato animal y el espíritu de los tiempos. En B. Baltasar (Coord.)B. *El Derecho de los animales*, 23-32. Madrid: Marcial Pons/Cátedra de Estudios Iberoamericanos. Recuperado de <https://es.slideshare.net/marcialpons/el-derecho-de-los-animales-basilio-baltasar-isbn-9788416402212>

Deseo... ¿femenino o masculino?

Redes léxicas y concordancias en el corpus de las sexualidades en México

MÓNICA MUÑOZ MUÑOZ
ESTELA GALVÁN CABRAL
VALERIA MONCADA LEÓN
NYDIA LETICIA OLVERA CASTILLO

Introducción

Si la lengua es el principal medio de transmisión cultural, ¿cómo se construye el género a partir de la palabra?, ¿cuál es el papel de la palabra en el sostenimiento de eso que se llama masculinidad o feminidad? Es cierto que el trabajo realizado en la vida pública y en la educación en contra del sexismo lingüístico ha tenido resultados; sin embargo, a partir de las políticas lingüísticas de equidad de género, se asume de manera simplista que, con la prohibición de vocablos o su inclusión, también se eliminan o fomentan conductas sociales.

En este trabajo se presentan las concordancias de voces acordes a los roles sexuales que se han asignado en la cultura mexicana a hombres y mujeres a partir del análisis de concordancias de vocablos registrados en el Corpus de las Sexualidades de México. Los corpus lingüísticos permiten el análisis del vocabulario en la actuación lingüística, a diferencia de los diccionarios, que proveen definiciones limitadas dentro de la norma y, algunas veces, fuera del uso.

Desde muy pequeños, el mundo se nos divide. Hay actividades y espacios propios para niñas y propios para niños. Hay conductas que se refuerzan o se reprimen dependiendo del sexo con el que hayas nacido. Hay gestos y poses que se aprueban si eres mujer, pero que te denigran si eres hombre. Hay un mundo maniqueo en cuyos polos se ha co-

locado a dos seres que por su naturaleza opuesta se atraen, pero que por su construcción cultural están condenados a vivir en el desencuentro.

Uno de los paradigmas lingüísticos contemporáneos, quizá el más extenso y en los últimos años, es el cognitivo, que, como explican Croft y Cruse (2008), mantiene como hipótesis principal que el lenguaje no es una facultad cognitiva autónoma; es decir, está mediado por la cultura. Las estructuras lingüísticas a partir de las cuales nos comunicamos esconden valores, roles sociales, creencias, ideologías.

Como lo cuenta Bengoechea en *Lengua y género* (2015), la lingüística cognitiva trata de responder a la pregunta de si representaciones sexistas afectan a la conceptualización que tenemos los hablantes acerca de lo que significa *ser mujer* o *ser hombre*, con la cual se define el mundo y se actúa. Así que esta comunicación promueve que, además del dominio de la lengua, es necesario el pensamiento crítico en la producción y decodificación de los signos lingüísticos que definen la manera en que interpretamos el mundo y, por tanto, la forma en que establecemos relaciones personales con el sexo opuesto. El nivel léxico es por excelencia el representante de las tradiciones culturales a las que estamos adscritos:

El léxico se nos manifiesta en primera instancia como un fenómeno de la memoria de cada individuo. Pero en cuanto se va alojando en ella a lo largo de la vida, de manera ilimitada, como parte de la lengua que cada quien recibe de su comunidad lingüística, no es un léxico privado, sino sólo aquella parte del gran acervo de la lengua histórica que se recibe durante el aprendizaje de la lengua y su consecuente educación. (Lara, 2004: 143)

Por otro lado, en México se ha realizado el Corpus Lingüístico de las Sexualidades de México (CSMX), que —gracias a la generosidad de la Universidad Nacional Autónoma de México— está disponible para el análisis del comportamiento lingüístico de diversos grupos sociales respecto al sexo, cuyo ejercicio todavía se encuentra domesticado por el tabú, el desconocimiento y la negación.

Los corpus lingüísticos permiten el análisis del vocabulario en el ejercicio, en el uso de los signos por parte del hablante, a diferencia de los diccionarios, que proveen definiciones limitadas dentro de la norma y, algunas veces, fuera del uso. La lingüística de corpus, que se ocupa del análisis de un conjunto (normalmente amplio) de textos digitalizados, permite entender que

los significados no son unívocos, ni fijos, ni estáticos. El significado denotativo u “objetivo” de un término en un momento dado puede quedar (o no) reflejado en los diccionarios, pero raramente queda registrada en un diccionario la actitud social hacia ese término o es ese concepto, es decir a su valor connotativo. (Bengoechea, 2015: 93)

*El estudio de concordancias y redes léxicas
para el análisis connotativo de vocablos en el CSMX*

En este trabajo se presentan las concordancias de voces acordes a los roles sexuales que se han asignado en la cultura mexicana a hombres y mujeres. La lingüística de corpus define *la concordancia* como una lista que contiene todas las frases en las que aparece la expresión buscada en los textos que forman el corpus, en este el CSMX, dirigido por Gerardo Sierra Martínez, Alfonso Medina Urrea y Jorge Adrián Lázaro Hernández.

La conformación del CSMX logró registrar las estructuras lingüísticas producidas en México en torno a la sexualidad a partir de áreas como los fundamentos biológicos; la respuesta y la expresión; el comportamiento; la identidad; las enfermedades; las parafilias; la atracción; las relaciones entre individuos; la educación, la cultura y la sexualidad social y la literatura erótica. Así, el CSMX incluyó textos que van desde artículos científicos hasta obras literarias y foros virtuales; su representatividad lingüística es indiscutible.

El análisis de concordancias permite ir más allá del significado denotativo, puesto que, a partir del contexto lingüístico en que se inserta un vocablo, es posible acercarnos al significado connotativo para revelar los valores sociales, los prejuicios y las actitudes positivas o negativas que esconden las estruc-

turas lingüísticas. Según Bengoechea (2017: 113), este tipo de análisis está relacionado con la teoría de la valoración, la cual entiende por actitud el afecto, la manifestación de emociones, además del juicio, el cual está cargado de ideología. Hite dice respecto a la ideología que está detrás de la sexualidad:

El sexo necesita un análisis de la ideología en que se apoya, una ideología cuya existencia niegan muchos, que afirman no es más que un “dato biológico”. Sin dicho análisis, las transformaciones sociales del sexo están condenadas a ser superficiales y a producir ciclos de conservadurismo, radicalismo, la reacción subsiguiente y, de nuevo, el conservadurismo. (Hite, 2008: 10)

Desafortunadamente, el atavismo acerca del derecho exclusivo al goce sexual por parte de los hombres subsiste. En la lengua se manifiesta esta creencia. Si la sexualidad es dueña de un lugar especial en los seres humanos, si —como propone Hite— las mujeres cambian el lugar en las relaciones sexuales y afirman el derecho de tener autonomía sobre su cuerpo, las consecuencias sociales, culturales y hasta políticas pueden ser innumerables; agreguemos a la lista anterior las consecuencias lingüísticas que el cambio de paradigma traería. Como Hite explica, el sexo tradicional es un símbolo del lugar de la mujer en la sociedad, que le inquiera su rol de “buena esposa”, cuya biología ha sido diseñada “para la reproducción”.

La teoría ha sido y es que el sexo forma parte del ‘comportamiento animal’ y, por tanto, no es un objeto de análisis apropiado (...) En torno a la palabra sexo se ha creado una mística que la ha hecho prácticamente intocable (...) porque se trata de un factor fundamental en que se apoya el orden social y, por tanto, ‘tabú’; es decir semirreligioso e incuestionable. (Hite, 2008: 12)

La posición que Hite debe cuestionar y traslucir es la ideología que priva en asuntos sexuales que también están vinculados a la ideología de género y, por lo tanto, a la realización u omisión de determinados vocablos y concordancias lingüísticas. Bengoechea (2015: 11) define a las ideologías como los

conjuntos de valores sociales, creencias, ideas, sentimientos, representaciones, imágenes e instituciones mediante los cuales las personas, de forma colectiva, dan sentido al mundo en el que viven. En otras palabras, analizar ideologías es explicar el funcionamiento cultural y hacer interpretación del mundo.

La ideología de género se fundamenta en que la asignación de valores a las características y los atributos reconocidos como masculinos o como femeninos basados en una determinada sociedad. En los estudios lingüísticos, el binomio lengua y género se ha asentado en conclusiones teóricas funcionalistas, como las que ofrece Calero Fernández (1999) en su libro *Sexismo lingüístico*.

Las conclusiones del comportamiento lingüístico que Calero Fernández utiliza para fundamentar los estudios de lengua y género se resumen así: el lenguaje, por ser un fenómeno eminentemente social, ha sido conformado necesariamente por la historia (Grimm) y el poder (Fairclough); la evolución del sistema lingüístico refleja la evolución de las ideas (Vossler); observamos e interpretamos la realidad a través del tamiz de la lengua (Sapir); la lengua tiene influencia en la forma en que conceptualizamos y memorizamos la realidad (Whorf); las relaciones de poder en el orden simbólico tienden a reforzar y reproducir las relaciones de poder que construyen la estructura del espacio social (Bourdieu); en todas las sociedades existe una serie de ideologías dominantes que nos explican cómo funciona la sociedad y nos interpretan el mundo (Gramsci, Althusser).

Conviene además tener en cuenta que, como bien lo han dejado en claro el estructuralismo y los estudios formalistas de la lengua, el significado que se da a las estructuras lingüísticas se define a partir del hablante, no del signo mismo, así que “los signos no son sexistas en sí mismo, sino en relación con otros.” (Bengoechea, 2015: 18)

Búsquedas en el CSMX

En *Lengua y género* (Bengoechea, 2015) se ofrece una clasificación de los fenómenos que marcan la distinción del comportamiento lingüístico cuando se pone como punto de análisis

la variable sexo/género. Se tomó una muestra que representa voces propuestas en dicha obra y se confrontó su aparición en el CSMX, específicamente aquellas palabras que tienen una carga connotativa sexual.

También se buscaron vocablos con connotaciones sexuales en la variante mexicana, puesto que, aunque el CSMX registra la lengua estándar, en su elaboración se utilizaron criterios que permitieron dar cuenta de la variación lingüística; por ejemplo, en los textos de ficción o literarios aparecen voces coloquiales, cultismos y vulgarismos. Además, se buscaron los términos más frecuentes que los libros de texto en el nivel secundaria utilizan en el tema de la educación sexual.

Los vocablos y las frases que conformarán nuestra muestra son:

Duales aparentes: *zorro/zorra, perro/perra, mujer pública/hombre público, puta/puto.*

- a) Palabras que categorizan a las mujeres como objeto sexual a través de metáforas de animales, comida, órganos sexuales u objetos manipulables:
 - a. mujer como vagina: *concha, panocha, raja.*
 - b. bocado nacido para que un varón lo deguste: *bombón, panecito.*
 - c. objeto manipulable por un varón a partir de expresiones como: *echársela encampánarsela, cepillarsella, tirársela.*
- b) Vocablos asociados a la promiscuidad con carga negativa cuando están en femenino: *lagartona, gata, zorra, cachucha.*
- c) Vocabulario registrado en textos de educación secundaria como parte de la educación sexual: *sextorsion, sexcasting, respeto, autoconocimiento.*

Los resultados de las búsquedas que se hicieron para la realización de esta comunicación se presentan en el siguiente cuadro:

Vocablo	Apariciones	Institución	Clasificación	Connotaciones a partir de las concordancias
Concha	3	Facebook Ficción/ literature Antología de poesía	Comportamiento	Implica el órgano sexual femenino; aparece con una connotación de peligro para el hombre.
Panocha	15	Foro Facebook Twitter	Educación Comportamiento Parafilias	Hace referencia al sexo femenino como un bocado para el placer, para verse en distintos momentos del desarrollo sexual de la mujer desde la infancia. También es un objeto para ser penetrado, un órgano anhelante después de la excitación.
Raja	10	Facebook Sin referencia	Literatura Enfermedad de transmisión sexual Identidad Parafilias	Aparece como objeto manipulable por otro, como objeto para acariciarse, como la parte del cuerpo que reacciona a la provocación. Es la parte del cuerpo femenino que puede acariciarse descaradamente.
Gata	11	Ficción Amores de segunda mano Cerca del fuego Los exóticos y otros poemas Golfas con principios Espectáculo Facebook	Literatura Parafilias Ciencia	Comparación de las características del animal con el comportamiento humano: la sonrisa, los movimientos suaves de las manos para excitar. El sustantivo va acompañado de adjetivos como 'sigilosa', 'mimosa'. También se maneja la acepción como 'sirvienta en forma despectiva'.

Vocablo	Apariciones	Institución	Clasificación	Connotaciones a partir de las concordancias
Zorra	15	Facebook You tube Sin referencia	Literatura Comportamiento Identidad Parafilias	Mujer inquisitable, “doblada por una entraña golosa”. Mujer exenta de instintos maternales. Sexualmente desinhibida. Mujer fácil, despreciable, sucia, puta, infiel. Alguien que necesita sexo.
Cachucha	0			
Sextorsion	0			
Respeto	204	Foros México Catholic.net Tabasco Joven Gaceta Universitaria UDG El Siglo de Torreón Revista cubana de Salud Pública	Comportamiento Identidad Enfermedades de transmisión sexual Atracción Educación Parafilias	Las connotaciones de ‘respeto’ están vinculadas con la preservación de la castidad. La defensa de los derechos conyugales. La admiración. El amor no carnal. Hay connotaciones, sin embargo, que tienen que ver con la apertura hacia las preferencias sexuales y el reconocimiento de los derechos de hombres y mujeres. Otras concordancias están relacionadas con la creencia en el respeto como el camino de la paz conyugal. También aparece la construcción ‘falta de respeto’ como la falta de reglas en el sexo. El vocablo se relaciona con la dignidad, el afecto, el conocimiento y el cuidado en la pareja, la autoestima y el autocuidado.
Autoconocimiento	3	La Jornada Secretaría de Educación Pública	Identidad Atracción Parafilias	El significado extendido tiene que ver con la identidad sexual, el conocimiento del cuerpo por parte del adolescente, la responsabilidad y la autoexploración.

El significado connotativo implica, además de un esfuerzo cognitivo, la posibilidad de acercarse a las valoraciones sociales, la posibilidad de enjuiciar a partir de la palabra.

Cuando se trata de descubrir el sexismo lingüístico en el léxico, es fundamental hacer el ejercicio de utilizar la palabra para referirse al sexo opuesto, cambiando el género gramatical, aun cuando se trate del masculino genérico. El efecto cognitivo que produce en el hablante devela los juicios y valoraciones que enmarca el uso de una palabra.

El CSMX permite el acercamiento a la sexualidad mexicana a partir de la producción lingüística. Las voces consideradas informales o de sociolectos bajos tales como 'panocha', 'raja' o 'zorra' aparecen de manera natural en las redes sociales como Twitter y Facebook además de en foros virtuales que llevan títulos como 'sexo sin tabúes'.

En este tipo de vocablos se manifiesta claramente el castigo o el desprecio a la sexualidad femenina en la medida en que esta se ejerce. Las concordancias reflejan además una posición androcéntrica del mundo sexual.

Un último bucle

Los términos utilizados en los libros de texto para impartir educación sexual, tales como 'autoconocimiento' y 'respeto', aparecen en textos producidos por instituciones como iglesias, universidades y la misma Secretaría de Educación Pública.

En otras palabras, la educación sexual que imparte el estado y que difunde el pensamiento religioso se caracteriza por posiciones lejanas al interés y al ejercicio de la sexualidad de los hablantes, pues los vocablos son opuestos y muy lejanos semánticamente a los expresados en los foros virtuales, en las redes sociales y en la literatura. Es decir, de acuerdo con el análisis de las concordancias lingüísticas, en México se vive la sexualidad en dos realidades: una que tiende a la inhibición y al control de su ejercicio y otra que viviéndose libremente está cargada de descalificaciones y violencias.

Referencias

- Bengoechea, M. (2015). *Lengua y género*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Calero, M. (1999). *Sexismo lingüístico*. Madrid, España: Narcea.
- García, F. (2015). *Sociolingüística*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Hite, S. (2008). *El orgasmo femenino*. Barcelona: BZeta.
- Lara, L. (2006). *Curso de lexicología*. México: Colegio de México.
- Universidad Nacional Autónoma de México. *Corpus de las Sexualidades en México (CSMX)*. Recuperado de <http://www.corpus.unam.mx/geco/portal/index/CSMX>
- Calero, M.(1999). *Sexismo lingüístico: Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. España: Narcea Ediciones.

Semiótica de la creación, construcción de una telenovela centrada en el género, la vejez y el envejecimiento

SANDRA LEAL LARRARTE
LILIA INÉS LÓPEZ

Introducción

Mucho se ha hablado del análisis semiótico de la telenovela, pero poco se habla de la creación de la telenovela y más cuando ésta tiene un tema tan específico como es el género y el envejecimiento. Es por esta razón que tratamos de resolver a la pregunta: ¿cómo se organizan y se transforman en ficción los conceptos sobre género, envejecimiento y vejez en una telenovela?

Para responder a la pregunta acudimos al concepto de intermediación (Rajowsky, 2005) y la metodología propuesta por Rajowsky, que consiste en rescatar y analizar los rasgos narratológicos de los diferentes lenguajes que se fusionan en el medio audiovisual, pero, para lograr la creación, es absolutamente necesario acudir a la caracterización semiótica (Zavala, 2003; Magariños de Morentín, 2007; Barthes, 1977) y la construcción narrativa a partir de imaginarios culturales sobre género (Amoros, 2008), envejecimiento y vejez (Pintos, 2007).

Este proyecto, que apenas inicia, busca apoyar la creación audiovisual inclusiva, en la que se modifique el tratamiento que regularmente se le da a la mujer y a los adultos mayores en las telenovelas no eliminando, sino poniendo de manifiesto los estereotipos de género, envejecimiento y vejez que vulneran a esta población.

Hace más de sesenta años que la televisión en Latinoamérica encontró en el melodrama la fórmula ganadora. Este formato

audiovisual centra su narrativa en la exacerbación de los sentimientos para lograr la empatía con los televidentes. A través de emociones como el miedo, el amor, la tristeza, el dolor, el televidente logra conectarse con la historia y sentirse parte de ella hasta llegar a la catarsis emocional.

En la historia de la telenovela siempre se tienen que mencionar dos novelas que se han convertido en hitos: *La esclava Isaura* (Brasil, 1976) y *Yo soy Betty la Fea* (Colombia, 1999). La brasileña por ser la primera en lograr la internacionalización tiene el mérito de mostrarle al mundo una cultura propiamente latinoamericana, demostrando que cada producto refleja una parte de las identidades locales. Por otro lado, *Yo soy Betty la Fea* es la telenovela con más adaptaciones en todo el mundo. Reproducida en más de 75 idiomas fue capaz de incluir y poner de manifiesto conceptos tan complejos como el dominio de la estética corporal en la vida diaria y las debilidades de la ética corporativa; esta novela demostró que hay una relación directa entre lo que dice la cultura y la forma en que lo dice el lenguaje.

Si *La esclava Isaura* dio a conocer una etapa de la historia del Brasil en un momento de su historia en que la democracia estaba en duda y bajo el disfraz de la esclavitud puso a la gente a reflexionar sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas durante ese periodo de gobierno militar, *Yo soy Betty la Fea*, por su parte, le permitió a los adaptadores y a los televidentes reconocer en un mundo definido por la apariencia cómo la estética y el dinero definen el esquema social de cada país.

Al igual que estas telenovelas, pasa con todas las existentes; cada relato es habitado por una serie de conceptos que reflejan el momento social e histórico en el que son concebidas. Es por eso que las telenovelas resultan importantes como medio de comunicación, le dan cabida a los sectores marginados de la sociedad y tratan temas que les preocupan a todos, incluyéndolos dentro de un marco narrativo que entretiene y que es presentado en un discurso fácil de digerir.

Los temas de las telenovelas han sido diversos, pero no tanto como se piensa. En primer lugar, y además por defecto —ya que de eso se trató siempre el melodrama—, están

las relaciones amorosas: *Topacio* (Venezuela, 1985), *Lejos del nido* (Colombia, 1978), *Quinceañera* (México, 1985) o *Doña Bella* (Brasil, 1986). En segundo lugar, están las de tema histórico, entre las que se destacan: *Xica Da Silva* (Brasil, 1996), *La Pola* (Colombia, 2010) y *Maximiliano y Carlota* (México, 1965). Y las que relatan modos de producción local: *Café con aroma de mujer* (Colombia, 1994), *El rey del ganado* (Brasil, 1996). Pero las que más público han atraído en el último decenio son, sin lugar a dudas, las telenovelas centradas en el narcotráfico: *La viuda de la mafia* (Colombia, 2004), *El cartel de los sapos* (Colombia, 2004), *La reina del sur* (México, 2011) y *El señor de los cielos* (México, 2013).

Aún faltan muchos temas por tratar o hay algunos en los que todavía no se hace suficiente énfasis. Los resultados finales del censo de 2018 le trajo a los colombianos varias sorpresas: en primer lugar, somos menos de los que pensábamos (se estimaba una población de casi 50 millones de habitantes y sólo somos 45.5 millones), vivimos más solos (los hogares conformados por una sola persona pasaron del 14% en el 2005 al 19% en el 2018) y somos más viejos (en el 2005 el 6.5% de los colombianos superaba los 60 años; ahora son el 9.25%). Esto no quiere decir que no se haya tratado el tema de la vejez, novelas como *La abuela* (1979) o *Señora Isabel* (1993) lo trabajaron muy bien; no obstante, aún falta decir mucho sobre cómo envejecen los colombianos, especialmente las mujeres colombianas que viven en un entorno tradicionalmente machista, en el que hasta el Estado decide por ellas si tienen o no derecho a decidir cuándo concebir.

Es por todo lo anterior que en este proyecto, que apenas iniciamos, pretendemos resolver la pregunta: ¿cómo se organizan y se transforman en ficción los conceptos sobre género, envejecimiento y vejez en una telenovela? Consideramos que, para entender cómo los colombianos piensan el género, la vejez y el envejecimiento y cómo llevar ese sentir a un diálogo que les permita ampliar sus conceptos, es necesario reconocer, como lo hacía Mallarmé en “Notas cartesianas” (1869), que la ficción es un procedimiento del espíritu que utiliza el lenguaje como medio de expresión.

Telenovela y educación

Martín-Barbero, en *Televisión y melodrama* (1992), afirma que los medios como catalizadores de la comunicación y de la convivencia entre las comunidades. Especialmente en un país tan incomunicado como el nuestro, son el escenario donde se explotan las perversiones sociales y, al mismo tiempo, son los más capacitados para crear imaginarios de lo que somos y de aquello a lo que tenemos derecho a desear.

Que tal si por primera vez se le ofrece a los adultos menores de 60 años, los adolescentes y los niños, la idea real de que no vivirán eternamente, que son cuerpos con vidas finitas y, además, que son seres con género y que éste es más complicado que el simple hecho de haber nacido con genitales masculinos o femeninos. Pensar esto, aunque sea por un momento, les permitirá a todos reconocer las diferencias de género y prepararse para la inevitable vejez y a los que ya llegaron a esa etapa de la vida a enfrentarla con dignidad.

¿Por qué hablar de género, vejez y envejecimiento en una telenovela? Hay varias razones, en primer lugar, porque el audiovisual es el medio con mayor penetración social en el país. En segundo lugar, porque el melodrama es el género preferido por los colombianos aunque su nivel de audiencia ha disminuido con la aparición de los reality shows: por ejemplo, en el 2012 la telenovela *Escobar, el patrón del mal*, registraba 13 millones de televidentes, mientras que en el 2017 el concurso *Yo me llamo* registró casi 16 millones de televidentes y la novela más cercana en rating obtuvo 10 millones, lo que indica que, aunque las preferencias han cambiado, todavía la telenovela no ha sido desbancada como la forma de ficción narrativa preferida por los colombianos.

Si a lo anterior se le suma el carácter educador que tiene la telenovela, de la cual se habla desde hace cincuenta años y que, como lo apunta Fuenzalida (1996), reproduciendo las palabras del mexicano Miguel Sabido, se trata de melodramas deliberadamente producidos para instalar conductas pro-sociales en la audiencia; a este tipo de telenovelas se les llama de educación directa, es decir, pensadas desde sus inicios para educar. En Colombia *Todos quieren con Marilyn*

(2004), que hablaba sobre la prostitución, o *Francisco el matemático* (lanzada por primera vez en 1999; en el 2017 se realizó una nueva versión), que trataba sobre la educación y la convivencia escolar, son un excelente ejemplo de telenovela de educación directa.

Existe otro tipo de telenovela educativa, la de educación indirecta que, por supuesto, indica un proceso que se da posterior al visionado de la telenovela y que no fue realizada con la idea de afectar los conceptos o valores de otros; tal es el caso de telenovelas como *Sin tetas no hay paraíso* (Colombia, 2006), que puso a la gente a pensar sobre la relación entre la prostitución y las operaciones estéticas, o *La casa de las flores* (México, 2018), que parodia la tradición de la telenovela mexicana y pone a la gente a pensar sobre los recursos de este género televisivo.

El mismo Fuenzalida reconoce que este tipo de producto no es tan radicalmente efectivo como se quiso pensar en un principio, puesto que los modelos de conducta exhibidos en la televisión no son replicados dentro de la comunidad, ya que la conducta se aprende socialmente. No obstante, lo que se pretende con este proyecto no es enseñar una conducta, sino ofrecer una alternativa de pensamiento al reconocer que la gente ya está informada sobre los problemas que enfrentará el país con la tasa de envejecimiento poblacional; es decir, reconociendo los conocimientos previos de la audiencia, acudiremos a una forma de educación significativa.

Gracias a la enorme cantidad de información que los medios han divulgado alrededor del tema del envejecimiento del país, luego de que se dieran a conocer los resultados del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el censo de 2018, permitió que la audiencia, al estar informada, asumiera ese conocimiento y así poder aplicar los dos sistemas de recepción-aprendizaje que, según Fuenzalida (1996), se pueden dar: una para los grupos sociales que se alimentan de la acumulación de información —para quienes el aprendizaje es analítico-racionalista— y otro para las comunidades que gustan de los testimonios y las experiencias —para quienes el aprendizaje es narrativo-experiencial.

Género, vejez y envejecimiento activo

Hay dos verdades absolutas de las que nadie se puede separar: todos somos fruto de los imaginarios de género y todos estamos condenados a envejecer. Desde el momento en que somos concebidos, nuestras células comienzan a envejecer, nuestro cuerpo se transforma todos los días pero sus efectos sólo son visibles con la acumulación de los años; las células crecen, se multiplican, se transforman hasta que se agotan y llega la vejez, el declive del cuerpo. Igual pasa con el género, sólo que éste no declina con la edad, sino que se afianza.

Empecemos hablando del género

Desde que nacemos somos incluidos dentro de alguno de los roles que se asignan según la expresión biológica del sexo que reflejan nuestros genitales, reduciendo a las personas a lo femenino y lo masculino. A partir de esto, la cultura desarrolló una sucesión de creencias alrededor de esto para justificar la posición de cada uno en la sociedad.

La cultura asigna imaginarios de lo femenino y lo masculino en comportamientos opuestos como los de fuerza-debilidad, sensibilidad-dureza, protección-cuidado, entre muchos otros asignados a hombres y mujeres, en los que las mujeres ocupan los espacios menos favorables. Por eso se habla de sociedad patriarcal, la cual se trata de un pacto social que por tradición le otorga derechos y libertades a los hombres, mientras que a las mujeres les da deberes, obligaciones y prohibiciones.

Amoros (1991) enfatiza que los seres humanos son animales simbólicos y en ese orden redefinen “culturalmente los papeles de macho y hembra”, despertando en los humanos su natural necesidad de jerarquizar y dominar las relaciones, saliendo siempre vencedor el macho de la especie. Dentro de ese aspecto opresor de la sociedad, se crean los mitos y tabús alrededor de estos roles y, a través de su enseñanza, se justifican y se ocultan las relaciones de opresión, convirtiendo a las mujeres en sus mejores cómplices: “El oprimido parece estar condenado a no saber de sí mismo sino bajo la forma de una falsa conciencia” (Amoros, 1991: 72).

En el siglo XVII, e incluso antes, se empezó a hablar de derechos de la mujer. En el siglo XIX se convierte en una fuerza que lucha por la igualdad de derechos; no obstante, es en las últimas décadas del siglo XX que los estudios de género cobran fuerza política y social. A partir de esta toma de conciencia, es que nacen las teorías feministas y de género; se comienzan a estudiar las formas en que la sociedad divulga, enfatiza y socializa esas diferencias creadas por la cultura. En la primera década del siglo XXI se habla por primera vez de identidad de género, el cual es definido como una vivencia interna e individual que cada persona decide sin apegarse al sexo asignado al momento de nacer (Gobierno de Chile, 2018) y de democracia generica (Lagarde, 2001), concepto con el cual se pretende influir en el régimen político para la construcción de una sociedad más equitativa e igualitaria que reproduzcan una sociedad “no inferiorizante tanto de sus especificidades como de sus diferencias o semejanzas” (2001: 1).

Como humanos somos sujetos de género y por tal motivo todo lo que hacemos o creamos está invadido por este imaginario. Los numerosos estudios que se han hecho arrojaron resultados que demuestran la relación de desfavorabilidad que hay en relación con la mujer o lo femenino; uno de ellos, que es el que nos interesa aquí, afirma que los medios masivos de comunicación son un importante mecanismo de poder, encargados de la afirmación y socialización de estereotipos de género (Pérez & Leal, 2017). Los estereotipos “van más allá de una simple categorización o división social (...). Se relacionan con la discriminación, el prejuicio en función del poder y el estatus” (172).

Por costumbre, en las telenovelas se representan a las mujeres como desvalidas, pobres, con oficios de bajo estatus, deseadas de ocupar papeles maternales y se desenvuelven en espacios privados, eso cuando son buenas. Cuando son malas, son vanidosas, sensuales; más que eso, son objetos sexuales cuya única opción es la de dominar a través del deseo físico: son trabajadoras que ocupan mandos medios, intolerantes y carecen de ética. Mientras que los hombres “buenos” de las telenovelas son inteligentes, magnánimos, éticos, fuertes, monógamos y víctimas del instinto sexual de las mujeres, los “malos” son poderosos, influyentes, profesionales con gran

destreza y no dudan en usar a los demás (en especial si son mujeres) para lograr sus metas. En general, y como se ve, los medios naturalizan la desigualdad.

Por otro lado, *el envejecimiento y la vejez*, son dos temas que han cobrado fuerza recientemente como producto del aumento de la población mayor de 60 años. De acuerdo a datos publicados por la Organización Mundial de la Salud (2015), en el 2015 había 900 millones de personas mayores en el mundo, pero el aumento de personas con esa edad es tan rápido que se espera que para el 2050 sean 2,000 millones, lo que implica un reto para las políticas de salud, trabajo y derechos sociales.

La sociedad envejecida se explica por el aumento de la esperanza de vida, lo que delata un éxito en los esquemas de salud, sumado a la disminución de la tasa de natalidad (se pasó de tener tres hijos en las últimas décadas del siglo XX a tener uno en la actualidad) y el crecimiento del número de hogares individuales. Todo esto delata un cambio radical en las formas de convivencia.

El envejecimiento, desde el punto de vista demográfico, se refiere a la convivencia de varias generaciones en el mismo espacio y en el mismo tiempo, en la que el grupo de mayor crecimiento es el conformado por las personas mayores de 60 años. En España, cuyo índice de envejecimiento es del 17% —en Colombia es del 9%—, el primer efecto de este fenómeno es el menor dinamismo económico, la migración de los más jóvenes a localidades de mayor crecimiento y el retorno de la población jubilada; se aumenta el número de hospitales y se disminuye el número de escuelas (Bazo & García, 1999).

Más allá de los datos demográficos, se deben estudiar los fenómenos sociales que este fenómeno está trayendo. Empecemos por aceptar que nadie quiere envejecer; es el miedo no tanto a la muerte la genera ese rechazo, sino el temor a la fealdad que esta representa. Ser viejo no es bonito: se pierden facultades, el cuerpo se vuelve lento, la piel se arruga, salen pelos donde antes no los había o salen verrugas; los niños no se avergüenzan de manifestar su miedo a los viejos, mientras que los jóvenes los rechazan y los adultos los ignoran. Entonces, ¿cómo prepararnos para aceptar nuestro propio envejecimiento?

No se llega a la vejez sin haber pasado por todas las etapas de la vida. La vejez es la sumatoria de todas las vivencias de nuestro paso por la vida. Desde un punto de vista fisiológico, “comprende aquellos cambios que se producen en cualquier célula o sistema orgánico en función del tiempo, independientemente de cualquier influencia externa o patológica como la enfermedad” (Alvarado & Salazar, 2014).

Existen varias teorías sobre la vejez que a la vez implican un sesgo, la más conocida es la *teoría de la desvinculación* (Cumming & Henry, 1961, citados en Bazo & García, 1999), que considera que en el proceso de envejecimiento se crea una separación gradual de la sociedad, un decrecimiento en las interacciones sociales y un alejamiento de la vida productiva que conlleva a la soledad y el aislamiento. La *teoría de la modernización* (Achembaun, 1978, citado en Bazo & García, 1999) dice que se ha mejorado el estatus de las personas mayores a partir de la modificación de los sistemas sociales generadas por la industrialización; esta teoría ha recibido muchas críticas porque en países de menor desarrollo no se mejoró el estatus del adulto mayor, sino que se aumentó la cifra de desempleados mayores. La *teoría de la actividad* (Neugarten & Hagestad, 1990, citados en Bazo & García, 1999) es la más optimista de todas; ésta ya no habla de lo que inevitablemente pasa con la vejez sino de cómo se puede enfrentar “puesto que argumenta que cuantas más actividades se realizan más posibilidades se tienen de estar más satisfechos con la vida” (Bazo & García, 1999: 51).

Otras teorías que vale la pena mencionar y que contribuyen grandemente a este estudio son: la *teoría de la continuidad*, según la cual el descenso en las actividades es el reflejo de una salud empobrecida y no en una necesidad de desvincularse, generando relaciones y entornos que le permitan adaptarse hacia lo que perciben como continuidad, y la *teoría de la subcultura*, que, como su nombre lo indica, afirma que las personas mayores forman una subcultura, con sus propias reglas y costumbres y que a medida que su número crezca conformarán grupos de presión.

A los anteriores se les debe sumar una teoría aún más nueva que tiene que ver con el desarrollo biotecnológico que se está alcanzando. Se trata del *paradigma de Dédalo* (Coca &

Valero, 2011), que trata sobre la posibilidad muy cercana de hacer mejoras genéticas a los cuerpos que envejecen y, no sólo eso, sino, además, introducir productos tecnológicos dentro del cuerpo para que apoyen, amplíen o mejoren las facultades humanas. Es el sueño de la autoconstrucción humana en vías de la anhelada inmortalidad. No se anulará la vejez, sino que se detendrá el envejecimiento; la vejez tendrá efectos sociales y psicológicos más que físicos.

Añadamos a lo anterior que no todo el mundo envejece igual; no todos afrontan la vejez igual ni toda sociedad o política pública trata a sus adultos mayores igual. Es por esta razón que la vejez es variada, pero, en general, todos debe enfrentar los mismos estereotipos: se les ve como una carga, como personas débiles alejadas de la realidad o dependientes (OMS, 2015: 22). La discriminación por edad es una realidad y los imaginarios de envejecimiento disminuyen cada vez más la edad para trabajar. Tan es así que en Colombia una persona de 40 o 45 años ya no puede encontrar trabajo “por su edad”. La llegada de la sociedad de la información ha añadido peso a estos estereotipos; ahora se les considera analfabetos e incluso excluidos digitales. Esto se da por la idea generalizada de que la educación se da en las primeras etapas de la vida y que, dada su edad, y la reciente aparición de las tecnologías de comunicación en red, son incapaces de comprenderlas (OMS, 2015).

El *envejecimiento activo*, por su parte, trata de resolver una cuestión mayor: no se trata solamente de vivir largos años o vida longeva, sino determinar cuál será la calidad de vida de esos largos y añorados años que se quiere vivir, aunque sin envejecer. Analizar el envejecimiento desde otras dimensiones del conocimiento, en especial desde el aspecto social, pareciera que encierra otras connotaciones de gran peso y trascendencia para la comprensión de la vejez siendo está tan natural, normal e innegable; de hecho, ya es común escuchar términos como superlongevos o supercentenarios, de personas que están viviendo largos años e inclusive supralongevos.

Ante esta realidad de entender el proceso del envejecimiento y la última etapa de la vida humana como lo es la vejez, a la gerontología y la comunicación social les interesa des-

entrañar cómo es ese “vivir bien largos años”. No es lo mismo vivir esos años en una sociedad estereotipada por imágenes negativas hacia las personas mayores y un enaltecimiento a la eterna juventud, de la piel sin arrugas.

El aspecto físico es el más estereotipado, sobre todo para la mujer la cual pierde visibilidad mediática después de los 40 años. Sin embargo, la edad madura para el hombre es diferente; el hombre con canas se representa en la vida social como “muy interesante, guapo, atractivo”, mientras que para la mujer es sinónimo de “abandono, vejez y vergüenza”.

Al llegar a la edad adulta, y más aún al ser adulto mayor, se amplía la discriminación de género. Suay (2016) explica que las mujeres son las que más sienten este factor al recibir un refuerzo de estos comportamientos sociales que las aíslan aún más. Al tener una mayor esperanza de vida (75 para los hombres, 80 para las mujeres), tienen mayor probabilidad de enviudar y quedar solas. Al tener un nivel de instrucción menor, tienen también más riesgo de vivir como dependientes o, como lo apunta Suay, al ser discriminadas por su género durante su etapa productiva, tienen jubilaciones menores o ninguna y bien pueden quedar en la indigencia.

La OMS está hablando del envejecimiento activo desde 1990 y promocionando su inclusión en las políticas públicas. De este modo, la Junta de Andalucía, en España, lo define como “*el proceso de optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen*” (2010: 18). De esto se interpreta que, cuando se habla de *envejecimiento*, hace referencia a salud en pro de su calidad de vida y *activo relacionándolo* con la participación en todos los ámbitos de la vida humana. Además, el concepto está estrechamente relacionado con el envejecimiento saludable, exitoso y satisfactorio.

El envejecimiento activo como concepto tiene como principios fundamentales crear políticas y actividades que contribuyan al bienestar de las personas, además de un carácter preventivo y, por tanto, debe introducirse a lo largo de la vida de todas las personas (IMSERSO, 2011).

Dicho de otra manera, el envejecimiento activo permite evolucionar la mirada estereotipada que se ha tejido hacia las

personas adultas mayores en cuanto a la edad meramente cronológica, por cuanto es la edad la base del estereotipo, el prejuicio y la discriminación. El edadismo consiste básicamente en las conductas que implican un trato no igualitario hacia los integrantes de un grupo de edad en virtud de su pertenencia a ese grupo y es entendido como un proceso de estereotipia y discriminación en contra de la gente en razón a su edad. Es por esta razón que resulta importante involucrar a los medios de comunicación y apoyar la construcción creativa de proyectos que permitan involucrar a personas de todas las edades para que reconozcan y se reconozcan en la necesidad de tener para sí mismos y para los demás un envejecimiento activo.

La semiótica de la creación en la telenovela

La telenovela es un relato; por tanto, responde a los mismos sistemas narratológicos que cualquier otro género narrativo. Tiene una historia, un narrador, personajes, un tiempo y una estructura organizada jerárquicamente.

Barthes, en la "Introducción al análisis estructural de los relatos" (1977), advierte que para desentrañar la historia es necesario "proyectar" los encadenamientos horizontales sobre el eje vertical desde el que se construye la historia. Esto quiere decir que, a través de la aparente continuidad del relato, se yuxtaponen los detalles que le darán profundidad.

La construcción no difiere en gran medida al análisis, el creador lo primero que debe reconocer, además de la idea sobre la cual quiere proyectar su producto, son los signos con los que cuenta para realizar la creación, las unidades sobre las cuales puede desplazarse, la forma en que estos signos y unidades se pueden agrupar por niveles operacionales en los cuales se representa la expresión y, finalmente, cómo todo esto se puede llevar hacia la función. Según Barthes, la función es toda unidad con contenido en la que se reconoce "lo que se quiere decir" y "no la forma en que está dicho".

Se entiende entonces que todo lo que se diga o se represente en la telenovela tiene un carácter signifiante; el deber del creador es distribuir los conceptos complejos resemantizándolos en diversas formas de representación y aprovechando

todos los componentes disponibles para la construcción de la estructura del relato.

En primer lugar, hablemos de los signos. Debido a la polisemia que implica la imagen, su análisis representa una gran dificultad; son muchas las teorías y muchos los teóricos que se han aproximado a su estudio, pero son Casetti y Di Chio (1994) los dos teóricos del análisis del filme más citados quienes parecen haber logrado un consenso entre los estudiosos del tema. Para estos dos autores un audiovisual se divide en dos tipos de signos: los visuales y los sonoros; cada uno alberga una forma procedimental diferente para generar significado.

Los signos visuales se crean a partir de la incidencia de la luz, el color, los planos, el encuadre, los movimientos de cámara, los signos lingüísticos y los objetos (personajes, vestuario, utilería) que participan de ellos. Los signos sonoros se configuran a través de la música, los ruidos, los efectos sonoros, los parlamentos, la tonalidad de la voz, el volumen, la intensidad y, obviamente, no se puede dejar de lado, el silencio.

La argentina Burkosky (2016), retomando las propuestas del “Análisis estructural del relato” de Roland Barthes, propone un modelo de análisis para la telenovela “nueva”, llamada así por la respuesta que los creadores le dieron a la crisis que tuvo el género del melodrama durante la última década. En su propuesta consideran tres instancias observables:

1. *Los constituyentes*, pertenecientes a la superficie textual, en la que se conjugan los planos, movimientos de cámara y significantes sonoros para contar la historia; en la telenovela nueva son los protagonistas los que constituyen el eje fundamental de la trama.
2. *Los niveles de la organización* o diégesis, que tiene que ver con la *dispositio* o la conjugación de los signos que posibilita el abordaje de los conceptos con los que se va a identificar la novela, la nueva telenovela se caracteriza por la focalización múltiple “que posibilita el abordaje de los personajes, de los grupos sociales y de los ámbitos a ellos atribuidos desde diferentes enfoques” (2016: 12). Aquí entra el eje vertical que le dará ilación a la historia y los temas derivados que en la telenovela nueva se alejan de lo milagroso o lo inexplicable.

3. *Los códigos* o estructura profunda, que corresponden a las reglas del género. Ya que se trata de melodrama, deberá exacerbar las emociones, presentar personajes claramente definidos como buenos o malos, ascenso social y económico que permitan la identificación con el público.

La semiótica de la creación implicaría un análisis al revés. No se trata de desentrañar cómo se usaron los signos o cómo se posibilitó la organización para presentar una idea, sino cómo desestructurar la idea para organizarla en signos audiovisuales y los respectivos códigos del melodrama.

La creación, de acuerdo a O'Connor en "Naturaleza y finalidad de la narrativa", empieza con una abstracción, con percepciones, con ideas que deben adquirir materialidad significativa. La naturaleza de la creación literaria y la audiovisual está en querer contar una historia: están llenos de materia, dice O'Connor. Esa materia se compone de personajes, acontecimientos, lugares y de los sentidos que los perciben, es decir, de todos esos detalles de la existencia que la hacen real.

Para Barthes (1977) un relato tiene dos unidades grandes: las funciones y los indicios. Las funciones son de dos tipos: distribucionales, que se relacionan con las funciones, y correlatos, que contienen a los personajes; las integradoras comprenden todos los indicios, en el sentido amplio que les dio Peirce, y la significación que éstas le añaden a la historia. De las unidades distribucionales se desprenden otras dos: las funciones cardinales y catalíticas. Las primeras son las funciones centrales de toda historia que inauguran o cierran una incertidumbre; las segundas corresponden a las notaciones subsidiarias.

Esto nos lleva a afirmar que en la creación las funciones catalíticas y los indicios (Barthes, 1977) —aquellas que explican, retardan, aceleran, anticipan o despistan sobre la acción que se lleva a cabo y dan información implícita sobre los personajes y su espacio— son la gran materia sobre la que desarrolla la historia. Desde este punto de vista, son más importantes que las funciones cardinales, que representan el núcleo de la acción (Barthes, 1977). Con esto no queremos decir que se deba prescindir de alguna de ellas; al contrario, se trabajan simultáneamente, pero se debe hacer énfasis en las primeras.

Para lograr coherencia en la estructura de la historia, Egri, en su libro *Cómo escribir un drama* (1941), recomienda, entre otras cosas, iniciar con un concepto que sea el eje que atraviese a toda la estructura y una premisa que se convierta en su propósito. La premisa es el tema, asunto o meta fundamental que guiará la acción y de ella misma se derivarán los personajes.

Metodología aplicada

Considerando la polisemia del medio audiovisual, para este proyecto decidimos aplicar los conceptos de la intermedialidad, la cual estudia, entre otras cosas, las interconexiones que hay en los lenguajes de las diferentes expresiones artísticas, especialmente ahora que los medios análogos han permitido incluir y recrear dentro de un mismo producto múltiples expresiones artísticas.

Rajewsky (2005) establece la relación entre literatura e intermedialidad, demostrando que la intermedialidad es un fenómeno de adaptación y su uso consiste en la descripción y análisis de las formas en que se produce dicha adaptación. Ésta se debe ver de varias maneras: con respecto a la configuración intermedial, en relación al desarrollo técnico del medio, en referencia a los cambios conceptuales en cuanto a recepción y uso de medios y lenguajes artísticos y, finalmente, en cuanto a las estrategias de intermedialidad desde las tres subcategorías que Rajewsky propone:

1. *Transposición medial*: adaptaciones o novelizaciones, en este caso la intermedialidad viene a ser el traspaso de sustancia de un medio a otro. Una novela que se convierte en una película o una película que se convierte en una novela.
2. *Combinación de medios*: la cualidad intermedial está construida por la constelación de lenguajes que pueden operar en un mismo medio, por ejemplo, la ópera, el cine, el teatro, la multimedia, entre otros. Esta articulación de medios tiene su propia materialidad; construyen sus propios significados y un camino semiótico-comunicativo que va, desde una mera contigüidad de materiales, a la más pura integración, que en su forma más pura no privilegia ninguno de estos elementos constitutivos.

3. *Referencia intermedial*: son estrategias de significación que un medio produce, utilizando sus propias especificaciones para referirse a otro medio. Aquí la intermedialidad está en la presencia de citas literarias en un filme o la imitación de un acercamiento de cámara en el cómic.

Proceso de creación

Esto aplicado a la creación de una telenovela con el tema de género, vejez y envejecimiento, se prevé que los pasos de la adaptación intermedial serán los siguientes:

1. Definir el *concepto general* de la telenovela: vejez.
2. *Premisa*: un envejecimiento activo desafía a la estructura social.
3. *Lugar y tiempo en el que se desarrollará*: universidad pública, presente.
4. *Materialidad y transducción de los conceptos*.

Categoría principal	Concepto derivado	Estereotipo con el que inicia	Signo hacia el que debe derivar
Envejecimiento	Ancianidad	Enfermo, débil, aislado, jubilado.	Personaje adaptado y feliz.
	Edad Madura	Avaro, exitoso, morboso, decaimiento físico.	Personaje que reconoce su proceso de envejecimiento.
	Paradigma de Dédalo	Inmortal, mejorado genéticamente.	Personaje científico
Género	Mujer madura	Invisible, techo de cristal	Personaje exitoso, líder.
	Anciana	Aislada, nido vacío, desconectada, analfabeta.	Personaje que inicia un nuevo proyecto. Profesional.
	Hombre maduro y divorciado	Solo, desorganizado, alcohólico.	Personaje que comparte la custodia, cuida a sus hijos, apoya a su ex con su pareja.

Desde la intermedialidad, la creación es vista como una adaptación de diversos lenguajes y sus propiedades para producir uno nuevo. En nuestro caso consideramos que el audiovisual es un medio con su propio lenguaje, pero el cual se crea alimentándose de otros lenguajes como son: la pintura, la fotografía, el teatro, el diseño de interiores, entre otros. Siendo así, se puede proceder al método de saturación, en el que se recoge un signo principal que entre dentro de la categoría de isotopía y se le van añadiendo otros que proceden de otros lenguajes hasta crear sentido y llegar a la complejidad del lenguaje deseado.

5. Concepción de índices, *signos* y *funciones*.

Isotopía	Índices añadidos	Signo visual o sonoro	Función
Personaje de un hombre anciano	Vestuario clásico conservador-clásico atractivo. Jubilado. Monógamo.	Hombre canoso. Voz fuerte. Colores grises a marrones.	Integradora
Personaje de mujer anciana	Vestuario hippie no tradicional. Trabajadora de medio tiempo. Practica el poliamor.	Mujer canosa, peinado exótico. Voz musical. Colores cálidos.	Integradora
Personaje de hombre maduro	Vestuario elegante. Gay. Alto ejecutivo.	Hombre de 50 años. Un corte de cabello severo.	Integradora
Personaje de mujer madura	Vestuario sencillo pero elegante. Trabajadora. Soltera.	Mujer de 50 años. Maquillaje tradicional.	Integradora
Personaje de hombre y mujer madura dedicado a la ciencia	Vestuario informal. Trabajadores. Concentrados en su proyecto. Despistados del resto del mundo. Él acaba de ser abuelo, ella desea ser mamá.	Mujer de 30 años. Hombre de 65 años.	Distribucional
Lugar: universidad	Instalaciones modernas, pero sin lujo. Pasillos oscuros.	Grafitis militantes en las paredes. Estudiantes fumando marihuana.	Distribucional

El siguiente paso sería el de la escritura del guion, pero para éste dependemos también de los resultados que arrojen las entrevistas que vamos a hacer confrontando el concepto de vejez entre los adultos mayores y entre los estudiantes universitarios y los hallazgos que arroje el análisis de las telenovelas de mayor audiencia y la manera en que representan el género y la vejez.

Esto es sólo el inicio del proyecto; aún queda mucho más por trabajar. Es importante añadir que, al tratar de revertir los estereotipos, tampoco se trata de ignorar la realidad. Si bien las mujeres mayores o de edad madura existen y no deben ser perpetuadas como madres o las encargadas de la limpieza y del hogar, tampoco debemos olvidar que la mayoría de mujeres, a pesar de ser exitosas profesionales, siguen cumpliendo esos roles y que los hombres por muy abiertos de pensamiento que sean siguen inmersos en una sociedad patriarcal.

Referencias

- Alvarado, A. y Salazar, A. M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), s. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2014000200002
- Amoros, C. (1991) *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Anthropos.
- Barthes, R. (1977). Introducción al análisis estructural de los relatos. En Silvia Nicolini (Comp.). *El análisis estructural*, 65-120. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Recuperado de http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/MARIACRISTINASOLER_METODOS-DEESTUDIOLITERARIO_1/BARTHES_ROLAND_-_Introduccion_Al_Analisis_Estructural_De_Los_Relatos.pdf
- Bazo, M. T. y García, B. (Coord.) (1999). *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*. Madrid: Médica Panamericana.
- Burkosky, M. M. (2016). *Telenovela nueva, nuevas lecturas*. Buenos Aires: Corregidor.
- Casetti, F. y Di Chio, F. (1994). *Cómo se analiza in film*. Barcelona: Paidós.
- Coca, J. y Valero, J. (2011) Contemplar la vejez en España desde los imaginarios sociales. *Revista Real Academia Galega de Ciencias*, (30), 15-36. Recuperado de <https://www.ragc.gal/sites/default/files/revistas/articulos/pdf/vejez.pdf>
- Egri, L. (1941). *Cómo escribir un drama*. Buenos Aires: Bell. Recuperado de https://www.academia.edu/34696744/Como_escribir_un_drama_Lajos_Egri

- Fuenzalida, V. (1996). La apropiación educativa de la telenovela. *Diálogos de la Comunicación*, (44), s. Recuperado de 1996https://www.academia.edu/1349051/La_apropiacion_C3%B3n_educativa_de_la_telenovela?auto=download
- Gobierno de Chile (2018) Ley de identidad de género. Recuperado de <http://www.movilh.cl/identidadgenero/>
- IMSERSO (2011). Envejecimiento activo. Recuperado de <https://aspaces.org/assets/uploads/publicaciones/envejecimientoactivo.pdf>
- Lagarde, M. (2001). Democracia genérica, por una educación humana de género para la igualdad, la integridad y la libertad. Recuperado de <http://mujeresdelsur.org/sitio/images/descargas/genero.%20lagarde.%20dem%20generica.%20no.12%20democracia%20generica.pdf>
- Marín, A. (25 de febrero 2017) Audiencia colombiana, indescifrable en la pantalla. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/entretenimiento/audiencia-colombiana-indescifrable-en-la-pantalla-KD6027783>
- Magariños de Morentín, Juan (2007). La semiótica de los bordes. *Tópicos del Seminario*, (18), 97-112.[fecha de Consulta 7 de Abril de 2020]. ISSN: 1665-1200. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=594/59401805>
- Martín-Barbero, J. (1992). *Televisión y Melodrama, géneros y lecturas de la televisión en Colombia* (Ed. de S. Muñoz). Bogotá: Tercer Mundo. Recuperado de <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/25%20-%20martin%20barbero%20Television%20y%20melodrama.pdf>
- O'Connor, F. (2000) Naturaleza y finalidad narrativa. En *El negro artificial y otros escritos*. Madrid: Encuentro.
- Organización Mundial de la Salud. (2015) Informe mundial sobre envejecimiento y la salud. Recuperado de <https://www.who.int/ageing/publications/world-report-2015/es/>
- Pérez, M. y Leal, S. (Septiembre-Diciembre de 2017) Las telenovelas como generadores de estereotipos de género: caso de México. *Anagramas*, 16(31), 167-185. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=491555087008>
- Rajewsky, I. (2005). Intermediality, Intertextuality, and Remediation: a literary perspective on intermediality. *Intermedialités*, (6), 43-64.
- Suay, A. (Marzo de 2016) Envejecimiento y desigualdad de género. Recuperado de <http://geriatricarea.com/envejecimiento-desigualdad-genero/>

Junta directiva FELS:

José María Paz Gago

Presidente

Celia Rubina

Secretaria General

Carmen F. Galán

Secretaria Adjunta

Gladys Lucía Acosta

Tesorera

Jimena Jáuregui

Tesorera Adjunta

Vicepresidentes:

Clotilde Pérez

Roberto Flores

Eliseo Colón

Dobriła Djukich



PARADOJA[®]
EDITORES

Este libro se terminó de imprimir en los talleres Industria Terminados Gráficos Integra, Guadalajara, Jalisco, el día 14 de diciembre de 2021. La formación estuvo a cargo de Claudia Ibeth Sánchez Castañeda; el cuidado de la edición a cargo de Paradoja Editores y la corrección a cargo de Roberto Ixtlahuaca Castellano. La impresión de esta obra es a demanda, con un tiraje inicial de 250 ejemplares.

Fronteras, massmedia y postvisualidad revisita los límites de los planteamientos modernos con el fin de abordar dispositivos semióticos contemporáneos, específicamente las interfaces mediáticas y virtualizadas. Los esfuerzos investigativos en los diferentes capítulos que componen el libro permiten entender cuáles son los nuevos retos y desafíos que plantean las narrativas en las plataformas actuales, especialmente en clave del decir-hacer social de nuestras sociedades polarizadas. La ubicación en la era de la (des)información y el uso sistemático de mecanismos de socialización y distribución, creados tecnológicamente con carácter móvil y convergente, transforman los rituales comunicativos en todos los ámbitos de la vida humana. Esto nos enfrenta a volúmenes ingentes de información disponible, lo cual incita a cuestionar los grados de sobrecarga informativa, evitando la apropiación funcional del saber para la transformación y la coexistencia con los otros.

*Neyla Pardo Abril
& José María Paz Gago*

fels



**Universidad
de Medellín**
Ciencia y Libertad



9 789585 180284



9 786075 551005